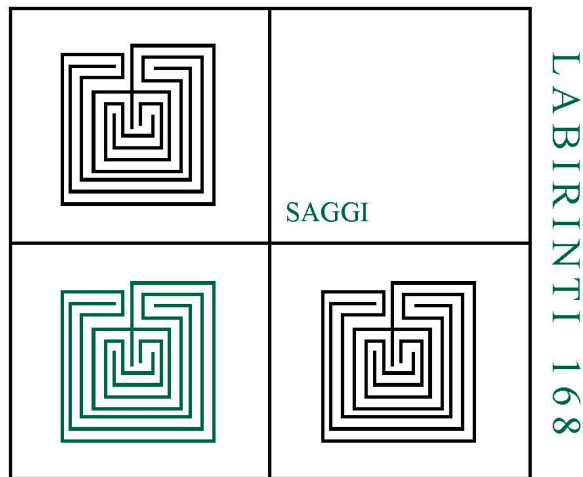

LA INVENCION DE LAS NOTICIAS

LAS RELACIONES DE SUCEOS
ENTRE LA LITERATURA Y LA INFORMACION
(SIGLOS XVI-XVIII)

Giovanni Ciappelli y Valentina Nider (eds.)



Università degli Studi di Trento
Dipartimento di Lettere e Filosofia

Labirinti 168



UNIVERSITÀ DEGLI STUDI DI TRENTO
Dipartimento di Lettere e Filosofia

COMITATO SCIENTIFICO

Pietro Taravacci (coordinatore)
Università degli Studi di Trento
Simone Albonico
Università degli Studi di Losanna
James S. Amelang
Universidad Autónoma de Madrid
Andrea Comboni
Università degli Studi di Trento
Mercedes Fernández Valladares
Universidad Complutense de Madrid
Rosario Consuelo Gonzalo García
Universidad de Valladolid
Paolo Tamassia
Università degli Studi di Trento

Il presente volume è stato sottoposto a procedimento di *peer review*.

Collana Labirinti n. 168
Direttore: Pietro Taravacci
Segreteria di redazione: Lia Coen
© Università degli Studi di Trento-Dipartimento di Lettere e Filosofia
Via Tommaso Gar 14 - 38122 TRENTO
Tel. 0461-281722 - Fax 0461 281751
<http://www.unitn.it/lettere/14963/collana-labirinti>
e-mail: editoria@lett.unitn.it

ISBN 978-88-8443-737-2

Finito di stampare nel mese di giugno 2017

LA INVENCIÓN DE LAS NOTICIAS
LAS RELACIONES DE SUCESOS
ENTRE LA LITERATURA Y LA INFORMACIÓN
(SIGLOS XVI-XVIII)

Giovanni Ciappelli y Valentina Nider (eds.)

Università degli Studi di Trento
Dipartimento di Lettere e Filosofia

Volume stampato con il contributo della SIERS, Sociedad Internacional para el Estudio de las Relaciones de Sucesos.

*Para Víctor Infantes
amigo, maestro e investigador ilustre*

SUMARIO

<i>Introducción</i>	9
1. Las noticias y su circulación	
MARIO INFELISE, Scrivere gli avvisi: autori ignoti e autori di fama	19
MASSIMO ROSPOCHER, La miscellanea del cardinale: la battaglia della Polesella tra stampa, manoscritto e oralità	31
WOLFGANG BEHRINGER, The Invention of a News Medium: The First Printed Periodical Newspapers in Strasbourg (1605), Wolfenbüttel (1609) and Frankfurt (1615)	51
NICHOLAS BROWNLEES, The Concept of Periodicity in English Pamphlet News	77
MICHELE OLIVARI, Note su di una <i>relación de sucesos</i> barcellonense del primo Seicento	89
FRANCISCO BAENA SÁNCHEZ – CARMEN ESPEJO CALA, En busca de un vocabulario compartido para describir y representar el periodismo de la Edad Moderna	107
2. La guerra	
GIOVANNI CIAPPELLI, L'informazione e la propaganda. La guerra di corsa delle galee toscane contro Turchi e Barbareschi nel Seicento, attraverso relazioni e <i>relaciones a stampa</i>	133
MARTA GALIÑANES GALLÉN, La batalla de Lepanto desde un pequeño reino del Imperio: <i>El verdadero discurso de la gloriosa vitoria que N. S. Dios ha dado al Serenissimo don Juan de Austria contra la armada turquesca</i>	163
FRANÇOISE CRÉMOUX, De la noticia al pliego: trayecto de un relato de martirio durante las guerras de religión en Francia (años 1570)	175

BEATRIZ ÁLVAREZ GARCÍA, Dar cuenta de la verdad. Las relaciones de sucesos en torno al asedio de Cádiz (1625) como instrumento de justificación personal	193
ANTONIO ÁNGEL VALVERDE ROBLES, La conjura austracista de 1705 en Granada en las noticias de España y Europa	213
AUGUSTIN REDONDO, La comunicación sobre la victoria de Pavía de 1525: los canales de la propaganda imperial (cartas manuscritas, pliegos impresos, oralidad) y los retos correspondientes	255
OANA ANDREIA SÂMBRIAN, La imagen de Transilvania en las relaciones de sucesos durante la guerra de los 30 años (1618-1648)	273
XAVIER TORRES, Imaginario religioso y comunicación política en la guerra de separación de Cataluña (1640-1659)	285
HÉLOÏSE HERMANT, La actualidad de la guerra de Restauración de Portugal entre cartas, relaciones de sucesos y gacetas. Tensión editorial y difracción del acontecimiento	299
MARÍA SÁNCHEZ-PÉREZ, Diferentes perspectivas de un mismo suceso: el asedio de Belgrado de 1688 a través de las relaciones de sucesos hispánicas y sefardíes	321
ERZSÉBET HANNY, Romances como noticias sobre la toma de Buda, 1686	339
RUDY CHAULET, ¿Dónde están los esclavos? Relaciones de sucesos y esclavitud: entre tópicos literarios y lagunas informativas	353
JÚLIA BENAVENT I BENAVENT- MARÍA JOSÉ BERTOMEU MASIÀ, Relaciones sobre Turquía y Túnez en el siglo XVI	373

3. La producción y la transmisión

ÁNGELES MARTÍN JARABA, Las relaciones de sucesos en el Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español	391
--	-----

DOMENICO CICCARELLO, Entre política, crónica y bibliografía. Producción y circulación de avisos, relaciones de sucesos y otros <i>ephemera</i> de interés hispánico en Sicilia a lo largo de los siglos XVI y XVII	419
ELSA RITA DOS SANTOS – JOÃO LUÍS LISBOA, The 1755 Earthquake between Political Information and Accounts of Events	453
ABEL IGLESIAS CASTELLANO, Los ciegos: profesionales de la información. Invención, producción y difusión de la literatura de cordel (siglos XVI-XVIII)	467
NIEVES PENA SUEIRO, Los autores de relaciones de sucesos: primeras precisiones	491
MASSIMO PETTA, Il racconto degli avvenimenti tra poesia e prosa: la reinvenzione delle notizie da parte degli stampatori	509
ANA MARTÍNEZ PEREIRA, Divertimentos seriados en Lisboa, más allá de la Relación	531
MAITE IRACEBURU JIMÉNEZ, Lo oral en lo escrito: estudio lingüístico de las relaciones de sucesos	543
SÓNIA BOADAS CABARROCAS, La impresión de los panfletos políticos de Diego de Saavedra: <i>Noticias del Tratado de Neutralidad y Carta de un holandés</i>	567
JORGE GARCÍA LÓPEZ, Relaciones en la imprenta de Pablo Campins	583
SARA LUENGO CUERVO, Consejos a Su Majestad	599
CARLOS CARACCILO, Giuseppe M. Mitelli. Art and Politics in the Bologna News Market	619
MARÍA DEL CARMEN MONTOYA RODRÍGUEZ, El negocio de la polémica: la «Gaceta de San Hermenegildo» (Sevilla, 1746-1747)	635

4. Ideología, religión y fiesta

LUC TORRES, Cuatro corografías o tratados de obispología del centro-oeste peninsular (Ávila, Salamanca, Ciudad Rodrigo, Plasencia) de finales del XVI y principios del XVII. Estudio comparado	657
--	-----

BLYTHE ALICE RAVIOLA, «Non si ha molta notizia di questi paesi»: las <i>Relaciones universales</i> de Giovanni Botero entre historia contemporánea, catolicismo y visión global del mundo conocido (siglos XVI-XVII)	673
TONINA PABA, Autobiografía y relaciones de sucesos. El caso de los <i>Comentarios del desengañado de sí mismo</i> de Diego Duque de Estrada	687
HENRY ETTINGHAUSEN, ‘Jews in the News’: el antisemitismo en la primera prensa europea, a propósito de Simón de Trento	705
VALENTINA NIDER, Ecos de la expulsión de los moriscos en Italia entre relaciones de sucesos y literatura	725
MARCIAL RUBIO ÁRQUEZ, Estrategias políticas y propaganda literaria: Carlos II y el viático	747
VÍCTOR DE LAMA DE LA CRUZ, El martirio de María la peregrina (Jerusalén, c. 1578): relación de sucesos y los otros géneros	769
SAGRARIO LÓPEZ POZA, Festejos por la «conversión del reino de Inglaterra»: noticias, literatura y propaganda (1554-1555)	783
JIMENA GAMBA CORRADINE, «Aviéndome Vuestra Señoría encomendado que le escriba cómo han pasado los torneos»: lo que se dice y lo que se calla en la representación festiva caballerescas (Torneo de Valladolid, 1544)	807
CLAUDIA DEMATTÈ – ALBERTO DEL RÍO, El escultor Leone Leoni diseña la <i>Ínsula Firme</i> según las reglas de Serlio en las bodas del marqués de Mantua (1561)	829
FRANCESCA LEONETTI, El barroquismo de las «grandes alegrías»: los rituales del poder en las relaciones de sucesos españolas e hispanoamericanas del siglo XVII	843

INTRODUCCIÓN

El origen de este volumen es el VIII Coloquio de la SIERS, Sociedad Internacional para el Estudio de las Relaciones de Sucesos, que con el mismo título se celebró en Trento del 21 al 23 septiembre 2016. La SIERS es una asociación de investigadores que –para los que no la conocen– se dedica a profundizar en el estudio de relaciones, avisos, gacetas y otros *ephemeris* manuscritos e impresos de ámbito o interés hispánico, en prosa y verso, textos todos que constituyen un canal de difusión de las noticias en la Edad Moderna anterior a los periódicos tal y como hoy los concebimos.

Sobre estos temas hay libros fundamentales desde una perspectiva europea. Recordamos aquí tan solo algunos de los publicados en los últimos tres, cuatro años que nos separan del coloquio anterior y de sus relativas actas: Johann Petitjean, *L'intelligence des choses*; Joad Raymond, *News Networks in Seventeenth Century Britain*; Michele Olivari, *Avisos, pasquines y rumores*; Katrin Keller y Paola Molino, *Die Fuggerzeitungen im Kontext; News in Early Modern Europe*, al cuidado de Simon Davies e Puck Fletcher; los muy recientes *How the Press Began*, de Henry Ettinghausen; y *News Networks in Early Modern Europe*, al cuidado de Joad Raymond y Noah Moxham; además de la síntesis de Andrew Pettegree, *The Invention of News*, 2014, de la que hemos entresacado el título mismo del Coloquio.¹

¹ Cfr. J. Petitjean, *L'intelligence des choses. Une histoire de l'information entre Italie et Méditerranée, XVI^e-XVII^e siècles*, École Française de Rome, Roma 2013; J. Raymond, *News Networks in Seventeenth Century Britain and Europe*, Routledge, London-New York 2013; *News in Early Modern Europe. Currents and Connections*, edited by S. Davies and P. Fletcher, Brill, Leiden-Boston 2014; M. Olivari, *Avisos, pasquines y rumores. Los comienzos de la opinión pública en la España del siglo XVII*, Cátedra, Madrid 2014; K. Keller, P. Molino, *Die Fuggerzeitungen im Kontext. Zeitungssammlungen im Alten Reich und in Italien*, Bohlau, Wien 2015; H. Ettinghausen, *How the Press*

El campo de estudio que se abarca en el volumen es completamente interdisciplinar así como del todo interdisciplinar es la SIERS, una asociación que fundada por hispanistas aunque siempre ha tenido una vocación y una proyección más amplias como atestiguan, entre otras cosas, tanto las sedes de los siete coloquios anteriores como los temas que en ellos se profundizaron.²

El conjunto de los estudios aquí reunidos representa para nosotros un notable adelantamiento de la investigación sobre estos temas, primero por su amplitud de horizontes, ya que se presentan cuarenta y tres trabajos de autores de no menos de ocho países (España, Italia, Francia, Portugal, Reino Unido, Alemania, Rumanía, Hungría); en segundo lugar por el despliegue y la relevancia de los temas considerados y de los enfoques desde los cuales se estudian. Los términos mencionados en el título –literatura y periodismo– atesoran la perspectiva adoptada por un notable número de historiadores especialistas en la historia de la literatura y en la historia social, política, de la cultura y principalmente de la comunicación y de la opinión pública.

El estudio de relaciones de sucesos y avisos impresos permite poner de relieve con todo detalle las estrategias retóricas y literarias utilizadas por varios sujetos (autores, editores, estados) en la transmisión de la información política entre los siglos XVI y el siglo XVIII y además reconstruir los recorridos de los textos, las características de su producción y de su circulación, la acogida del público, la relación con los fenómenos de repetición, reescritura y traducción aun en un arco temporal bastante amplio.

El tema privilegiado en este coloquio ha sido la guerra, que se propone como centro de la segunda sección, donde muchos trabajos profundizan en las estrategias de la comunicación polí-

Began. The Pre-Periodical Printed News in Early Modern Europe, Universidad de La Coruña, La Coruña 2015; *News Networks in Early Modern Europe*, ed. by J. Raymond and N. Moxham, Brill, Leiden-Boston 2016; A. Pettegree, *The Invention of News. How the World Came to Know about Itself*, Yale University Press, New Haven 2014.

² Temas tales como las relaciones y su tipología, la fiesta, el mundo Mediterráneo, la alteridad ideológica y religiosa, las relaciones con otros géneros editoriales y los cambios políticos y sociales.

tica, como la propaganda y la información, realizadas a lo largo de los conflictos.

La victoria imperial de Pavía (1525) y la prisión de Francisco I tienen una gran repercusión en toda Europa; en España se elabora una estrategia de comunicación de estas felices ‘nuevas’ a través de cartas, relaciones de sucesos en prosa y coplas, con el fin de suscitar «la adhesión de los españoles al proyecto imperial», gracias a la difusión de elementos de la política de Carlos V desde una perspectiva providencialista (Redondo).

Otros aspectos relacionados con la información bélica son la formación de una opinión pública a principios del siglo XVII en España y, por los mismos años, la difusión de informaciones no directamente controladas por los diferentes gobiernos a través de los *avisos*. En el caso del cerco de Cádiz por parte de los ingleses, en 1625, un episodio de la guerra de los Treinta Años, las relaciones se consideran no solamente un medio de información sino de propaganda: la única relación impresa representa la justificación personal de la conducta del duque de Medina Sidonia, y el cotejo con otra manuscrita revela los mecanismos que se tienen en cuenta a la hora de elaborar el texto impreso (Álvarez García).

La relación entre información y propaganda es la clave de lectura también de diferentes trabajos dedicados al tema de la guerra contra los Turcos que ha representado en la Edad Moderna una especie de *basso continuo* en esta tipología de textos informativos. Las relaciones de sucesos escritas a instancias de los gran duques de la Toscana, en las primeras décadas del siglo XVII, para justificar su papel de enemigos implacables de los corsarios turcos y berberiscos en el Mediterráneo, se difunden juntamente con otros medios de comunicación que reinciden en la difusión de la misma imagen, como, por ejemplo, la poesía encomiástica, los programas iconográficos realizados en lugares públicos, la producción de impresos destinados a una circulación menos efímera (Ciappelli). Asimismo, la guerra contra los Turcos es central en algunos trabajos sobre las relaciones italianas en verso en el siglo XVI, que pueden situarse entre información y ficción literaria (Benavent i Benavent–Bertomeu Masià); sobre el poema en octavas del sardo Antonio Lofraso, dedicado

a la batalla de Lepanto y publicado inmediatamente después del evento (Galiñanes Gallén); sobre el cerco de Buda de 1686 (Hanny y Leonetti), o sobre el de Belgrado de 1688 (Sánchez Pérez). Trabajos todos ellos que arrojan una nueva luz respectivamente sobre el valor histórico de las formas literarias como los romances, o sobre puntos de vista diferentes ante el mismo tema que surgen en diferentes contextos hispanófonos: los súbditos del Reino de España y los judíos sefardíes de Belgrado. De la misma manera, también la imagen de la Transilvania transmitida por las relaciones de sucesos a lo largo de la guerra de los Treinta Años corresponde a un cambio de los estereotipos ligados a esta región, donde el país, visto antes como un pilar de la ortodoxia católica y un antemural contra el Turco, se convierte en un campeón de la Unión Evangélica y del mundo protestante (Sambrian).

También conectado con el tema de los Turcos es el de los esclavos, quienes representan seguramente otro aspecto poco tratado por las fuentes más conocidas aunque ampliamente presente en las relaciones de sucesos, tanto en las que tratan sobre la guerra contra los corsarios, donde se alude constantemente al tema, como en relatos personales donde los ex esclavos cuentan su propia experiencia (Chaulet).

Las guerras de religión en Francia son el contexto de la relación de martirio de un franciscano acaecido alrededor de 1572, un texto fuertemente connotado y concebido como forma de propaganda religiosa contra los horrores de la herejía protestante, de los que se ha intentado reconstruir la efectiva correspondencia con los hechos reales (Crémoux).

La conjura austracista de Granada se convierte en un papel de tornasol para verificar de qué manera las noticias relacionadas con España circulan en Europa al comienzo del siglo XVIII (Valverde Robles), mientras que otro episodio del siglo anterior, la guerra de Restauración Portuguesa, permite entender en qué medida influye el medio informativo (carta, avisos impresos o gacetas) en la percepción del mismo (Hermant).

Otros fuertes nudos temáticos presentes en el volumen son: el estudio sobre la ontología y la evolución del género entre relaciones, relaciones seriadas, avisos y gacetas, que permite re-

flexionar sobre los términos empleados para definir las distintas vías informativas en la Edad Moderna (Baena Sánchez-Espejo Cala), su relación con el imaginario religioso, la relación de las mismas con la historiografía, y el modo diferente de abordar los distintos hechos en esta tipología textual a lo largo del siglo XVIII.

La primera parte del volumen proporciona una introducción al tema de la circulación y producción de las noticias, por ejemplo, para Italia, de los avisos manuscritos y de las relaciones de sucesos impresas; para el Reino Unido se estudia el concepto de periodicidad y su función en la manera de escribir las noticias así como su recepción en la impresión de los *news pamphlets* a partir de los años '20 del siglo XVII (Brownlees). Alemania se confirma como el primer país donde empiezan a circular las nuevas expresiones de información periódica, en fechas muy precoces con respecto a otras situaciones europeas, Italia incluida (Behringer). En la Italia del Renacimiento, y, por lo general, en la Europa de los siglos XVI y XVII, la fruición de las noticias a nivel popular comprende, además de textos manuscritos e impresos, la oralidad, que se estudia también desde el punto de vista lingüístico: las noticias se difunden a través de canciones o en versos gracias a *cantimbanchi*, charlatanes, ciegos, en espacios públicos precisos y según dinámicas (como el cambio de formato de la noticia de *ottava rima* a *avvisi*) que merecen ser profundizadas como las relacionadas con la información escrita (Rospocher). Las relaciones dedicadas a algunos sucesos de enorme relevancia entre el siglo XVI y el siglo XVII permiten ahondar en el proceso de transmisión de los textos: de las descripciones manuscritas a las relaciones impresas oficialmente, a su traducción y sus reescrituras 'populares', como ocurre también en el análisis específico de una relación de sucesos impresa en Barcelona al comienzo del siglo XVII (Olivari).

A través de los avisos manuscritos venecianos y de otros tipos de cartas mensajeras, se han investigado las prácticas relacionadas con los autores de esta producción proto-periodística (Infelise) y gracias a los datos proporcionados por la Biblioteca Digital del Siglo de Oro (BIDISO), la figura del autor de las relaciones de sucesos (Pena Sueiro). De la misma manera, tam-

bién se ha investigado a los autores de las “autobiografías de soldados”, que se basan frecuentemente en relaciones de sucesos (Paba), y en la relación entre la publicación de bulas y decretos y el ceremonial de la comunicación política.

Desde este punto de vista, y en lo que atañe al diferente papel de los periódicos en este siglo, las relaciones del siglo XVIII presentan algunas características propias. Sobre algunos aspectos vinculados con la Guerra de Sucesión se expresa el Patán, una figura popular que dispensa sus consejos a los reyes con un estilo que recuerda el quevediano (Luengo Cuervo). En este siglo, el terremoto de Lisboa fue un acontecimiento recogido también por el *Candide* de Voltaire; la descripción del terremoto en las gacetas y relaciones contribuye a modificar la comunicación de los eventos públicos de la época, como atestigua el análisis de la *Gazeta de Lisboa* (Rita dos Santos - Lisboa). Aportaciones novedosas para el conocimiento de la producción de esta época son los estudios sobre diferentes periódicos, por ejemplo sobre la *Gaceta de San Hermenegildo*, que permite reconstruir la polémica sevillana entre tomistas y jesuitas en ocasión de las fiestas para la proclamación de Fernando VI (Montoya Rodríguez).

A lo largo del Coloquio también se han abordado las influencias intertextuales entre relaciones de sucesos y obras posteriores de más amplio alcance. Estas dinámicas pueden verse, por ejemplo, en la difusión de un relato de martirio que se interpola en libros sobre peregrinaciones y en tratados y crónicas franciscanas (Lama de la Cruz). Las relaciones de sucesos influyen también en la corografía (Luc Torres) y en obras que tuvieron muchísimo éxito editorial y traducciones a muchos idiomas como las *Relazioni universali* de Giovanni Botero que pretenden brindar a un amplio público de intelectuales un panorama de la difusión del catolicismo en el mundo (Raviola).

Los avisos y las relaciones se utilizaron en la época para la propaganda de una idea precisa de religiosidad. Los libelos contra los judíos utilizan la entonces muy reciente invención de la imprenta para dar a conocer por toda Europa casos ejemplares contra los judíos, como el del ‘sacrificio’ de Simón de Trento (1475) (Ettinghausen). Asimismo, la propaganda contra otras

minorías religiosas, como los moriscos, alcanzó al público italiano también a través de los *ephemera*, que hacen hincapié en *topoi* del género (Nider). Por una parte, la acusación de heterodoxia dirigida a los enemigos políticos es común en las relaciones de guerra, incluso en un contexto exclusivamente católico como la Guerra de separación de Cataluña (Xavier Torres), por otra, con fines propagandísticos se retoma a finales del XVII una leyenda eucarística vinculada al fundador de la dinastía de los Austria, Rodolfo I (Rubio Arquez).

Otro campo de estudios muy representado en este coloquio ha sido la catalogación, por ejemplo, de las relaciones contenidas en el Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico español (Martín Jaraba); de los *ephemera* sobre temas españoles publicados por impresores sicilianos, con el análisis de sus traducciones/adaptaciones (Ciccarello), y de la producción de algunos impresores, como el barcelonés Pablo Campins (siglo XVIII) (García López). Otros aspectos analizados fueron el papel de los ciegos en la invención, en la producción y en la circulación de las de noticias (Iglesias Castellano); la re-inventación de las noticias, en verso y en prosa, por los impresores (Petta), el estudio lingüístico sistemático de los avisos impresos (Iraceburu Jiménez). Asimismo, han sido objeto de estudio panfletos de autores conocidos como Diego Saavedra Fajardo (Boadas Cabarrocas) y aspectos de la producción menos explorados como las seriadas impresas en Lisboa y sus rasgos burlescos (Martínez Pereira) y las imágenes que describen la función de las relaciones en los impresos populares de la época (Caracciolo).

Por lo que se refiere a las relaciones festivas, se presentaron estudios interdisciplinares sobre fiestas de gran importancia político-religiosa, como la que salió con ocasión de las bodas de Felipe II con María Tudor en 1554, interpretadas como un paso hacia la posible conversión del reino inglés (López Poza), o las para las bodas del duque de Mantua con la princesa Leonor de Austria en Mantua, en 1561, en las que participan artistas famosos que redactan el programa de festejos siguiendo la moda cortesano-caballeresca (Demattè-Del Río). A partir del repaso de las relaciones de fiestas caballerescas se llega a formular la hipótesis de que su difusión manuscrita sea más abundante que la

impresa, lo cual corresponde a una probable difusión «de orden privado» (Gamba Corradine).

Estas relaciones tan densas de datos pueden estudiarse desde el enfoque de la reafirmación ritual del poder o profundizando en lo que deciden pasar en silencio; y también desde la perspectiva estilística, por ejemplo estudiando la influencia de la moda gongorina.

Nada más. Solo agradecer a todos la participación y por supuesto un agradecimiento especial a la Universidad de Trento y a sus diferentes entidades (Ateneo, Dipartimento de Lettere e Filosofia, Aree scientifiche, Scuole di dottorato, estudiantes y doctorandos) que han permitido el Coloquio SIERS. Este Coloquio es una de las iniciativas financiadas gracias al proyecto, dirigido por Gustavo Corni, «Wars and post-war: states and societies, cultures and structures. Reflections from a Centenary» del Ateneo de Trento, sobre el centenario de la Primera Guerra Mundial. También queremos agradecer a los demás miembros del Comité local organizador, Claudia Demattè del Dipartimento di Lettere e Filosofia y Massimo Rospocher del Istituto Storico Italo-Germanico de la Fondazione Kessler por su contribución a la articulación del programa; a la presidenta de la SIERS, Carmen Espejo Cala y a la Junta directiva, por haber solucionado muchos aspectos de la organización y a los miembros de la Comisión científica por la selección de las propuestas de comunicación. Un agradecimiento especial por su dedicación va a Antonella Neri por la organización del Coloquio y a Lia Coen por la redacción de estas actas, y a los estudiantes –Greta Lombardi y Michele Podetti–, porque sin su aportación seguramente el resultado hubiera sido muy diferente.

Al final de esta introducción nuestro pensamiento va al recuerdo de Pina Ledda, de la Università di Cagliari, desaparecida recientemente, una de las fundadoras de la Asociación y maestra de generaciones de estudiosos, quien impartió varias clases sobre relaciones de fiesta también aquí en Trento y a quien se tributó un conmovedor homenaje con ocasión de este Coloquio.

GIOVANNI CIAPPELLI
VALENTINA NIDER

1. LAS NOTICIAS Y SU CIRCULACIÓN

MARIO INFELISE

SCRIVERE GLI AVVISI: AUTORI IGNOTI E AUTORI DI FAMA

Uno degli aspetti più sorprendenti e interessanti del tema che è al centro dell'attenzione di questo convegno è che già agli inizi del XVII secolo, prima quindi della comparsa dei primi fogli a stampa periodici, l'Europa era coperta da una rete, un vero e proprio *web*, che raccoglieva e trasmetteva incessantemente notizie, provenienti da ogni parte del mondo – anche da località esterne alla rete – purché avessero la caratteristica di essere di qualche interesse generale. Credo che non sia esagerato affermare che venne allora a costituirsi un enorme ipertesto in continua trasformazione basato su una serie indefinita di singoli documenti (corrispondenze, reporti, fogli occasionali) privi di autori e capaci di essere trasmessi attraverso i nodi di questa rete. Veicolavano testi mobili senza protezione della loro paternità, che dalla lingua in cui originariamente erano stati concepiti venivano rapidamente tradotti nelle altre principali lingue europee (italiano, francese, spagnolo, tedesco, olandese, inglese), che potevano essere copiati tali e quali, tagliati o riassunti e parzialmente modificati nel senso, uniti e fusi ad altri ancora di diversa provenienza. Tutto questo senza soluzione di continuità.

Tali scritti si materializzavano in fogli, in genere datati sulla base del luogo di redazione, costituiti da una certa quantità di unità informative, a loro volta corredate da ulteriori elementi circa la provenienza. Dai primi decenni del XVII secolo poteva capitare che tali fogli fossero stampati, ma non è questo – credo – l'aspetto più rilevante della questione.

L'esistenza di questo sistema informativo pone numerosi interrogativi. Uno dei tanti aspetti meritevoli di attenzione è rela-

tivo agli autori dei testi. Chi scriveva queste notizie? Tenendo conto della descrizione che ho appena fatto, è sempre problematico identificarne i responsabili. Sappiamo peraltro che esistevano professionisti del mestiere, variamente denominati, che si occupavano di raccogliere le informazioni, di stenderle e di alimentare il flusso. Alcuni si preoccupavano anche della loro riproduzione materiale. L'ufficio di un gazzettiere ben attrezzato aveva alle proprie dipendenze una certa quantità di scrivani che si occupavano della riproduzione a mano dei fogli, introducendo in tale fase possibili varianti, talvolta involontarie, talvolta no.¹ Nel caso di fogli a stampa era poi la tipografia a prendersi cura della riproduzione. Un importante gazzettiere italiano di metà Seicento, che ogni settimana forniva avvisi manoscritti ad una sessantina di clienti di altissimo livello di tutta Europa da Madrid a Vienna, vantava la capacità di poter personalizzare i propri fogli in base alle esigenze del committente. Il che significava che esisteva una base comune a cui era possibile applicare variazioni. Lo stesso gazzettiere che ho appena citato scriveva da Firenze al proprio socio a Venezia nel 1668: «Quello che stampa qua il foglio di Venezia ha lo stesso foglio di novità nostro, solo che l'abbellisce di molto, vorria sapere da chi lo ha. Vorria sapere se sono vivi tutti quelli che sono principali a fare li fogli come il notaio Pariglia, abbate Carrara, Carlo Bolani e di quelli altri miei amici».²

Una breve dichiarazione da cui però si ricavano diverse impressioni: l'ampia circolazione di testi, su cui erano effettuati interventi più o meno significativi; la discreta quantità di persone impegnate in questo genere di attività; una certa, ma tutto sommato limitata, preoccupazione per la stampa delle gazzette. In fin dei conti gazzette manoscritte e a stampa furono a lungo due prodotti diversi che occorreva mantenere diversi, nell'interesse stesso dei compilatori, come del resto avvenne sino alla fine del XVIII secolo.

Insomma, ferma restando l'importanza primaria e fondamentale della serialità e della periodicità, ciò che all'epoca era av-

¹ Mi permetto di rimandare al mio volume *Prima dei giornali: alle origini della pubblica informazione, secoli XVI e XVII*, Laterza, Roma-Bari 2002.

² Ivi, p. 25.

vertito come essenziale non era la differenza tra bollettini manoscritti e fogli a stampa, quanto, stando al linguaggio dell'epoca, quello tra avvisi segreti e pubblici. Benché sia pressoché impossibile stabilire una netta linea di demarcazione, i primi in linea di principio caratterizzavano la comunicazione di alto livello, tra i principi e le corti, i secondi invece erano destinati ad una fruizione molto più allargata. Furono questi, alcuni decenni prima della comparsa dei fogli a stampa, ad essere definiti con il termine vagamente spregiativo di gazzette, denominazione che dal 1570 circa prese ad identificare i fogli pubblici per eccellenza, prima in Italia, ma subito dopo nel resto d'Europa.³

Ritengo importante sottolineare quindi l'importanza di questa articolazione tra pubblico e segreto, al fine di fare comprendere che uno dei passaggi più rilevanti del sistema di informazione europeo fu proprio il progressivo emergere di un'informazione pubblica. Un esempio può forse chiarire più efficacemente la situazione. Più o meno le cose dovevano funzionare in questa maniera:

Costantinopoli, 2 settembre 1651: qualcuno scrive in tedesco e in cifra un avviso diretto alla cancelleria imperiale a Vienna.⁴

Le notizie contenute sono le seguenti in questo ordine:

- Sono giunte lettere da Ragusa che riferiscono del transito del generale veneziano Foscolo con 16 vascelli in direzione di Candia.
- Nell'arsenale ottomano non vi sono galere in ordine, ma c'è intenzione di avviare la costruzione di nuove.
- Si dà per certa la pace tra il re di Persia e l'India, e non si ha nessuna notizia di attacchi a "Babilonia" (Baghdad).
- Giungono notizie di rivolte in Asia.
- Si hanno voci di accordi tra cosacchi e tartari.
- Il capitano Bassà è diretto a Candia con 35 navi.

³ M. Infelise, *The History of a Word: Gazzetta / Gazette*, in J. Raymond and N. Moxham (eds.), *News Networks in Early Modern Europe*, Brill, Leiden-Boston 2016, pp. 243-260.

⁴ Archivio di Stato di Venezia, *Senato. Dispacci Germania*, f. 101, c. 143, 16 ottobre 1651 Girolamo Giustinian; *Inquisitori di Stato*, b. 495, cc. 217-218.

- Infine la notizia principale, l'ultima giunta, su cui si davano maggiori dettagli, relativa a violenti scontri nella città di Costantinopoli. Vi sarebbe stato un tentativo di omicidio del gran visir, e vi sono riferimenti alla celebre vicenda di Kösem Sultan, la potentissima favorita del sultano Ahmed I, che sarebbe stata uccisa l'indomani.

L'avviso era dunque nato segreto e riservato per l'imperatore Leopoldo, il quale ne consegnò una copia decifrata all'ambasciatore veneziano a Vienna Girolamo Giustinian. Questi il 16 ottobre lo trasmise a Venezia tradotto in italiano tramite un corriere espresso. Contemporaneamente avvertì che le notizie erano particolarmente importanti, raccomandandosi che non venissero diffuse. Temeva infatti che potessero essere raccolte da uno dei tanti gazzettieri che in quegli anni affollavano la città e nuovamente rimbalzare a Vienna attraverso i regolari avvisi che settimanalmente da Venezia si spedivano. Se così fosse successo l'imperatore – che aveva l'abitudine di leggere quei fogli – poteva accorgersi che un suo gesto di cortesia non era stato trattato con il doveroso senso di rispetto e che le informazioni segrete comunicate erano divenute di pubblico dominio. Per questo l'ambasciatore chiese agli Inquisitori di Stato di controllare almeno per due settimane da vicino le attività di tutti i gazzettieri professionisti perché non inserissero nei loro fogli notizie di Germania, al fine di evitare che l'avviso letto nelle assemblee di governo fosse ripreso da qualcuno di loro.

Nelle cancellerie europee era corrente il timore che l'informazione di cui si disponeva divenisse pubblica, alimentando ulteriori circuiti che non si era in grado di controllare, alcuni più attendibili poiché in grado di attingere direttamente alle fonti, sia pure nelle versioni decifrate e tradotte, altri meno sicuri, poiché basati sulle voci raccolte dai gazzettieri e in seguito messe per iscritto e fatte circolare. Non è chiaro se in questa occasione gli Inquisitori di Stato veneziani siano riusciti nell'intento di arginare il flusso di questo genere di notizie. In genere era molto difficile riuscire a farlo, anche perché il sistema ordinario di governo della Repubblica si basava su organi collegiali a cui partecipavano molti patrizi ai quali era difficile mantenere il silen-

zio sulle notizie che potevano essere di qualche interesse.⁵ Si tenga peraltro conto che la piazza San Marco pullulava di reporteristi in grado di cogliere le voci che uscivano dal palazzo e di porle per iscritto nei propri fogli. Di certo quindi resoconti di quei fatti iniziarono a girare per l'Europa e a comparire anche su fogli a stampa. Troviamo ad esempio la notizia della sollevazione di Costantinopoli stampata sulla *Gazette* di Parigi il 18 novembre sulla base di una corrispondenza di un corriere proveniente da Ragusa. È interessante notare che il gazzettiere francese, che non aveva mai dato precedentemente tale notizia, affermava che si trattava di una conferma di un avviso più vago che era già giunto nei giorni precedenti. Naturalmente non pare che la notizia di Costantinopoli pubblicata a Parigi il 18 novembre fosse una diretta derivazione di quella di Vienna, probabilmente entrata nel circuito a Vienna stessa o a Venezia. D'altra parte i possibili informatori presenti a Costantinopoli erano molti, senza contare le infinite interferenze lungo il complesso itinerario attraverso l'Europa.

Come vediamo i personaggi che potevano essere coinvolti nella redazione e nella circolazione per l'Europa di queste notizie erano moltissimi e su questi credo che possa valere la pena soffermarsi.

Torniamo dunque alla domanda posta all'inizio di questo intervento: chi scrive l'avviso o la gazzetta? Tenendo conto che nessuno partiva da zero, senza avere un precedente foglio su cui inserirsi, raramente sono noti i nomi. I veri professionisti non firmavano, tendendo a rimanere sempre nell'ombra. È una questione per loro vitale. E se capitava loro di stampare era naturale evitare che il loro nome comparisse sui fogli. Era una garanzia di sopravvivenza, una cautela necessaria in un mestiere tutt'altro che privo di rischi (i gazzettieri uccisi nel XVII secolo per vicende legate ai loro scritti non si contano). I nomi si trovano solo negli archivi di polizia e nei contatti di ambasciatori e principi che seguivano preoccupati le loro mosse, pur non esitando a servirsene. Naturalmente si pone l'interrogativo se tali personaggi potessero essere definiti pubblici informatori o non deb-

⁵ F. De Vivo, *Patrizi, informatori, barbieri. Politica e comunicazione a Venezia nella prima età moderna*, Feltrinelli, Milano 2012.

bano essere piuttosto qualificati come spie. Credo che nella sostanza il problema non si ponga, nel momento in cui l'informazione tesa a divenire merce e ad avere un suo mercato. In origine – mi riferisco al XV secolo – gli unici interessati a tale genere di mercanzia erano principi o grandi mercanti, ma il mercato si allargò velocemente. Uno degli aspetti a mio parere più significativi di tutta questa storia è proprio questo: la progressiva pubblicizzazione dell'informazione politica che inesorabilmente tesa ad uscire dalle stanze segrete dei principi, senza che questi riuscissero ad evitarlo, pur essendo del tutto consapevoli dei rischi e delle conseguenze che tale circolazione poteva avere.

Studiando tali personaggi da molti anni soprattutto negli archivi, ho lunghe liste di nomi. In genere compaiono dal nulla ad un certo punto e nella stessa maniera scompaiono. Il personaggio a cui mi sono riferito poc'anzi, Giovanni Quorli, era un attivissimo gazzettiere di metà Seicento in grado di vendere a carissimo prezzo i propri fogli ad una prestigiosa clientela di tutta Europa. Ne ho seguito le tracce per una quindicina d'anni, ma ad un certo punto svanì nel nulla, così com'era comparso. Ho avuto modo di trovare qualche informazione sul figlio, che pensò bene di non seguire le orme paterne e di farsi curiale a Roma, dove scrisse una confutazione della storia del concilio di Trento di Paolo Sarpi.⁶

Quorli – dicevo – come la maggior parte dei suoi colleghi, non firmava. Altri redattori di avvisi firmavano con nomi inesistenti. Johann Petitjean ha raccontato degli avvisi di un gazzettiere di Ragusa, tale Lucio Pisone, il cui nome compare su bollettini di informazione dalla costa dalmata per un centinaio d'anni.⁷ Gli archivi di Firenze e i *Fuggerzeitungen* di Vienna registrano il nome di Hieronimo Acconzaio, scrittore di avvisi

⁶ Filippo Quorli, *Historia concilii Tridentini ex eademmet historia confutata aduersus Petrum Suauem Polanum*, Ercole Tommaso Montini, Venetiis 1655 (luogo di stampa e stampatori sono molto probabilmente falsi).

⁷ J. Petitjean, *L'intelligence des choses. Une histoire de l'information entre Italie et Méditerranée (XVI^e-XVII^e siècles)*, École française de Rome, Roma 2013, pp. 331-369.

veneziano di fine '500, della cui esistenza a Venezia non si ha sinora nessun riscontro.⁸

Accanto a personaggi del genere, autentici professionisti, esiste però un'altra categoria di autori, che affiancano un'attività pubblica di scrittura (libri, romanzi, storie) alla redazione segreta di fogli d'avviso. Costoro tendevano in genere a distinguere tra lo scrivere avvisi e scrivere «historie», anche se si cimentavano in entrambi i campi. La prima era un'attività di cui non si andava fieri e che si cercava comunque di tenere il più possibile celata, la seconda era considerata più dignitosa e poteva essere la premessa per ottenere incarichi in qualche corte, il punto di arrivo ideale era il ruolo di storiografo pubblico. Rispetto ai gazzettieri professionisti, in questi casi ci si muoveva a livelli diversi. Lo scrivere avvisi non era un'attività a tempo pieno, ma una delle possibili attività intellettuali, una fonte di reddito per chi faceva il mestiere di scrivere – come ad esempio in quegli stessi anni lo scrivere libretti d'opera – anche se rischiosa e da affrontare tra mille cautele, che però poteva andare di pari passo con la scrittura di libri di storia contemporanea.

Tra anni Trenta e Quaranta del Seicento fu un'attività frequente in ambito libertino tra personaggi molto noti nella repubblica delle lettere. Appartengono a questa categoria in Italia figure come Gregorio Leti, scrittore tra i più prolifici del secondo Seicento, tra i primi a delineare con chiarezza la rivoluzione che l'invenzione delle gazzette stava comportando al modo di fare politica e al rapporto tra principi e società, o Girolamo Brusoni, scrittore altrettanto prolifico, autore di romanzi di successo e consulente di principi.⁹ In misura minore nella categoria possiamo inserire Ferrante Pallavicino, uno dei miti dell'Europa libertina, decapitato ad Avignone nel 1644 per i suoi scritti contro

⁸ K. Keller, P. Molino, *Die Fuggerzeitungen im Kontext. Zeitungssammlungen im Alten Reich und in Italien*, Böhlau, Wien 2015, pp. 110-112.

⁹ Su questo aspetto dell'attività di Leti v. Infelise, *Prima dei giornali*, pp. 67-78; 177-181; su Brusoni G. Modena, *I forzati della penna. Girolamo Brusoni, un professionista delle lettere nel Seicento italiano*, Tesi di Dottorato, Università di Verona, 2014-2015. Su questi ambienti è ancora utile il volume di Giorgio Spini, *Ricerca dei libertini: la teoria dell'impostura delle religioni nel Seicento italiano*, Nuova Italia, Firenze 1983².

Urbano VIII, di cui mi sto occupando in questi anni, con il proposito di tracciarne una completa biografia.¹⁰

Seguire le attività in questo campo di Pallavicino può essere interessante, non tanto perché la scrittura di nuove sia stata per lui particolarmente rilevante, ma piuttosto perché fu uno tra i tanti ad occuparsene occasionalmente. Nel 1654, qualche anno dopo la sua drammatica morte, cercando di difendere la memoria dell'amico sul cui capo erano state rovesciate tutte le accuse possibili, fu Girolamo Brusoni a raccontare l'impegno di Ferrante nella redazione di avvisi segreti ai tempi del suo arrivo a Venezia. Siamo tra 1638 e 1640 e Pallavicino, che aveva tra i 23 e i 25 anni, intratteneva corrispondenze con personaggi che definiva «qualificati» dai quali riceveva – questo è il termine – «fogli segreti e avvisi».¹¹ Era anche successo che, ottenuto il permesso dalla Congregazione dei Canonici Lateranensi a cui apparteneva, di lasciare Venezia per recarsi in Francia, aveva poi preferito trattenersi a Venezia di nascosto nella casa di una donna di cui si era nel frattempo invaghito. In tale situazione, sempre secondo Brusoni, avrebbe usato le corrispondenze che riceveva per scrivere a sua volta finti avvisi da Parigi ai propri amici. Inutile dire che non ho mai trovato traccia di questi fogli.

Gli scrittori del genere però non si fermavano agli avvisi segreti. Tenevano spesso ad allargarsi alla scrittura di relazioni o libri di storia contemporanea, che avevano alla base, come fonte, per lo più avvisi e relazioni. Mi è capitato di studiare ad esempio il *Mercurio* di Vittorio Siri che raccoglieva sistematicamente attraverso tutte le sue influenti conoscenze avvisi pubblici e segreti che, riordinati e sintetizzati, ritornavano nelle pagine dei suoi volumi.¹² Così nel 1638 Pallavicino pubblicò con

¹⁰ Su Ferrante Pallavicino M. Infelise *Pallavicino Ferrante*, in *Dizionario Biografico degli Italiani*, Enciclopedia Italiana, Roma 2014, vol. 80, pp. 506-511 e Id., *La decapitazione di un libertino* in S. Luzzatto, G. Pedullà, *Atlante della letteratura italiana*, Einaudi, Torino 2011, vol. II, pp. 486-492.

¹¹ Girolamo Brusoni, *Vita di Ferrante Pallavicino*, Turrini, Venezia 1654, p. 8.

¹² Sul rapporto tra fogli di informazione e storiografia ha scritto pagine a mio parere significative B. Dooley, *The Social History of Skepticism. Experience and Doubt in Early Modern Culture*, The Johns Hopkins University Press, Baltimore-London 1999.

regolare permesso e privilegio i *Successi del mondo dell'anno MDCXXXVI* (Venezia, presso Cristoforo Tommasini).

I *Successi del mondo* non erano un periodico, ma dipendevano strettamente dagli avvisi. Si trattava di uno scritto di attualità politica, una sorta di riepilogo di tutte le vicende principali dell'anno appena trascorso, con notizie prevalentemente dell'Europa centrale, ma in cui non mancavano gli sguardi alle vicende politiche del vicino oriente e dei conflitti tra impero turco e persiano, o sugli scontri tra spagnoli e olandesi a Pernambuco in Brasile.

In realtà l'opera di Pallavicino era tutt'altro che originale. Egli si era infatti limitato a tradurre dal latino i due volumi pubblicati a Francoforte del celebre e diffuso *Mercurio Gallo-Belgicus* dell'anno precedente, uno dei primi periodici politici mai pubblicati in Europa.¹³ Nella dedica aveva ripetuto uno dei topoi dell'epoca, ovvero l'impossibilità di scrivere di storia contemporanea e di arrivare alla verità poiché i principi avevano tutto l'interesse a nasconderla. Questo ovviamente non era un problema dello scrittore puro di avvisi, non essendo suo compito dare interpretazioni o ricostruire eventi nella loro completezza, ma solo fornire notizie fresche da presentare come attendibili. Ma a Pallavicino questo non poteva bastare. Ecco quindi provare a ragionare con i suoi lettori sul credito dovuto allo storico e sulla sua difficoltà di farsi prendere sul serio, andando oltre le «voci popolari»:

non bisogna insomma partirsi dalla carriera delle informazioni pubbliche perché se bene si penetra talvolta una occulta verità non permette chi può che passi alla cognitione comune, non volendo i grandi che si scriva se non quello ch'essi desiderano si sappia. Negl'accidenti divulgati non è meno difficile la cognitione del vero, mentre la passione di chi informa tramuta a suo capriccio la realtà de' successi. Oltre che con infallibile certezza affermar né meno potiamo ciò che ci si rappresenta sotto gl'occhi medesmi. L'opinione sola finalmente, la quale adherirà talvolta a ciò che fu detto d'un particolare evento

¹³ Si trattava dei volumi 21.1 e 21.2 dell'opera di Johann Georg Schleder, pubblicati a Francoforte «sumptibus & typis haeredum Sigismundi Latomi» nel 1636 e 1637.

è bastante a render il lettore incredulo a quello che con verità, ma in contrario o diverso modo scrive l'istorico.¹⁴

Concludendo ammetteva di essere «piuttosto traduttore che autore». Tuttavia, aggiungeva che gli storici fanno sempre conto su altrui narrazioni e che ciò lo autorizzava a considerare questi *Successi* come suoi.

In antico regime però questo genere di pubblicazione era destinato ad avere problemi, ed è questa la ragione per cui molto frequentemente uscivano senza nome dell'autore e con luoghi di stampa non reali. L'inesperienza, probabilmente, l'aveva indotto a trascurare tale cautela e qualche inconveniente gliene derivò, poiché la città di Piacenza e il suo principe naturale, Odoardo Farnese, duca di Parma, non furono soddisfatti per come erano stata trattate alcune vicende relative all'occupazione della città da parte delle truppe spagnole e se ne lamentarono con i parenti di Ferrante sudditi del Duca. Ferrante replicò gettando acqua sul fuoco. Sperava solo di dare un saggio della sua capacità di scrivere da storico per «persuadere i principi al darmi la commodità di comporre più regolatamente e fondatamente istorie». Se ci fosse riuscito avrebbe potuto essere «più copioso nel descrivere le glorie del mio padrone».¹⁵

È questo l'aspetto sistematicamente ambiguo della faccenda. Lo scrittore di attualità politica aspirava ad un posto tranquillo a corte, in grado di sollevarlo dai rischi del mercato. Sulla questione Ferrante ritornò due anni dopo. Verso la fine di maggio 1640, colpito dalla censura del suo *Corriero svaligiato* – altra opera che aveva qualche rapporto con la circolazione dell'informazione – partì per la Germania dove si sarebbe fermato per oltre un anno. Come passò quest'anno resta un completo mistero. Si era tra l'altro in piena guerra dei Trent'anni e nelle aree che avrebbe potuto frequentare si ebbero alcuni degli scontri più cruenti della guerra. Da parte sua solo un veloce cenno al ritorno nella prefazione al romanzo *Le due Agrippine*. Poche parole

¹⁴ Ferrante Pallavicino, *Successi del mondo dell'anno MDCXXXVI*, Cristoforo Tomasini, Venezia 1638: «L'autore a chi vuol leggere questo libro».

¹⁵ Ferrante Pallavicino, *Il corriero svaligiato*, Giouani Gibaldo, Villafranca 1644, pp. 59-68, «Lettera apologetica di Ferrante Pallavicino su gli Successi del mondo del 1636».

piuttosto ambigue, ma che lasciano pensare. Pallavicino accennava al fatto di essersi trovato in piena guerra e di esserne rimasto sconvolto: perciò confessava che, «abbandonate totalmente le fatture dell'ingegno, m'ha bisognato assistere di continuo alle operazioni del vino». In quelle condizioni, aggiungeva, era impossibile scrivere: «Dalla corrente di questo liquore di Bacco quasi dalle precipitose discese delle acque del Nilo s'assorda ciascuno, onde non s'odono in una vita lieta e felice li gemiti e le strida de' gli afflitti».¹⁶ Ritornato in sé e ripresa la via dell'Italia, la prima idea fu quella di raccontare le storie di ciò che aveva visto. Sarebbe stato uno straordinario reportage. Ma non era nel suo ordine di idee, come di nessun altro a quei tempi e desistette subito confessando di aver appreso

quanto sia difficile lo scrivere la verità de' successi, mentre anche ove occorrono alla giornata sono incerte e variate le relationi. Io stimo obligatione di buon historico il sodisfare alla curiosità de' lettori con le consulte secrete, li trattati de' principi, li discorsi de' consiglieri e le risoluzione prese tal'hora e non riuscite, più che con avvisi che s'hanno ancora da informazioni communi o da publici ragguagli. La difficoltà di spiare queste secretezze o il pericolo nello scuoprirle mostrano essere di buon coraggio o di grande ingegno chi senza fare stima di questo incontro si pone in arringo di scrivere historie. Io che persuaso dalle mie debolezze cedo a ciascuno comporto voluntieri di essere disuaso dall'arrischiarmi in tal modo. Mentre non sto che su'l perdere fa di mestieri il lasciare quel giuoco da cui non posso sperare guadagno.

Non gli restava che rifugiarsi nelle storie antiche: «Eccomi dunque alla solita professione di rinnovare l'antichità. Mi esercito in rinfrescare pitture di storie vecchie, poiché non mi si rappresentano originali nuovi per colorirne le immagini con altro che con incertezze». Ecco quindi di nuovo la storie dell'età di Nerone, celando forse sotto quelle storie quel presente che non era in grado di raccontare. Era la conseguenza dello sconcerto dello scrittore trovatosi personalmente testimone della durezza della storia e della difficoltà di trasportarla sulla pagina.

Tornando ai propositi iniziali di questo intervento, credo che nella prospettiva indicata, sia soprattutto importante concentrare l'attenzione sulla prima categoria di scrittori, ovvero sugli scrit-

¹⁶ Ferrante Pallavicino, *Le due Agrippine*, Guerigli, Venezia 1642: «A chi vuol leggere».

tori puri di avvisi. È evidente che la scrittura di avvisi e gazzette, manoscritte o stampate, fu attività piuttosto rilevante nel secolo ed è chiaro che, ritornando a quel colossale ipertesto di cui parlavo all'inizio, sarà impossibile distinguere autore da autore. Ma resta fondamentale capire il funzionamento di un meccanismo che è al cuore del sistema della costruzione e della trasmissione delle notizie. Soltanto affrontando in profondità le caratteristiche del flusso di informazione che investì l'Europa è possibile farsi un'idea del tema. Credo infatti che la storia dell'informazione sia un fenomeno assai complesso che si intreccia, ma non coincide con la storia della stampa e che sia anche una cosa ben diversa dalla storia del giornalismo, che ha teso spesso a proiettare all'indietro la realtà del giornale moderno, quello del XIX e del XX secolo. Resto quindi piuttosto perplesso di fronte al concetto semplificante di protogiornalismo a cui spesso si ricorre per illustrare le vicende dell'informazione dell'età moderna, che mi pare nel complesso fuorviante. Per dare un'idea vorrei riprendere l'immagine utilizzata da Walter Ong, quando ha provato a spiegare la difficoltà di comprendere le caratteristiche di una società ad oralità primaria partendo dai caratteri di una società che aveva pienamente introiettato la scrittura. È come capire che cosa era il cavallo partendo dall'automobile. «Non si può descrivere un fenomeno primario – ha scritto Ong – partendo da uno secondario successivo, senza distorcerlo seriamente».¹⁷

¹⁷ W. Ong, *Oralità e scrittura. Le tecnologie della parola*, Il Mulino, Bologna 1986, pp. 31-32.

MASSIMO ROSPOCHER

LA MISCELLANEA DEL CARDINALE: LA BATTAGLIA
DELLA POLESELLA TRA STAMPA, MANOSCRITTO E ORALITÀ

La storia delle notizie si presenta oggi come un settore di ricerca in continua espansione, caratterizzato dal fiorire di progetti internazionali, dalla pubblicazione di contributi originali e di sintesi di grande rilievo.¹ Tra queste, *The Invention of News* di Andrew Pettegree, a cui si richiama il titolo del colloquio SIERS, ricostruisce una storia della pubblica informazione in Europa dall'avvento di Gutenberg al trionfo del giornale e fornisce un importante quadro storiografico di riferimento.² Il tema centrale di questo libro fortunato è l'analisi del processo di formazione di un mercato dell'informazione, dunque la nascita di un pubblico di lettori e di consumatori, colpito da quella febbre per le notizie che contagia ampi strati del popolo urbano dell'Europa nella prima età moderna.

¹ Tra i volumi recenti, si veda la sintesi di H. Ettinghausen, *How the Press Began. The Pre-Periodical Printed News in Early Modern Europe*, SIELAE, A Coruña 2015; oppure i contributi contenuti nel numero speciale della rivista «Media History», 22 (2016), M. van Groesen, H. Helmers (eds.), *Managing News in Early Modern Europe, 1550-1800*. Tra i progetti di ricerca internazionali, da segnalare quello coordinato da Joad Raymond *News Networks in Early Modern Europe*, a proposito del quale si veda ora J. Raymond, N. Moxham (eds.), *News Networks in Early Modern Europe*, Brill, Leiden-Boston 2016.

² A. Pettegree, *L'invenzione delle notizie. Come il mondo imparò a conoscersi*, Einaudi, Torino 2015 (ed. orig. New Haven-London 2014). Per una bibliografia esaustiva sul tema, un inquadramento storiografico e una lettura critica di quest'opera, rimando a M. Rospocher, *L'invenzione delle notizie? Informazione e comunicazione nell'Europa moderna*, «Storica», 64 (2016), pp. 95-116.

È un'opera con molti pregi, tra cui: l'approccio interdisciplinare, l'impostazione comparativa pan-europea e la prospettiva di lunga durata. Non è, tuttavia, un lavoro privo di elementi critici o contraddittori. Tra questi, nella rappresentazione di un mondo multimediale della comunicazione premoderna, vi è la prevalente attenzione alla stampa come elemento rivoluzionario o come 'fattore di mutamento',³ mentre la nuova storia dell'informazione ha conferito una sempre maggiore attenzione alle notizie trasmesse anche tramite il manoscritto e l'oralità, oppure attraverso l'interazione tra questi mezzi di comunicazione.⁴ Nonostante le premesse, nel mondo dell'informazione descritto brillantemente da Pettegree i media non interagiscono mai realmente tra loro.

Queste pagine prendono le mosse da una lettura critica di *The Invention of News*. Attraverso l'osservazione di una serie di accadimenti politici e militari ad inizio '500 e del racconto che ne fu fatto con diversi mezzi di comunicazione, si vuole mostrare come il mondo dell'informazione della prima età moderna non rappresentasse solo un sistema multimediale – dove i media coesistono –, ma operasse piuttosto come un sistema intermediale – all'interno del quale i media interagiscono tra loro. In particolare, l'oggetto di questo contributo è la ricostruzione delle dinamiche e dei diversi canali d'informazione attraverso cui si riverberarono nello spazio pubblico le notizie delle guerre tra il ducato di Ferrara e la Repubblica di Venezia, eventi che ebbero il loro momento culminante negli scontri lungo il Po nell'inverno del 1509 e nella decisiva battaglia della Polesella (combattuta nella notte tra il 21 e il 22 dicembre). Voci e canzoni, dispacci e avvisi, immagini e poemi – dunque l'intreccio tra

³ E.L. Eisenstein, *La rivoluzione inavvertita. La stampa come fattore di mutamento*, Il Mulino, Bologna 1986 (ed. orig. Cambridge 1979).

⁴ Sull'informazione manoscritta, oltre ai lavori fondamentali di Mario Infelise sull'Italia, si veda ora: K. Keller, P. Molino, *Die Fuggerzeitungen im Kontext. Zeitungssammlungen im Alten Reich und in Italien*, Böhlau, Wien 2015; sulla circolazione orale delle notizie: U. McIlvenna, *When The News Was Sung: Ballads as News Media in Early Modern Europe*, «Media History», 22 (2016), pp. 1-17. Più in generale, sull'interazione tra scritto e oralità nel sistema dei media della prima età moderna: S. Dall'Aglio, B. Richardson, M. Rospocher (eds.), *Voices and Texts in Early Modern Italian Society*, Routledge, New York 2016.

manoscritto, stampa e oralità – contribuirono a definire il racconto di queste battaglie e ad imprimerlo nella memoria collettiva.

Come molte guerre d'Italia, anche questo prolungato episodio bellico venne certamente combattuto con le armi, ma allo stesso tempo fu una guerra d'inchiostro e di parole, una guerra che ebbe un'ampia risonanza nella poesia popolare prodotta a ridosso degli eventi. Il presente contributo è dedicato alla ricezione, alla produzione, alla proliferazione e alla circolazione di queste notizie in versi nei media e nello spazio pubblico contemporaneo.

1. *Notizie in versi*

Quando si parla di notizie in versi, quindi di una categoria che si trova al confine tra l'intrattenimento e l'informazione, si impone immediatamente una questione fondamentale: che cosa definisce una notizia nella prima età moderna? Le notizie sono indubbiamente una categoria difficile da storicizzare e le tipologie analitiche contemporanee non paiono applicabili all'epoca moderna. Negli ultimi anni, dunque, è stata progressivamente abbandonata una concezione positivista e definitoria, in favore di una nuova e più ampia fenomenologia della notizia che comprende generi, forme testuali e narrative precedentemente non considerate nelle storie dell'informazione tradizionali.

Robert Darnton ha scritto che «le notizie non sono cose accadute [...], bensì racconti su cose accadute»,⁵ narrazioni spesso esagerate e raramente attendibili che confondono frequentemente il vero e il falso, la realtà e la finzione. E sono proprio questi racconti sulla cronaca contemporanea a dominare sia l'oralità che la stampa di largo consumo europea della prima modernità. E in quest'ambito il linguaggio della poesia svolge una funzione comunicativa essenziale. Sin dalle origini della stampa, infatti, la maggior parte dei racconti di avvenimenti eccezionali ap-

⁵ R. Darnton, *L'età dell'informazione. Una guida non convenzionale al Settecento*, Adelphi, Milano 2007, p. 41.

paiono in componimenti poetici: una delle prime pubblicazioni di Gutenberg, ad esempio, è un libello in rima che incita alla lotta contro i Turchi; moltissime sono le cronache in versi che ricostruiscono le vicende della caduta della colonia veneziana di Negroponte (1470) nelle mani dei Turchi;⁶ lo stesso accade in occasione della morte del piccolo Simone di Trento (1475), per la quale viene accusata la locale comunità ebraica e la cui cronaca trova immediatamente la via della stampa attraverso narrazioni poetiche latine e volgari.⁷ In maniera analoga, e sempre attraverso il duplice canale della stampa e dell'oralità, in tutta Europa sono trasmesse le notizie di disastri naturali (terremoti e inondazioni), nascite mostruose, portenti, guarigioni miracolose, omicidi ed esecuzioni capitali,⁸ tanto che pare di trovarsi di fronte alle origini di una cultura del sensazionalismo i cui riflessi di lunga durata sono evidenti nell'attuale società dell'informazione.⁹

Tuttavia, nella penisola italiana, furono soprattutto le vicende sanguinose delle guerre d'Italia a dare vita a un vero e proprio genere editoriale, le cosiddette *guerre in ottava rima*,¹⁰ compo-

⁶ M. Meserve, *News from Negroponte. Politics, Popular Opinion and Information Exchange in the First Decade of the Italian Press*, «Renaissance Quarterly», 59 (2006), pp. 440-448; si veda anche M. Petta, *War News in Early Modern Milan: The Birth and the Shaping of Printed News Pamphlets*, in Raymond, Moxham (eds.), *News Networks*, pp. 280-304, in particolare pp. 280-281.

⁷ U. Rozzo, *Il presunto 'omicidio rituale' di Simonino di Trento e il primo santo tipografico*, «Atti dell'Accademia Udinese di Scienze, Lettere e Arti», 90 (1997), pp. 185-223; S. Bowd, *Tales from Trent: The Construction of 'Saint' Simon in Manuscript and Print, 1475-1511*, in A. Frazier (ed.), *The Saint between Manuscript and Print: Italy 1400-1600*, Toronto University Press, Toronto 2015. Sulla vicenda e la sua presenza nella stampa europea si veda anche il contributo di Henry Ettinghausen in questo stesso volume.

⁸ U. McIlvenna, *The Power of Music: the Significance of Contrafactum in Execution Ballads*, «Past and Present», 229/1 (2014), pp. 47-89; M. Rospocher, R. Salzberg, *Murder Ballads. Singing, Hearing, and Writing about Murder in Renaissance Italy*, in T. Dean, K. Lowe (eds.), *Murder in Renaissance Italy*, Cambridge University Press, Cambridge 2017 (in corso di pubblicazione).

⁹ J. Wiltenburg, *True Crime: The Origins of Modern Sensationalism*, «American Historical Review», 109 (2004), pp. 1377-1404; Ettinghausen, *How the Press Began*, pp. 173-208.

¹⁰ A. Quondam, C. Ivaldi, D. Diamanti, M. Bardini, M. Beer, E. Grinisci (eds.), *Guerra in ottava rima* (4 voll.), Panini, Modena 1989.

sizioni che si trasformano da testi letterari di svago popolare in elementi d'informazione di una comune opinione in via di costruzione. Cantati e venduti nelle piazze da cantimbanco e ciarlatani ambulanti, questi testi introdussero nel popolo urbano del primo '500 l'idea di acquistare le notizie come un bene di consumo. I racconti in versi sulle guerre d'Italia divennero così patrimonio comune di un pubblico ampio ed eterogeneo (composto da artigiani, mercanti e popolani, ma anche da principi, ambasciatori, umanisti e cardinali) e contribuirono a forgiare nell'immaginario popolare il ricordo drammatico di questi eventi.¹¹

2. Venezia sconfitta sull'acqua: la strategia del silenzio

Uno degli eventi che la letteratura popolareggiante di piazza contribuì a fissare nella memoria collettiva fu la battaglia della Polesella, località strategica per l'accesso al Po dove le forze di terra del duca Alfonso d'Este, supportate dall'artiglieria, sconfissero clamorosamente l'imponente flotta veneziana che sostava lungo il fiume e che minacciava di dare l'assalto alla città di Ferrara.¹² «Fanti a piedi» riuscirono in quell'impresa che nemmeno il «Turco, con potente armata», era riuscito a realizzare: sconfiggere Venezia sull'acqua e catturarne l'invincibile armata.¹³ Fu l'episodio saliente del conflitto militare tra il piccolo stato estense e Venezia, che si fronteggiarono direttamente tra 1509 e 1510 nel più ampio contesto delle guerre della Lega di Cambrai che coinvolsero i principali protagonisti sulla scena politica continentale.¹⁴

¹¹ M. Rospoche, *Songs of War. Historical and Literary Narratives of the «Horrendous Italian Wars» (1494-1559)*, in M. Mondini, M. Rospoche (eds.), *Narrating War. Early Modern and Contemporary Perspectives*, Il Mulino-Duncker & Humblot, Bologna-Berlino 2013, pp. 79-98.

¹² A. Mazzetti, *Polesella 22 Dicembre 1509: l'armata Veneta Marittima «ruynata» in Po*, «Archivio veneto», 210 (2010), pp. 255-284.

¹³ Marin Sanuto, *I Diarii*, 58 voll., Visentini, Venezia 1879-1903, vol. IX, col. 404.

¹⁴ R. Finlay, *Venice, the Po Expedition, and the End of the League of Cambrai*, in Id., *Venice Besieged, Politics and Diplomacy in the Italian Wars, 1494-1534*, Ashgate, Aldershot 2008, pp. 37-72.

Reduce dalla disfatta di Agnadello del maggio di quello stesso anno,¹⁵ la notizia dell'esito della battaglia sul Po getta un'ombra funesta di terrore sulla Repubblica di San Marco. Le prime informazioni, seppure confuse, arrivano in città già la domenica mattina del 23 dicembre. Come sempre, in queste occasioni, la «mala nuova» della sconfitta dell'esercito lagunare giunge attraverso il canale effimero dell'oralità, tramite voci non ufficiali e testimonianze oculari.¹⁶ La Chiesa di San Marco, affollata per la funzione religiosa, funge da cassa di risonanza per la diffusione di questi rumori, alimentati poi dal passaparola e dalle animate discussioni delle persone radunate in «zirculo» negli spazi pubblici, oppure nei *bozzoli* riuniti in spazi semi-pubblici come i *fondaci*, le officine tipografiche e le botteghe dei librai. Agevolata poi dalla particolare topografia urbana di Venezia, la circolazione della notizia fu talmente rapida e capillare che in poco tempo «tutta la terra era piena di tal mala nuova».¹⁷

Per l'imprevedibilità e per la valenza simbolica dell'avvenimento, che vede una delle più grandi potenze navali del mondo sconfitta sull'acqua da un esercito di terra, la notizia desta un'eco straordinaria in tutta Italia e inizia immediatamente a circolare attraverso dispacci e avvisi manoscritti, immagini satiriche e stampe di largo consumo, voci e poemi. In tutte le piazze d'Italia si cantano in rima e si vendono sui banchi degli ambulanti, al modico prezzo di un 'soldo' o un 'quattrino',¹⁸ i racconti di come la flotta veneziana era stata sconfitta sul Po; come annota un diarista veneziano, il mercante Girolamo Priuli: «Et sopra tute le piازه de la citade de Itallia per li zaratani consueti

¹⁵ G. Gullino (ed.), *L'Europa e la Serenissima. La svolta del 1509*, Istituto Veneto di Scienze, Lettere ed Arti, Venezia 2011.

¹⁶ Sull'analoga modalità con cui giunsero a Venezia le notizie dell'esito della battaglia di Ravenna (1512), si veda O. Niccoli, *Voci, scritture, stampe per la battaglia di Ravenna*, in D. Bolognesi (ed.), *1512. La battaglia di Ravenna, l'Italia, l'Europa*, Longo Editore, Ravenna 2014.

¹⁷ «Et a dì 23, domenga, la matina, tutta la terra era piena di tal mala nuova. La chiesa di San Marco piena. Chi rasonava in uno zirculo, chi in un altro, nè si sapeva ben il modo»; Sanudo, *Diarii*, vol. IX, col. 404.

¹⁸ Sui prezzi delle stampe popolari, R. Salzberg, *Ephemeral City. Cheap Print and Urban Culture in Renaissance Venice*, Manchester University Press, Manchester 2014, p. 20.

se chantavano in rima et se vendevano chome l'armata veneta maritima in Pado jera stata ruynata dal ducha di Ferrara».¹⁹

Considerata la loro scoperta valenza politica, questi resoconti scritti e orali attirano immediatamente l'attenzione delle autorità veneziane: ci si preoccupa non solo per il clima interno e per l'umore della cittadinanza, ma soprattutto «per la fama anderà atorno» e per le conseguenze che la diffusione pubblica di tali notizie avrebbe potuto provocare.²⁰ Tra i senatori della Repubblica circola la proposta di scrivere lettere al sultano, al papa, al re d'Inghilterra e al re d'Ungheria, comunicando loro che si trattava di «poca cosa», null'altro che la perdita di alcune galere dovuta a qualche trascurabile «disordine».²¹ Si cerca di manipolare l'informazione ufficiale, controllare le notizie, ridimensionare, sviare e minimizzare l'accaduto. Ciò nonostante, la dimensione pubblica della sconfitta veneziana appare incontrollabile. I racconti della sconfitta di Venezia dominano i principali spazi pubblici delle città italiane e circolano attraverso diversi canali d'informazione come la parola scritta, parlata o recitata: «Hor tuto 'l mondo di guerra ragiona /& di Venetia canta scriue & parla /per chiese & piazze sol questo tenzona».²²

Al ritorno dalle loro missioni agenti e spie della Repubblica non mancavano di portare con sé copie dei poemi anti-veneziani divulgati nelle città italiane e di riferirne in Senato e nei Collegi. Per rendere conto del clima politico ostile che si respirava nella Lombardia francese, ad esempio, nel luglio 1509 un informatore bergamasco al soldo della Serenissima riportò in laguna «alcune canzone, stampade a Milano in disprecio nostro», tra cui un *Lamento di venetiani* composto da «Symone di Bitti».²³ Nel

¹⁹ Girolamo Priuli, *Diari*, vol. V, in Biblioteca del Museo Correr, Venezia, Mss. Prov. Div. 252, c. 56v.

²⁰ Sanudo, *Diari*, IX, col. 404.

²¹ «E *tamen*, non fo fato, fo mal», commenta Sanudo; ivi, col. 406.

²² *Laus Venetorum a miraculo per dialogum*, Venezia 1509, in Biblioteca Nazionale Marciana di Venezia, MISC 2157.01, c. 28v.

²³ «Chome fu la cota e presa dil signor Bortolo, e poi uno *lamento di venetiani*, composto per uno Symone di Bitti»; Sanudo, *Diarii*, VIII, coll. 544-545. Ritengo si tratti di Simone Litta, *Lamento de' Venetiani nouamente composto. Per domino Simeone el quale se contiene el paexe che ano perso in Italia he fora de Italia*, Berruerio, Mondovì 1509, in Biblioteca Reale di Torino, Rari, 2.22/I-XXII.

giugno 1510, un frate francescano conventuale, impiegato in passato dalla Serenissima come spia²⁴ e proveniente da Montagnana nel Polesine (uno dei territori al centro della disputa tra Venezia e Ferrara, recentemente riconquistata da Alfonso), riferì al Collegio dei Savi a proposito della presenza nella cittadina di un «certo frate francese», proveniente da Ferrara, che portava con sé un «libro di frotole contra venetiani» e le leggeva pubblicamente.²⁵ Il fatto che nelle sedute del Senato o dei maggiori organi di governo veneziani si discutesse del contenuto e della circolazione di poesie sull'attualità dimostra come fossero ormai entrate in un procedimento comunicativo pubblico, dell'importanza del quale vi era una coscienza radicata nelle alte sfere politiche.

Questi documenti a stampa in versi riemergono anche ad un altro livello della comunicazione e della circolazione di informazione politica, quello della corrispondenza privata e commerciale. Come nel caso del mercante veneziano Martino Merlini, il quale scriveva al fratello impegnato in Oriente per informarlo su quali «nove se raxona su le piazze».²⁶ E in una lettera del 29 agosto del 1510, dopo avere dato notizia al fratello degli ultimi sviluppi della guerra contro Ferrara, per darne una più vivida rappresentazione il mercante completa l'informazione inviando «una frotola fata nuovamente a Ferrara», che era stata recitata quattro giorni prima, ed assicurando che ne avrebbe inviate altre che sarebbero state fatte in giornata.²⁷ Quella di

²⁴ Il frate era stato impegnato dai veneziani in una missione che prevedeva il trasporto di documenti segreti a Roma; P. Preto, *I servizi segreti di Venezia. Spionaggio e controspionaggio ai tempi della Serenissima*, Il Saggiatore, Milano 1996, p. 302.

²⁵ «un frate francese, qual vene di Ferara e portò uno libro di frotole contra venetiani e le lezeva»; Sanudo, *Diarii*, X, col. 610.

²⁶ G. dalla Santa, *Commerci, vita privata e notizie politiche dei giorni della lega di Cambrai. Da lettere del mercante veneziano Martino Merlini*, Carlo Ferrari, Venezia 1917, p. 1596.

²⁷ «l'è da zorni 4 che la xe fata, e da poi è seguito altro che non è suxo; per zornata se ne farà dele altre, e per i primi chon mior nove, piazzendo a Dio, te le manderò»; ivi, p. 1597. Maldina la identifica con la *Frotola nova de Madonna Ferrara al campo de soi nemici* stampata a Ferrara, 1510 ca.; N. Maldina, *Ariosto e la battaglia della Polesella. Guerra e poesia nella Ferrara di primo Cinquecento*, Il Mulino, Bologna 2016, pp. 82-83.

intrecciare l'informazione manoscritta alle notizie in versi che circolavano tramite la stampa era evidentemente una prassi abituale, dal momento che qualche settimana più tardi l'invio si ripete, questa volta alla missiva viene allegata «una frotola è stata fata dela rota à da Squizari a Franzoxoi».²⁸

Le magistrature della Serenissima cercarono di monitorare e controllare la diffusione di canzoni e materiali effimeri di contenuto politico di questo genere, consapevoli della minaccia che potevano arrecare alla sicurezza dello Stato. Quando venivano scoperti, autori, stampatori o divulgatori di testi politici anti-veneziani venivano condannati a pene severe. Tra le vittime vi fu il celebre editore e canterino Niccolò d'Aristotele detto lo Zoppino, colui che diventerà negli anni successivi uno tra i più fortunati editori volgari del primo Cinquecento e allora agli albori della sua carriera. Assieme al socio in affari, il cantambanco veneziano Vincenzo di Polo, nel marzo del 1510, fu arrestato a Venezia e condannato a tre anni di carcere dai Signori di Notte, magistratura delegata al mantenimento della pubblica sicurezza. L'accusa era di avere, nei mesi precedenti, «cantato e venduto» sulla pubblica piazza a Ferrara una frottola «in vituperio» dello Stato veneto.²⁹ Il testo infamante attribuibile a Niccolò Zoppino, e che fu la causa del suo arresto, è l'opuscolo *Barzoleta novamente composta de la mossa facta per Venetiani contra alo illustrissimo Signore Alphonso duca terzo de Ferrara*, stampato a Ferrara proprio nelle settimane precedenti la battaglia della Polesella.³⁰ Nell'infuocato clima politico anti-veneziano che si respirava allora nella capitale estense, i versi furono cantati in banco dai due canterini-editori con il metodo del *contrafactum*, riutilizzando le note di una barzelletta molto popolare al tempo, *Non dormite, o Taliani!*.³¹ I due intrattenitori

²⁸ G. dalla Santa, *Commerci, vita privata e notizie politiche*, p. 1597.

²⁹ Sulla vicenda: M. Rospocher, "In Vituperium Status Veneti". *The Case of Niccolò Zoppino*, «The Italianist», 34 (2014), pp. 349-361.

³⁰ *Barzoleta novamente composta de la mossa facta per Venetiani contra alo illustrissimo Signore Alphonso duca terzo de Ferrara*, Ferrara 1509 ca., in British Library di Londra: 11426, c. 93. Altra copia è conservata presso la Biblioteca Reale di Torino: L. 11 (11).

³¹ L. Degl'Innocenti, *Paladini e canterini. Appunti sull'oralità nella tradizione cavalleresca italiana del Quattro e Cinquecento*, in J. Bartuschat e F.

incitarono il pubblico radunato in piazza ad unirsi a loro nel canto corale di ritornello, che condannava la superbia veneziana e celebrava la potenza di Alfonso d'Este: «mal fecisti o venetiani / haver fato questa mossa / contra Alphonso e la sua possa».³² L'eco di queste note effimere, evidentemente, riverberò anche in Laguna.

Questa fenditura aperta da una fonte giudiziaria sulla realtà della comunicazione politica cinquecentesca offre una ulteriore testimonianza di come questi componimenti fossero trasmessi attraverso il duplice canale della stampa e dell'oralità, oltre che una dimostrazione delle modalità di controllo imposte dalle autorità sulla circolazione dell'informazione pubblica.

3. Il trionfo sull'acqua di Alfonso d'Este: celebrazione e disinformazione

Se a Venezia si cercò di far prevalere la strategia del silenzio, a Ferrara si volle invece conferire alla clamorosa vittoria – la «più memorabile de tutti li secoli»,³³ scrivono i cronachisti contemporanei – il maggiore risalto pubblico possibile. La rievocazione del successo fluviale avvenne non solo attraverso le mirabolanti scenografie preparate per i festeggiamenti ufficiali organizzati in città il 27 dicembre,³⁴ oppure tramite le rime celebrative dei poeti di corte e le promesse di letterati come Ariosto di tramandare ai posteri la memoria dell'evento a futura gloria della casata estense.³⁵ La celebrazione dell'evento avvenne anche attraverso modalità più effimere; come i manifesti appesi alle colonne del palazzo ducale in cui si dileggiava il leone di

Strologo (eds.), *Carlo Magno in Italia e la fortuna dei libri di cavalleria*, Longo, Ravenna 2016, pp. 301-323: 322.

³² *Barzoleta novamente composta de la mossa facta per Venetiani*, c. 1r.

³³ G.M. Zerbinati, *Croniche di Ferrara. Quali comenzano del anno 1500 sino al 1527*, ed. a cura di M.G. Muzzarelli, Dep. Prov. Ferrarese di Storia Patria, Ferrara 1989, p. 87.

³⁴ V. Farinella, *Alfonso I d'Este. Il potere e le immagini*, Officina Libraria, Milano 2014, pp. 162-170.

³⁵ Sulla produzione in versi cortigiana e i suoi legami con l'opera di Ariosto, si veda ora Maldina, *Ariosto e la battaglia della Polesella*.

San Marco,³⁶ oppure le false e umilianti orazioni attribuite agli ambasciatori veneziani e stampate dai tipografi ferraresi, o ancora le esibizioni di cantastorie nelle strade e nelle piazze cittadine, nel cui repertorio si inneggiava in versi al trionfo sull'acqua del fiume del duca Alfonso e del fratello cardinale Ippolito, condottiero in campo dell'esercito estense.

Al tempo delle guerre tra Ferrara e Venezia, le piazze e i mercati ferraresi furono inondati da una moltitudine di poemetti dall'acre tenore antiveneziano, frammenti di un discorso pubblico moraleggiante che faceva leva sull'ambizione e la superbia (punita) della Serenissima. Un *Lamento de' veneciani* e il cantare *Processo de mali fruti e pensadi omicidi de li signori venetiani*, entrambi stampati a Ferrara, univano al potere della parola quello evocativo delle immagini, riciclando dalle casse del tipografo un'identica silografia a corredo dei due opuscoli adesposti.³⁷ Il riciclaggio dei legni dalle casse dei tipografi era una pratica molto diffusa – con diversi esempi proprio nel contesto qui in esame – ed è un indizio della rapidità e dell'economicità di questa produzione. Nell'illustrazione Venezia è raffigurata come un leone privo d'artigli, abbandonati sulla terraferma. L'animale è a bordo di una barchetta senza guida alla deriva nel mare in tempesta, secondo un'immagine tipica dell'iconografia rinascimentale, ma che qui potrebbe riferirsi precisamente alla contingenza della sconfitta di Venezia sull'acqua. Il doge e i membri del Consiglio dei Dieci assistono disperati sulla riva al disfaccimento dello Stato da Terra, una punizione divina per la superbia e per le mire espansionistiche della Repubblica di San Marco. L'alterigia è, infatti, un'accusa topica nella letteratura

³⁶ «Sotto la loza fo incollato l'altra notte uno de Marco depinto in uno travaglio batagliato da aquile negre e bianche et da altre insegne de la liga ni se è facto dimostrazione de volerlo levar altrimenti che a iudicio de alcuni forsi non seria stato inconveniente a levarlo via non dimeno se sta a lassar la cura a cui [...] a cui po»; Archivio di Stato di Mantova, Archivio Gonzaga, Bernardino Prosperi a Isabella d'Este 17 gennaio 1510. Su cui si veda anche M. Menegatti, *Cronistoria biografica di Alfonso I d'Este (1476-1534)*, in Farinella, *Alfonso I d'Este*, p. 801.

³⁷ *Lamento de veneciani*, Ferrara, post maggio 1509, in Biblioteca Trivulziana di Milano, Inc. C 259/19; *Processo de mali fruti e pensadi omicidi de li signori venetiani con la presa del Polesine e di Legnago e tute le altre terre e soa rovina*, Ferrara 1510, in Biblioteca Trivulziana di Milano, Inc. C 259/9.

polemica antiveneziana coeva. La *Lamentatio civitatis Venetiarum*, ad esempio, esordisce con il pianto della città punita per le proprie colpe morali – «Fui Venegia inghorda e iniusta /di superbia e error regina» –³⁸ e insiste poi sulla «boria», l'«arroganza», la «pompa», l'«orghoglio» e la «superbia» della Serenissima.³⁹ Ballate come il *Sermone de l'ira de Dio contra Venetiani* ammoniscono, biasimano, minacciano e oltraggiano i nemici – «coioni», «bastardi» e «puzolenti animai» sono definiti i sudditi di San Marco –, prefigurando per i veneziani un ritorno alle reti da pesca.⁴⁰ La città lagunare dall'antico splendore è ridotta ormai a «puttana da bordello»,⁴¹ mentre i suoi abitanti sono «cani legati alle catene».⁴²

In questa violenta offensiva polemica ed editoriale si distinsero alcuni tipografi ed editori, come la bottega ferrarese di Lorenzo de' Rossi da Valenza, a cui sono ascrivibili almeno una quindicina di edizioni di poemetti bellici in volgare riferibili alle guerre tra Ferrara e Venezia, «verosimilmente stampate e diffuse, forse su intervento diretto del potere ducale, per creare una memoria collettiva dell'evento tramite una versione ufficiale di parte».⁴³ Una messe di testi dai titoli inequivocabili, come la *Barzeleta contra Venetia* o la *Frotula nova de la rovina de' Venetiani*, furono stampati *cum gratia e privilegio* estense.⁴⁴

³⁸ *Lamentatio civitatis Venetiarum*, Ferrara post maggio 1509, in Biblioteca Trivulziana di Milano, Inc. C 259/17, c. 1r.

³⁹ Ivi, c. 2rv.

⁴⁰ *Sermone de l'ira de dio contra venetiani nel quale se contene parte de loro costumi stato e geneologia e la cagione perquale [!] debeno ruinare*, Ferrara, Lorenzo de' Rossi, ca. 1510, in Biblioteca Trivulziana di Milano, Inc. C 259/46.

⁴¹ *Questi xe do zintilhomeni che scontrai in sembre se duole del danno ricevuo da fraresi in Questi xe alcuni rasonamenti intravegnui a Venexia per la rotta de la armaa co el testamento de Misier San Marco* (s.n.t.), in Biblioteca Trivulziana di Milano, Inc. C 259/13, c. 1v.

⁴² Oltre al sermone in versi, l'opuscolo contiene un sonetto altrettanto violento che storpia deliberatamente il nome dei veneziani per accostarli ai cani: «Vene cani venite alle catene»; *Sonetto in Sermone de l'ira de dio contra venetiani*, c. 4v.

⁴³ G. Petrella, *Fra testo e immagine. Edizioni popolari del Rinascimento in una miscellanea ottocentesca*, Forum, Udine 2009, pp. 146-160, qui p. 190.

⁴⁴ La *Barzeleta contra Venetia* è una barzelletta in ottonari (*incipit: Piar credevi il ferarese*) che compare al termine dell'opuscolo *Bataglia e victoria*

Quando non si trattava di versioni celebrative o partigiane degli eventi, alcuni di questi testi a stampa si caratterizzavano come vere e proprie armi della disinformazione. Un esempio è rappresentato da un opuscolo illustrato e stampato a Ferrara, probabilmente proprio nei giorni a ridosso della battaglia della Polesella, contenente il testo apocrifo di un'orazione che sarebbe stata pronunciata, il 18 dicembre 1509, dall'ambasciatore veneziano Antonio Giustinian presso la corte asburgica a Innsbruck, completato dall'altrettanto falsa replica dell'imperatore.⁴⁵ Nell'immagine che correda l'opuscolo l'oratore veneto e il suo seguito si presentano in atteggiamento di sottomissione, prostrati e con il cappello in mano, davanti all'imperatore seduto in trono. Nell'orazione (fittizia) il diplomatico offre la resa completa di Venezia alle condizioni imposte dall'imperatore, la restituzione dei territori indebitamente occupati, la sottomissione della Serenissima all'autorità imperiale; in sostanza, l'umiliazione della Repubblica. Questo falso s'inserisce in un contesto in cui la manipolazione dell'informazione pubblica diviene uno strumento di azione politica allo scopo di delegittimare l'avversario del momento. Nel giugno del 1509 gli ambasciatori della Repubblica presso la Santa Sede avevano avvisato il Senato della circolazione di questi documenti che trasmettevano notizie volutamente distorte. Così, in un dispaccio da Roma di Girolamo Donà, si segnalava che la diffusione a stampa di una falsa orazione attribuita al Giustinian era stata bloccata dall'intervento degli oratori veneti, ma una copia era giunta comunque nelle mani del papa Giulio II.⁴⁶ La circolazione di questa falsa notizia attraverso la stampa di largo consumo fece molta strada, tanto da giungere non solo nelle mani del papa, ma anche nelle pagine

facta per feraresi contra l'armata de venetiani; Frotula nova de la rovina de' Venetiani, Ferrara 1509, in Biblioteca Trivulziana di Milano, Inc. C 259/18.

⁴⁵ Antonio Giustinian, *Oratione fatta per miser Antonio Iustiniano e recitata in nome del Senato de Venetia a Maximiliano imperatore in Inspruch a XVIII de decembre MDIX cnm [!] la risposta del prefato imperatore. Recitata et registrata Inspruch et traducta de latino in vulgare die et m. supradicto*, Ferrara, ca. 1509, in Biblioteca Trivulziana Milano, Inc. C 259/8.

⁴⁶ M. Jacoviello, *La controversa orazione di Antonio Giustiniani all'imperatore Massimiliano I d'Asburgo nella «Storia d'Italia» del Guicciardini. Una polemica durata oltre tre secoli*, «Studi Veneziani», 34 (1998), pp. 49-79.

della *Storia d'Italia* di Guicciardini. Attraverso questi canali, il racconto (contraffatto) di un evento diviene storia.

4. *La raccolta del cardinale?*

Come si è visto, molti dei resoconti della guerra tra Ferrara e Venezia furono operette in versi, tanto che si può affermare con certezza che lo scontro militare tra Ferraresi e Veneziani nel Polesine, culminato con la battaglia navale della Polesella – episodio simbolicamente clamoroso, ma non certo tra i più sanguinosi o militarmente decisivi del periodo –, sia uno degli avvenimenti meglio documentati nella letteratura popolare d'attualità al tempo delle guerre d'Italia. Una sovrarappresentazione che rende lecito chiedersi: quali sono le ragioni della presenza eccezionale della guerra tra Venezia e Ferrara nella stampa di largo consumo del primo Cinquecento? I motivi sono dovuti, essenzialmente, alle modalità di conservazione di questi materiali effimeri e altamente deperibili (il cui tasso di dispersione è ovviamente elevatissimo).⁴⁷

Nel corso del Cinquecento, presso i consumatori si diffonde la consuetudine di rilegare libelli, fogli volanti e opuscoli a stampa in antologie improvvisate, come nel caso delle frottole antiveneziane raccolte dal frate francese a cui si è accennato poco fa. Uno di questi consumatori fu un anonimo collettore di origine ferrarese, probabilmente un nobile o un politico, che raccolse in voluminoso fascicolo una silloge di componimenti dedicati alla guerra contro i veneziani, quegli stessi testi che i cantastorie recitavano nelle piazze e che poi i suoi familiari e servitori gli inviavano da tutta Italia. Si tratta della maggioranza dei testi discussi nelle pagine precedenti i quali – come evidenziano i rimandi bibliografici – provengono in gran parte da uno stesso unico fondo. Questi e altri documenti, infatti, sono conservati all'interno di una miscellanea della biblioteca Trivulziana di Milano contenente più di cinquanta testi relativi alla guer-

⁴⁷ U. Rozzo, *La strage ignorata: i fogli volanti a stampa nell'Italia dei secoli XV e XVI*, Forum, Udine 2008.

ra tra la Serenissima e il Ducato estense. Una raccolta costituita prevalentemente da opuscoli a stampa in versi di larga circolazione, avvisi manoscritti, copie di lettere e documenti ufficiali trascritti, oltre a bolle pontificie destinate alla divulgazione pubblica. Di queste forme di conservazione e di utilizzo si è persa la memoria, non solo per la natura deperibile dei materiali che raccoglievano, ma anche per gli smembramenti dovuti ai restauri a cui questi oggetti tipografici furono sottoposti dal Settecento fino al secolo scorso (anche la miscellanea trivulziana in questione, infatti, è stata smembrata e i singoli opuscoli sono oggi conservati separatamente).

L'abbondante presenza di *marginalia* che caratterizza la raccolta apre uno squarcio sulle possibili modalità di appropriazione e di lettura di questi documenti effimeri. I testi in versi di questa miscellanea, infatti, sono fittamente annotati a margine con commenti politici, note storiche esplicative, oppure integrazioni sul reale svolgimento degli eventi, informazioni a cui solo una persona addentro alle vicende politico-militari poteva avere accesso diretto. Come, ad esempio, quando una mano anonima precisa, a proposito della composizione delle forze in campo in occasione della battaglia combattuta lungo il fiume Po: «Nota che de quanto armata hera a la Peloxella azunse in campo del signore nostro treamilia guasconi mandati da lo campo de lo re di Franza».⁴⁸ Oppure ancora quando, a margine di una *Frotola nova de Madonna Ferrara*, si commenta l'arrivo del papa in persona al campo dell'esercito pontificio impegnato nell'assedio della Mirandola e le modalità di difesa della città di Ferrara organizzate dal Duca vista la minaccia rappresentata dagli eserciti veneziani e pontifici.⁴⁹

⁴⁸ Nota manoscritta in margine a Bighignol, *Una Belissima istorieta nova facta contra Venetia de la mossa facta contra al illustrissimo ducha Alphonso terzo de Ferara*, Ferrara ca. 1509, in Biblioteca Trivulziana Milano, Inc. C 259/12, c. 1r.

⁴⁹ «Nota che de quanto lo Papa in persona era a campo a la M[i]randola il signor fê fare li bastioni a la porta di sot[o] e fu riunire le tere et [...] punti levaturi et repa[...] che ge erano et ge andò tuti l[i] cittadini cum il signor. Item l[e] done et le putane. Item l[i] frati de li monisteri a p[or]tare la barella e questo per [...] previsti per la guera de il Pap[a] che aveva perso tuta la Ro[ma]gna et Modena e Lobe[...] et se comenzò li bastioni de novembre 1510»; nota manoscritta in margine a *Frotola nova de Madonna Ferrara al*

A riprova dei vari livelli d'informazione che si sovrappongono nella miscellanea, è da notare anche la presenza di un avviso manoscritto, l'*Aviso de la intrata dil Papa in Bologna*, in cui l'informatore descrive al proprio signore l'ingresso di papa Leone X a Bologna («Magnifice et generoxe mi è parso debito darre sentore a la magnificentia vostra quello vediamo in cevitate Bononie»), avvenuto l'8 dicembre del 1515 e di cui il servitore si dichiara testimone oculare.⁵⁰ Quest'ultimo, inoltre, non trascura di annotare e copiare anche i sonetti che furono recitati, stampati in centinaia di copie e distribuiti alla popolazione durante la processione papale.⁵¹

Ma chi fu, dunque, il primo anonimo proprietario di questa miscellanea? Secondo Tammaro De Marinis, quella che è ora la miscellanea trivulziana 259 fu «certamente formata, nel tempo stesso in cui i foglietti apparvero, da un ferrarese ambasciatore degli Estensi in una delle Corti italiane».⁵² Alcuni indizi inducono tuttavia a pensare che si possa trattare del fratello del duca Alfonso, il cardinale Ippolito d'Este, uomo d'armi e condottiero, che ebbe un ruolo militare decisivo nella battaglia della Polesel-

campo de' soi nemici, Ferrara, Lorenzo de' Rossi, ante 6 novembre 1510 (come da nota manoscritta coeva), in Biblioteca Trivulziana Milano, Inc. C 259/23, c. 1r.

⁵⁰ *Aviso de la intrata dil Papa in Bologna et intrò a dì 9 dicembre 151[5] a hore 22*, Biblioteca Trivulziana Milano, Inc. (ma manoscritto) C 259/49, c. 1r.

⁵¹ «[...] in piazza era zente asai sopra uno pozolo che è sopra la intrada del palazzo e li vi erano pifari asai che sonavano et altra zente che butavano zosso carta a stampa et di tenere che sone incluxe in queste 300 soniti»; *Aviso de la intrata dil Papa in Bologna (9 dicembre 1515)*, c. 2r-v.

⁵² T. De Marinis, *Appunti e ricerche bibliografiche*, Hoepli, Milano 1940, p. 84. L'origine ferrarese mi pare confermata dalle numerose allusioni ad Alfonso d'Este come «signore nostro»; cfr. nota manoscritta a Bighignol, *Una Bellissima istorieta nova facta contra Venetia*, in Biblioteca Trivulziana Milano, Inc. C 259/12, c. 1r. Altri riferimenti ad Alfonso come proprio signore e a Ferrara come propria città in Biblioteca Trivulziana Milano, Inc. C 259/allegato manoscritto al 35, cc. 1r-2v. Per Antonio Medin, invece, i testi furono raccolti dal marchese Gian Giacomo Trivulzio, uomo d'armi e di cultura, nel corso del primo '500, A. Medin, *La risposta alla "Vittoriosa gatta di Padova" con una notizia di altre poesie relative alla guerra dei veneziani contro i ferraresi nei primi anni del secolo XVI*, «Atti e Memorie della R. Accademia di Scienze Lettere ed Arti in Padova», CCXCIV (1893), pp. 315-330: 323.

la.⁵³ A lui Ariosto avrebbe dedicato l'*Orlando Furioso*, poema cavalleresco in cui la cronaca contemporanea si riflette nella finzione letteraria e all'interno del quale la battaglia della Polesella riveste un ruolo fondamentale dal punto di vista storico e narrativo.⁵⁴ Come è stato dimostrato, sia Ariosto che il cardinale d'Este erano interessati al racconto degli eventi che veniva fatto nella produzione popolare, tanto che si è affermato che quella ariostesca sia «la narrazione della Polesella più vicina alla piazza tra quelle riconducibili alla vulgata cortigiana»,⁵⁵ Entrambi attingevano copiosamente informazioni da questa vulgata di piazza.

Con certezza Ippolito d'Este era solito raccogliere questo genere di *ephemera* politici, tanto da averne assemblato un gran numero in un faldone. Come si desume da una lettera di Bernardino Prosperi alla marchesa di Mantova Isabella d'Este, datata 17 gennaio 1510, nella quale la informava del clima politico che si respirava a Ferrara nelle settimane successive alla battaglia. Prosperi riferisce alla marchesa che il fratello cardinale, convalescente per una ferita, aveva raccolto in «un fascio» un gran numero di «frottole e sonetti in vilipendio dei Veneziani», testi che i suoi servitori gli facevano giungere da ogni parte d'Italia: «Le sta composto più frottole et soneti per la victoria de l'armata et in vilipendio de venetiani che quando vostra signora desidera de vederne me sforzaroe de haverne et de rimettergene qualche copia ma quando la volesse veder al meglio la poteria dimandarli al cardinale o scriver a Bigo (Ludovico) da Bagno, o a me che li dimandasse la copia a Sua Signoria reverendissima perché intendo ch'el ni ha uno fassio che ge son sta presentati...».⁵⁶

L'anonimo collettore cinquecentesco delle stampe conservate ora alla Trivulziana era, chiunque egli fosse, certamente una figura di alto rango, un personaggio che raccoglieva queste

⁵³ M. Menegatti, *Ippolito I D'Este (1479-1520). Vita avventurosa di un cardinale del Rinascimento*, Officina Libreria, Milano 2017.

⁵⁴ Per una esaustiva analisi della produzione poetica e letteraria ferrarese relativa alla battaglia della Polesella si rimanda a Maldina, *Ariosto e la battaglia della Polesella*.

⁵⁵ Ivi, p. 131.

⁵⁶ Archivio di Stato di Mantova, Archivio Gonzaga, Bernardino Prosperi a Isabella d'Este 17 gennaio 1510.

stampe economiche e le utilizzava – integrandole poi con altre fonti di notizie e documenti ufficiali – come un taccuino per appunti, postille e annotazioni sull’attualità, una base d’informazioni per ricostruire il quadro politico contemporaneo. Una pratica storiografica, quest’ultima, molto comune nel Cinquecento, se si pensa ai diaristi veneziani o alle molte cronache cittadine che riportano al loro interno racconti in versi sugli eventi narrati. Se l’identificazione con Ippolito d’Este fosse corretta, questi materiali troverebbero anche una loro precisa utilizzazione: potevano costituire il fondamento su cui il cardinale avrebbe composto quel commentario in lingua volgare sulla battaglia della Polesella, stampato nei primi mesi del 1510 dall’editore Baldassarre Selli, che gli viene attribuito dalle fonti coeve e di cui si sono perse le tracce.⁵⁷ A riprova della circolarità in atto all’interno di questo sistema comunicativo, è da notare che l’editore del commentario del cardinale sarebbe lo stesso di altri poemetti in versi sulla battaglia composti dai cantimbanca nei giorni successivi all’evento dello stesso genere di quelli contenuti nella miscellanea.⁵⁸

Il fatto che fosse stata o meno di proprietà di Ippolito d’Este, o piuttosto di un altro eminente cortigiano ferrarese, non cambia tuttavia la sostanza: la raccolta è un documento straordinario, non solo per l’organicità delle stampe e dei manoscritti in essa contenuti, ma anche per gli elementi para-testuali e l’origine sociale del suo primo possessore, comunque una figura di rilievo alla corte estense, che attingono ad un patrimonio di informazioni popolare. Si tratta di un oggetto fondamentale per comprendere le pratiche di lettura, le modalità di circolazione e di ricezione di questi testi. Il fascicolo offre, infatti, un chiaro esempio del pubblico eterogeneo e del carattere intermediale delle notizie in versi: una produzione testuale che passava

⁵⁷ Sull’esistenza di questo resoconto in prosa volgare di Ippolito d’Este, attribuitogli dai biografi ottocenteschi, cfr. Maldina, *Ariosto e la Polesella*, pp. 60-61.

⁵⁸ Tra cui uno del cantastorie ferrarese Bighignol (*Li horrendi e magnanimi fatti de l’illustrissimo Alfonso duca di Ferrara contra l’armata de Venetiani in Po del Mile e Cinquecento e Nove del mese di Decembro a giorni vintidoi*, Baldassarre Selli, Ferrara 1510, in Biblioteca Comunale di Trento, Inc.142.VII.41/5), autore presente anche nella raccolta della Trivulziana.

dall'oralità delle recite in piazza dei cantastorie, alla stampa sotto i torchi dei tipografi, alla trascrizione in codici manoscritti.

5. *Conclusione*

Si può concludere con alcune considerazioni riassuntive sul significato storiografico di queste notizie in versi. Innanzitutto, questi materiali a stampa, intrecciati alle fonti d'archivio, consentono di dare una parziale risposta a una questione spesso irrisolta, quella relativa alla ricezione della letteratura politica di consumo. La mobilità di questi materiali dalla piazza alla corte, la loro funzione che va dall'intrattenimento pubblico all'informazione (o in alcuni casi alla disinformazione), la loro pericolosità e l'utilità politica, l'appropriazione da parte di diversi attori sociali, ribadiscono la circolarità di modelli letterari e tipologie testuali all'interno del mondo della cultura e della comunicazione della prima età moderna.

In secondo luogo, se ci si sofferma non solo sui supporti e sui contenuti, ma anche sulle modalità attraverso cui avvenivano gli scambi d'informazioni, questi materiali effimeri consentono di illustrare il carattere intermediale del mondo della comunicazione politica e dell'informazione della prima modernità in cui interagiscono costantemente media come l'oralità, il manoscritto e la stampa, ma anche linguaggi diversi come la poesia, le immagini, la musica.

Inoltre, la stampa effimera sull'attualità mette in luce un mondo dell'informazione popolato non solo dai professionisti della notizia e dai loro spesso facoltosi clienti. Legata all'eccezionalità degli avvenimenti bellici e alla congiuntura drammatica, si manifesta una forma di quella «sfera pubblica evanescente e congiunturale» la cui arena è costituita dalle piazze, le strade, i mercati, le osterie (uno spazio comunicativo più dinamico e ben diverso dal modello habermasiano di sfera pubblica, che ruota sostanzialmente attorno alla parola scritta).⁵⁹

⁵⁹ M. Rospocher, R. Salzberg, *An Evanescent Public Sphere. Voices, Spaces, and Publics in Venice during the Italian Wars*, in M. Rospocher (ed.),

Infine, dal punto di visto metodologico, l'indicazione generale che deriva dall'analisi di questo tipo di produzione in versi è che la storia delle notizie si presenti oggi come un ampio campo di ricerca interdisciplinare, in cui convergono *media studies*, *media history*, l'analisi filologica e letteraria, la nuova storia del libro e la storia della comunicazione.

WOLFGANG BEHRINGER

THE INVENTION OF A NEWS MEDIUM:
THE FIRST PRINTED PERIODICAL NEWSPAPERS
IN STRASBOURG (1605), WOLFENBÜTTEL (1609)
AND FRANKFURT (1615)

Let me start with some autobiographical remarks. When I was a student, the huge projects of Wolfgang Harms (born 1936) and other literary scholars were about to make an inventory of the massive piles of news pamphlets in German libraries.¹ This groundbreaking project resulted into equally massive publications of pamphlets and broadsheets.² In Harms' lectures and seminars we were discussing individual broadsheets patiently, applying linguistic and art historical skills. As a historian, I was already dealing with broadsheets and pamphlets myself,³ but from my own studies I came to the conclusion that it could

¹ W. Harms, *Die kommentierende Erschliessung des illustrierten Flugblatts der frühen Neuzeit und dessen Zusammenhang mit der weiteren Publizistik im 17. Jahrhundert*, «Deutsche Presseforschung», 26 (1987), pp. 83-112.

² W. Harms, B. Rattay (eds.), *Illustrierte Flugblätter aus den Jahrhunderten der Reformation und der Glaubenskämpfe*, Veste Coburg, Coburg 1983; W. Harms (ed.), *Deutsche Illustrierte Flugblätter des 16. und 17. Jahrhunderts. Die Sammlungen der Herzog-August-Bibliothek in Wolfenbüttel*, Bd. 1, *Ethica, Physica*, De Gruyter, Tübingen 1985; Bd. 2, *Historica*, Kraus International, München 1980; Bd. 3, *Theologica, Quodlibetica. Bibliographie, Personen- und Sachregister*, De Gruyter, Tübingen 1989; Bd. 4, *Die Sammlungen der hessischen Landes- und Hochschulbibliothek in Darmstadt. Kommentierte Ausgabe*, De Gruyter, Tübingen 1987.

³ W. Behringer, *Hexenverfolgungen im Spiegel zeitgenössischer Publizistik. Die «Erweyterte Unholden Zeyttung» von 1590*, «Oberbayerisches Archiv», 109 (1984), pp. 339-360.

easily be misleading to study texts without adequate contexts. But where was it possible to find such contexts? For social historians the answer was that they were to be found in serial sources,⁴ as for instance Michael Baxandall (1933-2008) tried by tying the interpretation of paintings to contracts between artists and orderers.⁵

Looking for serial sources in the area of communications, I became fascinated with the work of early modern news agents,⁶ and the *Fuggerzeitungen* in particular.⁷ When I was studying the handwritten *Fugger-Zeitungen* in the Österreichische Nationalbibliothek in Vienna, nobody was able to explain to me why there were weekly news from the same places. In the first line I

⁴ P. Burke, *The French Historical Revolution. The Annales School, 1929-1989*, Polity Press, Cambridge 1990.

⁵ M. Baxandall, *Painting and Experience in Fifteenth Century Italy*, Oxford University Press, Oxford 1972.

⁶ F. von Bezold, *Wolfgang Zündelin als protestantischer Zeitungsschreiber und Diplomat in Italien, 1573-1590*, «Sitzungsberichte der Bayrischen Akademie der Wissenschaften, Philosophische und Historische Klasse», Bd. 2, Heft 2, München 1882, pp. 139-174; R. Ehrenberg, *Geschriebene Hamburger Zeitungen im 16. Jahrhundert*, «Mitteilungen des Vereins für Hamburger Geschichte», 16 (1893), pp. 117-121; J. Kleinpaul, *Die ältesten deutschen Zeitungen*, «Preussische Jahrbücher», 198 (1924), pp. 89-92; Id., *Der Nachrichtendienst des sächsischen Hofes vom 15. bis 18. Jahrhundert. Ein Beitrag zur Geschichte der geschriebenen Zeitungen*, «Zeitschrift für die gesamte Staatswissenschaft», 82 (1927), pp. 394-436; Id., *Die vornehmsten Korrespondenten der deutschen Fürsten im 15. und 16. Jahrhundert*, Adolf Klein, Leipzig 1928; Id., *Das Nachrichtenwesen der deutschen Fürsten im 16. und 17. Jahrhundert. Ein Beitrag zur Geschichte der geschriebenen Zeitungen*, Adolf Klein, Leipzig 1930; G. Hahn, *Der Nachrichtendienst von Pfalz-Neuburg von den Anfängen bis zum Verfall der geschriebenen Zeitung (1544-1637). Ein Beitrag zur Geschichte der geschriebenen Zeitungen*, München 1933; A. Dresler, *Die Beförderung geschriebener Zeitungen von Augsburg nach Regensburg 1583-1595*, «Archiv für Postgeschichte in Bayern» (1956), pp. 31-32; Z. Simecek, *Geschriebene Zeitungen in den böhmischen Ländern um 1600 und ihr Entstehungs- und Rezeptionszusammenhang mit den gedruckten Zeitungen*, in E. Blühm, H. Gebhardt (eds.), *Presse und Geschichte II. Neue Beiträge zur historischen Kommunikationsforschung*, K.G. Saur, München 1987, pp. 71-82.

⁷ J. Kleinpaul, *Die Fuggerzeitungen 1568-1605*, E. Reinicke, Leipzig 1921; A. Korzendorfer, *Jacob Fugger der Reiche als Brief- und Zeitschriften-schreiber*, «Archiv für Postgeschichte in Bayern», 4 (1928), N° 1, pp. 15-24; M. A. H. Fitzler, *Die Entstehung der sogenannten Fuggerzeitungen in der Wiener Nationalbibliothek*, Rohrer, Baden bei Wien 1937.

used this source for additional information on my dissertation subject.⁸ It was by coincidence that I came across the importance of early modern channels of communications, on the occasion of writing a book about the former owners of the postal system in Central Europe.⁹ Looking for some kind of theory in the 1990s, there was hardly anything useful available. The classics of social theory – Karl Marx, Émile Durkheim, Max Weber, or Talcott Parsons – simply did not work. Although contemporaries of major media revolutions – the introduction of railways, cars, airplanes, the electrical telegraph, the telephone, the radio – these giants of social theory had literally nothing to say about communications, and not even about media. And I was relieved when I found that Anthony Giddens (born 1938) had come to the same conclusion.¹⁰

Unfortunately the only theorist associated with media was not offering the kind of theory you would expect. Publications of Herbert Marshall McLuhan (1911-1980) rather resemble a dung hill than an illuminating instrument.¹¹ He even turned his best idea – that «the medium is the message» – into a joke.¹² To reconsider the ‘McLuhanacy’ would be a waste of time.¹³

⁸ W. Behringer, *Hexenverfolgung in Bayern. Volksmagie, Glaubenseifer und Staatsräson in der Frühen Neuzeit*, Oldenbourg, München 1987 (Engl. transl.: *Witchcraft Persecutions in Bavaria. Popular Magic, Religious Zealotry and Reason of State in Early Modern Europe*, transl. by J. C. Grayson and D. Lederer, Cambridge University Press, Cambridge 1997).

⁹ W. Behringer, *Thurn und Taxis. Die Geschichte ihrer Post und ihrer Unternehmen*, Piper, München 1990.

¹⁰ A. Giddens, *Central Problems in Social Theory. Action, Structure and Contradiction in Social Analysis*, Palgrave, London 1979; Id., *A Contemporary Critique of Historical Materialism*, Polity Press, Cambridge 1981; Id., *The Consequences of Modernity*, Polity Press, Cambridge 1990.

¹¹ H. M. McLuhan, *The Gutenberg Galaxy. The Making of Typographic Man*, Toronto U. P., Toronto 1962; Id., *Understanding Media. The Extensions of Man*, McGraw-Hill, New York 1964.

¹² H. M. McLuhan, Q. Fiore, *The Medium is the Massage. An Inventory of Effects*, Bantam Books, New York 1967.

¹³ H. H. Crosby, G. R. Bond (eds.), *The McLuhan Explosion. A Casebook on Marshall McLuhan and ‘Understanding Media’*, American Book, New York 1968; H. Rosenberg, *Philosophy in a Pop Key*, in Crosby, Bond (eds.), *The McLuhan Explosion*, pp. 70-77; R. Rosenthal (ed.), *McLuhan: Pro & Con*, Funk & Wagnalls, New York 1968; J. Fekete, *McLuhanacy: Counterrevolution in Cultural Theory*, «Telos», 15 (1973), pp. 75-123; D. J.

McLuhans most important remark was that all his publications could be understood as a footnote to the ideas of Harold Adam Innis (1894-1952), a strange specialist for Canadian cod fishery, who developed the idea that the channels of communications were determining the structure of ancient empires, and that any medium of communication is 'biased' in its own particular way.¹⁴ It was only in the 1990s that a Spanish scholar, Manuel Castells (born 1942), applied some of these ideas to our own society, asking how the invention of the Internet might change our conditions of living. Unintendedly, his «Rise of the Network Society» offers insights into the creation of late medieval and early modern communications networks as well.¹⁵ Castells is playing with McLuhanesque terminology, but develops a set of ideas applicable to present as well as past societies.¹⁶ Particularly useful I found his idea of communication specialists, working and living in the «space of flows».¹⁷ I have not yet found a better description of those people I will be dealing with in my article.

I will be dealing with the introduction of new structures of communications that changed the quality of news processing – fundamentally in our eyes, though gradually for contemporaries. About twenty years ago there was a discussion whether the invention of the printing press was just supporting an ongoing increase of book production, already under way in the scriptoria of the monasteries,¹⁸ or whether it indeed amounted to a media

Czitrom, *Media and the American Mind. From Morse to McLuhan*, University of North Carolina Press, Chapel Hill 1982; P. Marchand, *Marshall McLuhan. The Medium and the Messenger*, Ticknor & Fields, New York 1989.

¹⁴ H. A. Innis, *Empire and Communications*, University of Toronto Press, Toronto 1950; revised by M. Q. Innis, *Foreword* by M. McLuhan, Toronto 1972; H. A. Innis, *The Bias of Communication*, Toronto 1951; repr., *Introduction* by M. McLuhan, Toronto 1964.

¹⁵ M. Castells, *The Information Age: Economy, Society and Culture*, vol. 1, *The Rise of the Network Society*, Blackwell, Oxford 1996.

¹⁶ M. Castells, *The Internet Galaxy. Reflections on Internet, Business and Society*, Oxford University Press, Oxford 2001.

¹⁷ M. Castells, *Grassrooting the Space of Flows*, in J. O. Wheeler, Y. Aoyama, B. Warf (eds.), *Cities in the Telecommunications Age. The Fracturing of Geography*, Routledge, New York 2000, pp. 18-30.

¹⁸ U. Neddermayer, *Wann begann das "Buchzeitalter"?*, «Zeitschrift für historische Forschung», 20 (1993), pp. 205-216; Id., *Von der Handschrift zum*

revolution.¹⁹ In the case of book printing the decision was clear, in the case of news printing not yet. It is certainly true that illustrated pamphlets appear to be a more attractive source than the dry text of periodical newspapers.²⁰ However, what I am interested in is the question how periodical news changed the perception of reality, of geography, of politics, of society. You could perceive my approach as being in the veins of Anthony Giddens' theory of structuration.²¹ The invention of the periodical press could be seen as a 'media revolution' of similar importance as the invention of the printing press, which has been dubbed the 'printing revolution'.²² Both media revolutions could be seen as parts of a larger process which I call the «communications revolution».²³ My evidence is taken from a major research project in the late 1990s and early 2000s, based upon

gedruckten Buch. Schriftlichkeit und Leseinteresse im Mittelalter und in der frühen Neuzeit. Quantitative und qualitative Aspekte, 2 voll., Harassowitz, Wiesbaden 1998.

¹⁹ M. Giesecke, *Als die alten Medien neu waren. Medienrevolutionen in der Geschichte*, in R. Weingarten (ed.), *Information ohne Kommunikation?*, Fischer, Frankfurt/Main 1990, pp. 75-79; Id., *Der Buchdruck in der frühen Neuzeit. Eine historische Fallstudie über die Durchsetzung neuer Informations- und Kommunikationstechnologien*, Suhrkamp, Frankfurt/Main 1991; G. Jäger, *Die theoretische Grundlegung in Gieseckes 'Der Buchdruck in der frühen Neuzeit'. Kritische Überlegungen zum Verhältnis von Systemtheorie, Medientheorie und Technologie*, «Internationales Archiv für Sozialgeschichte der deutschen Literatur» 18 (1993), Heft 1, pp. 179-196; J.-D. Müller, *Zu Michael Giesecke: 'Der Buchdruck in der frühen Neuzeit'. Eine historische Fallstudie über die Durchsetzung neuer Informations- und Kommunikationstechnologien*, «Internationales Archiv für Sozialgeschichte der deutschen Literatur», 4 (1993), Heft 1, pp. 120-133.

²⁰ A. Pettegree, *The Invention of News. How the World came to know about itself*, Yale University Press, New Haven-London 2014, pp. 8-11.

²¹ A. Giddens, *The Constitution of Society. Outline of the Theory of Structuration*, Polity Press, Cambridge 1984; P. Walgenbach, *Giddens Theorie der Strukturierung*, in A. Kieser, M. Ebers (ed.), *Organisationstheorien*, Kohlhammer, Stuttgart 1999, pp. 355-376.

²² E. L. Eisenstein, *The Printing Revolution in Early Modern Europe*, Cambridge University Press, Cambridge/London 1983.

²³ W. Behringer, *Communications Revolutions: A Historiographical Concept*, «German History», 24 (2006), pp. 333-374. See also: R. R. John, *American Historians and the Concept of the Communications Revolution*, in L. Bud-Frierman (ed.), *Information Acumen. The Understanding and Use of Knowledge in Modern Business*, Routledge, London/New York 1994, pp. 98-110.

work in the archives and libraries of Thurn und Taxis – the former owners of the postal services in large parts of Europe – in Regensburg, as well as a number of state and city archives (e.g. Augsburg, Nürnberg, Strasbourg, etc.), leading up to my Habilitationsschrift ('second book').²⁴

Periodicity – as John Sommerville has pointed out – meant a continuous flow of news, introducing a new element of reliability, and also of liability.²⁵ It changed the environment in which news were perceived. Periodical newspapers were not anonymous, but the publisher was responsible for the news he was selling. His clients were longing for serious information, and he would lose them in case he published unreliable stories.²⁶ And it was not only that the perception of the news changed. Periodical news printing created a new media environment, in which news pamphlets and broadsheets changed their meaning. Whereas periodical newspapers – and in the beginning of the 17th century this meant weekly newspapers, at its end already daily newspapers – were covering the demand for serious information by serious people, as politicians, magistrates, professors, etc., the broadsheets were gravitating towards entertainment – they were frequently illustrated, stories were reprinted that were ages old, or were invented out of the blue. This is «how the press began»,²⁷ but periodical newspapers were representing the future of news processing.

1. *The «Relation», Strasbourg in September 1605*

Periodical newspaper printing was invented – as far as we know – by Johannes Carolus (1575-1634) in Strasbourg. His

²⁴ W. Behringer, *Im Zeichen des Merkur. Reichspost und Kommunikationsrevolution in der Frühen Neuzeit*, Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen 2003.

²⁵ C. J. Sommerville, *The News Revolution in England. Cultural Dynamics of Daily Information*, Oxford University Press, Oxford 1996.

²⁶ G. Fritz, E. Straßner (eds.), *Die Sprache der ersten deutschen Wochenzeitungen*, De Gruyter, Tübingen 1996.

²⁷ H. Ettinghausen, *How the Press Began. The Pre-periodical Printed News in Early Modern Europe*, Universidad de La Coruña, La Coruña 2015.

«Relation» was not just the oldest newspaper in Strasbourg,²⁸ but in the whole of Europe,²⁹ and most likely worldwide. His importance in the history of communications is similar to Johannes Gutenberg, who had lived in Strasbourg 150 years earlier, before inventing the printing press in Mainz.³⁰ In Spanish Carolus' name would translate as Juan Carlos, but he was not a king, but the son of a Protestant clergyman, who was educated as a bookbinder. Aiming at an educated audience he latinized his name, which in vernacular German was simply «Hans Carle».³¹ Strasbourg was by then a prestigious Imperial City of about 25.000 inhabitants, a hothouse of Protestant reform.³²

Why did Carolus at the age of 30 start printing a periodical newspaper? One reason was that he happened to marry in 1599, and was accepted as citizen of the Imperial City, bought a house in 1601 just opposite to the Lutheran church St. Thomas, and got into debts when he managed to buy one of the most famous printing shops in town in 1604, the office of Bernhard Jobin (1545-1593), the printer of authors as important as Francois Rabelais and Paracelsus, in Latin as well as in German. Jobin was an astute printer of news pamphlets.³³ Carolus seems to

²⁸ H. Gachot, *Relation. Le plus ancien journal de Strasbourg*, «Annuaire de la Soc. des Amis du Vieux Strasbourg», 6 (1976), pp. 36-56.

²⁹ J. Weber, 'Unterthenige Supplication Johann Caroli/ Buchtruckers'. *Der Beginn gedruckter politischer Wochenzeitungen im Jahre 1605*, «Archiv für Geschichte des Buchwesens», 38 (1992), pp. 257-265; Id., *Strassburg, 1605. The Origins of the Newspaper in Europe*, «German History», 24 (2006), pp. 387-412.

³⁰ A. Kapr, *Johannes Gutenberg. Persönlichkeit und Leistung*, C.H. Beck, München 1987; S. Füssel, *Johannes Gutenberg*, Rowohlt, Reinbek 1999.

³¹ J.-P. Kintz, *Carolus (Carlen) Johann*, in J.-P. Kintz (ed.), *Nouveau Dictionnaire de Biographie Alsacienne*, Strasbourg 1984, p. 461.

³² A. Schindling, *Humanistische Hochschule und Freie Reichsstadt, Gymnasium und Akademie in Straßburg 1538-1621*, Franz Steiner, Wiesbaden 1977; M. Usher Chrisman, *Lay Culture, Learned Culture, Books and Social Change in Strasbourg, 1480-1599*, 2 vols., Yale University Press, New Haven 1982; G. Livet, F. Rapp (eds.), *Histoire de Strasbourg des Origines a nos jours*, 4 vols, Strasbourg 1980-1982; J.-P. Kintz, *Strasbourg, ville de création du premier hebdomadaire du Saint-Empire germanique*, «Saisons d'Alsace», 100 (1988), pp. 9-14.

³³ B. Weber, "Die Welt begeret allezeit Wunder": *Versuch einer Bibliographie der Einblattdrucke von Bernhard Jobin in Strassburg*, «Gutenberg-Jahrbuch», (1976), pp. 270-290.

have established a close relationship with the educated elite, since his printing program comprised literature that might serve the requirements of the local academy: classical Latin literature, travel reports, source books. We could take as a marker that Carolus printed little on theology, but Castellio's plea for tolerance.³⁴ Like his predecessor, Carolus worked as a news broker. But his business model was different from Jobin's. He did not consider himself a pamphleteer, but was issuing weekly handwritten newsletters to Protestant princes and magistrates, who had subscribed to his service. But in the autumn of 1605 Carolus started providing his subscribers with printed news. Some weeks after having started his new service successfully, he applied to the magistrate for granting a patent, a monopoly for news printing. Therefore we know that he started news printing six weeks earlier, exactly in September 1605. Carolus explicitly wanted to have his 'invention' – which was actually nothing but a new business model – protected because of its novelty. Carolus argues in his application that he had to print the news in order to save time and money, since handwriting was a waste of time, because he was now the owner of a printing press. However, the magistrate rejected his application, and preferred to protect competition among printers rather than granting privileges. On the other hand, weekly news printing was not forbidden, and Carolus could carry on with his new business.³⁵

No traces of the first newspapers have been recovered so far, and maybe none has survived. In 1609 Carolus had another good idea: as a new service he offered his subscribers a title page,³⁶ and asked them in a foreword to bind the weekly printed

³⁴ [Sebastian Castellio], *De hereticis, an sint persequendi, et omnino quomodo sit cum eis agendum, multorum tum veterum, tum recentiorum sententiae: Liber hoc tam turbulento tempore pernecessarius [...]*. Recensuit Ioachimus Cluten Megapolitanus, Johann Carolus, Strassburg 1610.

³⁵ M. Welke, *Johann Carolus und der Beginn der periodischen Tagespresse. Versuch, einen Irrweg der Forschung zu korrigieren*, in M. Welke, J. Wilke (eds.), *400 Jahre Zeitung. Die Entwicklung der Tagespresse im internationalen Kontext*, edition lumière, Bremen 2008, pp. 9-116.

³⁶ *Relation: Aller Fürnemmen und gedenckwürdigen Historien, sich sich hin und wider in Hoch und Nieder Teutschland/ auch in Franckreich/ Italien/ Schott- und Engelland/ Hisspanien/ Hungern/ Polen/ Siebenbürgen/ Walla-*

newsletter in the form of a newsbook. And so they did. And due to this new invention the newspaper from 1609 on had a better chance to survive in the libraries. If we turn the title page, and have a look at the first page of the first preserved volume of this printed newspaper, we can see the heading «Zeitung aus Cöln, vom 8. Jenner Anno 1609», which means: «News from Cologne, dispatched on January 8, 1609». The second heading says: «News from Antwerp, 26th of December», and so on. A number of serious newspapers even today keep this heading of place and date, although nowadays most news are from the same day. If we analyse whence the news came from, we can find that most of them originated from only five places in Europe: Cologne, Prague, Rome, Venice, and Vienna. However, in the paper there are news from all over the world. And the explanation is quite obvious: at the places mentioned there were international post offices, where news agents filled their information into the channels of communication.

If we have a look at the contemporary postlines we can find that in the beginning of the 17th century there were but few of them.³⁷ The main post offices around 1600 were Cologne, Augsburg, Prague, Rome, Venice and Vienna. In addition there was of course Brussels, the capital of the Spanish Netherlands,³⁸ but the Protestant printer preferred to take news about the Netherlands, England and Scandinavia from the liberal Imperial City

chey/ Moldaw/ Türckey/ etc. Inn diesem 1609. Jahr verlauffen und zutragen möchte, [Johann Carolus], Strassburg 1609.

³⁷ [Giovanni da l'Herba, Cherubinus da Stella], *Itinerario delle poste per diverse parte del mondo*, [Guglielmo Facciotto], Roma 1597 [Herzog August Bibliothek, Wolfenbüttel]; [Giovanni da l'Herba, Cherubinus da Stella], *Poste per diverse parti del mondo, nel quale si describe tutte le Fiere notabili, che si fanno per tutto il mondo*, [Daniel Zanetti], Venezia 1598 [Stadtbibliothek, München]; [Giovanni da l'Herba, Cherubinus da Stella], *Poste diverse d' Italia, Alemagna, Spagna e Francia. Con la dichiarazione delle Poste, e Leghe, e di tutte le più notabili Fiere del Mondo*, Milano s. a. [around 1600] [Stadtbibliothek, München]; [Giovanni da l'Herba, Cherubinus da Stella], *Poste per diverse parte del mondo. Et il viaggio di San Giacomo di Galitia. Con tutte le Fiere notabili, che si fanno per tutto il Mondo*, [Guglielmo Facciotto], Roma 1632 [Stadtbibliothek Ulm].

³⁸ W. Behringer, *Brussel, Centrum van het internationale Postnet*, in L. Janssens, M. Meurrens (eds.), *De Post van Thurn und Taxis. La Poste des Tour et Tassis 1489-1794*, Brüssel 1992, pp. 21-42.

of Cologne.³⁹ In Prague there was the Court of Emperor Rudolf II (ruled 1576-1612), and news from all over Europe and beyond was processed to the court.⁴⁰ But the Imperial court itself generated news, and news from Eastern Europe and Russia arrived in Central and Western Europe via Prague. Vienna was the hub for news from Hungary, the Balkans, the Turkish wars, and the Ottoman Empire. In Rome there was of course the Papal Court, and the headquarters of Catholic orders, as the Jesuits, the Dominicans, etc. And here news were being collected from all over the world: from Spain, the Philippines, or Latin America.⁴¹

Venice – as we all know – was a major hub in news processing.⁴² News from the Ottoman Empire, from Safawid Persia, from other parts of Italy, as well as from Spain were received and processed here. Furthermore it was a metropolis, with quarter of a million inhabitants, more than ten times as big as Strasbourg.⁴³ The question is, why periodicals were not printed in Venice? And the answer is simple: the Serenissima, the republic's government would not allow. Like in other major

³⁹ W. Behringer, *Köln als Kommunikationszentrum um 1600. Die Anfänge des Kölner Post- und Zeitungswesens im Rahmen der frühneuzeitlichen Medienrevolution*, in G. Mölich, G. Schwerhoff (eds.), *Köln als Kommunikationszentrum. Studien zur frühneuzeitlichen Stadtgeschichte*, Dumont, Köln 2000, pp. 183-210.

⁴⁰ R. J. W. Evans, *Rudolf II and his World*, Clarendon, Oxford 1973.

⁴¹ A. Serra, *Corrieri e postieri sull'itinerario Venezia-Roma nel Cinquecento e dopo*, in *Le Poste dei Tasso, un'impresa in Europa*, Comune di Bergamo, Bergamo 1984, pp. 33-50; S. Furlani, *La chiusura della posta di Spagna in Roma*, «Archivio per la Storia Postale. Comunicazioni e Società», 1 (1999), N° 3, pp. 5-34.

⁴² Marino Sanuto, *I diarii di Marino Sanuto*, ed. R. Fulin et al., 58 vols., Venezia 1879-1903; F. Melis, *Le comunicazioni transpeninsulari sostenute da Venezia nei secoli XIV e XV*, «Economia e Storia», 19 (1972), pp. 157-173; M. Infelise, *Professione riportista. Copisti e gazzettieri nella Venezia del '600*, in S. Gasparri, G. Levi, P. Moro (eds.), *Venezia. Itinerari per la Storia della Città*, Il Mulino, Bologna 1997, pp. 193-217; M. Infelise, *Le marché des informations à Venise au 17e siècle*, in H. Duranton, P. Rétat (eds.), *Gazettes et information politique sous l'Ancien Régime*, Publications de l'Université de Saint-Étienne, Saint-Étienne 1999, pp. 117-128.

⁴³ P. Burke, *Early Modern Venice as a Centre of Information and Communication*, in J. Martin, D. Romano (eds.), *Venice Reconsidered. The History and Civilization of an Italian City-State, 1297-1797*, The Johns Hopkins University Press, Baltimore-London 2000, pp. 389-419.

Italian cities – Rome, Naples, Milan, etc. – the authorities were hesitant with newspaper licences. Furthermore there was censorship, and of course there was the Roman Inquisition. From Italy came only handwritten news, or *Avvisi*, as the contemporary term was. And the same was true for the Imperial City of Augsburg, which was closely related to Venice, and equally cautious. Like in Venice, Augsburg was the location of news agents and even news agencies. But the magistrate would not allow the printing of news until late in the 17th century.⁴⁴

2. The «Aviso», *Wolfenbüttel* in January 1609

The second ever printed newspaper, which started in January 1609, simply copied the model of the Strasbourg periodical, the «Relation».⁴⁵ This periodical surprises us with a title page, providing a number – here No. 1 for the first issue – and a newspaper title. It says: «Avisa, Relation oder Zeitung. Was sich begeben und zugetragen hat/ in Deutsch: und Welschland/ Spanien/ Niederlandt, Engellandt/ Frankreich/ Ungern/ Österreich/ Schweden/ Polen/ und in allen Provintzen/ in Ost: und West Indien, etc. So alhier den 15. Januarii angelangt».⁴⁶ On the title page the printer advertises, that his newspaper provides news from all over Europe, East and West India, which still meant America, and the rest of the world. Everything that reached the publisher until the 15th of January, that is the third

⁴⁴ W.-D. Otte, *Johann Martin Hirt und seine Augsburger Agentur 1647-1661*, in J. Brüning, F. Niewöhner (eds.), *Augsburg in der Frühen Neuzeit. Beiträge zu einem Forschungsprogramm*, Akademie Verlag, Berlin 1995, pp. 39-118; W. Behringer, *Fugger und Taxis. Der Anteil Augsburger Kaufleute an der Entstehung des europäischen Kommunikationssystems*, in J. Burkhardt (ed.), *Augsburger Handelshäuser im Wandel des historischen Urteils*, Akademie Verlag, Berlin 1996, pp. 241-248.

⁴⁵ W. Schöne (ed.), *Die Relation des Jahres 1609. In Faksimiledruck herausgegeben und mit einem Nachwort versehen*, Harassowitz, Leipzig 1940.

⁴⁶ *Aviso, Relation oder Zeitung. Was sich begeben und zugetragen/ in Deutsch: und Welschland/ Spannen/ Niederlandt/ Engellandt/ Franckreich/ Ungern/ Osterreich/ Schweden/ Polen/ und in allen Provintzen/ in Ost: und West Indien etc.*, [Julius Adolph Söhne, Wolfenbüttel] 1609; facsimile print, ed. by W. Schöne, Harassowitz, Leipzig 1939.

week of January. In 1609 this newspaper had only 50 issues, because the project obviously started in the 3rd week of January. All the other years the newspaper consists of 52 issues, like the Strasbourg «Relation» and all the later weeklies. And in the «Aviso»'s 1st number there are the same news – from Venice, 9th January, for instance – as the Strasbourg newspaper has in No. 3.⁴⁷ The text is almost word by word the same, originating from the same news broker in Venice, or Augsburg. However, whereas the «Aviso» stops after the oriental news, the «Relation» carries on with news from Italy and Spain.⁴⁸

The Wolfenbüttel «Aviso» followed outwardly the example of the Strasbourg «Relation», and yet was something completely different. Whereas Carolus was the citizen of a free Imperial City in the German Southwest, and was producing his new medium for a market of individual subscribers, the Wolfenbüttel printer Johann Adolph Söhne was subject to the Duke Heinrich Julius of Braunschweig-Wolfenbüttel (1564-1613).⁴⁹ He was the court printer in a small residential town of hardly 2.500 inhabitants, and his newspaper was tightly controlled by court officials. The printer exclusively printed what the councillors gave him for printing. And after printing the councillors or their secretaries even did the proof reading. As it seems, subscribers of this newspaper were the Wolfenbüttel councillors and their families, the duke and his family of course, other officials, members of the landed nobility,⁵⁰ and of related Protestant courts. In his

⁴⁷ *Aviso* (1609), N° 1; *Relation* (1609), N° 3.

⁴⁸ W. Schöne (ed.), *Der Aviso des Jahres 1609 in Faksimiledruck. Herausgegeben und mit einem Nachwort versehen*, Harassowitz, Leipzig 1939.

⁴⁹ H. Lietzmann, *Herzog Heinrich Julius zu Braunschweig und Lüneburg (1564–1613). Persönlichkeit und Wirken für Kaiser und Reich*, Braunschweiger Geschichtsverein, Braunschweig 1993; Id., *Herzog Heinrich Julius zu Braunschweig und Lüneburg (1564–1613). Politiker und Gelehrter mit europäischem Profil*, Appelhans Verlag, Braunschweig 2016.

⁵⁰ W. Hartmann, *Wolfenbüttel als Druckort des "Aviso" von 1609, der ältesten periodischen gedruckten Zeitung*, «Niedersächsisches Jahrbuch für Landesgeschichte» 31 (1959), pp. 175-189; R. Engelsing, *Der Aviso von 1609*, Heye, Bremen 1960; E. Bogel-Hauff, E. Blühm, *Neue Mitteilungen zum "Aviso"*, «Niedersächsisches Jahrbuch für Landesgeschichte», 39 (1967), pp. 302-308; E. Blühm, *Adelige Bezieher des Wolfenbütteler "Aviso". Bericht über einen Archivfund von Wilhelm Hartmann*, «Publizistik», 16 (1971), pp. 64-67.

first number the printer made a terrible mistake. Obviously inexperienced in foreign languages, he called his newspaper «AVISA», although it should have been «AVISO». Presumably he was reprimanded or ridiculed for his mistake, and from No. 2 he has correctly «AVISO» in the title. Although a Lutheran, Duke Heinrich Julius was closely related to the Imperial court in Prague, and served the emperor from 1607 as the director of the Imperial Privy Council.

In future numbers the printer added a title woodcut.⁵¹ And from 1615 the title woodcut was showing a courier on foot, a post rider on horseback, and a post ship on the sea, presided by Mercury, the heavenly messenger. And Söhne indicates that he is taking his weekly informations via Nürnberg. This free Imperial City is well known as another hub of news agents in southern Germany,⁵² and postal services started there indeed in 1609.⁵³ There was no postal to Wolfenbüttel, but a courier service from Nürnberg to Hamburg was indeed touching Wolfenbüttel. Only a few years later the first weekly in Hamburg started, and the first Hamburg newspaper was indeed published by the courier master Johann Meyer, where the couriers from Nürnberg had their hotel, already in 1616.⁵⁴ However, in my research I found that the news were not originating from Nürnberg at all, but from one Imperial City further south. In the center of the postal system was the Free Imperial City of Augsburg, a centre of early capitalism,⁵⁵ where the principal post office of

⁵¹ W. Achilles, *Anmerkungen zum Titelholzschnitt des "Aviso" von 1612*, «Niedersächsisches Jahrbuch für Landesgeschichte», 41/42 (1969/70), pp. 192-196.

⁵² L. Sporhan-Krempel, *Nürnberg als Nachrichtenzentrum zwischen 1400 und 1700*, Selbstverlag des Vereins für Geschichte der Stadt Nürnberg, Nürnberg 1968.

⁵³ R. Staudenraus, *Die Anfänge der Post in Nürnberg (1609-1706) und die Geschichte der Nürnberger Posthäuser (1615-1731)*, «Archiv für Postgeschichte in Bayern», 7 (1931), pp. 52-74.

⁵⁴ G. Weinhold, *Die Braunschweiger, Nürnberger und Hamburger Boten auf der Route zwischen Braunschweig und Hamburg*, «Postgeschichtliche Blätter Hamburg», 9 (1986), pp. 103-119.

⁵⁵ W. Zorn, *Augsburger Wirtschaft 1530 bis 1630*, in *Welt im Umbruch*, Augsburger Druck- und Verlagshaus, Augsburg 1980, vol. 1, pp. 50-71; W. Schulze, *Augsburg 1555-1648: Eine Stadt im Heiligen Römischen Reich*, in

the Holy Roman Empire was located. Augsburg was exactly in the middle between Antwerp and Venice, on each side 48 postal relais for changing horses and riders. The owners of the Augsburg post office were relatives of the post offices in Antwerp, Brussels, Innsbruck, Trento, Venice, and Rome, they all belonged to the Italian family of de Tassis, or Taxis, as they were called in Germany and Austria.⁵⁶ The members of this family company were distributed over large parts of Europe, and they had one thing in common: their Italian language – Italian became the language of communications. From 1616 we have a coloured engraving by Lukas Kilian, a famous engraver, showing the post office of Octavio de Tassis, the Imperial Postmaster of Augsburg, located outside the town walls of Augsburg, to make it accessible 24 hours a day.⁵⁷ From my research on news agents in this Imperial City I know that they were expecting the arrival of the weekly post riders from Rome and Venice, as well as from Antwerp, Prague, and Vienna. Afterwards they were providing their handwritten news to their subscribers.

Most of the news in the Wolfenbüttel *Aviso* as well as the *Relation* in Strasbourg came from Augsburg, easily to be seen from labelling Tuesdays as «Aftermontag» in both newspapers. This was a peculiarity of the diocese of Augsburg. Nowadays Tuesday means *Dienstag*, but around 1600 *Ziestag* and *Ertag* or *Erchtag* were competing. In Wolfenbüttel it was already *Dienstag*, in Strasbourg *Ziestag* – but in the newspapers it was *Aftermontag*. The news were written by Augsburg news brokers, but not necessarily in Augsburg. Maybe as a reaction to the Wolfenbüttel title page, also Johann Carolus provided a title page for his subscribers as well – but at the end of the year, not

G. Gottlieb (ed.), *Geschichte der Stadt Augsburg von der Römerzeit bis zur Gegenwart*, Theiss, Stuttgart 1984, pp. 433-449.

⁵⁶ O. Lankes, *Die Geschichte der Post in Augsburg von ihren Anfängen bis zum Jahre 1808, nach archivalischen Quellen geschildert*, PhD Thesis, München 1914; Id., *Zur Postgeschichte der Reichsstadt Augsburg*, «Archiv für Postgeschichte in Bayern», 2 (1926), pp. 39-49, 68-81; 3 (1927), pp. 44-56, 112-125.

⁵⁷ [Octavio von Taxis], *Aus disem als dem Haupthauß hat/ Gsetzt Kayserliche Mayestatt/ Durchs gantz Reich Teutscher Nation/ Aller Endts her die Post Zuegohn*, Augsburg 1616.

at the beginning. The purpose was that they could bind their weekly newspaper as a newsbook in the end of the year – as the publisher explains in his foreword. And both newspaper volumes – the *Relation* and the *Aviso* – have indeed survived as news books in libraries. In the foreword and on the title page Carolus assures the reader that he was printing all the news faithfully, just as he received them: «Alles auf das treulichst wie ich solche bekommen...».⁵⁸ He had learned this slogan already as a news broker, and all the newsbrokers from Augsburg would have agreed, it was part of their advertisement. They would not invent news, like the pamphleteers, but they were serious, reliable news agents. The *Aftermontag* in the texts was therefore most likely inserted by news agents from Augsburg, but not necessarily in Augsburg. Scribes and news agents from Augsburg were compiling the news in Prague, Vienna, Venice, Rome, and Antwerp. And presumably it was there that they were translating local terms like Tuesday or *Martedì* into *Aftermontag*.

3. The «Postzeitung», Frankfurt in January 1615

Around 1615 a handful of printed periodical newspapers were founded in Germany, well before any periodical newsprint appeared in print anywhere else in Europe, or in the world. Possibly one or several of these newspapers had been started already at some point between 1609 and 1615, but all of these were short-lived and marginal. However, in Frankfurt another prototypical business model was launched, and this particular newspaper was prospering from 1615 until 1866, when it was closed down by the Prussian state during a coup d'état.⁵⁹ This particular newspaper was not founded by a publisher, or the owner of a printing press, but by the owner of the news: the

⁵⁸ Johann Carolus, foreword to *Relation* (1609).

⁵⁹ W. Behringer, *Das "postalische Königgrätz". Stephan und die Übernahme der Thurn-und-Taxis-Post*, in K. Beyrer (ed.), *Kommunikation im Kaiserreich. Der Generalpostmeister Heinrich von Stephan*, Edition Braus, Heidelberg 1997, pp. 53-63.

postmaster. By 1615, Johannes von den Birghden (1582-1645) of Frankfurt had become the most powerful Imperial postmasters in the Holy Roman Empire, bypassing the owner of the Imperial post office of Augsburg.⁶⁰ Von den Birghden was one of the most impressive communication specialists of the period. And he is the first newspaper publisher worldwide whose portrait we have, though only at the age of 57, when he had already been dispossessed, and fighting for his former property as an Imperial postmaster. But since he had served King Gustavus Adolphus of Sweden and the Protestant Party during the Thirty Years' War, his chance was little. His extensive legal documentation is allowing for important insights into the organisation of international communications in the first half of the 17th century.⁶¹ Von den Birghdens grievances became indeed part of the negotiations for the famous Peace of Westphalia, which put an end to the Thirty Years' War.⁶²

Already as a postal secretary of the post office at Rheinhausen, close to the Imperial Chamber Court at Speyer,⁶³ where

⁶⁰ K. H. Kremer, *Johann von den Birghden 1582-1645. Kaiserlicher und königlich-schwedischer Postmeister zu Frankfurt am Main*, edition lumière, Bremen 2005.

⁶¹ Johannes von den Birghden, *Deductio Birghdiana, Das ist/ Etlicher Höchst- und Hochansehenlicher Chur: Fürsten/ und Herrn/ Intercessionen, Commendationes et Attestationes, daß der Röm Kayserl. Majest. Hoffdiener/ und vorgewesener alter Post Maister/ Johann von den Birghden: nicht allein das Post Ampt zu Franckfurt löblich/ und unklagbar administriert, sondern auch bey Anricht: und Einführung der neuen Posten im Heiligen Röm. Reich große und schwere Reysen gethan [...] Wie auch was der von den Birghden/ in den vorgewesenen KriegsGefahren für schöne neue Post Werck/ auff seine Unkosten eingeführet [...]*, s.n.t. [ca. 1636]; Johannes von den Birghden, *Alleruntertänigste Verantwort- und Ableugnung auff der Frau Grävin Alexandrine von Taxis [...] einkommenen vermeinten replic [...]*, s.n.t. [ca. 1640].

⁶² Johannes von den Birghden, *Bericht von der ehemaligen Beschaffenheit des Post-Wesens im heiligen Römischen Reich* [1642]; *Beschwehungen wegen des Postwesens, auf den Friedens-Congreß übergeben/ Projectierte Formulae, wie der Articul wegen des Postwesens im Friedens-Schluß zu fassen sey/ Bericht vom Postwesen vom Postmeister Birchden [von den Birghden]*, in J. G. von Meiern (ed.), *Acta Pacis Westphalicae Publica. Oder Westphälische Friedenshandlungen und Geschichte*, 6 vols., Hannover 1734-1736, vol. 5, pp. 442-456.

⁶³ J. Rothmaier, *Die Post in Rheinhausen*, «Postgeschichtliche Blätter Karlsruhe», (1987), N° 5, pp. 1-15; I. Scheurmann (ed.), *Frieden durch Recht. Das Reichskammergericht von 1495 bis 1806*, von Zabern, Mainz 1994.

the post course from Antwerp to Augsburg and Venice crossed the river Rhine on a ferry boat, von den Birghden served as a newsbroker. Like the Strasbourg printer Carolus he issued a handwritten newsletter. But unlike the printers von den Birghden did not have to tap the post office from outside, but was rather able to control the sources. Appointed Imperial Postmaster of the new post office of Frankfurt, von den Birghden started printing his newsletter in 1615 by permission of Prince Elector Johann Schweikhard von Kronberg (1553-1626), the archbishop of Mainz, Chancellor of the Holy Roman Empire.⁶⁴ Among von den Birghdens subscribers were the most powerful German princes, Catholic as well as Protestant, governments, magistrates, abbots, etc. He was the first of many postmasters to publish a newspaper, and he was the first of many to carry the very term post in the newspaper title: his was the Frankfurter «Postzeitung». And it served as a prototype for many dozens of postal newspapers in Germany, the Netherlands, Austria, Bohemia and Scandinavia.⁶⁵

Von den Birghden established new post courses from Frankfurt to Leipzig, from Frankfurt to Hamburg, and from Hamburg to Cologne, thus extending the postal network over large parts of Germany. He was the first who had ever advertised the postal network with a printed timetable, a poster showing a woodcut of Frankfurt am Main at the centre, replacing Augsburg as the centre of the Central European communication system, and smaller cityscapes of the main destinations, as for instance Antwerp,

⁶⁴ A. Litzenburger, *Kurfürst Johann Schweikhard von Kronberg als Erzkanzler. Mainzer Reichspolitik am Vorabend des Dreißigjährigen Krieges (1604-1619)*, Franz Steiner, Wiesbaden 1985.

⁶⁵ G. Rennert, *Die ersten Post-Zeitungen*, Berlin 1940; Id., *Schwedische Post- und Kriegszeitungen während des Dreißigjährigen Krieges in Deutschland*, «Tabellarius. Revue Historique internationale des Postes», 3/4 (1927/1928), pp. 22-29; Id., *Die ersten Postzeitungen in den Niederlanden*, «Deutsche Postgeschichte», 3 (1941/42), pp. 147-154; Id., *Die Egerische Ordinari Post-Zeitung*, «Archiv für das Post- und Fernmeldewesen»

2 (1950), pp. 286-288; Z. Simecek, *Pražské noviny a zpravodajství o vychozí Evropě v polovici 17. století*, «Slovanský přehled», 59 (1973), pp. 301-311.

Prague, etc.⁶⁶ And there was another peculiarity: van den Birghden was a Protestant, and the 30 Years War had begun. Catholic opponents claimed in 1627 that his newspaper equalled an army in importance. And maybe this is the first account of the power of periodical press in history. Having openly served the protestant cause, Birghden was forced to resign for the first time. But after the arrival of King Gustav Adolf of Sweden in Germany in 1631, von den Birghden served as the Swedish and Protestant postmaster general in his former Frankfort office. In his Swedish period he printed – again for the first time – a postal order and he invented the printed price list for postal services.⁶⁷ Of course he took over his Frankfurter Postzeitung again,⁶⁸ and converted it into a Pro-Swedish means of propaganda.

Conclusion: Infrastructure, Politics, and History

Where does all this lead us to? Broadsheets or pamphlets as well as periodical newspapers were aiming at public opinion, much earlier than Jürgen Habermas dreamt of in his philoso-

⁶⁶ [Johannes von den Birghden], *Verzeichnuss, wie die Kayserliche Posten zu Franckfurt am Mayn abgefertigt werden/ und wider ankommen, auch wie vill Tag sie unter wegen seyn*, Frankfurt 1616; [Johannes von den Birghden], *Kurtze doch eygentliche Verzeichnuss/ Auff was Tag unnd Stunden/ die Ordinari Posten in diser freyen Kayserlichen Reichs-, Wahl und Handel Statt Franckfort am Mayn/ abgefertiget werden/ und wie solche wider allhie ankommen*, Frankfurt am Main 1621; [Johannes von den Birghden], *Kurtze und doch eygentliche Verzeichnuss/ Auff was Tag unnd Stunden/ die Ordinari Posten in dieser Kays. Reichs-, Wahl und Handel Statt Franckfurt am Mayn/ abgefertiget werden/ und wie solche wieder alhie ankommen*, Frankfurt am Main 1623.

⁶⁷ Johannes von den Birghden, *Neue Post-Ordnung. Wie alle Tage in der Wochen die Posten in dess Heil. Reichs Statt Franckfurt am Mayn abgefertiget werden/ und wie solche wider ankommen/ sampt darbey vermeldeten Brieff-Tax*, Frankfurt/M. 1634.

⁶⁸ B. Brugger-Albel, *Die Frankfurter Postzeitung. Eine Chronik*, in K. Beyrer, M. Dallmeier (eds.), *Als die Post noch Zeitung machte. Eine Pressegeschichte*, anabas, Giessen 1994, pp. 110-116.

phy.⁶⁹ Handwritten news were circulating in Europe through news channels as messenger systems at least from the 14th century. Swift information through recently established post routes in the beginning of the 16th century was still available only for the wealthy. In Jacob Fugger's main office we can see a cupboard with drawers, containing the place names of the most important places of correspondence: Rome, Venice, Milan, Innsbruck, Nürnberg, Antwerp, Lisbon, Budapest and Krakau. Jacob Fugger had a contract with Francesco de Tassis, granting him the privilege to use the post lines exclusively. One generation later, under the rule of Emperor Charles V, postal communication became 'ordinary', as the contemporaries called it, meaning a regular, weekly and public service. Anton Fugger, Jacob's successor, now had a contract with Giovanni Battista de Tassis (1470-1541), Francesco's successor. In a survey across Europe it becomes evident that – except for France and England – the most important post offices were run by members of the Tassis family: in the Netherlands, in Germany and Austria, in Spain and in Italy, whether Rome or Venice, Milan or Trento. Advanced communication was a family enterprise, high speed travel was a speciality of the Taxis-Galaxy.⁷⁰

The famous Fugger-Newsletters, prototype of the handwritten weekly newsletter, did not spring up by chance. They were indeed ordered by Hans Fugger (1531-1598),⁷¹ godfather of the Augsburg postmaster Octavio de Tassis. The very term 'Fugger newsletters' caused irritation since it sounded already like 'newspaper'.⁷² But it was exactly the opposite: not a publica-

⁶⁹ M. Rospocher (ed.), *Beyond the Public Sphere: Opinions, Publics, Spaces in Early Modern Europe*, Il Mulino-Duncker & Humblot, Bologna-Berlin 2012.

⁷⁰ W. Behringer, "Von der Gutenberg-Galaxis zur Taxis-Galaxis". *Die Kommunikationsrevolution – ein Konzept zum besseren Verständnis der Frühen Neuzeit*, in J. Burkhardt, C. Werkstetter (eds.), *Kommunikation und Medien in der Frühen Neuzeit*, Oldenbourg, München 2005 [Historische Zeitschrift, Beiheft 41], pp. 39-54.

⁷¹ C. Karnehm, *Fugger-Korrespondenzen 1560-1600. Zu einem laufenden Editionsprojekt*, in J. Burkhardt (ed.), *Augsburger Handelshäuser im Wandel des historischen Urteils*, De Gruyter, Berlin 1996, pp. 249-257.

⁷² V. von Klarwill (ed.), *Fugger-Zeitungen. Ungedruckte Briefe an das Haus Fugger aus den Jahren 1568-1605*, Wien 1923; Engl. transl., *The Fug-*

tion, but a private database, offering superior information to the Fugger company and their allies.⁷³ However, there are already strong similarities to later newsletters and newspapers. The places the news were taken from are already similar to the first printed newspapers: Cologne, Prague, Vienna, Antwerp; curiously Rome and Venice are lacking, although the Fugger company had branches there, but we have Lyon, Madrid, Paris and Constantinople instead.⁷⁴

Periodical printing of information hitherto only available to the wealthy was invented by an impoverished Austrian nobleman, Michael Aitzinger von Aitzing (ca. 1530-1598), Hans Fugger's brother-in-law. He studied law, history and mathematics at Belgian universities. Having retired to Cologne/ Köln after the outbreak of the Dutch rebellion, he became the historian of the Dutch rebellion against Spain. His invention was portraying the Netherlands as a Lion, the «Leo Belgicus».⁷⁵ In 1583 Aitzinger produced his first News Book for the Frankfurt book fair, by editing weekly news in chronological order, and publishing them once a year,⁷⁶ from 1588 on twice a year, for the

ger Newsletters. Being a selection of unpublished letters from the Correspondents of the house of Fugger during the years 1568-1605, transl. by P. de Chary, John Lane, London 1924; V. von Klarwill (ed.), *The Fugger Newsletters, second series. Being a further selection from the Fugger papers specially referring to Queen Elizabeth and matters relating to England during the years 1568-1605, here published for the first time*, transl. by L. S. R. Byrne, John Lane, London 1926.

⁷³ R. Dauser, *Informationskultur und Beziehungswissen. Das Korrespondenznetz Hans Fuggers (1531-1598)*, Niemeyer, Tübingen 2008; O. Bauer, *Zeitungen vor der Zeitung. Die Fuggerzeitungen (1568-1605) und das frühmoderne Nachrichtensystem*, De Gruyter, Berlin 2011.

⁷⁴ W. Behringer, *Fugger und Kommunikation*, in J. Burkhardt (ed.), D. Egermann-Krebs (red.), *Die Fugger und das Reich. Eine neue Forschungsperspektive zum 500jährigen Jubiläum der ersten Fuggerherrschaft Kirchberg-Weißenhorn*, Wißner, Augsburg 2008, pp. 245-268.

⁷⁵ Michael [Aitzinger] von Aitzing, *Leo Belgicus*, Köln 1581; Michael [Aitzinger] von Aitzing, *Belgici Leonis Chorographia/ Das ist/ Ein Newe Landt beschreibung des/ belgischen Lewen*, Köln 1587; Henk A. M. van der Heijden, *Leo Belgicus. An illustrated and annotated carto-bibliography*, 2nd revised ed., Canaletto, Alphen aan den Rijn 2006.

⁷⁶ Michael [Aitzinger] von Aitzing, *Relatio Historica/ dess, so sich nach dem/ Abschied der Cöllnischen zusammenkunfft/ von wegen Niederlendischer Pacification gehalten*, Köln 1584.

Leipzig book fair as well.⁷⁷ Had the ‘Fugger Newsletters’ been printed in yearly volumes it would have looked very similar. But in contrast to the Fuggers, Aitzinger was not aiming at a private data base, but at influencing the public opinion, and to earn money from selling newsbooks.⁷⁸ He was the inventor of the newsbook.⁷⁹ Aitzinger’s intention was to serve as an accurate historian of his own present. And already his first newsbook had the title «Relatio Historica», the title Johann Carolus would adopt twenty years later. Aitzinger’s invention became indeed influence at once: dozens of scribes and printers followed his example and started publishing news books for the book fairs in Frankfurt (spring) and Leipzig (autumn), causing a hefty competition and quarrelling between authors and publishers. Since all of these news books were published at the book fairs (in German: *Buchmesse*), and most of them carried the ‘relation’ in the title, the generic name for these publications became «Messrelationen».⁸⁰

⁷⁷ [Michael Aitzinger von Aitzing], *Postrema relatio Historica/ Das ist/ Die letzte historisch Beschreybung/ zuwissen/ Was sich nit allein im Niderlandt und Ertzstift Cöllen (als umb Bonn und derselben Belegerung), sondern auch in Engellandt, Franckreich/ und Teutschlandt. Item in Poln/ und andern orten zugetragen. Die negstverschinen funfzehen monat/ nembliche biß auf den jetzt laufenden April 1588, Köln 1588; Michael Eyzinger [von Aitzing], *Historica Postremae relationis Appendix. Das ist/ Ein Histoerische veruolung der Haendel/ so sich/ seithero deß Monats Martii/ noch ferner zugetragen. [...] biss auff den 15. Tag jetzt ablauffenden Monats Septembris 1588, Köln 1589; F. Stieve, Über die ältesten halbjährigen Zeitungen oder Messrelationen und insbesondere über deren Begründer Freiherrn Michael von Aitzing*, «Abhandlungen der historischen Klasse der kgl. Bayer. Akad. d. Wiss.», 16 (1881), pp. 177-265.*

⁷⁸ U. Rosseaux, *Die Entstehung der Meßrelationen. Zur Entwicklung eines frühneuzeitlichen Nachrichtenmediums aus der Zeitgeschichtsschreibung des 16. Jahrhunderts*, «Historisches Jahrbuch», 124 (2004), pp. 97-123.

⁷⁹ Aitzinger’s News book was published long before similar items were produced in Britain in the mid-Seventeenth Century: J. Raymond (ed.), *Making the News. An Anthology of the Newsbooks of Revolutionary England, 1641-1660*, The Windrush Press, Moreton-in-Marsh 1993.

⁸⁰ K. Bender, *Relationes Historicae. Ein Bestandsverzeichnis der deutschen Messrelationen von 1583 bis 1648*, De Gruyter, Berlin/New York 1994; J. Glüer, *Messrelationen um 1600 - ein neues Medium zwischen aktueller Presse und Geschichtsschreibung. Eine textsortengeschichtliche Untersuchung*, Kümmerle, Göppingen 2000; E.-B. Körber, *Messrelationen. Ge-*

And Aitzinger served as a role model for the inventor of the periodical press: Johann Carolus repeatedly suggests that he was aiming at providing most recent, accurate news, which included the exact documentation of important texts, as for instance the «Bohemian Letter of Majesty» in 1609, wherein Emperor Rudolf II granted religious liberty to the Bohemian Calvinists. That means: whereas we wanted to find a first Journalist, Johann Carolus – like Aitzinger before him – tried to stage as one of us: as an historian. A serious informant, providing reliable information on serious political subjects from all over the World. The very term «Relatio historica» indicates that this was not just about ‘news’, but about important historical reports, corroborated by source editions. In contrast to printed broadsheets, in his periodical newspaper there were no fakes, no nonsense, no stories about ghosts and monster births. His were exactly the informations not just required by serious people, but also by later historians.

What is the significance of the three newspapers – the «Relation» of 1605, the «Aviso» of 1609 and the «Postzeitung» of 1615? These periodical newspapers were the prototypes of the media revolution of the 17th century, bringing about new ideas on public opinion, first in politics, and in the second half of the century also in the sciences, with publications like the «Philosophical Transactions». Its editor Henry Oldenburg (ca. 1618-1677), a great communicator, responsible for the international correspondence of the Royal Society, and a friend of John Milton (1608-1674), protagonist of the liberty of the press, originated from the free Imperial City of Bremen, where periodical newspapers were being printed from 1618.⁸¹ In both cases, politics and science, the new idea was public access versus secrecy, working for the benefit of mankind versus profit of a single prince or state. Among the many interesting aspects that have been emphasized over the last years, an interesting point was

schichte der deutsch- und lateinischsprachigen "messentlichen" Periodika von 1588 bis 1805, edition lumière, Bremen 2016.

⁸¹ M. Boas Hall, *Henry Oldenburg. Shaping the Royal Society*, Oxford UP, Oxford 2002.

«contemporaneity».⁸² Public access to the news channels and to the news – because they appeared in print and could be obtained by anybody – was allowing for a democratisation of society, since the time-lag between court and country was shrinking. Peasants in the tavern could get the most recent information almost as quickly as their magistrate, or the prince.

How can we explain that in 1620 there were three competing newspapers in Frankfurt alone, and in 1630 about 30 permanent German newspapers appeared in print simultaneously, well before the first periodical newspapers in France (1631),⁸³ or Italy (1639),⁸⁴ or Sweden (1645),⁸⁵ or Spain (1677),⁸⁶ were printed? Given the almost parallel development of postal infrastructure in Germany, France, and England, we could take inspiration from the famous astronomer Johannes Kepler (1571-1630). When rumours about the machinations of the Roman Inquisition reached Prague, he asked Galileo Galilei to come to Germany, where he had just to walk a few miles to escape attempts at repression. Kepler knew what he was talking about, since in his life he had to flee from Lutheran as well as from Catholic princes. But in Kepler's eyes the 'Holy Roman Empire of the German Nation' was a refuge of liberty. And whether we buy his argument or not, unlike Italy, Spain and Portugal there was no Inquisition; and unlike France or England there was no centralized censorship in Germany. As a communication universe, the Holy Roman Empire was unique in the 16th century.⁸⁷ How-

⁸² B. Dooley (ed.), *The Dissemination of News and the Emergence of Contemporaneity in Early Modern Europe*, Ashgate, Aldershot 2010.

⁸³ A. Saada, *Die Entfaltung des französischen Zeitungswesens*, in M. Welke, J. Wilke (eds.), *400 Jahre Zeitung. Die Entwicklung der Tagespresse im internationalen Kontext*, edition lumière, Bremen 2008, pp. 175-188.

⁸⁴ M. Infelise, *Prima dei giornali. Alle origini della pubblica informazione (secoli XVI e XVII)*, Laterza, Roma-Bari 2002.

⁸⁵ A.-K. Hatje, *Von der königlichen Postzeitung zum "Swänka Argus". Ein Überblick über die schwedische Presse im 17. und 18. Jahrhundert*, in Welke, Wilke (eds.), *400 Jahre Zeitung*, pp. 205-220.

⁸⁶ C. Barrera, *The Beginning of the Newspapers in Spain and Latin America*, in Welke, Wilke (eds.), *400 Jahre Zeitung*, pp. 275-286.

⁸⁷ W. Behringer, *Core and Periphery: The Holy Roman Empire as a Communication(s) Universe*, in R. J. W. Evans, M. Schaich, P. H. Wilson (eds.), *The Holy Roman Empire, 1495-1806*, Oxford University Press, Oxford 2011, pp. 347-358.

ever, freedom, wealth, education, and a lasting demand for information, pivotal ingredients for our media revolution, the invention of the periodical press, were not confined to the free Imperial Cities of Germany. And it is certainly not by coincidence that the Netherlands were the first land outside the German empire to adopt the invention. From 1618 Amsterdam rose to a capital of periodical newspapers, from 1620 newspapers in French were printed for the French market, and English ones for the British market, mostly reprinting news from Germany and Italy.⁸⁸ And already in 1620 London publishers tried to follow, just to get into problems with censorship. All the publishers of the ‘corantos’ had to give up within months,⁸⁹ and it was only after the breakdown of censorship in the 1640s that newspaper publishing became a successful business in Britain. Then of course the British ‘mercuries’ developed qualities hitherto unknown: the emphasis was now on domestic news, and the reports – including fake news – were more detailed and assertive than anywhere else in Europe, or in the world.⁹⁰ German newspapers never experienced the lively debates and the focus on domestic affairs, as introduced by British publishers in the 1640s. And whereas Germany was destroyed in the Thirty Years’ War, England took the lead regarding freedom of press, an experience that was, once introduced, never forgotten.⁹¹

The invention of news meant creating a public. Whereas formerly ‘curiositas’ was considered sinful and people were looking backwards to past golden ages, people in early modern

⁸⁸ F. Dahl, *Dutch Corantos 1618-1650. A Bibliography. Illustrated with 334 facsimile reproductions of corantos printed 1618-1625 and an introductory essay on 17th century stop press news*, Koninklijke Bibliotheek, Den Haag 1946; J. W. Koopmanns, “Unverschämte und Ärgeris erregende Nachrichten verboten”. *Politische Einmischung in niederländischen Zeitungen des 17. Jahrhunderts*, in Welke, Wilke (eds.), *400 Jahre Zeitung*, pp. 123-138.

⁸⁹ F. Dahl, *A Bibliography of English corantos and periodical newsbooks 1620-1642*, Bibliographical Society, London 1952.

⁹⁰ J. Frank, *The Beginnings of the English Newspaper, 1620-1660*, Harvard University Press, Cambridge, Mass. 1961; J. Raymond, *The Invention of the Newspaper. English Newsbooks, 1641-1649*, Clarendon, Oxford 1996.

⁹¹ D. Freist, *Governed by Opinion. Politics, Religion and the Dynamics of Communication in Stuart London 1637-1645*, Tauris, London 1997.

Europe experienced a communications revolution: There was an ever increasing desire for news, and people started looking to the future, curiously. Consuming news became the habitus of the educated – and of the uneducated as well. And tastes differed: whereas some preferred serious news, and serious newspapers, many preferred the early modern yellow press, and illustrated News Pamphlets. The earliest newspaper publishers presented here pleaded rigorously for seriousness. And clearly the printing of ‘ordinary’ weeklies affected the status of ‘extraordinary’ broadsheets and pamphlets. First of all they lost credibility.⁹² But secondly they also lost in quantity. Helmut W. Lang compiled a bibliography of altogether 4121 German pamphlets («Neue Zeittungen») printed between 1501 and 1700, an average of 206 pamphlets per decade. Their number increased throughout the 16th century and reached a climax in the decade 1591-1600 with no less than 549 prints. In the next decade – when the periodical press started – the number fell to 230. In the first decades of the Thirty Years’ War the numbers rose again, due to the political and confessional pamphlet wars, that accompanied the military campaigns.⁹³ But in the 4th decade numbers fell to 192, and afterwards they declined sharply, never to recover again: to 51 in 1641-1650, to 29 in 1661-1670, and to 12 in 1681-1690.⁹⁴ Andrew Pettegree recently claimed that «the birth of the newspaper did not immediately transform the news market».⁹⁵ I am sure it did. Whilst periodical newspapers were

⁹² W. Behringer, *Witchcraft and the Media*, in M. E. Plummer, Robin Barnes (eds.), *Ideas and Cultural Margins in Early Modern Germany. Essays in Honor of H. C. Erik Midelfort*, Ashgate, Farnham 2009, pp. 217-236.

⁹³ E. Kluth, *Dem Krieg ein Gesicht geben. Flugblätter aus der Zeit des Dreißigjährigen Krieges und ihre Darstellungsmöglichkeiten*, in W. Harms, A. Messerli (eds.), *Wahrnehmungsgeschichte und Wissensdiskurs im illustrierten Flugblatt der Frühen Neuzeit (1450-1700)*, Schwabe, Basel 2002, pp. 443-462; W. Behringer, *Veränderung der Raum-Zeit-Relation. Zur Bedeutung des Zeitungs- und Nachrichtenwesens während der Zeit des Dreißigjährigen Krieges*, in B. von Krusenstjern, H. Medick (eds.), *Zwischen Alltag und Katastrophe. Der Dreißigjährige Krieg aus der Nähe*, Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen 1999, pp. 39-82.

⁹⁴ H. W. Lang, *Die Neue Zeitung des 16. und 17. Jahrhunderts. Vorläufer, Konkurrenz, Ergänzung?*, in Welke, Wilke (eds.), *400 Jahre Zeitung*, pp. 117-122.

⁹⁵ Pettegree, *The Invention of News*, p. 10.

printed with increasing frequency – daily newspapers becoming the norm⁹⁶ – and sharply rising numbers of copies, news pamphlets lost their appeal.

⁹⁶ A. Kutsch, J. Weber (eds.), *350 Jahre Tageszeitung. Forschung und Dokumente*, edition lumière, Bremen 2010.

NICHOLAS BROWNLEES

THE CONCEPT OF PERIODICITY IN ENGLISH PAMPHLET NEWS

1. *Introduction*

In the history of the English press the year 1622 marks a defining moment. In the summer of that year we see the first hesitant steps towards a non-serialised periodical recount of news while in the autumn serialised, periodical print news had its beginnings. On 15 October 1622 the London publishers Nathaniel Butter and Nicholas Bourne brought out the first number of a series made up of fifty separate publications that when possible, and when convenient, came out on a more or less weekly basis. These publications, which contained only foreign news, were in the form of quarto-sized pamphlets amounting initially to 24 pages.¹ They contained multiple news stories and dispatches, unlike the occasional news pamphlets which had begun publication soon after the invention of the printing press but which generally focused on a single news story and had no periodicity.²

Serialised news became a recognized feature of London life and, with the exception of the six year period between 1632-1638 when Charles I had them banned, they provided foreign news on a regular, if not exactly periodical, basis up until 1641. That year saw the publication of the first weekly news pam-

¹ Apart from a few exceptions, when they were longer, corantos were generally 24 pages until 1626 after which they were reduced to 16 pages until they were banned for six years in 1632.

² H. Ettinghausen, *How the Press Began. The Pre-Periodical Printed News in Early Modern Europe*, «Janus», 3 (2015), p. 11.

phlets containing domestic news, and with their advent news publications containing just foreign news quickly disappeared. 1641-1665 marked the high point of serialized news pamphlets as they reported – now on a much more fixed periodical basis than previously – some of the most momentous events of British history: the Civil Wars of the 1640s, the execution of Charles I in 1649, the Commonwealth and Cromwell's Protectorate of the 1650s, the Restoration and its immediate aftermath. Periodical news pamphlets – as distinct from periodical journals and review journals which had their heyday in the eighteenth century – came to an end in 1665 with the founding of the *Oxford Gazette* (that became the *London Gazette* in 1666). The *Gazette*, that was to remain the preeminent periodical news publication up until the lapse of the Licensing act in 1695, consisted of a small folio sheet with two columns of news on each side of the two pages. Described as «very pretty» by Samuel Pepys,³ the neatly organized format of the *Gazette* proved a model for numerous successive periodical news publications. In format and regularity of publication it can be considered a prototype newspaper, and, indeed, the first attested use of the term 'newspaper' is in 1667, shortly after the founding of the *Gazette*.

Since the founding of the *Gazette* marks the demise of periodical news pamphlets, in my paper I shall focus on the period from 1622 (the beginnings of periodical print news and the serialised press) to 1665. In this time range I shall examine the concept of periodicity with particular reference to how the concept was construed by news publishers and writers and what periodicity meant for the readers' understanding and reception of news.

³ S. Pepys, *The Diary of Samuel Pepys: A New and Complete Transcription*, in R. Latham and W. Matthews (eds.), HarperCollins, London 1970-1983, vol. 6, p. 305.

2. *Periodical pamphlet news 1622-1665*

There is no doubt that the publishers of the news pamphlets series between the autumn of 1622 and October 1632 (when they were banned by Charles I through order of the Star Chamber) were very keen to emphasise the periodicity of their publications.⁴ This is exemplified in different ways, the first being the name that was given to the publications themselves. Although contemporaries frequently referred to these foreign news periodical pamphlets as ‘currant’, ‘corrante’ (or in modern day parlance ‘coranto’) this was not the name that was found on the title-page of the publications. Over the ten-year period between 1622-1632, the term most frequently used on the title-page in reference to the publication was ‘Continuation’.⁵ Often found between October 1622 and the summer of 1624 (e.g. *A continuation of the news of this present weeke*, 5 November 1622), *The continuation of the former newes*, 21 November 1622), it became more or less the fixed name from September 1624 until the imposition of the ban in 1632. In those years we not only find publications entitled the ‘continuation of news’ but the *The continuation of our weekly avisoes* (12 January 1632), *The continuation of our forraine avisoes* (12 October 1632) and *The continuation of our forraine intelligence* (8 February 1632). The title page would be headed by an expression containing ‘Continuation’ and below that there would be a brief summary of the principle news stories contained in the pamphlet.

⁴ J. Boys, *London's News Press and the Thirty Years War*, Boydell Press, Woodbridge 2011, pp. 227-228. Boys explains that the ban resulted from Charles I's desire to mollify Spain after anti-Spanish news had recently appeared in the corantos. However, apart from this, it is possible that Gustavus Adolphus's enthusiastically reported victories over Imperial forces in late 1631 and 1632 were considered threatening to the English court since these military successes could not but be compared with the unpopular passivity of Charles I's foreign policy. For this view see N. Brownlees, *The Language of Periodical News in Seventeenth-Century England*, Cambridge Scholars Publishing, Newcastle-upon-Tyne 2014 [2011], p. 88.

⁵ See the ground-breaking bibliography of English corantos by F. Dahl, *A Bibliography of English Corantos 1620-1642*, The Bibliographical Society, London 1952.

Through the reference to ‘continuation’, news publishers of corantos undoubtedly wanted to stress the periodicity of their publications.⁶ They must have regarded this as enhancing the value of the news. Indeed, the periodicity is not only underlined in the metatextual term ‘continuation’ but also in the information prominently placed at the top of the title-page regarding the publication’s number in the series.

The extent to which the London publishers must have concurred with Andrew Pettegree’s observation that periodicity «involved a total redefinition of the concept of news» is also seen in the way in which periodicity was invoked by the news editor as a guiding principle in the writing up of news in these early periodical news pamphlets.⁷ We see this very clearly in the first extant pamphlet of 1622 to include the word ‘Continuation’ on the title-page in reference to the published news.⁸ The pamphlet was published on 13 June 1622, four months before serialised news pamphlets were introduced, but, as the following address to the reader shows, in the publisher’s eyes the periodical press had not only already begun but had also led to a new way of recounting news.

Wee therefore knowing all men desirous of newes, be it either good or bad, haue purposed (so farre as the power of Authoritie shall licence us) to publish the weekly occurrences which come to our hands [...] And in the Continuation, though wee cannot hope to make euery reader beleeuue what we write, yet neuerthesse we will not publish any thing, but either from a sure hand, or some relation, seconded and confirmed by others: [...] Wee write a continuation, that you may see by the proceedings, that there is good dependancy betwene the relations, wherein we purpose to keepe nere to the Lawes of Historie, to guesse at the reasons of the actions by the most apparant presumptions, and to set downe the true names and distances of places, and

⁶ A. Pettegree, Review of *London’s News Press and the Thirty Years War*, by J. E.E. Boys and *Selling Cromwell’s Wars: Media, Empire and Godly Warfare, 1650-1658*, by N. Greenspan, «English Historical Review», 128 (2013), pp. 1231-1232.

⁷ A. Pettegree, *The Invention of News: How the World Came to Know about Itself*, Yale University Press, New Haven 2014, p. 365.

⁸ Dahl does not include the below-mentioned coranto of 13 June 1622 but does refer to the lost pamphlet of 10 June 1622 which was registered in the Stationer’s Office as «The continuation of more newes from the Palatinate Relating to the taking of the Lantgraue [...]», *A Bibliography of English Corantos*, p. 64.

times, that you may perceiue, there is probability in the seuerall Atchieuements. [...] This we thought good to tell you of: That you may vnderstand what you buy, and thus wee bid you farewell.⁹
 (A continuation of more newes from the Palatinate, 13 June 1622)

In this landmark editorial address the writer goes into some detail as to what selecting and narrating news means in the proposed weekly publication. Readers are told of the publishers' intention to provide a weekly publication containing accurate, impartial reporting based on a careful selection from reliable news sources, where the news will be recounted in the form of a «continuation». The continuation refers not just to the periodicity of the publication but also to the way the news is told.

An example of this style of presenting news is seen below:

May it please you next then to turne backe an eye vnto *Bethlem Gabor*, of whom much hath beene expected, and little performed; whose preparations, though they haue not alwayes answered the reports that went of him; yet wee beleeeue now, that wee hauing this weeke the Relations of *Regenspurg* whole and entire, where by reason of the concourse from all parts, all the certainest Newes is stirring; that these reports are for the substance very certaine. Wee tould you in our last Newes Printed the fifth of *October*, That *Bethlem Gabor* had sent an Ambassadour to the Prince of *Oranges Campe* [...] This aide euery man may guesse, that the *Turke* will not yet grant against the Emperour, so long as he sues to him for Peace; neither is he likely to deny it peremptorily, till he heares the answer of the Imperiall Dyet.
 (A continuation of the newes of this present weeke, 16 November 1622)

This concerted attempt to provide a continuous news narrative to match the “continuation” of publication lasted between the summers of 1622 and 1624. During this time we often see the editor, Thomas Gainsford, trying to collate and interpret for the benefit of the reader all the various news items arriving from variegated news sources.¹⁰ However, following Gainsford's death in the summer of 1624, the continuous news narrative was

⁹ The publisher's explicit recognition of the periodicity of his non-serialised news publication supports the view that in the history of the European periodical press it is mistaken to limit periodicity to serialised news. For this see C. Espejo and F. Baena, *A Critique of Periodicity in Early Modern Journalism. The First Spanish Serial Gazette: Gazeta de Roma in Valencia (1618-1620)*, «European Review», 23 (2015), pp. 341-353.

¹⁰ Brownlees, *The Language of Periodical News*, pp. 55-65.

abandoned in favour of a form of news presentation which was prevalent on the European continent. This model of textual organization consisted of a succession of news dispatches introduced by a dateline providing the barest of information relating to the source of news. There is no attempt to collate or ‘muster’ the news so as to present a more coherent account of the latest events.¹¹ The dispatches and reports relating to a single story or place might be put in different parts of the coranto with no explicit editorial intervention connecting the related reports which, indeed, could contradict one another.

In the absence of editorial guidance, the reader had the task of interpreting the news in the periodical press for themselves. As Raymond writes, corantos relied on «very active interpretation by the reader».¹² The only editorial assistance comes in the form of the brief contents summaries on the title-pages of corantos. These summaries, which also had the communicative objective of attracting readers to buy the pamphlet in question, are found on all the title-pages of corantos between 1622-1632. When corantos recommenced publication in December 1638, publishers initially dispensed with title-pages but reintroduced them, and the brief contents summaries, in April 1640 when the coranto format returned to 16 pages as opposed to 4 pages from December 1638-April 1640. This 16-page format including the title-page continued from April 1640 until the demise of serialised corantos at the end of 1641.

The advent of serialised newsbooks, as historians often call the periodical news pamphlets that contained both domestic and foreign news between 1642-1665, saw various significant changes regarding the pamphlets’ frequency of publication, naming and formatting. In general, newsbooks came out on fixed days of the week, had specific names (such as *Mercurius*

¹¹ The term muster is found in *A true relation of the affairs of Europe*, 4 October 1622: «I begin with Naples, because as neere as I can I will come orderly forward with the Prouinces as they lye, and in regards the seuerall Letters beare not one date, I haue thought good to Muster the Newes, which belongs to the same place, as it were into one Armie, and so you shall receiue the occurrences altogether».

¹² J. Raymond, *News Writing*, in A. Hadfield (ed.), *The Oxford Handbook of English Prose 1500-1640*, Oxford University Press, Oxford 2013, p. 410.

Aulicus, *The Kingdomes Weekly Intelligencer*, *Mercurius Politicus*) and did without title-pages. Some of the many newsbooks which were founded during the early 1640s, in conjunction with the Civil War, provided a continuous news narrative similar to that first adopted between 1622-1624. Such publications included *Mercurius Aulicus* and *Mercurius Britanicus*, which being the mouthpieces of respectively the royalists and parliamentarians adopted a clear, editorially-mediated mode of reporting to render their periodical news as clear as possible. They wanted to ensure that their highly selective, ideologically-entrenched reporting of news, which often transgressed into blatant propaganda, was immediately comprehensible. They adopted a narrative style that linked up stories from one week to the next, thereby reflecting in their narration the periodicity of publication.

SUNDAY. July 7.

Having told you last weeke of the Rebels progresse against the gentry of this Kingdome, in imprisoning their Persons, pillaging their Houses, cutting downe their woods, and at last unturfing the very earth it selfe, (the lowest they can goe, till they come into their place.) We must now acquaint you that these insatiate Rebels having devoured all the profit, are now grasping at the severall Honours belonging to these Revenues. For which purpose they passed an Ordinance on Monday last, that Stewards of Courts may be forthwith appointed in such Lordships and Manors as belong unto Delinquents, that hereafter all Courts may be kept in their Names, who by Ordinance of Parliament enjoy the Sequestrations. So, it is not sufficient to seize your estate, and take your life, unlesse also your name be expunged, that none may know hereafter that any such men lived in the world.

(*Mercurius Aulicus*, 13 July 1644)

However, in the large majority of periodical newsbooks the reporting of news, especially foreign news, lacks editorial intervention and guidance. Stories are instead reported by means of unconnected reports, derived from varied news sources, frequently presenting multiple often contrasting angles and interpretations of the same event. Hence, although periodical in frequency, the news presented in the newsbooks, as indeed in the serialised corantos which aimed at coming out periodically, would not always have been easy to understand – anything but.

Through weekly publication, publishers underlined the continuous flow of news but the manner in which news itself was written up was discontinuous. The news was 'discontinuous' in the sense that there was little editorial attempt to collate different pieces of news from different sources into a composite picture. There was editorial selection of news but the news selected was presented in a basically discontinuous, motley way.¹³

In periodical news one week you would find several pieces of news about a particular event, the next week there would be nothing about it, then the week after the topic would once more be reintroduced but there would probably be little editorial effort to connect the various strands of news. In that sense news reporting was discontinuous.

This meant that for the 'continuous' news to be understood, you, the reader, had to go back to the past, to back numbers. That is, reading news as history, as events unfolded during the year. There was a temporal, historical framework for the understanding of news. Very different from now where news is consumed on a daily, if not hourly basis. Nelson and Seccombe write that through the serialisation of news «the publisher implied to the purchaser that serially-issued news was valuable not only when published but also in the future, as successive chapters in a historical chronicle».¹⁴ The serialisation of news had ramifications for the reading and cognition process of news. Editors themselves realised the need to consult past issues.

For example, there was an important naval battle in Italy, just off Livorno (or Leghorn as the English called it), in March 1653 between the English and Dutch. Information leading up to the battle, and the battle itself, was reported in the principal news publication of the day, *Mercurius Politicus*. However, as the editor himself recognised regarding the reporting of a preceding

¹³ For factors influencing the editorial selection of news from the Civil Wars to the Restoration, see J. Peacey, *Editing and Editorial Interventions in English Journalism from the Civil Wars to the Restoration*, «Media History», 18 (2012), pp. 259-273.

¹⁴ C. Nelson and M. Seccombe. *Periodical Publications 1641-1700*, The Bibliographical Society, London 1986, p. 27.

minor naval encounter which had been won by the British, there were problems in the reporting:

In regard my materials are not so punctuall as were necessary for the making up of an intire exact Relation according to the dignity of the subiect, in all the Particulars; therefore, you must take things as they come represented in parcells from severall hands; which being added to what was published in the last, you may by collecting all together, have a sight (in some measure) of the late successe and Victory.
(*Mercurius Politicus*, 3 March 1653)

This metatextual comment is very important. The editor is admitting that as his news sources were not precise enough to let him write a complete report of the event the readers must make use of the different accounts which, together with the news found in the previous week's publication, would give them an idea, or at least some idea, of the recent British success and victory.

There is the recognition in the news writer's last words in the above passage that the provision and understanding of news is anything but simple: «you may by collecting all together, have a sight (in some measure) of the late successe and Victory». The problem for readers was that although news was continuous it was not always easy for them to understand what all this continuous news was about.

Similar editorial invitations to readers to consult back numbers so as to better understand news are also found in the coranto of 4 December 1640 and on 3 August 1632. In 1640 the editor writes: «The continuation of our two last weeks printed newes from forraigne parts, (being *Num.* 44. 45.) by reading whereof, you may better understand this present weeks aviso», while in 1632, in number 38 of the series, the editor suggests readers should consult numbers 31 and 32 of the series when reading the letters of the present week's publication: « If the reader please to compare them together, you shall find *Henry* of the *Bergh* his letters and declaration, printed in our *aviso* of *June*, the 30. *numb.* 31. and *July* 6. *Numb.* 32. »¹⁵ In this latter

¹⁵ The respective corantos are *Cent. 3. Num. 46. The continuation of our last two weeks printed newes from forraigne parts* (4 December 1640) and

case the editor is presuming that readers have kept back numbers of 5 and 6 weeks earlier. As one 1640s editor wrote : «Truth is the daughter of Time [...] the truth does not so conspicuously appear till a second or third relation».¹⁶

Readers of periodical news were not only encouraged to keep back numbers, and hence in the process buy every number in the series, but publishers did what they could to facilitate the binding of the newsbooks at the end of series.¹⁷ With the 1640s newsbooks this often included continuous pagination and continuous signing. It is not possible to know how frequently newsbook series were bound, but when they were the readers would consult the news in the bound edition in the same way as they would consult recent historical events. Periodical news was being read as history.

Conclusions

In this paper I have examined features of narration and reception in early English periodical pamphlet news. For the purposes of this study I have understood 'periodical' as inclusive of those publications which although not serialised were regarded as periodical by the publisher in his address to the readers. In this respect I have understood English periodical pamphlet news as beginning in the summer of 1622. As we have seen, and as Table 1 shows, the form and narrative style of periodical news changed many times over the four decades between the beginnings of periodical pamphlet news in 1622 and its demise with the founding of the small folio «Oxford Gazette» in 1665.

August. 3. Numb. 38. Advice given unto the States of of (sic) the Low-Countries (3 August 1632).

¹⁶ J. Raymond, *Exporting Impartiality*, in K. Murphy and A. Traninger (eds.), *The Emergence of Impartiality*, Brill, Leiden 2014, p. 164.

¹⁷ Nelson and Seccombe, *Periodical Publications*, p. 27.

Date	Form of periodicity	Narrating periodical news
1622 (June – October)	Non-serialised but intended weekly publication	Summarising contents on title-page Mostly unconnected dispatches
1622 (October) – July 1624 (July)	Serialised and intended weekly publication	Summarising contents on title-page Much continuous news narrative
1624 (September) – 1632 (October)	Serialised and intended weekly publication	Summarising contents on title-page Mostly unconnected dispatches
1632 October – 1638 December	Corantos banned	
1638 (December) – 1640 (March)	Serialised, but no fixed periodicity	No title-page Mostly unconnected dispatches
1640 (April) – 1641 (December)	Serialised and intended weekly publication	Summarising contents on title-page Mostly unconnected dispatches
1642 – 1665	Serialised and weekly publication	No title-page Continuous news narrative often in domestic news Mostly unconnected dispatches in foreign news

Table 1: English periodical pamphlet news 1622-1665

Although the four decades witnessed a movement from non-serialised, intended periodical news to serialised, regular periodical news the direction which this movement took was anything but linear. Likewise jagged was the narrative style adopted in the recounting of the news. The fact that news pamphlets became serialised and periodical in publication did not lead to a consistent attempt by the news writer to frame the writing of news within a periodical framework. During the four decades much of the continuous news was written in a discontinuous

style in the sense that writers made little attempt to link the news in one week's publication to what had been written in previous numbers. The fact that this mode of news narration made the understanding of news more difficult for readers is recognized in various editorial addresses to readers in which editors advise their readership to refer to back numbers of the publication so as to understand the unfolding news better.

This recognition of the importance of back numbers, and referring back to the past to understand the present, is also seen in the efforts publishers made to facilitate the binding of their pamphlets. Publishers wished their news to be read as historical annual accounts just as much as weekly updates. Seventeenth-century periodical pamphlet news in England was predicated on the epistemological premise that the present could only be fully understood by reading the past.

MICHELE OLIVARI

NOTE SU DI UNA *RELACIÓN DE SUCESOS* BARCELLONESE
DEL PRIMO SEICENTO

Mi scuso perché non mi atterrò totalmente al testo presentato mesi fa, che riproduceva sostanzialmente il contenuto di una pubblicazione precedente. Ho preferito proporvi l'esito di una ricerca incipiente relativa alle *relaciones*, e in particolare ad una.

Ma prima, devo rivolgere a chi mi ha invitato un ringraziamento sincero, assolutamente non rituale: io non mi ritengo affatto uno specialista in questo genere di letteratura, e sono certo che alcuni giorni di lavoro comune con chi invece lo è potranno rendere più consapevole e consistente il mio approccio al tema.

Delle *relaciones* sinora mi sono avvalso in quanto fonti indispensabili a ricostruire un insieme più ampio di dinamiche informative, politiche e culturali. Un insieme che, tra la fine del Cinquecento e i primi decenni del Seicento, consentì, secondo la pregnante definizione di M. Infelise, «la masiva emergencia pública de la discusión política»: ¹ un fenomeno ben percepibile dalla Venezia dell'Interdetto alla Londra di Giacomo I e alla Madrid percorsa dai versi sull'esecuzione di don Rodrigo Calderón...

Personalmente, sono propenso a scorgere in tale «masiva emergencia» un sintomo di un'incipiente opinione pubblica, ma di questo argomento oggi mi guarderò bene dal parlare. Nella prospettiva a cui ho accennato, delle *relaciones* e comunque della 'letteratura informativa' sinora ho considerato soprattutto i nessi con altri generi propri dell'insieme ampio a cui ho fatto

¹ M. Infelise, *Disimulo e información en los orígenes del periodismo*, in R. Chartier y C. Espejo (eds.), *La aparición del periodismo en Europa*, Marcial Pons, Madrid 2012, pp. 159-176.

riferimento, seguendo in questa scelta un percorso ormai delineato da studi autorevoli.

Per limitarmi ad un solo esempio, già nel 2008 A. Redondo sottolineava la «plasticidad» di alcune *relaciones* che ben si prestavano a sviluppi in ambiti testuali ad esse eterogenei (come la storia e il racconto).² Di tali osmosi, mi hanno colpito soprattutto quelle tra la cultura della notizia manifestata da *avisos* e *relaciones* e la satira politica, ben percepibili nei versi del Conte di Villamediana:³ «Soy correo, pues nuevas doy», così egli presentava al lettore la natura anche informativa della funzione sociale che rivendicava alle proprie invettive.

Al protogiornalismo coevo lo connetteva anche la stretta dipendenza dall'attualità, condizione ineliminabile dell'efficacia della satira. Naturalmente però quelle del Conte non erano *nuevas*, ma *contranuevas*: suo intento era svelare i retroscena dei fatti che citava in modo da denunciare gli abusi e l'arroganza dei potenti che li avevano prodotti. Così il Conte glossava in questo modo la notizia del bando dalla Corte del predicatore reale Pedrosa: «Un ladrón y un perverso echaron a Pedrosa / porque el les dice en prosa / lo que yo les canto en verso». Autori della cacciata, erano stati il Duca di Lerma e d. Rodrigo Calderón, che tutti i lettori abituali di Villamediana certo identificavano immediatamente dietro ai due epiteti. Aveva armato loro la mano l'intento di mettere a tacere verità scomode denunciate dal religioso che, a modo suo, anche il Conte non cessava di divulgare. Una sorta di *koiné* delle voci di opposizione dunque. Notizia, rivelazione del suo retroscena, significato della notizia stessa affidato a una spiegazione breve e incisiva: questi appaiono gli elementi costitutivi del 'giornalismo satirico' di Villamediana. Tale nesso stretto tra satira e informazione non sfuggì ai contemporanei, tanto che la parola *nuevas* compare talvolta nel titolo delle poesie, apposto probabilmente dai copisti.

² A. Redondo, *Relación y crónica, Relación y "novela corta". El texto en plena transformación*, in Id., *Revisitando las culturas del Siglo de Oro*, Universidad de Salamanca, Salamanca 2007, pp. 201-216.

³ Su Villamediana rinvio al mio *Avisos, pasquines y rumores*, Cátedra, Madrid 2014, pp. 412-419.

Nel primo Seicento, la cultura della notizia era dunque riuscita a penetrare anche nel lessico abituale – *dar nuevas*, *correo* – e nella sensibilità intellettuale tipici di un genere di poesia, sia pure particolare come la satira.

Anche la *relación* di cui intendo occuparmi oggi costituisce un buon esempio di osmosi fra un testo destinato in primo luogo all'informazione e generi letterari più altolocati nella percezione comune del primo Seicento, come la poesia di ispirazione religiosa e i sermoni. In questo caso si tratta tutt'altro che di satira dunque – salvo che per il ricordato stretto legame con l'attualità – a riprova della portata ampia e del citato sconfinamento in altri ambiti degli strumenti dell'informazione. Autore della *Relación*, dedicata alle feste barcellonesi per la canonizzazione di Raymundo de Peñafort (1601), è il poligrafo domenicano Jaime Rebullosa, all'epoca priore del convento di Balaguer, noto soprattutto come traduttore delle *Relationi universali* di Giovanni Botero.⁴

Prima di esaminare il testo però vi sottopongo alcune considerazioni relative al mio metodo di lettura e agli intenti che perseguo.

Sono propenso ad un'analisi ravvicinata soprattutto del contenuto dei singoli testi – *relaciones* o *avisos* – allo scopo di coglierne le potenzialità semantiche, mentre solo in un secondo tempo considero altri aspetti, come la suddivisione per temi, le tipologie testuali, gli elementi quantitativi, la periodicità... Detto sia per inciso, a proposito di quest'ultima concordo pienamente con la relativizzazione e adeguamento del significato del termine proposti recentemente dai proff. Espejo e Baena.⁵

⁴ J. Rebullosa, O.P., *Relación de las grandes fiestas que en esta ciudad de Barcelona se han hecho a la canonización de su hijo San Ramón de Peñafort...*, en la *Emprenta de Iayme Cendrat*, Barcelona MDCL. Il testo, più volte citato da diversi autori, è stato considerato soprattutto da H. Ettinghausen, *De la noticia a la prensa (San Raimundo de Peñafort, Barcelona 1601)*, in *Actas del V Congreso Internacional de la Asociación Internacional Siglo de Oro (AISO)*, Münster 20-24 de julio de 1999, pp. 409-502 (Centro Virtual Cervantes) e da X. Torres Sans, *La ciutat dels sants: Barcelona y la historiografía de la Contrareforma*, «Barcelona quaderns d'història», n° 2 (2014), pp. 88-94.

⁵ C. Espejo y F. Baena, *Los orígenes del periodismo en España: una revisión metodológica*, in J. Garcíá López, S. Boadas (eds.), *Las relaciones de*

A mio parere, la lettura ravvicinata a cui ho fatto riferimento implica, in primo luogo, la considerazione del lessico e dei caratteri stilistici del testo. Il protogiornalismo appare infatti indistinguibile da forme di scrittura peculiari destinate alla trasmissione delle notizie.

Per tentare di chiarire ciò che penso della questione, rifletto separatamente su *avisos* e *relaciones*.

I primi, come è ben noto, impongono ai redattori una prosa tutta intessuta di fatti e funzionale ai fatti, esito anche dell'apparente obliterazione o quasi di ogni protagonismo dei redattori stessi, sia per quanto riguarda interpretazioni e ampi commenti che eventuali ambizioni letterarie. Mi sembra interessante che questo stile immediato, spoglio, lineare, che definirei anti barocco, si accrediti nello stesso periodo dell'affermazione della sensibilità barocca. Non intendo qui riflettere su questo argomento di estremo interesse, ma solo sottolineare l'importanza di una simile peculiarità formale che, distinguendo nettamente l'*aviso* dalle altre espressioni letterarie coeve, ne definisce il canone stilistico specifico. Era questo, in primo luogo, a qualificare e delimitare l'ambito proprio dell'informazione agli occhi dei cultori della notizia. È ben noto che tale stile in Spagna non nacque dal nulla fra Cinque e Seicento. Esso si ispirò a modelli stranieri – colgo l'occasione per ricordare come anche a tale proposito l'approccio comparatistico riveli la sua efficacia⁶ – e senz'altro anche ad alcuni tipi di scrittura precedenti. Ma al riguardo riconosco la mia incompetenza, limitandomi a citare il saggio brillante in cui Francisco Márquez Villanueva esplorò talune propensioni 'giornalistiche' proprie di certa prosa di Fray Antonio de Guevara.⁷

sucesos en los cambios políticos y sociales de la Europa Moderna, Universidad Autónoma de Barcelona, Bellaterra 2015, pp. 29-40.

⁶ H. Ettinghausen, *Relaciones Internacionales: las relaciones de sucesos, un fenómeno paneuropeo*, in J. García López, S. Boadas (eds.), *Las relaciones de sucesos...*, pp. 13-27; J. Díaz Noci, *La circulación de noticias en la España del Barroco*, in R. Chartier y C. Espejo (eds.), *La aparición del periodismo*, pp. 207-243.

⁷ F. Márquez Villanueva, *Nuevas de Corte. Fray Antonio de Guevara periodista de Carlos V*, in *Carlos V y la quiebra del humanismo político en Europa*, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los centenarios de Carlos V y Felipe II, Madrid 2001, vol. II, pp. 13-28.

Il discorso sulle *relaciones* è senz'altro più complesso. In esse infatti il conclamato impegno alla sola considerazione della *verdad* dei fatti in realtà consentiva un rilievo non trascurabile sia alle propensioni letterarie dell'autore, sia ai suoi interventi personali di carattere contenutistico. Tuttavia il rapporto fra questi elementi e la pura e semplice *verdad*, fra informazione in senso stretto ed evocazione degli eventi ideologicamente e stilisticamente elaborata, non sempre era privo di tensioni, a riprova di un processo di definizione delle regole del genere ancora in atto. La *relación* che intendo considerare esemplifica chiaramente tale convivenza problematica fra esigenze non omogenee. Infatti sin dal prologo Rebullosa avvertiva il lettore di un'alternativa tra stili diversi che lo aveva più volte reso perplesso nel corso del lavoro:

Que si bien la corriente del gusto en lo que yva escribiendo, se a llevado algunas pocas vezes la pluma tras si, con adornos, y ponderaciones, casi sin advertirlo: el temor de ofender a la verdad... confieso me ha traydo tan acovardado, que recelo no ayan nacido de su preñez mil sequedades en el desadorno de la narración.⁸

Il frate dunque riteneva necessario, in via preliminare, procedere ad una autogiustificazione per alcune libertà – poche e quasi involontarie – che aveva ritenuto lecite, contravvenendo così ai canoni propri della esposizione della *verdad*, della rilevanza dei quali era evidentemente consapevole. Sono proprio espressioni quali *algunas pocas vezes e casi sin advertirlo* a porre in luce una sorta di senso di colpa per deroghe che dovevano dunque apparirgli tutt'altro che irrilevanti. Ma questo spazio concesso al proprio ego di letterato e di commentatore degli eventi non aveva mai menomato il rispetto per quella *verdad*, si affrettava a precisare Rebullosa, riferendosi col termine alla ricostruzione assolutamente obiettiva e lineare degli eventi stessi.

La parola *verdad* evocava anche la prossimità del testo alla convenzione fondante di un genere 'nobile' (allora) come la storiografia, dal quale però lo distinguevano vari elementi: l'estrema attualità dei fatti narrati; la mancata indagine sulle loro cause profonde e sui loro protagonisti; l'intento prevalente-

⁸ Rebullosa, *Relación*, p. 3v.

mente informativo che escludeva la ricostruzione di ampi scenari del passato. Una *verdad* dunque protogiornalistica, diversa e più dimessa di quella che nello stesso periodo invocavano in termini solenni gli storici. E tuttavia pur sempre una *verdad*, che in quanto tale imponeva, proprio come quella storica, assoluto rispetto, nonché scelte stilistiche adeguate. Nel riferirsi a queste, Rebullosa lasciava trasparire la frustrazione di un letterato costretto a rinunciare al proprio 'gusto' per adeguarsi ad uno stile *desadorno*, caratterizzato da una sgradevole *sequedad*. Erano dunque questi i caratteri da lui percepiti come normativi della prosa 'informativa', che rinviano chiaramente allo stile degli *avisos*. Però il frate evidentemente riteneva che anche quello delle *relaciones* dovesse riprodurre lo stesso sacrificio della forma elegante e delle idee personali, o, in altri termini, il ridimensionamento del narratore a vantaggio della rappresentazione di una sorta di autoevidenza immediata degli eventi esposti. Era dunque questo il cardine della prosa propria dell'informazione secondo Rebullosa, diversa e autonoma da quella che si proponeva di soddisfare il senso estetico o di plasmare gli orientamenti ideologici o religiosi. Tale scopo era certo legittimo anche nell'ambito dell'informazione, ma soprattutto tramite la selezione ed esposizione mirata dei fatti. Tuttavia il frate, come ho ricordato, pur giudicando queste regole tanto importanti da doversi scusare per la loro trasgressione, non rinunciava del tutto né alle proprie ambizioni stilistiche né a messaggi ideologici di varia natura: denunce dei mali della società catalana; detestazioni dell'eresia che infestava la vicina Francia; considerazioni sulla santità in generale e su quella di Raymundo de Peñafort in particolare. Altre trasgressioni ricorrenti erano ispirate da un patriottismo catalano incontenibile, che Rebullosa ammetteva ma di cui si giustificava: «el amor de mi patria ha hecho correr la pluma hasta aquí sin advertirlo, perdónese esta breve digresión pues la disculpa es tan legítima y ella de corrida».⁹ Solo la brevità e l'amor di patria dunque potevano rendere veniale quello che comunque era da ritenersi un peccato. Questa dialettica con-

⁹ *Ibidem*.

tinua tra regole e violazione, indica chiaramente un cantiere di definizione stilistica del genere in piena attività.

In altre occasioni Rebullosa, per soddisfare le proprie aspirazioni di informatore-pedagogo senza violare personalmente quelle regole, le aggirava ricorrendo ai sermoni che riproduceva integralmente. Durante le feste, sui pulpiti di Barcellona si erano succeduti predicatori prestigiosi, fra cui buona parte dei vescovi catalani, ed il frate, anche per arricchire e variare la struttura e il contenuto della *Relación*, utilizzava i testi ancora manoscritti delle prediche fornitegli dagli oratori.

È questa una peculiarità sulla quale occorre soffermarsi. Se infatti l'inserimento di singoli sermoni all'interno di alcune *relaciones* certo non stupisce,¹⁰ il domenicano ne cita integralmente ben sette, facendone così una componente primaria della struttura dell'opera, un vero e proprio elemento caratterizzante. È facile capire, in primo luogo, come un simile procedimento dovette accrescere il successo anche commerciale della *Relación*. I sermoni, alcuni dei quali brillanti e incisivi, erano stati tenuti da poco in piazze e chiese gremite di ascoltatori, e certo molti di loro, soprattutto ecclesiastici, dovettero profittare della possibilità di procurarsene i testi anche in previsione di una eventuale riutilizzazione. Di solito a soddisfare questa esigenza erano voluminosi sermonari a stampa o copie manoscritte, ma il volumetto di Rebullosa consentiva di ovviare agli inconvenienti di ambedue: il prezzo talvolta cospicuo degli uni e la difficoltà di procurarsi le altre per chi non intratteneva rapporti col predicatore e col suo ambiente. Inoltre non c'è dubbio che l'opera di Rebullosa, non a caso scritta in castigliano, poté trasformare la predicazione barcellonese in evento non solo cittadino. Tale sovrapposizione tra strumenti di comunicazione eterogenei, come la *Relación* e il sermone, appare comunque importante, giacché ambedue in questo modo poterono accrescere la portata dei rispettivi messaggi.

¹⁰ Cfr. p. es. G. Andrés, *Relaciones extensas de fiestas públicas: itinerario de un "género"* (Valencia, S XVII), in S. López Poza y N. Peña Sueiro (eds.), *La fiesta*, Sociedad de Cultura Valle-Inclán, Ferrol 1999, pp. 11-18, p. 13 in particolare.

Anche gli *avisos* furono coinvolti da una dinamica simile. Infatti informavano talvolta su prediche particolarmente significative, mentre i predicatori a loro volta se ne servivano per i propri sermoni. Tipico è il caso di quelli successivi alla vittoria di Lepanto, che riecheggiavano puntualmente le notizie trasmesse dai dispacci-avvisi dei diplomatici. Poteva anche accadere che tale uso omiletico degli strumenti di informazione provocasse inconvenienti sgradevoli. Così a Roma nel 1590 il governatore Rusticucci, allarmato per la comparsa di alcuni ritratti di Enrico di Navarra in piazza Navona, emanò un editto in cui ordinava ai predicatori «che non trattino nelle lor prediche di reporti e avvisi». ¹¹ Si era infatti convinto che le notizie dalla Francia da essi trasmesse avessero suscitato un indebito interesse per il personaggio. Appare comunque lecito ipotizzare che tale misura eccezionale dovette colpire una prassi sino a quel momento normalmente in voga, tanto che era stato ritenuto necessario interromperla con un provvedimento *ad hoc*. Sempre a proposito di incidenti e sinergie, in Spagna gli *avisos* talvolta informavano, non senza qualche cautela, sulle sanzioni che avevano colpito i religiosi troppo critici, assicurando loro così una non trascurabile notorietà. ¹² Episodi simili documentano lo spirito critico nei confronti dei vertici del potere che poté manifestarsi ripetutamente durante il regno di Filippo III. ¹³

Anche Rebullosa, tramite i sermoni citati oppure anche con commenti propri, nella *Relación* non rinunciò a denunciare talune colpe delle élites politiche e sociali catalane che gli apparivano particolarmente gravi. Così, dopo aver ricordato la processione organizzata dai servitori di Barcellona e i loro vizi consueti, ne attribuiva la colpa

¹¹ M.A. Visceglia, *Politica internazionale, fazioni e partiti nella Curia Romana del tardo Cinquecento*, «Rivista Storica Italiana», III (2015), pp. 721-769. Il testo in questione p. 758 n. 115.

¹² Cfr. p. es. G. Gascón de Torquemada, *Gacetas y Nuevas de la Corte de España del año 1600 en adelante*, Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía, Madrid 1991, p. 45: «A los 24 mandó SM^d retirar a la villa de Caravaca al Padre Federico de la Compañía de Jesus, la qual por ser cosa tan savida en el Reino la escrivo en esta gaceta». Da notare il riferimento alla notorietà quale ragione legittimante la divulgazione di un delicato *caso de Corte*.

¹³ Olivari, *Avisos, pasquines...*, pp. 236-255.

a la ociosa libertad de las casas donde se crian... plegue a Dios no tenga ocasion este Reyno para con lagrimas desir, son ellas las Academias donde cursan sus estudios los ladrones, los salteadores y los perniciosos y escandalosos bandoleros tan famosos en infamia.¹⁴

Nel crescendo finale di una prosa modellata sull'oratoria, il frate, in un testo a stampa, denunciava così, nel più esplicito dei modi, le connivenze nobiliari con il banditismo allora in atto in Catalogna. Erano infatti i nobili i datori di lavoro più importanti della servitù domestica della quale aveva parlato all'inizio, e per denunciare il comportamento di molti di loro non esitava a servirsi di espressioni forti, come l'equiparazione delle loro case ad «Academias de ladrones». Certo in Catalogna non erano un segreto per nessuno le relazioni organiche fra banditi e non pochi casati nobiliari, o comunque potenti, ma il significato di una denuncia a mezzo stampa appare del tutto evidente. Non c'è dubbio che molti signori catalani non dovettero gradire simili definizioni ed equiparazioni.

Scorrendo i sermoni riprodotti da Rebullosa, si colgono altre manifestazioni di una sensibilità critica pronta alla censura, per esempio, di talune pratiche finanziarie largamente diffuse fra il ceto mercantile barcellonaese. Così in una predica del vescovo della città rivolta ai mercanti non mancavano espressioni sdegnate. Dopo averli accusati di praticare «los engaños, robos... que vosotros sabeys», aveva concluso affermando che a molti di loro – non tutti, aveva precisato – ben si addicevano i termini «fur et latro».¹⁵

I ricchi mercanti di Barcellona costituivano un gruppo sociale potente, i cui membri certo non avevano apprezzato di veder lavare i propri innegabili panni sporchi con tanta pubblicità. Ancora una volta dunque la *Relación* potenziava l'impatto della denuncia dura di un settore altolocato della società, assicurando la possibilità di conoscerne le malefatte anche lontano dalla città.

Naturalmente la portata politica degli spunti che ho considerato non deve essere sopravvalutata, ma nemmeno troppo ridimensionata: sappiamo quanto simili censure impressionavano il

¹⁴ Rebullosa, *Relación*, pp. 110v-111r.

¹⁵ *Ibidem*, p. 318r.

pubblico più popolare.¹⁶ Per di più le autolimitazioni della predicazione critica solitamente praticate dagli oratori, che evitavano di coinvolgere i vertici istituzionali e gli assetti sociali, potevano rivelarsi assai friabili nei momenti di tensione acuta: le rivolte catalana e portoghese avrebbero dimostrato la facilità con cui i pulpiti potevano trasformarsi in tribune.

Alla base sia delle critiche contenute e delimitate, sia dei loro sviluppi più radicali, vi era l'antica concezione della *christiana libertas* o 'santa libertà', che imponeva ai prelati di censurare anche imperatori e re, se colpevoli di abusi e peccati particolarmente gravi.¹⁷ Nella *Relación*, Rebullosa a tale concezione si rifaceva esplicitamente. Dopo un accenno fugace ad un presunto miracolo di San Raymundo, sul quale tornerò, ne forniva questo commento: «lo admirable en el no fue el venir sobre las olas, sino el aver tenido pecho y valor para desavenirse con el Rey para no desavenirse con Dios».¹⁸

Questa invocazione della 'santa libertà' e del 'pecho y valor' che la consentivano, agli inizi del Seicento poteva rappresentare qualcosa di diverso da un'espressione retorica. Di lì a poco a Madrid sarebbe apparso un *pasquín* graffiante: «un Rey insipiente, un Duque insolente y un Confessor absolvente traen perdida toda la gente».¹⁹ Il testo, un prodotto degli umori anti lermisti ancora sommessi ma tenaci che circolavano a Corte, attesta come la compiacenza di un ecclesiastico di alto rango, che ignorava la *christiana libertas*, fosse al centro dell'attenzione di ambienti politici più o meno altolocati. Qualche loro esponente non aveva esitato a rendere pubbliche le proprie convinzioni al riguardo, e così l'imperativo di «desavenirse con el Rey», se necessario, era giunto sino ai madrileni comuni che di solito si aggiravano nei pressi dell'Alcazar, sulle cui porte il *pasquín* era

¹⁶ Lo riferisce, fra gli altri, il gesuita P. de León. Cfr. Olivari, *Avisos, pasquines...*, p. 193.

¹⁷ Cfr. M. Olivari, *Entre el trono y la opinión*, Junta de Castilla y León, Valladolid 2004, pp. 89-90, e la bibliografia ivi citata.

¹⁸ Rebullosa, *Relación*, p. 136r.

¹⁹ Riproduce il testo J. de Sepúlveda, *Historia de varios sucesos y de las cosas notables que han acaecido en España y otras naciones desde el año de 1584 al de 1603*, ed. di J. Zarco Cuevas, Imprenta Helénica, Madrid 1924, p. 317.

stato affisso. Le *relaciones* potevano avere vita lunga nelle raccolte dei *curiosos* collezionisti di *nuevas* e, dopo la comparsa del manifesto notturno madrilenò, essi ebbero l'occasione di verificare l'attualità dell'auspicio di un clero non transigente con le colpe dei re. Ma anche prima e dopo quella comparsa, le circostanze tali da richiamare il valore della *christiana libertas* non erano e non sarebbero mancate: in una monarchia nel cui governo il direttore della coscienza regia aveva tanta parte,²⁰ ai malcontenti poteva spesso apparire lecito coinvolgerlo nelle proprie recriminazioni.

Ma gli accenni al problema dei rapporti fra il clero e i potenti e la denuncia delle opacità delle élites barcellonesi non costituivano il centro della *Relación*, in buona parte dedicata alla divulgazione di notizie e messaggi di natura propriamente religiosa. Un *magíster* domenicano come Rebullosa non avrebbe saputo rinunciare ad una sorta di cattedra di carta stampata: anche questo dunque poteva essere una *relación* del primo Seicento.

Due sono i livelli nei quali si articola il suo impegno di pedagogo della Chiesa post tridentina: la descrizione e spiegazione dei riti e devozioni collettive che si erano succeduti nei giorni dei festeggiamenti; la divulgazione semplice – tipica di un domenicano che ben conosceva la sensibilità e preparazione religiosa differenziate dei fedeli – di alcuni postulati del magistero controriformista. Fra questi naturalmente spiccava il culto dei santi, negato dagli eretici anche nella vicina Francia. Era certo tale prossimità del pericolo – accresciuto dalla presenza in Catalogna degli immigrati francesi, alcuni dei quali perseguiti dall'Inquisizione per calvinismo²¹ – ad infondere alle pagine di Rebullosa un duro carattere controversistico evocatore della beligeranza religiosa in atto. Così dopo aver sottolineato come le grandi feste barcellonesi in onore di un santo significassero di per sé la 'confusione' dell'eresia, egli ricorreva all'artiglieria

²⁰ L. Martínez Peñas, *El confesor del rey en el Antiguo Régimen*, UCM Editorial Complutense, Madrid, 2007, pp. 359-431 (sui confessori di Filippo III).

²¹ E. Fort i Cogul, *Calalunya i la Inquisició*, Aedos, Barcelona 1973, pp. 234-238.

pesante dell'arsenale retorico post tridentino. Mentre gli eretici vilipendevano i corpi dei santi, Dio aveva fornito

ocasión con un santo catalán a toda Cataluña para que pudiesse mostrar al mundo, avia sido poca parte la infección de sus vecinos para dañarla, y que en su fe, devocion, respecto a la Iglesia y a sus Santos, tiene toda España en esta inclita Ciudad y Reyno una invencible puerta y firme muralla para estorvar la entrada a todo el mundo que se le atreva.²²

La Catalogna bastione dell'ortodossia spagnola dunque: un'immagine in cui l'acceso patriottismo di Rebullosa, sul quale tornerò, si coniugava agevolmente colla belligeranza controriformista.²³

Ma non mi soffermo su tali proclami, alquanto banali, per privilegiare invece un altro aspetto della didattica religiosa di Rebullosa: il contenimento post tridentino, particolarmente congeniale all'intellettualismo domenicano,²⁴ del culto dei santi improntato a racconti apocrifi e ad un sovrabbondante *miraglerismo*. Si ricorderà come il frate evocasse rapidamente, senza narrarlo, il miracoloso viaggio di San Raimundo sulle acque a bordo del proprio mantello, successivo ad un duro contrasto col Re. Per di più, ne aveva parlato malvolentieri, solo per non deludere le aspettative del pubblico: «ya veo que me estais culpando de que tardo en discurrir un rato sobre el miraglo de la mar».²⁵ Per evitare di descriverlo, si era occupato solo dell'insegnamento che dal miracolo si doveva trarre, la *christiana libertas*. In questo modo egli obliterava la componente narrativa sensazionalistica del presunto miracolo. Tuttavia si guardava bene dal rendere esplicite le ragioni della propria reticenza: un esempio di equilibrismo fra senso critico irrinunciabile e consa-

²² Rebullosa, *Relación*, pp. 58v-59r.

²³ Secondo X. Torres Sans si verificò «la confluència simultània entre patriotisme local i llenguatge religiós». *La ciutat dels sants...*, p. 78.

²⁴ Scriveva Melchor Cano: «È comunque certo che chi scrive storia ecclesiastica con invenzioni e menzogne non può essere uomo buono e sincero, e tutto il suo racconto conduce al lucro e all'errore...». Id., *L'autorità della storia profana*, ed. A. Biondi, Giappichelli, Torino 1973.

²⁵ Rebullosa, *Relación*, pp. 110v-111r.

pevolezza ecclesiale di come fosse meglio non procedere con la scure nel contenimento di pratiche e leggende pie diffuse.²⁶

Alcuni brani del sermone del vescovo di Barcellona, citato per esteso, confermano come la messa in atto di questo filtro costituissero uno degli elementi non secondari del magistero contro-riformistico in Catalogna.²⁷

Il prelado però, meno prudente del domenicano, non esitava ad avvalersi di un'ironia evidente, deviando l'attenzione del pubblico dal miracolo ad un tema di sicuro successo come l'avversione municipalistica dei barcellonesi per i maiorchini: «no se que tiene este miraglo de la mar que hasta los mallorquines nos ha hecho amables». Così, oltre agli zoppi e agli altri malati, guariti dal Santo, anche gli isolani sarebbero stati miracolati.²⁸ Il miracolo, aggirato dal frate, dal vescovo veniva dunque ridotto a motivo di considerazioni ironiche destinate a vivacizzare un sermone denso di riferimenti culturali e teologici. Ma nemmeno lui sfidava la sensibilità dei devoti dichiarando apertamente la narrazione apocrifia e inattendibile. Un altro esempio di prudenza dunque: il *miraglerismo* più sensazionalista poteva essere avversato come superstizione da talune élites del clero, ma era rischioso sfrondare troppo una pianta il cui tronco – la fede nei miracoli compiuti mediante i santi – costituiva un elemento importante del bagaglio dottrinale cattolico. Del resto era solo la Chiesa a decidere quali rami della pianta si dovevano conservare, come Rebullosa non mancava di ricordare.²⁹

²⁶ D. Moreno, *Magical Lives: Daily Practices and Intellectual Discourse. Enchanted Catalonia during the Early Modern Era*, in K.A. Edward (ed.), *Everyday Magic in Early Modern Europe*, Ashgate, Burlington 2015, pp. 11-34; A. Prosperi, *Madonne di città e madonne di campagna. Per un'inchiesta sulle dinamiche del sacro nell'Italia post tridentina*, ora in *Eresie e devozioni. La religione italiana in Età Moderna*, Edizioni di Storia e Letteratura, Roma 2010, vol. III, pp. 29-52; A. Redondo, *La religion populaire espagnole au XVI^e siècle: un terrain d'affrontement?*, in *Culturas Populares. Diferencias, divergencias, conflictos*, Casa de Velázquez-Universidad Complutense, Madrid 1986, pp. 329-369.

²⁷ A proposito del quale cfr. H. Kamen, *Cambio cultural en la sociedad del Siglo de Oro. Cataluña y Castilla, siglos XVI-XVII*, Siglo Veintiuno editores, Madrid 1998; M. Gelabertó, *La palabra del predicador. Contrarreforma y superstición en Cataluña (siglos XVII-XVIII)*, Milenio, Lleida 2005.

²⁸ Rebullosa, *Relación*, p. 316r.

²⁹ Ivi, p. 132r.

La *Relación* però, nonostante gli intenti dell'autore, e proprio grazie alle strategie retoriche sue e del vescovo, consente di constatare la vitalità della sensibilità religiosa propensa al *miraglerismo*. Del resto questa non è che una conferma d'una presenza ben nota, considerata da diversi studiosi. Mi limito a citare Teófanés Egido, che ha dedicato pagine fini alla trasformazione abituale dello straordinario in ordinario, sulla quale il *miraglerismo* stesso poggiava:³⁰ una tendenza diffusa, tutt'altro che solo popolare. Il suo affiorare in un testo dedicato alla santità di Raymundo de Peñafort mi sembra particolarmente interessante perché consente di intravedere come, accanto al santo delle celebrazioni ufficiali, a tratti ne facesse capolino uno alquanto diverso. Questo, stando a Rebullosa, non mancava di sostenitori tenaci e pronti ad interloquire.³¹ La fisionomia religiosa e intellettuale del personaggio forse in parte può spiegare questa non sovrapposibilità dei due santi. Il Raymundo santificato dalla Chiesa era stato un canonista erudito, protagonista dell'avvio dell'Inquisizione in Catalogna, consigliere influente di Papi e Re, uomo duro e inflessibile. A un santo così non si adattava bene un racconto come quello che i lettori di Rebullosa speravano di trovare nella *Relación*. La capacità di solcare le acque miracolosamente, analoga a quello di Cristo, proiettava Raymundo in una dimensione magico-narrativa ed in una *imitatio Christi* immediata e totale, non in sintonia col profilo di inquisitore erudito e potente che ho descritto.

Protagonista di una vicenda tanto eccentrica e fiabesca non era stato dunque un eccentrico per eccellenza come San Francesco, né un personaggio da 'Legenda Aurea'. Una raffigurazione non univoca dunque? Spero che lo studio di altre fonti mi consentirà di chiarire il problema. Eviterei comunque il ricorso, sempre problematico, ad una religiosità popolare autonoma: se, alcuni anni dopo, un intellettuale raffinato come Espinel dimostrò reverente ammirazione per il miracolo, evidentemente la

³⁰ T. Egido, *Religiosidad popular y taumaturgia del Barroco (los miraglos de la monja de Carrión)*, in *Actas del II Congreso de Historia de Palencia*, vol. III/1, Diputación, Palencia 1990, pp. 11-39.

³¹ Rebullosa, *Relación*, p. 136r.

fedele in esso non allignava solo fra gli incolti.³² In questa sede, mi limito a constatare un'alta marea del *miraglerismo* barocco che coinvolgeva molti fedeli nonostante l'orientamento di taluni quadri ecclesiastici.

La *Relación* spazia dunque fra aspetti e contenuti diversi della cultura religiosa del periodo: divulgazione di concetti teologici, di controversie dottrinali, definizioni e apologie della santità. Senza contare le analisi critiche della realtà barcellonese, ispirate ad una concezione battagliera dell'etica cattolica. Ma, come ricordavo, nel testo vi è anche molto altro. Non stupisce che per trattare tanti argomenti al domenicano fossero necessarie quasi cinquecento pagine a stampa, se pur di formato piccolo, e che egli dovesse mettere a punto una struttura compositiva articolata, una sorta di contenitore unico di elementi eterogenei. Tali dimensioni e complessità rendono l'opera di Rebullosa analoga alle «*relaciones festivas en forma de libro*» studiate da Sagrario López Poza.³³ In ogni caso, pur sempre di *relación* si tratta: l'informazione minuziosa ne costituisce senz'altro il filo conduttore.

Informare su di una festa religiosa e civica durata più settimane, per un autore accurato come Rebullosa, significava anche dar compiuto conto degli elementi che avrebbero consentito al lettore di constatarne direttamente la grandiosità e la ricchezza di nuclei costitutivi, messaggi e registri. In primo piano vi era la cultura brillante degli oratori che si erano succeduti sui pulpiti. Ma non potevano mancare lo spiccato carattere di festa popolare e cittadina assunto dall'evento, né le iniziative dei poeti locali che avevano celebrato il santo con le loro composizioni. Alla riproduzione di queste il frate dedicava buona parte del testo, integrando i versi in catalano, castigliano e latino con brevi precisazioni 'giornalistiche' che indicavano il luogo in cui essi erano stati affissi e i premi eventualmente vinti nelle competizioni. A suo dire, persino il 'volgo' aveva apprezzato quelle poesie.³⁴

³² V. Espinel, *Vita dello scudiero Marcos de Obregón*, ed. F. Cappelli, ETS, Pisa 2011, p. 311.

³³ S. López Poza, *Peculiaridades de las relaciones festivas en forma de libro*, in Id. y N. Pena Sueiro (eds), *La fiesta*, pp. 213-222; G. Andrés, *Relaciones extensas*.

³⁴ Rebullosa, *Relación*, p. 89r.

Così la *Relación*, oltre che del sermonario, assumeva i tratti di una raccolta di testi in versi intesa a dimostrare il talento letterario catalano.³⁵ Anche le *justas* poetiche talvolta erano oggetto di resoconti specifici, e questo sistematico inserimento dava luogo quasi ad una *relación* nella *relación*, rendendone ulteriormente complessa la struttura. Tanto rilievo attribuito alla poesia pone in risalto il profilo di un letterato appassionato, che convive in un equilibrio talvolta non facile col teologo e col protogiornalista.

L'inserimento di sermoni e poesie mirava anche alla dimostrazione della qualità alta della vita religiosa e intellettuale barcellonese. La descrizione minuziosa di spettacoli, luminarie, processioni, corredata da puntuali accenni al pubblico, proiettava la *laudatio urbis* su tutti i livelli della gerarchia sociale cittadina. Così, nel ricordare come persino i *limpia pozos* si fossero recati in processione a riverire il corpo del santo, Rebullosa osservava: «hasta en la infima plebe movió Dios los corazones en esta ocasión».³⁶ La devozione dei barcellonesi più umili si inseriva dunque armoniosamente in un culto assolutamente interclassista.

Nell'evocazione degli spettacoli, le tradizioni della cultura festiva locale affioravano continuamente: i giganti sui trampoli, l'aquila della città, musiche e danze di strada, sfide e tornei tra i membri delle élites nobiliari e cittadine travestiti da «caballeros andantes».³⁷ A questi la *Relación* riservava citazioni encomiastiche e precise, che avrebbero protratto nel tempo i brevi momenti di gloria da loro vissuti durante le feste: un procedimento ed una finalità frequenti nelle *relaciones* di simili eventi,³⁸ che senz'altro fruttavano agli autori solide e concrete gratitudini.

Accanto a numerosi magnati, anche le istituzioni cittadine e catalane godevano di un'attenzione privilegiata. Se i membri del *Concejo de Ciento* a Rebullosa apparivano «Inclitos Senadores,

³⁵ Ha ben studiato questo aspetto Ettinghausen, *De la noticia a la prensa*.

³⁶ Rebullosa, *Relación*, p. 91r. La gravidanza del brano non è sfuggita a Torres Sans, *La ciutat dels sants*.

³⁷ Ivi, p. 271r.

³⁸ Ha colto con acume tali procedimenti e finalità J.J. Iglesias Rodríguez, *Natalicio ducal y fasto público: una empresa portuense en la Hispanic Society neoyorquina*, «Revista de Historia de Puerto», n° 45 (2010), pp. 77-108.

ornamento i gloria de este vittorioso suelo»,³⁹ quelli della Diputación non erano da meno: «cuyas grandezas no saben anivelarse por la regla ordinaria».⁴⁰ Anche gli inquisitori avevano voluto rendere omaggio ad un santo tanto di loro pertinenza. Rebullosa però, con discrezione, lasciava intendere come essi per lo più avessero evitato di inserirsi nelle manifestazioni collettive. Così avevano organizzato una processione riservata solo ai giudici, commissari, familiari, dipendenti e clienti vari del tribunale; una messa solenne cantata da uno di loro «con assistente y Ministros, todos comissarios del Tribunal», con predica di un consultor.⁴¹ Per di più il tutto, precisava con evidente puntiglio il domenicano, in un giorno ‘scelto da loro’, non dai registi consueti delle celebrazioni.⁴² Anche la festa notturna nel palazzo del tribunale era stata «particular», riservata al personale inquisitoriale e al suo seguito. Non devono essere sottovalutati questi riferimenti, peraltro discreti, all’atteggiamento tipico di un corpo separato dalla società urbana, che non perdeva occasione per ribadire pubblicamente tale propria caratteristica.

La menzione del tribunale estendeva comunque l’ambito dei riferimenti istituzionali alle autorità non cittadine e non catalane, ma emanazione della Corona. Le diverse citazioni elogiative del Viceré e quella – fugace – del Re corredevano il coinvolgimento dei vertici della Monarchia nelle celebrazioni del Santo: una prova della loro valenza non limitabile all’ambito locale.

Ma questa inclusione non deve obliterare i destinatari degli intenti celebrativi più convinti di Rebullosa: la Chiesa cittadina – e in modo particolare l’Ordine Domenicano –, ma anche la devozione, l’ortodossia, la munificenza, la reverenza per il Santo e la santità del popolo catalano, dei suoi governanti e delle sue élites sociali e culturali. Il trionfo di Raimundo era stato dunque, non solo, ma in primo luogo, un trionfo catalano del quale i domenicani erano stati i maggiori artefici. Nella *relación*, le loro molteplici iniziative e il loro protagonismo, costantemente ribadito durante le feste, assumevano un forte risalto.

³⁹ Rebullosa, *Relación*, p. 2r.

⁴⁰ Ivi, p. 233r.

⁴¹ Ivi, pp. 301v-302r.

⁴² Ivi, p. 301r.

Così *fray* Jaime ricordava come i confratelli, temendo illecite appropriazioni e sgradite compartecipazioni, avessero a lungo rifiutato di esporre il corpo del Santo nella grande processione conclusiva.⁴³ Tale controllo esclusivo evidentemente dai domenicani era ritenuto il simbolo della loro egemonia sull'intera festa, oltre che un motivo di orgoglio e di un prestigio tale da innalzare il loro ordine al di sopra di ogni altro.

I superiori di Rebullosa, nell'intento di prostrarre la risonanza di quelle giornate, non solo avevano commissionato la *Relación* a lui, ma gli avevano anche fornito un collaboratore che lui stesso definiva prezioso:

Con la industria y diligencia, que el padre fray Gaspar Vicens... a tenido en recoger memoriales y apuntos por menudo, quanto a passado en las famosas fiestas... è podido ordenar esta relación.⁴⁴

Mi sono occupato altrove della figura di *fray* Vicens, copista e collezionista instancabile di *relaciones*, *avisos*, documenti ufficiali, memoriali, lettere di personaggi rilevanti dal contenuto politico e religioso: un vero e proprio artefice della cultura dell'informazione nella Catalogna del primo Seicento. Il riconoscimento dei suoi meriti da parte di Rebullosa consente di cogliere in una dimensione prospettica i diversi momenti e livelli dell'elaborazione del testo: alla base vi erano stati i «memoriales y apuntos» di Vicens, materiali grezzi che poi *fray* Jaime aveva disposto in un'organica struttura argomentativa composta e rielaborato con la sua esperienza di scrittore. Proprio la comune propensione alla cultura dell'informazione aveva unificato gli sforzi di due figure fra loro assai diverse per propensioni intellettuali, ruoli e fama. Il risultato era stato una *relación* che dà la misura delle potenzialità acquisite da quella cultura e ne pone in luce i criteri, i processi di definizione, le connessioni con altri generi letterari nonché la natura molteplice dei suoi possibili contenuti.

⁴³ Ivi, pp. 45r e ss.

⁴⁴ Ivi, p. 4v.

FRANCISCO BAENA SÁNCHEZ - CARMEN ESPEJO CALA

EN BUSCA DE UN VOCABULARIO COMPARTIDO PARA DESCRIBIR
Y REPRESENTAR EL PERIODISMO DE LA EDAD MODERNA¹

1. *Relaciones y gacetas, la primera prensa de la historia*

La multiplicación, en los últimos años, de bibliotecas digitales con fondo antiguo permite como nunca antes la consulta directa de centenares y hasta miles de relaciones de sucesos y gacetas.² El resultado de este mejor conocimiento de los fondos conservados ha dinamizado extraordinariamente la investigación en los últimos años, pero también ha tenido un cierto efecto perverso. Ante la contemplación de buena parte de lo que realmente se publicó en la Edad Moderna –y se ha conservado–, algunos de los lugares comunes y nociones de nuestras disciplinas parecen no sostenerse ya.

¹ Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto *Biblioteca Digital Siglo de Oro 5* (BIDISO 5), con referencia: FFI2015-65779-P, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) desde el 1-01-2016 hasta el 31-12-2019.

El presente estudio forma parte también de la investigación desarrollada por IBEMNEWS (*Iberian Early Modern News*), un grupo de trabajo, de reciente creación, que asocia a académicos de varias universidades españolas y que pretende aplicar diferentes tecnologías y herramientas digitales al estudio de la historia del primer periodismo español.

² Una vez más en este punto hay que agradecer la tarea ingente y pionera del *Catálogo y Biblioteca Digital de Relaciones de Sucesos (siglos XVI-XVIII)* desarrollada por SIELAE (Seminario Interdisciplinar para Estudio de la Literatura Áurea Española): <http://www.bidiso.es/sielae/presentacion.htm>. El recurso ha sido utilizado en este trabajo para la localización del corpus.

Esto es justamente lo que ha ocurrido en el campo de la historia del periodismo de la Edad Moderna. La obra más reciente con aspiraciones de fijar un relato historiográfico compartido por todos los expertos, publicada con el título *The Invention of the News...* por Andrew Pettegree, recoge conocimientos actualizados acerca de cómo nació el periodismo europeo.³ El primer mercado de impresos noticieros baratos y populares aparece en Centroeuropa, en el siglo XVI, como derivado del negocio de los panfletos religiosos que fue tan boyante en tiempos de la Reforma: *news pamphlets* es la denominación más habitual que reciben en el ámbito anglosajón. Sin embargo, el desenvolvimiento de las políticas comunicativas del Estado y de la opinión pública hace que en el siglo XVII se requiera información de manera continuada y más concisa en su exposición: esta es la razón por la que, desde principios del XVII, aparecen las gacetas o primeros *newspapers*. Éstas nacen como simple traslación a la imprenta de las hojas de noticias manuscritas de periodicidad semanal –herederas de los *avvisi* italianos– que se vendían en los actuales territorios de Alemania y Países Bajos desde décadas atrás, por eso el periodismo nace ya con periodicidad semanal, y en el Norte de Europa.

Para algunos territorios europeos –pensamos– la descripción puede resultar excesivamente simple y tal vez inexacta. Puede ser el caso de la Península Ibérica: la inexistencia en España de gacetas de periodicidad semanal –como las de la Europa central– hasta finales del siglo XVII, tantas veces constatada como anomalía histórica por los especialistas del campo,⁴ debe ser relatada como un fenómeno paralelo a la existencia comprobada de impresos noticieros seriados en varias localidades españolas ya en la segunda década del siglo, aquellas a las que hemos lla-

³ Véase A. Pettegree, *The Invention of the News. How the World Came to Know about Itself*, Yale University Press, London 2014.

⁴ *Ibidem*. Según Pettegree, *ivi*, p. 200: «Elsewhere in Europe serial publication did not enjoy the same success. The early newspapers were a geographically circumscribed phenomenon. Spain was a latecomer to the market in serial news publications, and this was true also of two of the three largest markets for print, France and Italy».

mado en otros trabajos gacetas semiperiódicas.⁵ En términos generales, creemos que la periodicidad ha sido sobreestimada como criterio definitorio del origen del periodismo, y proponemos en cambio una indagación acerca de la noción de serialidad, y cómo ésta contribuyó a definir un nuevo mercado para productos impresos novedosos netamente periodísticos, aunque no periódicos.⁶

De hecho, varios trabajos recientes han considerado imprescindible e incluso urgente partir de una aclaración terminológica antes de seguir estudiando los orígenes del periodismo en Europa. El volumen *News Networks in Early Modern Europe* editado por Joad Raymond y Noah Moxham –un intento ciclópeo de reunir y poner a conversar en un solo espacio las aportaciones más recientes de las historias nacionales del primer periodismo en Europa– da comienzo con un par de capítulos de autoría colectiva en los que se procura hacer historia comparada de dos fenómenos: las redes postales y el vocabulario con el que se denomina a los primeros periódicos, en un lugar y otro de la Europa occidental.⁷ Este último parte de una larga serie de interrogantes:

Translation (and thus communities of jobbing translators) was one of the foundations of the movement of news, and it was soon apparent to the network⁸ that the polyglot and cosmopolitan character of Europe's vocabularies of news presented unanticipated challenges. Discussions of forms, networks, and definitions of news in the course of the project's researches highlighted a number of important questions: how can we be sure, when use a single word to compare news publications, that we are talking about similar phenomena? Are the various names given to printed and manuscript forms of news commensurate between countries? Conversely, how is a given word used as it

⁵ Véase C. Espejo, *The Invention of the Gazette. Design standardization in Spanish newspapers, 1600-1650*, «Media History», vol. 22, nº 3-4 (2016). Special Issue: H. Helmers and M. Van Groesen (eds.), *Managing the News in Early Modern Europe*, pp. 296-316.

⁶ Véase C. Espejo & F. Baena, *A Critique of Periodicity in Early Modern Journalism. The First Spanish Serial Gazette: Gazeta de Roma in Valencia (1618 – 1620)*, «European Review», vol. 23, nº 3 (2015), pp. 341-353.

⁷ Véase J. Raymond y N. Moxham (eds.), *News Networks in Early Modern Europe*, Brill, Leiden/Boston 2016.

⁸ Los autores se refieren a la red europea de investigación *News Networks in Early Modern Europe (2011-2013)*, cuyos resultados se recogen en esta publicación: <http://newscom.english.qmul.ac.uk/>.

moves between vernaculars? How was the terminology understood, and how was the contemporary sense of those meanings recorded? What degree of influence or feedback was there between national news cultures?⁹

De la lectura del capítulo se deduce que –no obstante la presencia de denominaciones idiosincráticas, correspondientes a aspectos también singulares de cada uno de los mercados europeos de la comunicación– los nombres con los que fueron reconocidos los primeros periódicos, y con ellos los criterios que hacían reconocibles a estos productos informativos en medio de la maraña de pliegos sueltos de las imprentas altomodernas, son los mismos, y puede trazarse su origen y su concordancia en las distintas lenguas.

In the semantic and geographical shifting of the words for news we can see the evidence of them borrowing and improvising in order to minimise the obstacles that language differences could present. We can also see evidence of tensions between these practical labourers in news communication and more localised readers, satirists, and especially governments who sought to define the news and its technologies in laws intended to confine its subversive potential.¹⁰

Otro trabajo que, desde su publicación en 2015, sirve como punto de partida para cualquier incursión en el estudio de la prensa de la Edad Moderna, y que comparte con los anteriores la voluntad comparatista y el mérito de actualizar los conocimientos en el campo, es el de Henry Ettinghausen *How the Press Began. The Pre-Periodical Printed News in Early Modern Europe*. También esta obra incluye entre sus capítulos finales uno dedicado a la nomenclatura de las primeras hojas de noticias y otro dedicado a la evolución desde las relaciones a la prensa periódica, y con ella la de los nombres con los que se identificaba en el mercado a los diferentes formatos o géneros.¹¹

⁹ P. Arblaster *et al.*, *The Lexicons of Early Modern News*, in J. Raymond y N. Moxham (eds.), *News Networks in Early Modern Europe*, p. 64.

¹⁰ *Ivi.*, p. 101.

¹¹ Cfr. el cap. *The Nomenclature of the Pre-Periodical Printed News. The Consolidation of Relation y From Relations to Corantos and Gazettes*, in H. Ettinghausen, *How the Press Began. The Pre-Periodical Printed News in Early Modern Europe*, Universidade da Coruña, SIELAE, A Coruña 2015.

Tal como señala Ettinghausen, «one major reason why it has taken so long fully to realise that printed single subject newsletters were a pan-European phenomenon is, quite clearly, the disparity of the names by which they are known today in different languages and cultures».¹² A pesar de esta disparidad, y según señala el autor, los impresos que relataban una sola noticia acabaron por ser reconocidos en toda Europa con el nombre de ‘relación’ –en sus diferentes traslaciones léxicas nacionales. La misma observación puede ser aplicada también a los impresos noticieros que contenían varias noticias y tendían a la serialidad o periodicidad –*multi-event news sheets* los llama Ettinghausen– a los que se aplicó de manera general en toda Europa las denominaciones de ‘gaceta’ o ‘coranto’.

Podemos entonces concluir este estado de la cuestión afirmando que, tras saludar la posibilidad que los recursos digitales nos brindan para conocer la vasta heterogeneidad de impresos noticieros que produjeron las imprentas de la primera Edad Moderna, ahora estamos necesitados de una síntesis conceptual y terminológica que nos permita hablar en el mismo idioma historiográfico, en las diferentes lenguas nacionales europeas. Ahí radica la necesidad y la oportunidad de la herramienta digital que hemos bautizado con el nombre de EMNO (siglas en inglés de *Early Modern News Ontology*) y que pasamos a explicar a continuación.

2. Para preservar, primero, hay que crear

EMNO es el nombre de la ontología que hemos diseñado y desarrollado durante el último año con el objetivo de describir y representar conceptualmente nuestro campo de conocimiento, esto es, el periodismo de la Edad Moderna. Se trata de una herramienta digital que se basa en las tecnologías de la Web Semántica. Aún en una fase experimental de desarrollo y, por tanto, abierta al debate y la discusión, EMNO podría servir para proporcionar un sistema de búsqueda inteligente, capaz de reali-

¹² Ivi, p. 251.

zar inferencias y actuar como si fuera una verdadera inteligencia artificial.

Es precisamente en ese campo de conocimiento, el de la Inteligencia Artificial (IA), en el que las ontologías comienzan a tener protagonismo a partir de la década de los noventa.¹³ Para la IA, las ontologías son recursos construidos que permiten representar, de forma explícita y formal, el conocimiento compartido y común sobre algo, poniéndose el acento en el consenso.¹⁴ En consecuencia, una ontología proporciona un vocabulario común a los investigadores que necesitan describir y compartir información en un campo de conocimiento determinado. Este vocabulario compartido consiste en una jerarquía de conceptos con atributos y relaciones.

Sin embargo, la ontología no es un concepto exclusivo de la IA, debido precisamente a su capacidad para compartir el conocimiento que representa, lo que ha propiciado su popularización en otros campos como el de la gestión documental de los recursos y herramientas digitales.¹⁵ No es exactamente un tesoro ni una taxonomía, pero puede utilizarse para organizar y recuperar información, por ejemplo de una biblioteca digital, en teoría de forma sumamente ventajosa al permitir búsquedas semánticas o inteligentes.¹⁶ Otra de las virtudes de las ontologías es que se pueden representar de forma gráfica, en concreto, como un grafo con nodos y arcos, como veremos más adelante, cuando describamos EMNO.

¹³ La Filosofía es el primer campo de conocimiento donde se utilizó el concepto de ontología, que tiene su origen en la noción aristotélica de metafísica.

¹⁴ Para una definición clásica de ontología en el campo de la Inteligencia Artificial, véase S. Studer *et al.*, *Knowledge engineering: principles and methods*, «Data and knowledge engineering», 25 (1998), pp. 161-197.

¹⁵ Véase R. Pedraza-Jiménez *et al.*, *Web semántica y ontologías en el procesamiento de la información documental*, «El profesional de la información», vol. 16, nº 6 (2007), pp. 569-578.

¹⁶ Esto es posible porque las ontologías están codificadas en un formato (el lenguaje OWL) que es procesado por un software, un sistema informático, capaz de realizar inferencias. En los últimos años, instituciones culturales como la *Bibliothèque Nationale de France* y medios de comunicación como la BBC han desarrollado plataformas propias de *linked data* basadas en el desarrollo de ontologías.

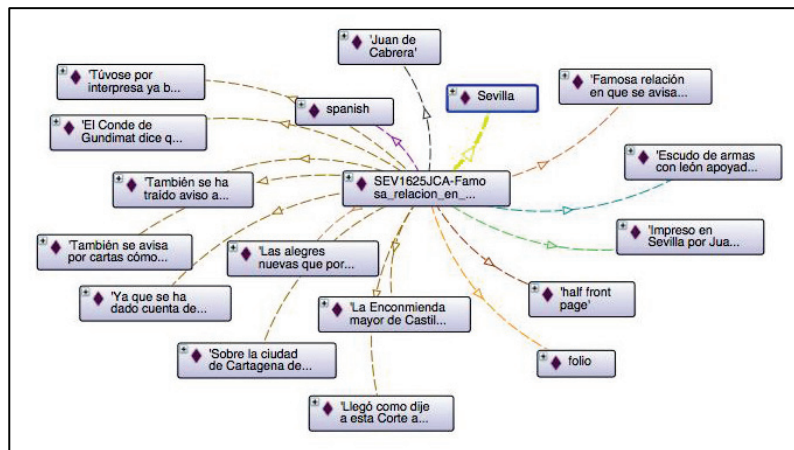


Figura 1. EMNO no sólo permite recuperar información muy valiosa de las relaciones y gacetas, sino también representarla visualmente en forma de grafo.

A propósito de la accesibilidad y la preservación digital de documentos antiguos, asumimos la máxima acuñada por Cohen y Rosenzweig en el marco de la *digital history*, según la cual para preservar, primero, hay que crear.

Projects that collect and present historical materials online assume a special responsibility for the long-term survival and availability of those materials. Online historians must therefore think prospectively,¹⁷ creatively, and strategically about issues of digital preservation and access.

Por lo que respecta a la constitución de corpora, necesitamos no sólo una mera imagen facsimilar de los documentos – importante sin ningún género de dudas– sino también transcripciones en forma de documentos buscables, un gran y estructurado conjunto de textos que puedan ser almacenados y analizados electrónicamente, tal y como ha puesto de manifiesto Tognini-Bonelli.¹⁸

¹⁷ Véase D.J. Cohen y R. Rosenzweig, *Digital History: A Guide To Gathering, Preserving, And Presenting The Past On The Web*, 2005. Disponible en: <http://chnm.gmu.edu/digitalhistory> [Consulta: 01/01/2017].

¹⁸ Véase E. Tognini-Bonelli, *Corpus Linguistics at Work*, John Benjamins, Amsterdam-Philadelphia 2001.

Resulta, por tanto, indispensable favorecer el intercambio de protocolos técnicos estándar, y en ese aspecto nos centramos en este trabajo, tanto para establecer la tipología de impresos y manuscritos que se pretende estudiar, como para catalogarlos de forma unitaria y, sobre todo, acceder de forma semejante y en condiciones óptimas de explotación al contenido de esos productos informativos, es decir, crear herramientas de interoperabilidad semántica.¹⁹

Siguiendo la máxima de Cohen y Rosenzweig mencionada arriba, en nuestro caso, hemos creado una herramienta digital.²⁰ Concebida en el marco de las humanidades digitales, EMNO ha sido fruto del diálogo y la colaboración entre investigadores adscritos a diferentes disciplinas: la Historia del Periodismo, por un lado, y la Ingeniería del Conocimiento, las Ciencias de la Computación y la Inteligencia Artificial, por otro. El dominio especializado sobre el que hemos desarrollado nuestra ontología es el periodismo de la Edad Moderna, en particular la prensa que se publicó desde finales del siglo XVI hasta mediados del siglo XVII en la península ibérica.²¹ Nuestro objetivo principal es formalizar el origen de la prensa, esto es, la evolución del discurso periodístico desde las relaciones de sucesos ocasionales hasta las gacetas seriadas y periódicas.

¹⁹ A los problemas historiográficos derivados de la existencia de colecciones fragmentarias, deficientemente catalogadas, incompletas, se une la ausencia de estrategias unificadas que empleen los estándares y protocolos más extendidos en la comunidad internacional. En ese sentido, existen magníficos modelos de referencia con los que relacionarse, tales como el *Zurich English Newspaper Corpus* (ZEN) y el *Florence Early English Newspapers* (FEEN).

²⁰ Son muchos los proyectos de preservación digital que se han desarrollado en los últimos años en nuestro campo de conocimiento. Estos que se citan a continuación se han convertido en una referencia indispensable para diseñar nuestra ontología: *Catálogo y Biblioteca Digital de Relaciones de Sucesos* (SIELAE-BIDISO, Universidade da Coruña), *Universal Short Title Catalogue* (IB, University of St Andrews), *La Gazette de Renaudot* (CRHQ, Université Caen Normandie) y *Fuggerzeitungen* (IÖG, Universität Wien).

²¹ Que sepamos, no se ha creado hasta la fecha una ontología sobre nuestro dominio. No obstante, recientemente se ha puesto en marcha la iniciativa *Network Ontologies in the Early Modern World*, que aspira a compartir los recursos y cruzar la información que han generado cuatro proyectos digitales ya consolidados en el campo de la historia moderna de la cultura. Se trata de *Mapping the Republic of Letters*, *Itinera*, *Six Degrees of Francis Bacon* y *Manner of Belonging*.

Al crear EMNO, además, nos hemos planteado alcanzar una serie de objetivos específicos, tales como:

1. Contribuir a la conservación y accesibilidad de la prensa de la Edad Moderna.
2. Facilitar el intercambio de datos entre los miembros de nuestro campo de conocimiento.
3. Transferir el resultado de nuestro trabajo al proyecto BIDI-SO.
4. Avanzar en la investigación de la historia del periodismo.

Para alcanzar este último objetivo, EMNO se revela como una herramienta que, en principio, nos va a permitir describir toda la información (explícita e implícita) contenida en los impresos informativos para que luego pueda ser leída e interpretada por un procesador informático, es decir, vamos a poder recuperar información mediante búsquedas semánticas gracias a su capacidad para realizar inferencias. Por ejemplo, podemos realizar búsquedas que nos permitan hallar propiedades de los impresos a priori ‘ocultas’, como su pertenencia a una serie, si es copia o continuación de otro impreso, cuántas noticias tiene o cuál es la fuente de información de cada una de ellas.

Para probar la fiabilidad y la efectividad de las primeras versiones de EMNO, hemos poblado la ontología con un corpus restringido.²² Se trata de 78 impresos informativos que el impresor Juan de Cabrera publicó en Sevilla de 1623 a 1631, año de su muerte.²³ Todo apunta a que hubo cierta relación familiar y/o comercial entre las imprentas de Rodrigo de Cabrera, Juan de Cabrera y Juan Gómez de Blas, en el lapso de tiempo que va de 1595 a 1667. Si se confirma lo que por ahora no es más que una conjetura, estaríamos ante una importante saga de impresores/editores dedicados a publicar noticias. Juan de Cabrera pertenece a una generación de impresores que ensayan nuevos formatos periodísticos durante la segunda y la tercera década del

²² Para diseñar y poblar EMNO, así como para visualizarla y razonar con ella, hemos usado el software *Protégé*. Desarrollada por la Universidad de Stanford, es la herramienta de construcción de ontologías que más usuarios tiene actualmente: más de 200.000.

²³ Véase C. Espejo & F. Baena, *El impresor sevillano Juan de Cabrera (1623-1631): la producción de relaciones seriadas en España durante el siglo XVII*, «Communication & Society», 29(4) 2016, pp. 203- 217.

siglo XVII, no sólo en Sevilla sino también en Barcelona y Valencia.²⁴ Se trata de impresores que encarnan una figura profesional cercana a nuestro concepto de editor de prensa. En particular, Juan de Cabrera prosigue en la década de 1620 ensayando con el formato inventado por Rodrigo de Cabrera, la relación seriada.

En suma, la creación de una ontología sobre nuestro campo de conocimiento se revela como una herramienta útil no sólo para facilitar la accesibilidad y la representación del periodismo de la Edad Moderna, sino también para razonar sobre esa base de datos, permitiéndonos trabajar con hipótesis novedosas en el marco del análisis del discurso periodístico de este período.

3. EMNO, una propuesta para describir y representar el periodismo de la Edad Moderna

A continuación procederemos a definir y explicar cuáles son los principales elementos que integran nuestra propuesta de ontología, esto es, la jerarquía de conceptos, atributos y relaciones que hemos utilizado para describir y representar el periodismo de la Edad Moderna. Pero, ¿a qué elementos de la información hacen referencia estos conceptos, atributos y relaciones? Apelando a las W clásicas del periodismo, EMNO describe – grosso modo – qué fue noticia, quién la protagonizó y quién estaba detrás de su producción, cuándo y dónde sucedió dicha noticia, pero también cuándo y dónde se escribió y cuándo y dónde se publicó, y, finalmente, cómo se presentó formalmente una vez impresa.

El concepto clave de EMNO, el que tiene más atributos o propiedades y el que se relaciona con el resto de clases, es el ‘Impreso informativo’, cuya definición general dice así: «Publi-

²⁴ Esta importante saga de impresores la completan, en Sevilla, Juan Serrano de Vargas, Simón Fajardo y Francisco de Lyra; en Barcelona, Jaime y Sebastián Mathevad y Esteban Liberós; y, en Valencia, Felipe Mey. Todos ellos introducen en España los primeros formatos de la información periódica de actualidad, por las mismas fechas que éstos se ensayan en el resto de Europa, desmintiendo el lugar común del supuesto ‘retraso’ del periodismo ibérico con respecto al centroeuropeo.

cación breve (por lo general, uno o dos pliegos sueltos), escrita en prosa, que informa de acontecimientos de actualidad, en materia de política internacional, vida cortesana, religión o desastres naturales, con voluntad de llegar al público». Sin embargo, no todos los impresos informativos son iguales ni presentan las mismas características, por lo que hemos considerado necesario proponer una clasificación integral compuesta por cuatro subclases o tipos, a saber:

- ‘Relación’: relata una o varias noticias relacionadas entre sí temáticamente, y se emite con ocasión del acontecimiento. En el título se resume el acontecimiento y se utiliza su singularidad o notoriedad como reclamo. Puede constituir una serie breve en la que se relata ‘por entregas’ un acontecimiento, pero la serie es finita y termina cuando la noticia ha sido completamente relatada.
- ‘Relación seriada’: relata una o varias noticias cuya relación entre sí es el haber ocurrido en un lapso de tiempo determinado. La información se inscribe en un *continuum*, esto es, se espera surtir de información continuada al lector. Por lo general, el título destaca la noticia principal y a continuación señala la inclusión de otras noticias, resumiéndolas o añadiendo simplemente que contiene «otros avisos». Se constituye así en una serie indefinida. Se mencionan en el título el periodo de tiempo al que se refieren las noticias y frecuentemente la fuente de información. No hay periodicidad reconocible, pero sí cierta continuidad, visible en el diseño de la serie e incluso en una palabra (o varias) que se repite en el título de todos los ‘números’ (por ejemplo, victoria).²⁵

²⁵ Otros elementos que permiten reconocer una ‘Relación seriada’ son los siguientes: primero, la serie está impresa por el mismo impresor en años consecutivos y trata sobre los mismos asuntos o asuntos relacionados entre sí (guerras, conflictos políticos, negociaciones que se van desarrollando a lo largo de un tiempo extenso, etc.); segundo, la serie presenta un diseño muy similar (titulares, imagen, configuración de la portada); tercero, la mención en portada de elementos repetidos: «con otros avisos», «venidas con el Ordinario»; cuarto, alguna llamada dentro del texto al número anterior o posterior de la serie.



Figura 2. Ejemplo de ‘Relación seriada’, compuesta por cuatro impresos publicados por Juan de Cabrera entre 1624 y 1625 muy similares entre sí en el diseño de la portada (titulares, imágenes).

- ‘Gaceta semiperiódica’: se diferencia de la ‘Relación seriada’ en que aquí el reclamo es ya su condición de ‘serie’ periodística. En el título se destaca una palabra que alude al formato periodístico, como «relación», «avisos», «gaceta», y no el acontecimiento principal, que puede mencionarse o no; se menciona la fecha de los avisos contenidos, y a menudo también la fuente de procedencia.
- ‘Gaceta’: se diferencia de la ‘Gaceta semiperiódica’ en que tiene periodicidad, generalmente semanal, y en que el título es ya una cabecera, es decir, permite identificar una publicación.

Además de clasificarlo en una de las cuatro subclases descritas arriba, de cada ‘Impreso informativo’ podemos extraer datos y propiedades que hacen referencia, por ejemplo, a las diferentes personas involucradas en su producción (impresor, autor, editor, promotor, traductor), al idioma en el que está escrito, a la fecha y al lugar de publicación, al número de páginas, a si declara expresamente que ha obtenido licencia o privilegio de la autoridad competente, al número de noticias que contiene e incluso un hipervínculo al repositorio que dispone de una reproducción digital del mismo.

Siendo esto relevante, una de las ventajas que tienen las ontologías es que nos permiten establecer relaciones entre las clases o elementos que los integran, de manera que, en nuestro caso, podemos indicar la relación que pudo existir entre varios impresos informativos de la Edad Moderna, a saber:

- ‘Es copia de...’: relación entre dos o más impresos informativos que se copian el contenido, reconociéndolo explícitamente o no. Tienen título idéntico o muy similar, aunque difieren en impresor y/o lugar y/o fecha de publicación, esto es, constituyen ediciones distintas. No importa si copia o es copiado, porque esto a veces es imposible de saber.
- ‘Es continuación de...’: relación entre varios impresos informativos que informan de la misma noticia por entregas, formando una serie breve y finita.

- ‘Forma parte de la misma serie que...’: conjunto de varios impresos informativos que forman parte de la misma serie, en este caso, indefinida.
- ‘Forma parte de la misma edición que...’: conjunto de varios impresos informativos de una composición tipográfica única o que ofrece ligeras variaciones: alteración de la portada, de la fecha de publicación, del papel, correcciones de erratas.

Descrita la clase ‘Impreso informativo’, procedemos a explicar otros elementos de EMNO. Empezaremos por el ‘Diseño’, esto es, los rasgos formales que caracterizan a un impreso informativo y que, en nuestro caso, se refieren casi exclusivamente a la maquetación o distribución del texto y la imagen en la primera página. De hecho, EMNO contiene el elemento ‘Tipo de primera plana’, una simplificación de la tipología propuesta por el proyecto BIDISO en el *Catálogo y Biblioteca Digital de Relaciones de Sucesos*.

- ‘Portada’: la primera página del impreso informativo contiene título e imagen (no siempre), conformando una portada completa o independiente; el texto con las noticias comienza en la segunda página.
- ‘Portadilla’: la primera página del impreso informativo contiene también título e imagen (de pequeño tamaño), pero sólo ocupan aproximadamente la mitad de la hoja; justo a continuación comienza el texto con las noticias.
- ‘Encabezamiento’: la primera página del impreso informativo contiene sólo el título, sin imagen, y justo a continuación comienza el texto con las noticias.



Figura 3. Ejemplos de las diferentes subclases de ‘Tipo de primera plana’ (de izquierda a derecha, Portada, Portadilla y Encabezamiento), extraídos de tres impresos publicados por Juan de Cabrera en 1624.

Además del ‘Tipo de primera plana’, hemos creado dos elementos relacionados con el ‘Título-cabecera’: el estilo tipográfico y la alineación. También nos interesa indicar cómo se separaba formalmente una noticia de otra, es decir, mediante un espacio entre líneas, una sangría especial, un calderón o la data. La clase ‘Tamaño’, que se refiere a las dimensiones físicas de un impreso informativo (folio, cuarto, octavo, etc.), es un ejemplo de cómo una ontología sirve para detectar incongruencias o anomalías y normalizarlas. Pensamos en usar inicialmente el término ‘Formato’, pero la descartamos porque se trata de una palabra polisémica y ambigua.

Otro de los elementos principales de nuestra ontología es el ‘Contenido’ de los impresos informativos. En EMNO diferenciamos el ‘Contenido editorial’ del ‘Contenido periodístico’. El primero, a cargo del editor/impresor, incluye el contenido relativo a la edición del impreso informativo (título, imagen, pie de imprenta, etc.) y se ubica por lo general en la primera y la última página.²⁶ El segundo, por el contrario, incluye el contenido relativo a la información, esto es, las noticias propiamente dichas y, en menor medida, comentarios y observaciones del autor (por lo general, anónimo), que suelen ocupar todas las páginas, salvo la primera.

Dentro del ‘Contenido editorial’, hemos creado una tipología para clasificar los grabados que suelen ilustrar los impresos informativos, por lo general ubicados en la primera página, aunque esporádicamente pueden aparecer también en el interior o en la última página. Esta clasificación propone cuatro subclases diferentes de ‘Imagen’, a saber:

²⁶ El ‘Título-cabecera’ se refiere al enunciado de carácter informativo que suele ir ubicado en la primera página, a modo de encabezamiento. Tiene la función de ‘Título’ cuando sirve para avanzar resumidamente las noticias principales que contiene el impreso informativo. Esto es habitual en el caso de la ‘Relación’ y la ‘Relación seriada’. Tiene la función de ‘Cabecera’ cuando se refiere al nombre que identifica a la publicación. Esto es habitual en el caso de la ‘Gaceta semiperiódica’ y la ‘Gaceta’.



Figura 4. Ejemplos de las diferentes subclases de 'Imagen' (de izquierda a derecha, Icono, Escudo, Ornamento y Símbolo), extraídos de cuatro impresos publicados por Juan de Cabrera entre 1624 y 1630.

- ‘Icono’: signo que representa o se identifica, por semejanza, con la información que contiene el impreso informativo. Ejemplo: un barco si la noticia es de una batalla naval, una virgen si es de un milagro.
- ‘Escudo’: figura que contiene los emblemas y a veces también los lemas que representan simbólicamente a una nación, una ciudad, un linaje, una persona, una orden religiosa, etc. Ejemplo: Escudo de Armas de Felipe II.
- ‘Ornamento’: adorno o motivo decorativo que sirve para embellecer el impreso informativo. Ejemplo: un conjunto floral, una orla enmarcando la portada.
- ‘Símbolo’: signo que representa una realidad, generalmente abstracta, mediante la que se evoca o se alude, implícita o metafóricamente, a la información que contiene el impreso informativo. Ejemplo: un ángel en una noticia de carácter religioso; el rostro de un héroe de la mitología clásica para simbolizar el carácter heroico de una victoria militar.

Dentro del ‘Contenido periodístico’, el elemento clave es la ‘Noticia’. Sin embargo, ¿qué entendemos realmente por noticia? Esto es importante, entre otras cosas, para determinar si nos encontramos ante una relación o una relación seriada. Así, consideramos una sola noticia aquella que informa sobre un mismo acontecimiento u acontecimientos consecutivos protagonizados por personas que conviven en un mismo escenario y en fechas consecutivas. Puede proceder de una misma fuente o de distintas. Un ejemplo de esto sería aquella noticia que informa ampliamente sobre el Sitio de Breda, pues se desarrolla en un mismo escenario durante un período de tiempo determinado, aunque se citen varias fuentes y se haga referencia a varios protagonistas y a otros lugares implicados en el conflicto.

En cambio, consideramos noticias diferentes aquellas que informan sobre diferentes acontecimientos, escenarios y protagonistas desconectados entre sí. Pueden proceder de una misma fuente o de distintas. Un ejemplo de esto sería aquel impreso informativo que tiene una sola fuente (una carta en la que se informa ampliamente de la guerra en Dinamarca) pero, en la última página, incluye varias noticias más, mucho más breves y

totalmente desconectadas de esa noticia principal, sobre otros acontecimientos sucedidos en la Corte y el resto de Europa.

En relación con la ‘Noticia’, EMNO nos permite identificar también la ‘Fuente de información’, que a su vez se ha tipificado en cuatro subclases o categorías, a saber:

- ‘Correo’: aviso que circula por redes semipúblicas, normalmente de carácter profesional (embajadores, secretarios, miembros de órdenes religiosas, militares), del que se suele indicar el lugar de procedencia y la fecha de emisión. Ejemplo: «...venida con este Ordinario que llegó el 23 de marzo de Flandes...».
- ‘Correspondencia privada’: carta que circula de forma privada entre dos particulares, de la que se suele conocer el nombre del corresponsal o remitente y del destinatario. Ejemplo: «... por carta del marqués de Pimentel dirigida al duque de Híjar...».
- ‘Otros impresos’: relaciones, gacetas, manifiestos, proclamas, sermones, pregones, etc., que se citan como fuente de la noticia. Ejemplo: «...sacado de la gaceta del rey de Francia...».
- ‘Testigo’: persona que está presente en el acontecimiento del que informa la noticia, y da testimonio de lo que ha ocurrido. Ejemplo: «...pasó por aquí el marqués de Pimentel y dijo que...».

Una de las aportaciones más relevantes y significativas de nuestro trabajo se refiere a la clasificación temática de la información que proponemos a continuación. Dicha tipología parte de las propuestas por el proyecto BIDISO en el *Catálogo y Biblioteca Digital de Relaciones de Sucesos*, por Haffemayer en *La Gazette de Renaudot* y por el proyecto NEWS (*News Engine Web Services*), que toma como referencia los estándares de *International Press Telecommunication Council* (ITPC). Nuestra ontología fusiona estas tipologías orientadas a describir el contenido de las noticias, las modifica y las completa a partir de una revisión en profundidad de la literatura especializada.²⁷ Además, EMNO nos permite clasificar las noticias no sólo según su tema

²⁷ Véase Ettinghausen, *How the Press Began...*

sino también según el acontecimiento histórico del que se informa, siempre que sea relevante y fácil de identificar, esto es, cuando se pueda deducir por referencias explícitas a protagonistas, fechas y lugares (Sitio de Breda, Guerra de los Treinta Años, Guerra del Turco). Además, a diferencia del *Catálogo y Biblioteca Digital de Relaciones de Sucesos*, clasificamos temáticamente las noticias, no los impresos informativos.

La clasificación que proponemos en EMNO contiene siete temáticas principales (guerra y otros asuntos militares, política, religión, catástrofes, sucesos extraordinarios, crimen y justicia, y otros temas), cada una de las cuales se desglosa en varias subclases. Son estas:

- ‘Guerra y otros asuntos militares’: guerra (batallas y escaramuzas, declaraciones de guerra, organización y logística militar, armamento, prisioneros); exploración y conquista; y piratería.
- ‘Política’: administración y gobierno; diplomacia (negociaciones de paz, relaciones internacionales); economía, finanzas y comercio; fiestas y ceremonias políticas (coronaciones y proclamaciones, fallecimientos y exequias, fiestas monárquicas, nacimientos y bautismos, viajes y entradas, casamientos); parlamento; revoluciones, rebeliones y revueltas.
- ‘Religión’: administración y gobierno de la Iglesia; fiestas y ceremonias religiosas (beatificaciones y canonizaciones, consagraciones de iglesias, entradas públicas de eclesiásticos, fallecimientos y exequias de eclesiásticos, fiestas religiosas, oficios religiosos, carnaval, procesiones); herejes e infieles; inquisición; martirios; misiones y conversiones.
- ‘Catástrofes’: accidente; epidemia y plaga; erupción volcánica; hambruna; incendio; inundación y tempestad; sequía; terremoto.
- ‘Sucesos extraordinarios’: cometas y meteoritos; milagros y maravillas; monstruos y engendros; señales y apariciones.
- ‘Crimen y justicia’: asesinato (magnicidio, masacre); bandidismo; brujería; diablo; ejecución; sexo.

Otro de los elementos fundamentales de nuestra ontología es la ‘Persona’, clase que comprende todos aquellos individuos relacionados de alguna manera con la producción o con el con-

tenido del impreso informativo. En EMNO sólo consideramos aquellas personas mencionadas en el impreso informativo por su nombre y apellidos o por su cargo, siempre que, en este caso, se pueda deducir quién es por el contexto (acontecimiento, fecha, lugar, etc.). En el ámbito de la producción de la información, diferenciamos entre ‘Editor’ (con cierta visión comercial, busca, compila, corrige, reescribe y prepara los textos que luego se publicarán en forma de impreso informativo), ‘Impresor’ (publica un impreso informativo) y ‘Promotor’ (persona o institución que promueve la publicación de un impreso informativo por motivos ideológicos y/o comerciales). En el ámbito del contenido informativo, el ‘Protagonista’ de una noticia se refiere exclusivamente a las personas que desempeñan un papel principal en el desarrollo del acontecimiento. Por tanto, no interesan los personajes secundarios o simplemente mencionados de pasada en el texto o a los que no se puede identificar con nombre propio.

Los impresos informativos de la Edad Moderna presentan cierta complejidad en relación con la ‘Fecha’, un elemento fundamental de la ontología, que hemos resuelto de la siguiente manera. En cada impreso informativo, podemos encontrar hasta tres fechas diferentes. Siguiendo un orden cronológico serían, primero, la fecha en que sucede la noticia; segundo, la fecha en que se escribe el aviso que informa de la noticia, es decir, la fecha de la fuente de la noticia; y tercero, la fecha en que se publica finalmente el impreso. Todas estas fechas deben ser introducidas en la ontología, siempre y cuando se mencionen expresamente en el texto del impreso informativo. Otro problema estriba en que cada una de estas fechas puede ser puntual (un día de un mes de un año concreto) o abarcar un intervalo de tiempo, peculiaridad que la herramienta nos permite representar. De hecho, la posibilidad de introducir intervalos de tiempo en nuestra ontología es bastante eficaz a la hora de señalar la fecha de publicación de un impreso informativo. Por lo general, sólo sabemos el año en que se publica el impreso, por ejemplo, 1625. Sin embargo, si un impreso informativo se publica en el año 1625, según su pie de imprenta, e informa de una noticia sucedida el 23 de mayo de 1625, podemos acotar la fecha de publi-

cación mediante un intervalo de tiempo, esto es, podemos saber que ese impreso se publicó necesariamente entre el 23 de mayo y el 31 de diciembre de 1625.

Si bien no presenta tanta complejidad como la 'Fecha', el elemento 'Lugar' también puede hacer referencia al lugar en que se publica el impreso informativo, al lugar en que sucede la noticia o al lugar en que se emite la fuente de información. Además, el lugar puede ser una ciudad, una región o un estado y, cada vez que se introduce en la ontología, debe ser igual al nombre del lugar tal y como aparece en la transcripción, esto es, con la ortografía ya modernizada.

4. Resultados y conclusiones

Como mencionamos anteriormente, EMNO se encuentra en una fase inicial de desarrollo y aún quedan algunos asuntos pendientes por resolver a corto, medio y largo plazo. Se enumeran a continuación atendiendo a la prioridad de su ejecución.

1. Desarrollar una herramienta o asistente que permita poblar la ontología de una forma intuitiva y amigable, de manera que se convierta en un proceso mecánico que pueda realizar un introductor de datos, no el ingeniero ontológico ni el historiador del periodismo.
2. Poblar la ontología progresivamente con los impresos informativos que conforman nuestro corpus, teniendo en cuenta que a día de hoy disponemos de más de 1.500 ediciones registradas, de las cuales cerca de la mitad cuentan con copia digitalizada.
3. Traducir la ontología al inglés, si bien este objetivo se ha alcanzado ya parcialmente.
4. Solicitar reconocimiento y almacenamiento a *World Wide Web Consortium* (W3C) para formar parte de los *Semantic Web Standards*.
5. Alojarse la ontología en un servidor, de manera que podamos enlazarla con bibliotecas digitales que contienen copia de los impresos o con sitios web como Wikipedia, lo

que ofrecería una visión más completa de nuestro campo de conocimiento.

6. Crear una página web que permita visualizar la ontología y realizar búsquedas semánticas.

Tras un primer poblado experimental con un corpus limitado de impresos informativos, EMNO se ha revelado como una herramienta fiable y efectiva aplicada a un dominio especializado como el nuestro, el periodismo de la Edad Moderna, dado que facilita tanto la gestión documental como el proceso de representación y recuperación de la información. En primer lugar, nuestra ontología ofrece la posibilidad de acceder a la transcripción –ortográficamente modernizada– del texto completo de los impresos informativos, lo que permite realizar búsquedas de palabras o de frecuencias de palabras para profundizar en el análisis. En segundo lugar, gracias a las tipologías generadas, nos permite construir taxonomías para clasificar no sólo los impresos informativos, según su formato (relación, relación seriada, gaceta semiperiódica, gaceta), sino también las noticias, atendiendo a su temática o a su fuente de información (correo, correspondencia privada, otros impresos, testigo). En tercer lugar, podemos conocer no sólo el contenido de la información –qué y quién fue noticia–, sino también el estilo, el lenguaje, la estructura y el diseño del periodismo de la Edad Moderna. Finalmente, gracias a EMNO, podemos avanzar en el estudio del fenómeno histórico de la circulación de las noticias, tanto en un plano temporal como geográfico, dado que podemos realizar un seguimiento cronológico y cartográfico de la información desde el momento en que sucede el acontecimiento hasta que finalmente se publica el impreso.

Diseñar y desarrollar EMNO es una primera aproximación a un objetivo más ambicioso: la creación de un portal semántico que permita al usuario acceder a los documentos y a sus digitalizaciones, pero no se limite sólo a eso. Dicho portal deberá facilitar al investigador el conocimiento acumulado y filtrado en los impresos informativos de la Edad Moderna, agrupándolos por fecha de publicación, por formato o por impresor, clasificando las noticias que contienen de acuerdo con su temática o el

estilo en el que están escritas, e incluso descubriendo relaciones entre los impresos referidas a su estructura que no estaban visibles en la simple digitalización.

2. LA GUERRA

GIOVANNI CIAPPELLI

L'INFORMAZIONE E LA PROPAGANDA. LA GUERRA DI CORSA
DELLE GALEE TOSCANE CONTRO TURCHI E BARBARESCHI NEL
SEICENTO, ATTRAVERSO RELAZIONI E *RELACIONES* A STAMPA

1. *Le 'relazioni' e la propaganda granducale*

Lo scontro fra le armate di mare turca e cristiana a Lepanto fu certamente l'evento epocale del Cinquecento per quanto riguarda i rapporti fra i due blocchi, celebrato postumamente anche in modo retorico dalla propaganda. Ma come sostenne a suo tempo Braudel, «Lepanto era soltanto una vittoria navale», carica di significato dal punto di vista simbolico, ma che avvenne, paradossalmente, con uno scarso numero di conseguenze concrete.¹ Non corrispose, per esempio, a conquiste territoriali, né a un sostanziale arretramento dell'Impero Ottomano rispetto alle posizioni già conquistate (Tunisi, conquistata da Giovanni d'Austria nel 1573, meno di un anno dopo era già stata perduta²). Corrispose a progetti di espansione delle forze cristiane occidentali, che però non poterono essere realizzati, e poi a una tregua fra cristiani e Turchi che durò alcuni anni, e che, quella si secondo Braudel, pose fine all'idea di una potente flotta turca da mettere in mare nel Mediterraneo, a causa della prolungata inazione della stessa.³

Fra il 1589 e la fine del secolo, e poi nel secolo successivo, si combatterà ancora per mare, ma una guerra di più piccole di-

¹ F. Braudel, *Civiltà e imperi del Mediterraneo nell'età di Filippo II*, trad. it., 2 voll., Einaudi, Torino 1986 (ed. or. 1949), II, p. 1183.

² Ivi, pp. 1208-1222.

³ Ivi, pp. 1224-1225.

mensioni, quella sempre combattuta anche in precedenza in tempo di pace: la pirateria o guerra di corsa. Di fatto, dal 1593 riprendevano le scorrerie e i saccheggi sulla costa calabrese, e a questa tendenza si reagiva da parte delle potenze cristiane con altrettante rappresaglie.⁴

Cosimo I de' Medici, non ancora granduca, aveva fondato l'Ordine dei Cavalieri di Santo Stefano nel 1561, con un duplice obiettivo: contrastare direttamente il prepotere ottomano nel Mediterraneo attraverso la creazione di un ordine militare destinato appunto alla lotta contro gli infedeli, a imitazione del già esistente Ordine dei cavalieri di Malta; e costruire intorno al nuovo ordine cavalleresco, attraverso la creazione di una dignità nobiliare di sua diretta emanazione, una maggiore legittimazione del proprio potere dinastico. La legittimazione giunse nel 1569 con il conseguimento dalle mani del Papa del titolo di Granduca. L'Ordine di Santo Stefano, che aveva già condotto alcune azioni di guerra di corsa contro Ottomani e Barbareschi negli anni '60, partecipò poi con dodici galee, in rappresentanza dello stesso Papa che non disponeva di una flotta propria, alla battaglia di Lepanto.⁵

Nel 1572 a Cosimo I successe Francesco I, il quale non fu particolarmente attivo nello stimolare l'attività di corsa dei cavalieri. Tentò di accordarsi commercialmente con la Sublime Porta, ma senza successo, dato che era difficile conciliare gli accordi commerciali con il Sultano e la continuazione dell'attività di corsa dei cavalieri contro i musulmani, che Francesco ammetteva candidamente di non essere in grado di impedire.⁶ Avven-

⁴ Ivi, pp. 1315ss.

⁵ La letteratura esistente sull'ordine di Santo Stefano è ormai vasta, e comprende, oltre a varie monografie, una rivista che annualmente pubblica gli atti di convegni specifici («Quaderni stefaniani»). Si vedano comunque, specie su questi temi, G. Guarnieri, *I cavalieri di Santo Stefano nella storia della marina italiana (1562-1859)*, Nistri-Lischi, Pisa 1960; C. Ciano, *I primi Medici e il mare: note sulla politica marinara toscana da Cosimo I a Ferdinando I*, Pacini, Pisa 1980; F. Angiolini, *I cavalieri e il Principe. L'Ordine di Santo Stefano e la società toscana in età moderna*, Edifir, Firenze 1996; *L'ordine di Santo Stefano e il mare*, Atti del convegno (Pisa, 11-12 maggio 2001), Edizioni ETS, Pisa 2001.

⁶ F. Diaz, *Il Granducato di Toscana. I Medici*, Utet, Torino 1987, pp. 258-259.

nero durante il suo regno alcune 'imprese',⁷ ma non una particolare gestione della propaganda ad esse relativa. Nel 1589 gli successe il fratello Ferdinando I, e qui, nonostante le origini ecclesiastiche del sovrano, cardinale spretato per garantire la continuità dinastica, l'attività dei cavalieri corsari prese nuovo slancio.

All'inizio, paradossalmente, questo avvenne ancora in parallelo con i tentativi del Granduca di stabilire rapporti commerciali con il Sultano, mentre venivano condotte una serie di spedizioni nel Mediterraneo orientale.⁸ Ma falliti definitivamente i tentativi di pace con i Turchi nel 1598,⁹ Ferdinando, come è stato detto, volle quasi proporsi come il modello di comportamento di un principe cristiano nei confronti degli infedeli, promuovendo ogni tipo di azione nella guerra di corsa.¹⁰ Nel 1599 cercò di prendere ai Turchi l'isola di Chio, di fronte a Smirne. La spedizione si risolse in un insuccesso, ma suscitò almeno un 'avviso' stampato lo stesso anno a Pavia, e una narrazione in versi stampata a Messina, scritta da un galeotto che si trovava su una delle navi toscane.¹¹ Nel 1601¹² prestò le proprie galere al Doria per la spedizione contro Algeri, anche questa destinata al fallimento.¹³ A partire dal 1602 ebbe inizio la riscossa, e con essa la decisione di avviare una vera e propria operazione di propaganda,

⁷ Puntualmente elencate dal Fontana in *I pregi della Toscana* (1701), cfr. sotto, n. 58.

⁸ Fra l'altro Ferdinando, che nel 1594 aveva fornito aiuti all'imperatore nella lotta per via di terra contro i Turchi in Transilvania (Riguccio Galluzzi, *Storia del Granducato di Toscana*, 11 voll., Marchini, Firenze 1822 [ed. or. 1781], V, pp. 141ss.) ne ricevette lo stesso anno, alla fine della dinastia d'Appiano, la promessa di ricevere il dominio dell'Isola d'Elba per stabilirvi la sede dell'Ordine di Santo Stefano (ivi, VI, p. 46).

⁹ Diaz, *Il Granducato*, pp. 292-293.

¹⁰ Vedi anche Galluzzi, *Storia*, VI, 73, citato in generale anche da Diaz, *Il Granducato*, p. 294, riferito però in Galluzzi all'anno 1606.

¹¹ Appendice, n° 1, 2 (un esempl. di quest'ultima in Archivio di Stato di Firenze (d'ora in poi: ASF), Carte strozziane, 144, c. 243); C. Manfroni, *La marina da guerra del Granducato mediceo*, «Rivista marittima», XXIX (1896), I, pp. 39-94; III, pp. 501-535; V, pp. 215-252; P. Pandely Argenti, *The Expedition of the Florentines to Chios (1599)*, John Lane, Oxford [London] 1934.

¹² Oltre a prestare di nuovo truppe di terra (2200 fanti) all'imperatore per la guerra terrestre contro i Turchi: Galluzzi, *Storia*, VI, p. 37.

¹³ *Ibidem*.

destinata a durare nel tempo, facendo ricorso in modo sistematico allo strumento della stampa. Nel maggio di quell'anno l'Ammiraglio Inghirami, imbattutosi, navigando fra le isole dell'Egeo, in una squadra di navi turche, si impadronì di quattro galeere, due capitane e due «padrone», rimorchiandole poi nel porto di Livorno. Il fatto fu celebrato in una classica 'relatione', costruita sull'esempio di altre già circolate su fatti d'arme di terra o di mare, che fu affidata ai torchi di Francesco Tosi (già stampatore, fra l'altro, di molte sacre rappresentazioni), e poi ristampata da uno dei tre stampatori granducali: Michelangelo Sermartelli.¹⁴

Fra il 1602 e il 1628 le relazioni stampate a Firenze riguardanti azioni della guerra di corsa dei cavalieri di Santo Stefano saranno non meno di venti, in gran parte prodotte da stampatori ufficiali del Granduca.¹⁵ Poiché all'epoca a Firenze nessuno degli stampatori pubblicava testi non preventivamente pagati con la copertura dei costi di stampa,¹⁶ è evidente che quasi tutti i testi stampati a Firenze, gran parte dei quali riporta nel frontespizio lo stemma dei Medici, erano in realtà resoconti ufficiali delle azioni militari, concepiti dal sovrano mediceo e dal suo entourage con un preciso scopo di propaganda.¹⁷ Si trattava, certo,

¹⁴ Cfr. F. Pignatti, *Marescotti, Giorgio*, voce del Dizionario Biografico degli Italiani, LXX, Istituto della Enciclopedia Italiana, Roma 2008. Il ricorso a più stampatori, anziché la concessione a un'unica azienda del privilegio di stampatore granducale, era stato iniziato da Francesco I dopo l'insuccesso della concessione di un simile titolo al Torrentino. Gli altri due concorrenti del Sermartelli nel 1602 erano Giorgio Marescotti e i Giunti (*ibidem*).

¹⁵ Cfr. Appendice, *Relazioni e opuscoli*, ad annum, che rappresenta il censimento più aggiornato di questo tipo di pubblicazioni. Prima di questo, un'utile (se pur parziale) rassegna delle relazioni sulle azioni degli stefaniani era fornita da R. Bernardini, *Le relazioni a stampa delle imprese della marina stefaniana*, in *L'ordine di Santo Stefano e il mare*, pp. 51-66, che enumera circa una trentina di relazioni e sette opuscoli encomiastici stampati in Italia fra il 1600 e il 1719, con la riproduzione in piccolo formato dei rispettivi frontespizi.

¹⁶ Cfr. G. Bertoli, *Autori ed editori a Firenze nella seconda metà del sedicesimo secolo: il 'caso' Marescotti*, «Annali di Storia di Firenze», II (2007), pp. 77-114.

¹⁷ Anche per questo motivo utilizzo senza eccessive remore, per le relazioni promosse dai granduchi, e certamente rivolte a un pubblico ampio e non sempre ben individuato, il termine 'propaganda', rispetto al quale so che esistono, per il periodo di cui stiamo parlando, alcune riserve (cfr. F. De Vivo,

di racconti informativi del modo in cui si erano svolti i fatti, che avevano la possibilità di basarsi sui racconti dei protagonisti, ma anche su diari di bordo redatti dai comandanti o da altri ufficiali,¹⁸ e su disegni eseguiti da alcuni dei cavalieri.¹⁹ Ma lo scopo insieme edificante e propagandistico dal punto di vista politico era evidente, sia nel linguaggio, sia nelle sottolineature. Costante è infatti l'enumerazione, oltre ai morti e feriti da entrambe le parti, dei Turchi fatti prigionieri, e dei cristiani liberati, oltre alla descrizione delle risorse militari e delle ricchezze conquistate al nemico, che rappresentano nelle intenzioni un bilancio dell'efficacia dell'azione, e misurano allo stesso tempo i colpi inferti alla capacità del nemico infedele di continuare a muoversi per il Mediterraneo a danno dei Cristiani (anche se naturalmente le prede acquisite avevano un preciso valore materiale ed economico in quanto consentivano alla flotta dei Cavalieri un almeno parziale autofinanziamento).²⁰

Patrizi, informatori, barbieri. Politica e comunicazione a Venezia nell'età moderna, Feltrinelli, Milano 2012, pp. 29-34). In particolare viene richiamata da alcuni la necessità, perché sia possibile parlare di propaganda, di individuare con precisione il soggetto della propaganda stessa, il pubblico al quale il messaggio è destinato, e la reazione che il messaggio di propaganda mira a produrre. Ma se una simile cautela metodologica è apprezzabile per evitare di incorrere in anacronismi che attribuiscono tout court alle società di antico regime caratteristiche paragonabili a quelle del mondo contemporaneo, come definire quelle operazioni di comunicazione di contenuti in cui alcuni degli elementi sopra descritti possono risultare un po' meno precisamente definiti, ma in cui è avvertibile tuttavia l'intenzione, da parte ad esempio dei governanti, di indurre i propri sudditi a un maggior consenso nei confronti delle loro azioni, e i governi e le popolazioni di altri stati a una maggiore considerazione del loro ruolo nello scacchiere internazionale? La risposta che mi viene alla mente con maggiore facilità è appunto il termine 'propaganda', sia pure intesa in senso più lato.

¹⁸ Come il «libretto del viaggio che si farà in Levante con le galere di Toscana», 1590; o le «Imprese delle galere, 1550-1610» redatto dal magazzinoiere delle galere Bastiano Balbiani; o il Memoriale di Francesco del Maestro, «scrivano di razione e vicecomito» delle galere, 1612: ASF, Carte strozziane, I s., 147.3, 145 (e 147.25), 144.28.

¹⁹ Come quelli eseguiti «per non stare del tutto in otio» dal cavaliere di Santo Stefano Erasmo Magno da Velletri fra il 1597 e il 1616: Biblioteca Riccardiana di Firenze, Ms. Riccardiano 2174.

²⁰ In generale sulla guerra di corsa nel Mediterraneo in età moderna cfr. S. Bono, *Corsari nel Mediterraneo. Cristiani e musulmani fra guerra, schiavitù, e commercio*, Mondadori, Milano 1993. Sull'importanza degli schiavi musulmani, usati come rematori delle galee, per il funzionamento stesso della

Sono da questo punto di vista significativi gli incipit: «Il serenissimo Granduca di Toscana, perseverando sempre nell'antico suo desiderio di esercitare con efficaci effetti li suoi cavalieri della Religione di Santo Stefano [...] nel servizio della fede cattolica contro il comune suo inimico, considerato che non mediocre disastro havrebbe potuto apportargli la soppressione della fortezza della Prevesa situata sul mare ai confini dell'Albania et Morea, reputata forte [...] deliberò S.A.S. di mandare con cinque delle galere di detta religione quattrocento fanti sotto esperti capitani...».²¹ E a volte anche gli explicit: «Tal fine hebbe la presa di Bona, degna d'essere annoverata tra le prime fatte da qualsisia potenza marittima, e che non solo è principio grandissimo della buona fortuna del prencipe di Toscana, ma cagione di maggior fama al Granduca e alla religione di Santo Stefano et glorioso trionfo di Silvio Piccolomini, acquistato da lui meritamente col pregio della fatica e del valore dell'animo suo».²² In particolare l'impresa di Bona del 1607, la conquista della fortezza della città di Annaba in Algeria, l'antica Ippona, portata nel cuore della Barberia, fu tale non solo da produrre l'ottava relazione di promozione granducale,²³ ma anche da spingere

flotta stefaniana, cfr. *ivi*, pp. 110-112. Sulle caratteristiche delle relazioni riguardanti la lotta contro Turchi e barbareschi nel Seicento cfr. D. Rault, *La lucha naval con Turcos y berberiscos en el Mediterráneo según las relaciones de sucesos (siglo XVII)*, in P. Civil, F. Crémoux, J. Sanz (eds.), *España y el mundo mediterráneo a través de las relaciones de sucesos (1500-1750)*, Actas del IV Coloquio internacional (Paris, 23-25.9.2004), Universidad de Salamanca, Salamanca 2008, pp. 131-140.

²¹ Appendice, n° 10.

²² Appendice, n° 27.

²³ La relazione fu prodotta in un numero di esemplari altissimo, e la sua riproduzione altrove ad opera di altri stampatori provocò anche le rimostranze del primo editore Sermartelli. Cfr. G. Ottino, *Di Bernardo Cennini e dell'arte della stampa in Firenze nei primi cento anni dall'invenzione di essa*, Cellini, Firenze 1871, pp. 99-100, lettera di Michelagnolo Sermartelli a Belisario Vinta del 16.10.1607 con la quale gli invia 15 copie della ristampa della relazione, e si lamenta di Giovanni Ruggeri di Roma, il quale in base a un proprio privilegio avrebbe fatto stampare cinquemila copie (*sic!*) della relazione, e avrebbe fatto bloccare quelle del Sermartelli. Il tipografo pregava inoltre il segretario granducale di favorirlo «per la stampa della presa fatta del galeone e bertonni, molto desiderata dall'universale». E oltre (p. 101): «molto desiderata dal popolo, il quale non resta appagato della poesia stampata dalla Pellegrini».

Ferdinando ad ammettere pubblicamente quanto fosse ormai coinvolto in questo tipo di tendenza. Nel 1608, di fronte alle perplessità della moglie Cristina di Lorena e di vari dei suoi ministri, interrogato in proposito dall'ambasciatore veneziano, il Granduca aveva riconosciuto «che in queste navigazioni è incapriata più che mai, e che lo fa per il bene della cristianità, e che vorrebbe vedere a moversi quelli che vi hanno più interesse». ²⁴ E questo nonostante la tentata conquista di Cipro, nel 1607, si fosse risolta in un insuccesso. ²⁵

Quindi: si trattava di operazioni di prestigio, volte a ottenere la qualifica di incessante persecutore dei musulmani che insidiavano il Mediterraneo, per le quali ogni forma di propaganda era giustificata: le spese necessarie per la stampa delle relazioni attribuibili alla committenza di Ferdinando (otto) rappresentavano soltanto una piccola parte di quelle che servivano per la realizzazione delle operazioni militari.

Dopo la morte di Ferdinando nel 1609, nei dodici anni successivi fu suo figlio Cosimo II ad assumere la direzione del Granducato, e nonostante non avesse appoggiato in vita questa parte della gestione del padre, si dimostrò assai pronto a riprendere l'aspetto della guerra di corsa, che si unì al tentativo di fomentare la dissidenza politica in campo avversario appoggiando pascià e sceicchi ribelli. ²⁶ Cosimo non aveva la statura politica del padre, e i suoi tentativi in tal senso rimasero piuttosto velleitari. Le forme della propaganda, però, non mutarono, come dimostra la prima delle relazioni pubblicate durante il suo regno, nel 1610: «Desiderando il Gran Duca di Toscana in tutte le cose imitare l'azzioni et seguitare i generosi pensieri del Gran Duca Ferdinando Padre di gloriosa memoria, il quale nella tranquillità di suo stato nulla maggiormente procurò, che il bene universale della Cristianità, la sicurezza dei mari, l'oppressione del comune inimico (e giusto suo potere guerreggiandolo) di forze debili-

na sopra questo soggetto». La poesia in questione era Appendice, n° 34 (una copia a penna in ASF, Stroziane, s. I, 144).

²⁴ *Relazioni degli ambasciatori veneti al Senato*, a cura di A. Segarizzi, III, p. II, Laterza, Bari 1916, p. 135, citato anche in Diaz, *Il Granducato*, p. 294n.

²⁵ Diaz, *Il Granducato*, p. 294.

²⁶ Ivi, p. 373.

tarlo [...] ha volsuto per terrore degli infedeli, et esercizio di sua marineria et soldatesca impiegarle».²⁷

Oltre all'azione concreta, Cosimo è così responsabile della produzione di altri cinque opuscoli, lasciando talvolta che fossero altri, il libero mercato e l'iniziativa dei singoli, a dar conto di determinati episodi (come la relazione di Domizio de' Rossi, soldato su una delle navi nel 1613), ma rimarcando sempre i meriti delle azioni granducali.²⁸ Come nella relazione del 1617, che dà conto della presa di due 'bertoni' (un tipo di tre alberi) di Tunisi: «acciò [...] si confermasse nelle menti delli huomini il concetto, che le Galere della Sacra Religione di Santo Stefano sotto gli auspici del Sereniss. Granduca di Toscana Gran Maestro di detta Religione, sono il vero terrore et il continuo flagello de corsari, il refugio de cattivi [i.e. prigionieri], e le guardie, che nettano, e puliscono i nostri mari. Ma perché di questa ultima impresa pervengha la fama all'orecchie di coloro, che volentieri ascoltano l'opere degne di memoria, io ho deliberato di scriverla non solo per l'appunto come ella avvenne, ma senza adornamento nessuno, parendomi che il maggiore che dar le si potesse sia l'opera stessa...».²⁹ Per l'occasione, la committenza granducale fa inserire nella pubblicazione anche quattro incisioni, commissionate direttamente all'artista di corte francese (giunto a Firenze nel 1612 e protetto da Cristina di Lorena) Jacques Callot.³⁰ È un fatto che sarebbe assolutamente insolito per delle relazioni di libero mercato, dato l'alto costo di questo genere di illustrazione. In genere, come è noto, gli editori di stampe popo-

²⁷ Appendice, n° 35.

²⁸ Cfr. sotto, Appendice.

²⁹ Appendice, n° 62. All'inizio si fa riferimento a un episodio dell'anno precedente noto attraverso relazioni non granducali: «poscia che nella presa seguita ultimamente de' due vascelli quadri di Tunisi ella s'è non pur congiunta...».

³⁰ Cfr. la «Vita di Jacopo Callot» in Filippo Baldinucci, *Opere*, I, *Cominciamento e progresso dell'arte dell'intagliare in rame colle vite di molti de' più eccellenti maestri della stessa professione, con annotazioni del sig. D. M. Manni*, Società tipografica de' Classici italiani, Milano 1808, p. 132: «Or perché di tal vittoria fu grande il grido che da per tutto ne eccitò la fama, grande altresì fu la curiosità e 'l desiderio d'ognuno di saperne ogni particolare più minuto; che però ne fu data alle stampe una puntuale relazione coll'aggiunta delle belle carte del Callot rappresentanti quella navale battaglia, e nella già nominata Guardaroba furon riposti i rami...».

lari prodotte per il grande pubblico si servivano di illustrazioni a basso costo, spesso riutilizzate per opere diverse perché già presenti nello stock di quelle disponibili a quel particolare stampatore. In questo caso si era deciso invece per la committenza specifica a un artista, con l'intenzione evidentemente di fornire un'informazione visiva che meglio spiegasse i dettagli di manovre navali spesso non pienamente comprensibili ai non addetti, e di fornire appunto lo spunto per quell'immaginario collettivo («si conservassi nelle menti delli huomini il concetto») da sviluppare intorno al mito e alle virtù dell'ordine cavalleresco granducale. Il ricorso allo strumento visivo non era del tutto originale, ed era stato già utilizzato nella serie di queste relazioni attribuibile a Ferdinando I in quella relativa all'impresa della Prevesa (1605), contenente una cartina del teatro delle operazioni, anche questa corredata a beneficio del lettore da una serie di didascalie esplicative. Come pure, nella narrazione delle tre imprese di Laiazzo, Namur e Finica (1606) erano stati inseriti i «disegni delle dette piazze». Nel caso delle incisioni di Callot del 1617, tuttavia, si tocca anche un livello notevole di esecuzione artistica sconosciuto in altre occasioni per questo tipo di pubblicazioni (non a caso, viene da dire, la copia della relazione appartenente alla Biblioteca Nazionale di Firenze è incompleta proprio perché tre delle quattro illustrazioni le sono state sottratte).

D'altronde il ricorso alla committenza artistica per una migliore illustrazione di fatti d'arme era stato fino a quel momento poco utilizzato per le relazioni a stampa, ma non era sconosciuto alla propaganda medicea, se abbiamo già altri esempi di propaganda e celebrazione delle imprese navali del Granduca attraverso l'arte. A imitazione di quanto aveva già fatto Cosimo I facendo immortalare da Vasari nel soffitto del Salone dei Cinquecento, e da Stradano nella sala di Cosimo I a palazzo Vecchio, i Turchi sconfitti a Piombino nel 1555, quando l'Ordine di Santo Stefano non esisteva ancora, fra il 1607 e il 1614 Ferdinando I fa eseguire la celebrazione della presa di Bona e di quella della Prevesa, sia a Pisa nel soffitto della Chiesa dei cavalieri, commissionandole rispettivamente a Jacopo Chimenti da Empoli e a

Jacopo Ligozzi,³¹ sia a Firenze all'interno della residenza granducale di Palazzo Pitti, affidandole entrambe a Bernardino Poccetti. Del resto, alla morte di Ferdinando sarà invece Cosimo II a commissionare prima a Matteo Rosselli un ciclo di affreschi celebrativi dei risultati del regno del padre da eseguire all'interno del Casino di San Marco e di altri edifici medicei, e poi ad assegnare ancora al grafico Callot il compito di ricavarne una serie di incisioni che andranno a comporre un volume, la *Vita di Ferdinando I de' Medici*: dove il tema della lotta contro i Turchi promossa dall'ex cardinale è fortemente presente.³²

Ma l'operazione propagandistica non si ferma qui. Alla stampa di informazione-propaganda, prodotta da autori che perlopiù rimangono ignoti, alla creazione dell'immaginario attraverso l'iconografia si aggiunge l'epopea attraverso l'opera dei letterati colti. Già nel 1602 e nel 1606 il poeta Prospero Tatti aveva dedicato panegirici e odi latine pubblicate con lo stemma granducale a personaggi della corte medicea, in occasione di altrettante vittorie delle galee di Santo Stefano sui Turchi,³³ mentre nel 1611 un altro poeta cortigiano, Francesco Maria Gualterotti, aveva pubblicato in volgare una *Vaghezza ... per le galere di Toscana vincitrici*.³⁴ A un altro poeta di corte protetto dai Medici, e ormai pienamente affermato, Cosimo II affida ora l'incarico di celebrare l'attività corsara dell'ordine mediceo in versi. Nascono così, e saranno stampate da un altro tipografo granducale nel 1619, le Canzoni di Gabriello Chiabrera per le

³¹ D.P., in *L'arme e gli amori. La poesia di Ariosto, Tasso e Guarini nell'arte fiorentina del Seicento*, Catalogo della mostra (Firenze, Palazzo Pitti, 21 giugno-20 ottobre 2001), a cura di E. Fumagalli, M. Rossi, R. Spinelli, Sillabe, [Livorno] 2001, p. 140.

³² La prima commissione ufficiale è del 23 ottobre 1614: *Jacques Callot, 1592-1635*, Catalogo della mostra, Musée historique Lorrain, Nancy 13 juin - 14 septembre 1992, Réunion de Musées Nationaux, Nancy 1992, p. 173.

³³ Appendice, n° 5, 21. Dedicatari sono il maestro di camera del granduca, Biagio Pignatta, cavaliere di commenda dell'ordine, e monsignor Filippo Salviati, proposto del Duomo di Prato.

³⁴ Appendice, n° 39. Gualterotti è autore in quel periodo anche di una canzone in lode del *Sidereus Nuncius* di Galileo, rimasta all'epoca manoscritta: N. Vaccalluzzo, *Galileo Galilei nella poesia del suo secolo*, Sandron, Milano 1910, pp. 39-41; ma soprattutto delle *Glorie d'Europa* per Cosimo II e Maria Maddalena d'Austria (1608), e poi dell'Orazione funebre per Cosimo II (1622).

galere della religione di Santo Stefano, dedicate al Granduca.³⁵ In dodici canzoni sono celebrate altrettante imprese dei cavalieri di Santo Stefano avvenute fra il 1602 e il 1617, corrispondenti grosso modo alle relazioni ufficiali pubblicate dalle stamperie granducali. Anche qui è significativo l'incipit, che prendendo spunto da Pindaro, «il quale tesse ghirlande alla fronte de' valorosi» «desiderando seguire il suo costume in celebrare l'opere d'alto valore, che s'egli vegghiò per onorare i giochi dei popoli greci, come debbo io et altri tacere i veri assalti degli huomini prodi, i quali sotto insegna sacrata vibrano le spade contra veri nemici, ubidendo a' comandamenti di V. A. Serenissima? Hassi egli da pareggiare il corso in Olimpia col corso delle galere toscane, le quali non per la polve de' campi Elei trastullano i riguardanti, ma fra le tempeste del mare sgomentano i Barbari, et esponendo il petto a sommi pericoli traggono da ceppi infelici la gente cristiana...?».³⁶ Si tratta certo di letteratura encomiastica,³⁷ per la quale però dal nostro punto di vista il rapporto con i testi delle 'relazioni' – evidentemente alla base del narrato dei fatti – è assai stretto, fino a riprodurre all'inizio di ogni canzone (in un modo che è apparso strano ai critici letterari,³⁸ ma che riprende da vicino titoli o contenuto delle 'relazioni', e che è del tutto coerente con gli scopi propagandistici di entrambi i tipi di testi) il bilancio dei Turchi fatti prigionieri e degli schiavi liberati. Ancora nel 1620, del resto, in un poemetto dedicato al segretario fiorentino di Urbano VIII, *Il vivaio di Boboli*, il Chiabrera inserirà un rapido riferimento a Cosimo II, il quale può scherzare nell'acqua delle fontane del suo giardino, «Ma

³⁵ Appendice, n. 69.

³⁶ *Ibidem*. Sui retroscena della pubblicazione di questa raccolta di versi reca inoltre qualche lume l'epistolario del Chiabrera, dal quale apprendiamo che il poeta fu costretto a stampare una prima versione ridotta (sei canzoni) a proprie spese a Genova presso Giuseppe Pavoni nel 1617 perché aveva ormai promesso al Granduca che le avrebbe pubblicate e gliene avrebbe fatto omaggio in cambio dei benefici ricevuti (come dice anche il prologo dell'opera). Cfr. *Lettere di Gabriel Chiabrera a Bernardo Castello*, Tip. Ponthenier, Genova 1837, 22.4.1617, pp. 273-274.

³⁷ Cfr. D. Conrieri, *Chiabrera encomiasta dei Medici*, in *L'arme e gli amori*, pp. 43-52.

³⁸ Cfr. *ivi*, p. 47: «Ogni canzone ... porta un titolo che rinvia alla sua occasione, e che non rifugge da un sapore di minuta e fredda contabilità».

nell'acqua de i mari egli non scherza / Alza l'antenne, e fulminando in guerra / I barbarici petti empie d'orrore».³⁹

Alla morte di Cosimo II nel 1621, l'erede al trono Ferdinando II aveva appena undici anni, e quindi fino al 1628 il governo fu affidato alla reggenza della madre e della nonna paterna. Entro quella data continuò la guerra di corsa dei cavalieri, ma si registra un minor numero di 'relazioni' su di esse stampate a Firenze: due, nel 1626 e nel 1628 (di cui una sola di iniziativa granducale, riportante lo stemma mediceo).⁴⁰ Quando Ferdinando II assume direttamente il potere, le modalità di celebrazione ufficiale della guerra di corsa cambiano. Diminuisce sensibilmente, in generale, il numero delle relazioni, anche non ufficiali. E, forse anche sulla scia delle canzoni pubblicate da Chiabrera nel 1619, che ottennero una ristampa già nel 1621, le pubblicazioni ufficiali diventano decisamente letterarie e celebrative della casata al potere. Fra il 1631 e il 1635, adesso pubblicate a Pisa, presso Francesco Tanagli, escono ben quattro composizioni celebrative, scritte da altrettanti intellettuali: una «acclamazione» di Paganino Gaudenzio intitolata *Galeazze tirrene* (1631), gli *Applausi poetici* di Gian Villa per la partenza della nuova galeazza (1633), un'ode di Atto Sozzifanti, egli stesso cavaliere di Santo Stefano, intitolata *Augurio di felicissimo viaggio alle galere del serenissimo Granduca* (1635), e perfino un panegirico in latino della spedizione delle «galeazze» contro i Turchi (1634) di Benjamin Engelken, un polacco, figlio di una nobile famiglia di Danzica e allievo di Peter Crüger, che rappresentò un tramite fra gli scienziati mitteleuropei e Galileo.⁴¹

E nonostante verso i quarant'anni lo stesso granduca Ferdinando, sia pure in occasione di una festa in maschera, si senta talmente legato al ruolo di combattente per la libertà e la religione contro i barbari elogiato da Engelken da vestire i panni del suo diretto nemico (nel suo ritratto vestito da turco eseguito da Giusto Sustermans verso il 1650, oggi alla Galleria Palatina),

³⁹ G. Chiabrera, *Opere*, 5 voll., III, Angiolo Geremia, Venezia 1757, p. 71.

⁴⁰ Cfr. Appendice, n° 98 e 102.

⁴¹ Cfr. Appendice, n° 109, 111-113. Sull'Engelken cfr. D. Jensen, *The Science of the Stars in Danzig from Rheticus to Hevelius*, PhD Thesis, p. 110.

in realtà a quell'epoca Ferdinando II aveva già liquidato (letteralmente) la maggior parte della propria flotta corsara per fare cassa: trattenendo per sé soltanto due galere per provvedere alla sicurezza delle coste toscane, aveva venduto le rimanenti al Principe di Monaco che le comprò per la Francia.⁴² Del resto, ancora nel 1619 il mantenimento della flotta costava una media di 130.000 ducati l'anno,⁴³ e giunti agli anni '40 il Mediterraneo sembrava ormai sufficientemente dominato dalle flotte occidentali per permettere questo disarmo, e il risparmio di spesa veniva incontro ai forti problemi finanziari dello stato mediceo, già duramente provato dalla piccola ma dispendiosa guerra (di terra) di Castro.⁴⁴

Dopo quella data, troveremo ancora una relazione, una 'canzone' e due odi nel 1675,⁴⁵ e altre quattro relazioni entro il 1719,⁴⁶ di cui una sola di promozione granducale, l'ultima, che segna anche il termine di questo genere di testi per quanto riguarda la Toscana, in conseguenza anche se non della fine, almeno dell'attenuarsi del fenomeno stesso della pirateria turca e barbaresca nel Mediterraneo.

2. *La trasmissione delle notizie. Traduzioni in Italia e all'estero*

Le narrazioni dirette delle imprese delle galere toscane di provenienza ufficiale, fra relazioni e operette letterarie, sono, abbiamo detto, un po' più di venti. Ma la ripresa di questi testi, fra ristampe da parte di altri editori e in altri luoghi, e traduzioni in altre lingue, fa giungere i testi secenteschi di questo tipo a

⁴² Galluzzi, *Storia*, VII, pp. 273-274. Sul ridimensionamento della flotta si veda anche M. Lenzi, *La gestione delle galere stefaniane negli anni Quaranta del '600*, in *L'Ordine di Santo Stefano e il mare*, pp. 233-248.

⁴³ Galluzzi, *Storia*, VII, pp. 15-16.

⁴⁴ Ma vedi anche C. Sodini, *L'Ercole tirreno. Guerra e dinastia medicea nella prima metà del '600*, Olschki, Firenze 2001, sulle forti spese delle guerre di terra degli anni '30.

⁴⁵ Appendice, n° 120, 124-126, a cui vanno aggiunti gli «applausi poetici» del 1653 (n° 119).

⁴⁶ Appendice, n° 127, 129, 131-132.

133, relativi a circa una quarantina di fatti d'arme, con una media quindi di oltre tre riprese – fra ristampe e traduzioni – per singolo evento. È piuttosto grande, quindi, il successo di questo tipo di temi e di narrazioni sul mercato editoriale europeo del tempo, lanciato dall'autopromozione granducale medicea. E ne sono chiari i motivi: i fatti di guerra sono fra i principali eventi trattati dalle 'relazioni', la lotta contro il nemico musulmano è uno degli aspetti trainanti della protoinformazione dell'epoca, e la sicurezza del Mediterraneo, anche considerando l'esperienza diretta del rischio da parte degli operatori commerciali e delle popolazioni costiere, rappresenta una delle maggiori preoccupazioni nella percezione collettiva.

La prima forma di ricezione è rappresentata dalla ripresa del testo stesso da parte di altri stampatori, nella situazione locale o in altre. Quindi: stampatori diversi da quelli scelti direttamente dal Granduca a Firenze o in Toscana, altri editori in altre città italiane. In altri casi gli opuscoli prodotti sono invece popolarizzazioni delle relazioni ufficiali, condotte, almeno secondo la presentazione, da persone di basso rango che hanno partecipato agli eventi: soldati o marinai, che a volte si firmano direttamente (Agostino Chiari, Domizio Rossi, Zaccaria Guelfi, Brancadoro Antonelli). In altri ancora, si tratta di adattamenti in versi, sempre di natura popolare, delle stesse imprese allo scopo di decantarle e divulgarle, in modo più o meno generico (Giovanni Franchi, la Pellegrina). Se dunque le relazioni 'ufficiali' promosse dai granduchi presenti nel nostro corpus sono un po' meno di venti (17), le riprese di questo tipo sono 51, stampate, oltre che a Firenze (4), a Roma (14), Milano (7), Bologna (4), Napoli (4), Siena (4), Genova (3), Viterbo (2), Pistoia (2), Cremona, Brescia, Pavia, Torino, Lucca, Messina (1 ciascuna). L'altra principale tendenza nella ripresa dei testi è data dalla loro traduzione o dalla ripresa degli episodi in altre lingue, seguendo le stesse linee sopra delineate. I casi di questo tipo sono 48, datati tutti tranne uno (1687) fra il 1602 e il 1645, nel periodo 'd'oro' di produzione anche dei testi ufficiali, e di impatto degli episodi narrati in relazione all'importanza del fenomeno della guerra di corsa. A parte tre casi inglesi e tre francesi che ho potuto reperire, a cui si somma una relazione in spagnolo stampata a Lisbo-

na, 41 traduzioni su 48 sono prodotte in Spagna, di cui 17 a Barcellona, 14 a Siviglia, le rimanenti 10 fra Madrid (4), Malaga (2), Valencia, Montilla, Cadice e Valladolid. La maggioranza assoluta, quindi, sono state prodotte a Barcellona, quasi tutte dalla tipografia di Esteve o Esteban Liberós, il libraio stampatore che pubblicò moltissime *relaciones* di ogni tipo, anche non di argomento toscano o italiano,⁴⁷ e responsabile anche, nel 1627, della stampa della *editio princeps* dei *Sueños* di Quevedo, o da quello che è talvolta suo associato in questo tipo di edizioni, Gabriel Graells.

La prima di queste traduzioni è precocissima, è del 1602, ed è in pratica, come recita il titolo, la esatta traduzione in castigliano della relazione stampata a Firenze nello stesso anno. Il tipografo è Joan Amelló. È necessario poi attendere il 1610 per un'altra, stampata questa volta a Siviglia da Alonso Rodríguez Gamarra, che a sua volta è la traduzione di una relazione ufficiale medica dello stesso anno. La successiva stampata a Malaga è del 1613, ma si inserisce in un caso particolare. Infatti la presa della fortezza e porto di Agliman in Caramannia (Turchia) fu un fatto all'epoca talmente eclatante (o talmente ben pubblicizzato) che rappresenta l'avvenimento di questo tipo con il maggior numero di riprese. A parte la relazione ufficiale medica, con due riprese a Siena e a Bologna, abbiamo altre cinque riprese italiane a Firenze, Brescia, Pavia, Messina e Genova di un testo scritto da un soldato a bordo della flotta toscana, mentre del testo 'ufficiale' oltre alla traduzione spagnola ne abbiamo anche una francese dello stesso anno (Parigi: *Victoire obtenue contre les Turcs*), e una inglese dell'anno successivo (Londra), preceduta dal titolo *Good newes from Florence: of a famous victorie obtained against the Turkes*.⁴⁸ L'assalto dal mare all'antica Seleucia, oggi Silifke, nell'Anatolia meridionale, corrispose alla presa e al saccheggio di una poderosa fortezza già utilizzata dai cavalieri di San Giovanni, ed ebbe così vasta risonanza soprat-

⁴⁷ Come dimostra il libro di Ettinghausen sulla stampa a Barcellona 1612-1628, che ne riporta ben 82: H. Ettinghausen, *Noticies del segle XVII: La Premsa a Barcelona entre 1612 i 1628*, Ajuntament de Barcelona, Barcelona 2000.

⁴⁸ Cfr. Appendice, *ad annum*.

tutto per il valore simbolico di un'azione militare di grandi dimensioni condotta totalmente in territorio turco. Soprattutto, corrispose alla vendetta dei cavalieri di Santo Stefano e di Cosimo II nei confronti di un episodio ancora bruciante. Nel 1612 i Turchi avevano tagliato la testa a 40 toscani della nave *Prospera*, che si era perduta sulle coste turche, e le avevano affisse sopra le mura di quella fortezza. Cosimo II aveva perciò l'anno seguente inviato una spedizione che vendicasse l'onta. L'episodio era ancora narrato nel 1617 nel «*Mercure François*», dedicato alla storia della reggenza di Maria de' Medici, sia per l'interessamento della sovrana, sia per la partecipazione all'evento del duca di Candale con altri cavalieri francesi.⁴⁹ Anche la presa di due galere del corsaro Amurat Rais nel 1616 meritò una traduzione spagnola stampata a Siviglia: nella fattispecie, i frontespizi delle due relazioni sono quelli pubblicati nel manifesto del nostro convegno.⁵⁰

Le rimanenti numerosissime versioni castigliane di imprese di mare toscane stampate entro il 1639 si giustificano o perché le azioni toscane sono state condotte insieme a navi spagnole (galere di Napoli o di Sicilia), e in questo caso riportano nel frontespizio lo stemma degli Asburgo di Spagna; o perché le galere toscane stavano navigando in acque spagnole. Oppure (è questo il caso di molte relazioni barcellonesi) rappresentano la celebrazione dell'evento, solo toscano o toscano congiunto, in versi, talvolta sprovvisti dei dettagli su luoghi e date delle azioni, dove nel frontespizio si dichiara che l'autore è un soldato spagnolo che ha partecipato ai fatti (in questi casi i legni illustrativi sono più poveri, e ricorrono a distanza di tempo: una galera o un vascello stilizzato).⁵¹ Oppure il testo rappresenta la traduzione di una lettera riguardante i fatti, a volte inviata da Livorno (porto di partenza delle galere toscane). Esteve Liberós

⁴⁹ «*Mercure François*», III, livre I, *La suite de l'Histoire de l'Auguste regence de la Royne Marie de Médicis*, Coligny 1617, pp. 61-70. Per il riutilizzo in senso storiografico delle relazioni si veda anche la menzione della presa di Agliman in Marcos de Guadalajara y Xavier, *Historia pontifical y catolica*, V parte, Melchor Sanchez, Madrid 1652, pp. 228-230.

⁵⁰ Appendice, n° 53 e 56.

⁵¹ Si confrontino i frontespizi delle relazioni n° 58 e 60, 59, 75 e 93, 114 e 115, ma anche 56 e 71.

arriva nel 1626 a stampare a Barcellona una relazione tutta in italiano, scritta da un alfiere napoletano delle truppe toscane. Nel 1625 aveva pubblicato un testo già composto a Madrid su un'impresa toscana, che però somiglia più a una novella a lieto fine che a una *relación*, con il nome dell'ammiraglio della flotta toscana scambiato con quello di un negoziante genovese che viveva a Madrid, il voto fatto dallo stesso ammiraglio alla Virgen del Monserrat, il ricevimento a palazzo, da parte del Granduca, di dodici donzelle calabresi prigioniere dei Turchi.⁵² Lo stesso avvenimento del 1626 è coperto da altre quattro relazioni spagnole, una delle quali, stampata a Madrid, fornisce lo stesso testo attribuendolo a un autore diverso.⁵³

Ben prima della metà del Seicento il fenomeno sembra essersi esaurito. Abbiamo sei episodi trattati in italiano, fra il 1675 e il 1719, e una sola menzione spagnola di imprese fiorentine nel 1687, molto sintetica, e che risente molto dello stile delle gazzette.⁵⁴ In effetti, a parte l'effettivo diradarsi di azioni di mare toscane dopo gli anni '40 per i motivi sopra citati, legati nello stesso periodo anche al grosso impegno militare toscano per le vie di terra, la sensazione è che dopo questa data l'informazione su episodi di questo genere sia ormai incorporata nel nuovo tipo di informazione periodica: le gazzette.⁵⁵ Del resto, la celebrazione di simili avvenimenti si serve ormai di altri strumenti, ed è rivolta a un pubblico diverso. Dei cinque testi stampati in Toscana legati all'impresa del 1675, tre sono testi celebrativi in

⁵² Appendice, n° 93, 89. Sulla maggiore o minore accuratezza delle relazioni di fatti d'arme, e la manipolazione delle informazioni, si veda D. Rault, *La informacion y su manipulacion en las relaciones de sucesos. Encuesta sobre dos relatos de batallas navales entre españoles y holandeses (1638)*, «Criticòn», 86 (2002), pp. 97-115.

⁵³ Appendice, n° 93-97. Evidente caso di riutilizzo senza specificazione della fonte d'origine, come un'altra relazione stampata a Madrid, che ne riproduce una stampata a Barcellona specificando che l'avviso è giunto «por una barca que a llegado de Serdeña a esta ciudad» (n° 105, rispetto al 104).

⁵⁴ Appendice, n° 130.

⁵⁵ Per esempio: una notizia riguardante il recupero di una nave presa dai Turchi nel Tirreno è narrata nella Gazzetta del Massi e Landi (copia non autorizzata di quella di Genova) dell'11 luglio 1643. Una notizia sulla loro guerra di corsa «contra i Legni infedeli» in «Corriere ordinario», 27 luglio 1678. A una campagna di Levante delle galere veneziane si accenna nel «Corriere ordinario» del 16 giugno 1694.

versi di produzione cortigiana.⁵⁶ Ma soprattutto, nel 1694 esce a Parma, dedicato al granduca Cosimo III, un poema epico di 300 pagine di imitazione tassiana, corredato di numerose illustrazioni, autore il conte Vincenzo Piazza.⁵⁷ Poco più tardi, nel 1701, uscirà a Firenze, del gesuita Fulvio Fontana, *I pregi della Toscana nell'impresie più segnalate de' cavalieri di Santo Stefano*,⁵⁸ opera di ricostruzione, ugualmente e ufficialmente celebrativa, anch'essa dedicata a Cosimo III e corredata da una quarantina di ricche incisioni che riproducono i principali fatti d'arme. Se in pratica l'ultimo degli episodi bellici di una marina stefaniana ormai in disarmo è quello celebrato da un'ugualmente ultima relazione ufficiale del 1719, non sono più ormai gli opuscoli destinati a una larga diffusione, e le loro riprese popolari, a diffondere questo tipo di testi, ma opere cortigiane destinate alla circolazione ristretta dell'entourage del Granduca e dei suoi corrispondenti fuori dalla Toscana.

⁵⁶ Appendice, n° 124-126.

⁵⁷ [Vincenzio Piazza], *Bona espugnata*, Stampa di Corte di S.A.S., Parma 1694.

⁵⁸ F. Fontana, *I pregi della Toscana nell'impresie più segnalate de' cavalieri di Santo Stefano*, Pier Mattia Miccioni e Michele Nestenus, Firenze 1701.

APPENDICE. Relazioni e opuscoli 1599-1719

1. *Vero aviso della impresa fatta dalle galere del sereniss. Gran Duca di Toscana*, Heredi Bartoli, Pavia 1599.
2. [Giovanni Franchi,] *La vera narratione del sanguinoso successo di Scio, fatto da cinque galere del serenissimo Gran Duca di Toscana, seguito alli 2 di maggio l'anno 1599, sotto la carica dell'ill.mo et ecc.mo duca di Bracciano don Virginio Orsino, composta da Gio. Franchi forzato sopra a dette galere*, Pietro Brea, Messina 1600.
3. *Relatione della presa di navi, galere, et altri vasselli turcheschi, fatta nell'Arcipelago dalle galere della religione di Santo Stefano il passato mese di maggio 1602*, Francesco Tosi, Firenze 1602.
4. *Idem*, rincontro a S. Apolinari [Sermartelli], Firenze 1602.
5. [Prospero Tatti,] *Prosperi Tatii Endecasyllabum ad illustrissimum equitem Blasium Pignattam, Lunensem Priorem, ceterosque equites D. Stephani pro insigni Etruscarum triremium cum Scythicis certamine*, eredi di Giorgio Marcotti, Firenze 1602.
6. *Relacion de la presa de navios, galeras y otros vaxeles turquescos, hecha en el Archipelago por las galeras de la religion de san Estevan en el mes pasado de mayo de MDCII*, Ioan Amelló, Barcelona 1602.
7. *Idem*, Fernando de Lara, Sevilla 1602.
8. *Relatione dell'abbruciamiento delle galere nel porto d'Algieri fatto dal capitano Riccardo Giffort inglese la notte del martedì santo, a di 13 d'aprile 1604*, Sermartelli, Firenze 1604.
9. *Idem*, Gio. Battista Sottile, Napoli 1604.
10. *Relazione dell'impresa della Prevesa fatta per ordine del serenissimo Gran Duca di Toscana. Dalle Galere della religione di Santo Stefano, seguita a 3 di maggio 1605*, Sermartelli, Firenze 1605.
11. *Idem*, Benacci, Bologna 1605.
12. *Idem*, Guglielmo Facciotto, Roma 1605.
13. *Relatione della presa di Prevesa*, Guiducci, Firenze 1605.
14. *Relazione del viaggio et presa delle galere della religione di santo Stefano dal dì XXII d'agosto a 14 d'ottobre l'anno 1605, comandate dall'ammiraglio Ingherrami*, Sermartelli, Firenze 1605.
15. *Idem*, Guglielmo Facciotto, Roma 1605.
16. *Relazione della presa di tre brigantini fatta da due galere dell'Illustriss. Religione di S. Stefano del mese di marzo 1606*, Sermartelli, Firenze 1606.
17. *Idem*, Lepido Facij, Roma 1606.
18. *Relazione della caccia data a tre galeotte di Biserta da più galere capitane et padrone che erano nell'armata cattolica et del combattimento et presa d'una di esse fatta dalla capitana della religione di Santo Stefano il dì 27 di settembre 1606*, Sermartelli, Firenze 1606.
19. *Idem*, s.e., s.l. 1606.
20. *Idem*, Facciotto, Roma 1606.
21. [Prospero Tatti,] *Ode II Prosperi Tatii civis florentini pro nova atque insigni D. Stephani classis victoria ad illustrissimum ac*

- reverendissimum Philippum Salviatum Pratensi ecclesiae praepositum*, Giunti, Firenze 1606.
22. *Relazione di tre imprese fatte dalle galere di Santo Stefano quest'anno MDCVI. Cioè, di Laiazzo in Soria, di Namur in Caramania, & della Finica in Satalia. Con i disegni delle dette piazze*, Sermartelli, Firenze 1606.
 23. *Idem*, Benacci, Bologna 1606.
 24. *Idem*, Stefano Paolini, Roma 1606.
 25. *Idem*, Bonetti, Siena 1606.
 26. *Auiso nuouamente uenuto del grande acquisto, che ha fatto le galere del Gran Duca di Toscana contra Turchi, con la presa delle galere, Turchi, rinegati, & botino, et ancora intenderete come li Turchi uoleuano andare a pigliare duoi monasterij uno di Capucini, & l'altro di Padri Zoccolanti. Con la morte del signor Cosimo de Medici, s. e.*, Cremona 1606.
 27. *Relazione del viaggio, e della presa della città di Bona in Barberia. Fatta per commessione del sereniss. Granduca di Toscana in nome del serenissimo Prencipe suo primogenito, dalle galere della religione di Santo Stefano il di 16 di Settembre 1607. Sotto il comando di Silvio Piccolomini...*, Sermartelli, Firenze 1607.
 28. *Idem*, Bonetti, Siena 1607.
 29. *Idem*, Benacci, Bologna 1607.
 30. *Idem*, Stampatori Archiepiscopali, Milano 1607.
 31. *Idem*, Gio. Battista Sottile, Napoli 1607.
 32. *Idem*, Lepido Facij, Roma 1607.
 33. *Relacion del viage y saco de la ciudad de Bona en Berberia, hecha por las galeras del Duque de Florencia y sus cavalleros del orden de San Esteban a 16 de setembre*, Ioan Amelló, Barcelona 1607.
 34. [Pellegrina,] *Breve discorso fatto in ottava rima dalla S. Pellegrina sopra gl'apparecchi et imprese fatte per mare et terra dal serenissimo granduca di Toscana, con la nova presa fatta del galeone et bertonni di madama serenissima dedicata al serenissimo gran principe di Toscana*, Francesco Tosi, Firenze 1607.
 35. *Relazione del viaggio et impresa fatta dalle galere della illustrissima religione di Santo Stefano per ordine del sereniss. Granduca di Toscana. Del mese d'Agosto l'anno MDCX*, Sermartelli, Firenze 1610.
 36. *Idem*, Bonetti, Siena 1610.
 37. *Relación del viaje, impressas, saco, y toma, que hizieron en Berbería, los Caualleros de la Religion de San Esteuan, con siete Galeras, todo por orden del Gran Duque de Toscana: y como saquearon a la villa de Bisquero, y del cautiuerio de sus moradores, y de otras grandes vitorias en la mar; y del terror que causaron en la ciudad de Argel, y otras cosas notables. Lo qual sucedió a diez y siete de Agosto de 1610*, Alonso Rodríguez Gamarra, Sevilla 1610.
 38. *Recit memorable des glorieuses victoires obtenues sur les Turcs, au mois d'Aoust dernier de la presente année Mil six cens & dix par le serenissime Grand Duc de Toscane Cosme de Medicis. Traduit d'italien en François*, Gounin Joly et Guichard Pailly, Lyon 1610.

39. [Francesco Maria Gualterotti,] *Vaghezza ... per le galere di Toscana vincitrici*, Cosimo Giunti, Firenze 1611.
40. *Relazione della presa della fortezza, e porto di Seleucia, detta Agliman, in Caramania; e di due galere capitane, & altri vasselli turcheschi. Fatta da sei galere della religione di santo Stefano il giorno dell'Ascensione 16 di Maggio 1613*, Cosimo Giunti, Firenze 1613.
41. *Idem*, Giunti, Firenze 1613 (diverso dal prec.).
42. *Idem*, Bonetti, Siena 1613.
43. *Idem*, Benacci, Bologna 1613.
44. *Relacion verdadera del viage, y empresa que hizieron los caualleros Religiosos de San Esteuan, con las galeras del Gran Duque de Florencia en el Archipiélago, con presa de dos galeras Turquescas, y la gran riqueza dellas: y toma de la fortaleza, y lugar de Climano con el numero de esclauos, y libertad de trezientos cautiuos Cristianos, y otras cosas. Sucedido por Mayo deste año de mil y seyscientos y treze*, Antonio René de Lezcano, Malaga 1613.
45. *Victoire obtenue contre les Turcs avec la prise de la forteresse et port de Seleucie dicte Agliman en Caramanie, et de deux galleres Capitanes et autres vaisseaux Turcs faicte par les galleres du sereniss. Grand Duc de Toscane alaquelle Monsieur le Comte de Candale s'est trouvé avec plusieurs gentils-hommes françois, desquels les noms sont inserez à la septiesme page, traduite sur la coppie italienne, imprimée à Florence, avec la carte de la dicte forteresse*, Pierre Portier et Jean Laquehay, Paris 1613.
46. *Verdadera relacion conforme a muchas cartas que an venido a esta Ciudad, de la felice vitoria que tuuo don Antonio [sic] de Aragon hermano del Duque de Gandia, y sobrino del Duque de Lerma, contra las Galeras de Chipre, y Rodas, en la Isla de Sio, a mediado Agosto, deste año de treze, con otras pressas que an tenido las Galeras de Venecia, Florencia, y los Nauios del Conde Mauricio, s.e., Sevilla 1613.*
47. [Domizio de' Rossi,] *Relatione del viaggio delle galere del serenissimo Gran Duca di Toscana in Leuante. Comandate dall' illustriss. s. Giacomo Ingrami ammiraglio, doue si narra dal dì che partirono dal porto di Liorno, insino al ritorno fatto nel porto di Messina. Con la presa di due galere di fanale della guardia di Cipri nella fortezza di Climano, l'assalto dato à detta fortezza, la presa di quella, con la morte di 150 Turchi, la liberatione di trecento christiani...*, ?, Firenze 1613.
48. *Idem*, Comincini, Brescia 1613.
49. *Idem*, ?, Genova 1613.
50. *Idem*, ?, Messina 1613.
51. *Idem*, Giacomo Ardizzoni e Gio. Battista Rossi, Pavia 1613.
52. *Good newes from Florence: of a famous victorie obtained against the Turkes in May last 1613. both by sea and land: By the great Duke of Florence, the earle of Candale, and diuers French commanders and gentlemen heereafter named. Translated faithfully into English out of the French copie, printed with priuiledge at Paris and taken out of*

- the Italian discourse printed at Florence*, Edward Griffin, London 1614.
53. *Relatione della presa fatta dalle galere del serenissimo Gran Duca di Toscana, delle galere capitana, e padrona del già famoso corsaro Amurat Rais nell'isola di Negroponte sotto Castel Rosso alli 29 d'Aprile MDCXVI. Con la liberatione di 450 schiaui christiani, il bottino fatto, & la presa, e morte di gran quantità di Turchi*, Marcantonio Benvenuti, Viterbo 1616.
 54. *Idem*, Pandolfo Malatesta, Milano 1616.
 55. *Relatione della presa fatta di due galere capitane del già Ammurat Rais, a 29 d'aprile MDCXVI dalle galere di S.A.S. il Granduca di Toscana...*, Giuseppe Pavoni, Genova 1616.
 56. *Relacion muy verdadera de la gran presa que hizieron seys galeras de la sacra Religion de San Esteuan, del serenissimo gran Duque de Florencia, de dos galeras Turquescas, Capitana, y Patrona, del Cossario Amurat Arraez. Con la muerte del Rey de Argel, y de otros turcos de mucha consideracion. Con el numero cierto de los Turcos muertos en la pelea, y de los cautiuos. La libertad de quatrocientos y diez y ocho Christianos. El despojo de telas, brocados, escudos, y joyas, que en las dos galeras ricas se hallò. Consiguiose esta vitoria a veynte y nueue de Abril deste año de mil y seyscientos y diez y seys*, Alonso Rodríguez Gamarra, Sevilla 1616.
 57. *Relacion verdadera del socorro que dió el señor Duque de Ossuna con algunas galeras de Florencia, y Malta, a los Maynotes, estando cercados del Turco: juntamente con el encuentro que estas galeras tuuieron, con otras siete de vn famoso Cossario, en que le tomaron la Capitana de Fanal. Dase assi mismo cuenta de la perdida de cinco Naos Holandeses, que venian de las Indias Orientales*, Francisco De Lyra, Sevilla 1616.
 58. [Manriquez Sarmiento,] *Relacion verdadera de la presa que han hecho las Galeras de Cicilia, Malta y Florencia en la Morca donde hazia el gran Turco una fortaleza, estando en guarda treynta galeras del dicho Turco, las quales se pusieron ha huyr en viendo las nuestras, y tomaron una de las mejores de las de los barbaros, con otros muchos vaxeles quel ellos llaman petachos assolando y destruyendo la dicha fortaleza con infinidad de esclavos que tomaron y muchas riquezas y mercadurias, bolviendo victoriosos a Mecina Viernes a quatro de Deziembre del Año MDCXV*, Esteve Liberós, Barcelona 1616.
 59. [Hieronymo Mijavila,] *Relacion verdadera venida agora de Florencia la qual trata de como las seys galeras de Florencia tomaron a dos Galeras de Roda que llevavan al Alger al hijo de Moratarix que venia para General de quatro galeras, tratase de su muerte y de la valor de la presa, y quantos moros murieron y quantos han quedado cautivos y los sclavos christianos que han tenido libertad*, Gabriel Graells, Barcelona 1616.
 60. [Miguel Sanchez Mallorquino (trad.),] *Relacion verdadera de la famosa y rica presa que han hecho las galeras del Duque de Florencia en Leuante tomando dos galeras reales de moros cargadas de muchos tesoros, las quales lleuauan dende Constantinopla ha*

- Argel su Visorrey y Lugartiniente del gran Turco, con trezientos Genizaros, y vn hijo suyo con dos mugeres muy principales, con otras cosas mu[y] notables las quales podran ver y oyr en el discurso de la dicha Relacion*, Estevan Liberos, Barcelona 1616.
61. *Relacion de la famosa vitoria, que tuuieron seys galeras del serenissimo gran Duque de Florencia, de Ali Iorge renegado Inglés, gran cosario, de quien recibian notables daños por la mar, en aquellas partes de Leuante, y de la importancia desta presa. Lo qual sucedió a los postreros de Abril deste año de 1617*, Alonso Rodríguez Gamarra, Sevilla 1617.
 62. *Relazione della presa di due bertonni di Tunis, fatta in Corsica da quattro galere di Toscana, quest'anno 1617 li 23 di Nouembre*, Zanobi Pignoni, Firenze 1617.
 63. [Francisco de Ribera,] *Relacion de lo que sucedio a los galeones del excelentissimo duque de Ossuna, con toda la Armada de Venecianos, en el mar Adriatico a veynte y vno de Nouiembre del año pasado de mil y seyseientos [sic] y diez y siete, auiendo peleado vn dia ; y como se retirò la armada Veneciana con grande afrenta, y cobardia. Con mas otros auisos de la toma de dos nauios de Genizaros en la Isla de Corcega, por quatro galeras del gran Duque de Florencia*, Alonso Rodríguez Gamarra, Sevilla 1618.
 64. *Iornada que las galeras de España, Napoles y Florencia han hecho a Barcelona y Berberia en seruicio de su Magestad. Dase quenta en esta Relacion de auisos, de las famosas presas que las Galeras de España hizieron yendo del Puerto de Santa Maria a Barcelona. Y de la que hizieron los Capitanes Francisco de Correa, y Gregorio de Sosa, con la nueva Galera San Jorge, y la Toledana. Y famoso hecho del Alferez Iuan de Correa con vn Moro Gigante ... Sacado todo de vna Carta que embiò don Christoual de Oliuares ... a don Fernando de Zayas ...*, J.S. de Vargas y Ureña, Sevilla 1618.
 65. *Relacion de auisos que se saben en Roma, desde ocho de Septiembre de este año 1618, hasta hoy. En los quales se da cuenta, de como las galeras del Papa, Malta, Florencia y Napoles estan aguardando al Marques de Santa Cruz con las Galeras de España; el qual en llegando, su Excelencia del Duque de Osuna partira la determinada Empresa. Tambien se avisa, de como los Moros de Argel se han apoderado del Bastion de Francia, llevandose presos a vender a Argel ochenta Franceses de aquel Presidio. Dase tambien cuenta, como el general Tampier, y el Conde de Bucoy Generales del Exercito del Emperador, han rendido las Ciudades Plima, y Turampet, y la de Heuaus, con otros lugares. Y de como el Rey Ferdinando de Ungria le quisieron matar, con una Peras, y otras frutas que le presentaron llenas de veneno. Con otros auisos dignos de saberse*, Felipe Mey, Valencia 1618.
 66. *Relazione della presa di diversi legni turcheschi. Fatta dalle galere della religione di Santo Stefano, nel primo viaggio di Leuante l'anno 1619*, Cecconcelli, Firenze 1619.
 67. *Idem*, Discepoli, Viterbo 1619.

68. *Recit de la prise de plusieurs vaisseaux des Turcs faicte par les galeres du serenissime Grand Duc de Toscane, au premier voyage de Leuant, l'année 1619*, Paris 1619.
69. [Gabiello Chiabrera], *Canzoni di Gabriello Chiabrera per le galere della religione di s. Stefano. Al serenissimo G. Duca di Toscana Cosmo Secondo*, Zanobi Pignoni, Firenze 1619.
70. *Vera relatione della presa fatta dalle galere del serenissimo Gran Duca di Toscana. Dove si contiene la presa della capitania di Bisserta con la rovina delle altre galere di detta Bisserta. Con la morte di un Rais & la liberatione di 260 christiani, seguita li 26 di giugno 1620*, Pandolfo Malatesta, Milano 1620.
71. [Francisco Perez,] *Relacion verdadera de la presa que han hecho las Galeras del Gran Duque de la Toscana y Florencia en la galera capitana de Viserta...*, Esteuan Liberós, Barcelona 1620.
72. *Relacion certissima, de la gran batalla y feliz vitoria, que al presente han tenido treze Galeras Christianas, dos del Duque de Tursis, dos de Sicilia, seis Toscanas, y tres de Malta, y el gran baxel de aquella Religion, y otro Flamenco, contra veinticinco vasos diferentes, de Cosarios Turcos y Moros, y del Ingles Sanson...*, Viuda de Clemente Hidalgo, Sevilla 1621.
73. *Relacion de avisos de Roma, Flandes, Sicilia, Alemania, Francia, Florencia y Argel. Muerte de su Santidad Paulo Quinto. Eleccion de N.S.P. y señor Gregorio Decimoquinto. Obsequias del difunto y alegrías del nuevo electo que se hizieron e Seuilla. Famosa presa que don Pedro Pimentel. General de las galeras de Sicilia hizo y la que hizieron las de Florencia tomando las cuatro famosas turquescas de Biserta con ricos despojos. Nuevos y felices sucessos presentes, despues de las vitorias referidas hasta aquí del Emperador de Alemania y del Marques espinola en aquellos estados. Descubrimiento de dos grandes traiciones contra el Rey de Francia en la Rochela y Nauarrins y castigo que se dio. Martirio que este año dieron en Argel a Alonso de Torres, natural de Madrid, según lo contó el Redentor de la Merced, Juan Serrano de Vargas y Ureña, Sevilla 1621.*
74. *Relacion cierta y verdadera de como el Excelentissimo Duque de Florencia ha alcançado victoria de vna Galera y vna Naue que el Reyno de Argel embiaua a Constantinopla con mucho dinero y joyas para el gran Turco : cuentase el quando, y como fue, Esteban Liberos, Barcelona 1622.*
75. *Relacion verdadera sacada de una carta embiada desde Liorna a esta Ciudad, de como las Galeras del gran Duque de Florencia han tomado un Galeon de Turcos: cuentase la suerte como lo rindieron, y la grande matansa que hubo de una parte y de otra, y el tesoro que hallaron dentro, y una hermana del gran Turco que yua dentro, Esteuan Liberos, Barcelona 1622.*
76. *Copia de una carta que envió a la ciudad de Cádiz el alférez D. Juan Hurtado dando cuenta de la gran victoria que D. Pedro de Leiva, capitán general de las galeras de España, ha tenido en el mar de Levante contra los turcos llevando en su compañía a D. Diego Pimentel, general de las galeras de Sicilia y el Marqués de Asiri,*

general de las de Florencia, y el capitán Esteban Chapa con tres galeras del Duque de Tursi y la capitana y patrona del Marqués de Santa Cruz, con otros grandes señores que iban en su compañía y con orden del serenísimo príncipe Filiberto, Gerardo de Vinha, Lisboa 1622.

77. *August 11. 1622. A remonstracion of the French subiects professing the reformed religion vnto the French King. Wherein are showne divers notable passages, and matters of great waight and consideration, as well of the present as of the former troubles and dissentions in France. As also, a relation, containing the rebellion of the nobilitie and gentrie of the kingdome of Naples, and the retreat of the Vice-Roy. The sea-fight betwixt the gallies of Spaine, and Florence, and some pirates. The resolution of Bethlem Gabor ... The arrivall of Sir Robert Sherley at Florence, being sent ambassassador [sic] from the King of Persia. Besides the late proceedings of the Duke of Saxony ... Of the Count Mansfeild, and the Duke Christian of Brunswick; as likewise what Spinola determines to do, and hath done, before Breda, Bergen op Zoon, and Sluce..., I. D[awson] for Nicholas Bourne and Thomas Archer, London 1622.*
78. *Famosa vitoria y grandiosa presa, que algunas galeras de Napoles, Florencia, y Sicilia alcançaron de vn renegado morisco, natural de Ossuna, General de ocho galeras del turco, miercoles quatro de octubre, dia de S. Francisco deste año de 1623, Pedro Navarro, Montilla 1623.*
79. *Relatione della presa della capitana di Negroponte fatta da cinque galere Toscane sotto il commandamento del sig. Giovan Paolo del Monte, Roma, Lodovico Grignani, 1623.*
80. *Idem, Malatesta, Milano 1623.*
81. *Relacion de la presa de la capitana de Negroponte hecha por las cinco galeras del Gran Duque de Florencia, Sebastian y Iaime Matevad, Barcelona 1623.*
82. *Narrazione delle solenni esequie fatte in Volterra nella chiesa cattedrale nella morte dell'illustriss. sig. marchese Iacopo Inghirami generale delle galee del serenissimo granduca di Toscana da' signori suoi fratelli il di 16 di febbraio 1623, Ercole Gori, Siena 1624.*
83. *Relatione della presa fatta dalle galere di Napoli, del Papa, & di Toscana. Il primo d'ottobre 1624, Gio. Battista Malatesta, Milano 1624.*
84. *[Brancadoro Antonelli,] Vera relatione del viaggio, e presa fatta da otto galere di Napoli, tre del Papa e quattro del Gran Duca sotto il comando dell'illustriss. sig. D. Diego Pimentel generale delle galere di Napoli alli 2 d'ottobre 1624, Secondino Roncagliolo, Napoli 1624.*
85. *Nuova relatione della battaglia navale fatta dalle galere di Sua Santità, di Napoli, et di Toscana, in numero di 15. Contro dui gran galeoni, dui vascelli tondi, et una tartana de corsari ... Seguita vicino Sardegna alli 3. di ottobre 1624, Lodovico Grignani, Roma 1624.*
86. *Relacion de la presa, que don Diego Pimentel, que estè en el cielo, General de la esquadra de Napoles, hizo a la vista de las islas de san Pedro, con ocho galeras de su esquadra, quatro de Florencia, y tres del Papa, Juan Delgado, Madrid 1624.*

87. *Idem*, Diego Perez, Sevilla 1624.
88. [P.L. santa Fe de Locamendi,] *Relacion y verdadera de la presa que don Diego Pimentel (que estè en el cielo) General de las Galeras de la esquadra de Napoles, hizo a la vista de las Islas de Cerdeña, con ocho Galeras de su esquadra , quatro de Florencia, y tres del Papa, Sebastián y Jaime Matevad, Barcelona 1624.*
89. *Relacion de la gran vitoria que tuvieron las galeras de Florencia, en la Canal de Constantinopla, con las Galeras que embiaua el Rey de Argel al Gran Turco, con la garrama que auia cobrado en los estados del Poniente, que eran dos millones, y un presente de treynta Cautiuos Christianos, y doze donzellas Calabresas, en veynte y ocho de Nouiembre de 1624, Estevan Liberos, Barcelona 1625.*
90. *Idem*, Bernardino de Guzman, Madrid 1625.
91. *Idem*, Iuan de Cabrera, Sevilla 1625.
92. *Carta embiada de Sevilla a vn cavallero de esta ciudad de Barcelona, dándole auiso cómo las galeras de Florencia y Sicilia han alcançado vitoria de quatro galeones de enemigos cossarios, los quales venían de la parte de las Indias, robando y matando a los christianos por aquellos mares, a los diez de nouiembre 1624, Sebastián y Jayme Matevat, Barcelona 1625.*
93. [Zaccaria Guelfi,] *Relazione della presa fatta dalle Galere dal Serenissimo gran Duca di Toscana, unite con cinque galere di Sicilia, di un vassello quadro turchescho di corsso quale andaua per la costa di Catalogna rubando questo di 9 aprile 1626, Stefano Liberòs, Barcelona 1626.*
94. [Andres Sanchez,] *Relacion de la presa que las galeras del Gran Duque, iuntamente con la patrona de Sicilia, y su esquadra, han hecho de vn Nauio de cossarios turcos, moros, y renegados que robauan en la costa de Cathaluña en 9 de abril 1626 años. Compuesto por Andres Sanchez soldado de las galeras, Sebastian i Jayme Matevad, Barcelona 1626.*
95. [Francisco Cardoso de Acuña,] *Relacion cierta y verdadera de la presa que las galeras del gran Duque de Florencia, juntamente con la patrona de Sicilia, y su esquadra han hecho de un nauio de cossarios turcos, moros y renegados que andauan robando en la costa de Cataluña, en 9 de Abril de 1626, Madrid, Bernardino de Guzman, s.a. [1626]*
96. *Idem*, Martin de Cordoba, Valladolid 1626.
97. [Francisco Cardoso de Acuña,] *Vitoria cierta, y verdadera que da cuenta de la presa que las Galeras del gran Duque de Florencia, juntamente con la Patrona de Sicilia, y su esquadra, an hecho de un Navio de Cosarios, Turcos, Moros, y Renegados, que andavan robando en la costa de Cataluña, en este mes de Abril passado de 1626, Juan de Cabrera, Sevilla 1626.*
98. [Agostino Chiari,] *Relatione del felicissimo viaggio di due delle galere della religione di S. Stefano nelli mari di Levante, sotto il comando del loro generale il S. Giulio Montauto, ?, Firenze 1626.*
99. *Idem*, eredi di Melchior Malatesta, Milano 1626.
100. *Idem*, ?, Torino 1626
101. *Idem*, Lodovico Grignani, Roma 1626.

102. *Relazione della presa di due galere della squadra di Biserta fatta il dì 3 d'ottobre 1628 dalle galere della religione di Santo Stefano*, Cecconcelli, Firenze 1628.
103. *Breve relatione della presa fatta dalle galere del serenissimo Granduca di Toscana di due galere di Biserta etc.*, Il Grignani, Roma 1628.
104. *Relacion fidedigna de la memorable vitoria que han alcançado las Galeras de Florencia contra las de Biserta: sucedida a los seys de Octubre deste Año 1628. Sabese con certidumbre por vna Barca que à llegado de Serdeña à esta Ciudad*, Esteuan Liberós, Barcelona 1628.
105. *Idem*, Juan Gonzalez, Madrid 1628
106. *Vitoria myy cierta que han tenido las galeras de Florencia contra las de Viserta. Sucedió este mes passado de Octubre de 1628. Sabese con certidu[m]bre por una Barca que llegó de Cerdeña y dió aviso*, Juan de Cabrera, Sevilla 1628.
107. *Relazione del viaggio fatto quest'anno presente 1628 in Levante da sei galere della squadra di Toscana sotto il comando del signor Giulio da Monteauto loro generale*, Malatesta, Milano 1628.
108. *Idem*, Lodovico Grignani, Roma 1628.
109. [Paganino Gaudenzio,] *Galeazze tirrene. Acclamazione ... al serenissimo Gran Duca di Toscana Ferdinando II*, Francesco Tanagli, Pisa 1631.
110. *Copiosa relacion del grandioso recibimiento y famosas fiestas, que la ciudad de Barcelona hizo al Rey ... y los serenissimos Infantes D. Carlos y D. Fernando de Austria. Refierense las Reales ceremonias con que su Magestad dio el baston de General al Infante Don Carlos, y la superintendencia de aquel Principado al Infante Cardenal, y fiestas de estafermos, saraos, mascararas, y motetes, dellas y otras. Y la vitoria que en el Canal de Constantinopla tuuieron las galeras de Malta y Florencia, y terremotos en Italia, Constantinopla y Ierusalen. Recopilado de diversas relaciones, que como testigos de vista dieron los Capellanes de las tres galeras de España, que entraron en esta ciudad lueues primero deste mes / por Iuan Serrano de Vargas, natural de ... Salamanca*, Juan Serrano de Vargas, Malaga 1632.
111. [Gian Villa,] *Applausi poetici sopra la partenza della nuova galeazza del serenissimo Gran Duca di Toscana*, Francesco Tanagli, Pisa 1633.
112. [Atto Sozzifanti,] *Augurio di felicissimo viaggio alle galere del serenissimo Gran Duca di Toscana Ferdinando Secondo. Ode*, Francesco Tanagli, Pisa 1633.
113. [Benjamin Engelken,] *Panegyricus serenissimo Ferdinando II Magno Hetr. Duci in expeditione adversus Turcam magnarum navium (Le Galeazze) dict.*, Francesco Tanagli, Pisa 1634.
114. *Verdadera y feliz nueva que a traydo el bergantin del patron Ivan Totosaus de Mallorca viniendo de buelta de Genova, a los 19 del corriente mes de agosto deste ano 1635, de una famosa presa que han hecho las seys galeras de la esquadra de san Estevan de la comanda del illustrissimo Ferdinando Segundo Gran Duque de*

- Florenzia y Toscana en los mares y playas Othomans sobre la isla del Zimbero ...*, Gabriel Nogués, Barcelona 1635.
115. *Nveva feliz, tan verdadera, quanto deseada de los Catholicos, que ha traydo la patrona galera de la Esquadra del Duque de Tursis que llegò en Barcelona Sabado a los seys del corriente mes de Otubre, de la famosa presa que han hecho onze galeras: esto es, seys de la Esquadra del gran Duque de Florenzia, con cinco de las de Malta. Contiene la bateria que tuieron con las seys de Biserta a los veynte y quatro de Setiembre deste año 1635 con todo lo demas sucedido, como se verà en el presente discurso*, Gabriel Nogués, Barcelona 1635.
116. *Relacion verdadera que ha traydo el patron Antonio Bosch, natural desta ciudad de Barcelona, viniendo de buelta con su saetia, de la ciudad de Palermo: de la famosa toma que han hecho seys galeras de la esquadra del Gran Duque de Florenzia, de tres bergantines de Turcos, salidos de Biserta, à catorze del mes de Abril, deste año de mil seys cientos treynta y seys: En las Playas, y Islas de Cerdeña, contiene el numero de los Turcos presos, el valor de la toma, y en que lugares: con lo demas sucedido entre aquellas Africanas Lunas*, Gabriel Nogués, Barcelona 1636.
117. *Relacion fiel que a traydo la tartana del patron Bartolome Gasso de Genoua, sabado a los 21 de Mayo deste año 1639 con vn correo para su magestad : contiene la toma que han hecho quatro galeras del gran duque de Florenzia y otra toma que han hecho ocho galeras de Napoles... por el pastor Pedro Tacamaca...*, s.e., Barcelona? 1639?
118. *Newes from the Great Turke. A blasphemous manifestation of the Grand Seignior of Constantinople, against the Christians; of his entrance into Christendome, and the particulars of his great armie. As it was sent to a merchant of note in London. As also what forces are preparing against him by the Venetians, and other Christian princes, viz. the Duke of Florence, and Duke of Parma; the Great Master of Malta. All faithfully translated out of the Italian and French copies. Published by authoritie; that all Christians may take notice of the great pride and horrid blasphemy of the Turkes...*, Jo. Handcock in Popes-head-Alley, London 1645.
119. [Stefano Piazza,] *Applausi poetici sopra la partenza della nuova galeazza del ser. Granduca di Toscana*, Francesco Tenagli, Pisa 1653.
120. *Succinta relazione del fiero combattimento tra tre galere del serenissimo Gran Duca e tre della squadra di Biserta, seguito nel canale di Piombino la mattina del dì 20 luglio 1675, dove s'intende la vittoria ottenuta dalle galere di S.A.S., con la preda della padrona nemica, e prigionia del famoso Ciriffo Moro, general de' vascelli da guerra di Tunis*, Stamperia di S.A.S. Vangelisti e Matini, Firenze 1675.
121. *Idem*, Pier Antonio Fortunati, Pistoia 1675.
122. *Lettera di Livorno con la relatione della presa fatta dalle galere di S. A. Ser. Il G. D. di Toscana della capitana delle galere di Biserta*, P. Moneta, Roma 1675.

123. *Relazione del nuovo combattimento seguito il 20 luglio 1675 tra le galere del Gran Duca de Toscana e quelli di Biserta*, Antonio Giorgio Franchelli, Genova 1675.
124. [Alessandro Zetti], *Per la vittoria ottenuta nel canale di Piombino dalle galere di S.A.S. il 20 di luglio 1675 contro quelle di Biserta; dalle quali restò presa la padrona, e si fecero insieme con Ciriffo Moro 120 schiaui, e si liberarono 270 cristiani. Ode di Alessandro Zetti*, alla Condotta, Firenze 1675.
125. [Benedetto Menzini], *Al serenissimo granduca di Toscana Cosimo Terzo. Canzone di Benedetto Menzini per la vittoria delle galere di S.A.S. ottenuta il dì 20 di luglio 1675 nel canale di Piombino...*, Stamperia della Stella, Firenze 1675.
126. [Bernardo Moreni,] *Per la vittoria ottenuta dalle galere del serenissimo Granduca di Toscana ... nel combattimento seguito l'anno 1675 contro le tre galere di Biserta ... Ode, sonetto, canzone e madrigali*, Giovan Vincenzo Bonfigli, Livorno 1675.
127. *Relazione della vittoria avuta da due delle galere della sagra religione di S. Stefano contro alcune galeotte e due brigantini turchi*, [Michele] Ercole, Roma 1683.
128. *Nuova e vera relazione della vittoria hauuta delle due galere del serenissimo granduca di Toscana contro una galeotta e due bergantini di turchi*, Antonio Gramignani, Napoli, 1683.
129. *Relatione vera e distinta della presa di Santa Maura fatta dall'armata veneta, e dalle galere ausiliarie, pontificie, maltesi e fiorentine, con la presa di 80 pezzi di cannoni, e liberatione di 250 schiavi cristiani*, Paolo Moneta, Roma 1684.
130. *Relacion verdadera, de las vitorias que han tenido las Armas de Moscovia contra Turcos. Y vitoria obtenida por la Armada de Francia contra los Moros de Argel. Y otra vitoria que tubieron las Galeras del señor Duque de Florencia, tambien contra Moros. Este año de 1687*, Bartolomé Nuñez de Castro, Cadiz 1687.
131. *Relazione della presa fatta di una nave algerina dalle galere di S.A.R. il ser. Granduca di Toscana li 7 giugno 1716*, Domenico Ciuffetti, Lucca 1716.
132. *Relazione della presa di tre Galeotte corsare barbaresche fatta da due Galere di Toscana nell'Acque di Sardigna copiata da una lettera d'un cavaliere, che si trova sulle medesime galere, e scritta dall'acque di Montecristo li 8 luglio 1719*, Stamperia di S.A.R., Firenze 1719.
133. *Idem*, Gio. Silvestro Gatti, Pistoia 1719.

MARTA GALIÑANES GALLÉN

LA BATALLA DE LEPANTO DESDE UN PEQUEÑO REINO DEL IMPERIO: *EL VERDADERO DISCURSO DE LA GLORIOSA VITORIA QUE N. S. DIOS HA DADO AL SERENÍSSIMO DON JUAN DE AUSTRIA CONTRA LA ARMADA TURQUESCA*

1. Introducción

Uno de los hechos de armas más significativos de la guerra contra el turco en el Mediterráneo fue la batalla de Lepanto, la ‘batalla naval’ por antonomasia. En 1571, la victoria de la Santa Liga, organizada por los estados cristianos para contener el avance del ejército otomano, que en 1570 había conquistado Chipre, tuvo un eco memorable, aunque sus consecuencias desde un punto de vista político fueron escasas. Como afirma Hassiotis,¹ «la gran victoria cristiana del 7 de octubre de 1571, si bien había tenido un carácter espectacular, resultó ‘inútil’ y no trajo mayores consecuencias». A pesar de esto, Lepanto supuso «no sólo la victoria del ejército español contra los turcos, sino también la victoria del cristianismo frente a los infieles»,² y mostró su importancia desde un punto de vista psicológico. Con

¹ I. K. Hassiotis, *Hacia una re-evaluación de Lepanto*, en A. Bernat Vistarini (ed.), *Volver a Cervantes. Actas del IV Congreso Internacional de la Asociación de Cervantistas* (Lepanto, 1-8 de octubre de 2000). Universitat de les Illes Balears, Palma de Mallorca 2001, t. I, p. 38.

² M. Sánchez Pérez, *Un pliego suelto poético de Gaspar de la Cintera sobre algunas batallas navales en el siglo XVI: Velona, Castilnovo y Lepanto*, en P. Civil, F. Crémoux, J. Sanz (eds.), *España y el mundo mediterráneo a través de las relaciones de sucesos (1500-1750). Actas del cuarto coloquio internacional sobre relaciones de sucesos* (París, 23-25 de septiembre de 2004), Universidad de Salamanca, Salamanca 2008, p. 256.

palabras de Redondo,³ «[...] los españoles, en particular, cantaron esa insigne victoria que les daba la impresión de que ya podían triunfar de los turcos, para sus adelantos y desechar el miedo que les inspiraban».

«La más memorable y alta ocasión que vieron los pasados siglos, ni esperan ver los venideros»,⁴ suceso «digno de ser celebrado en todas las edades»,⁵ «immortal vitoria alcanzada».⁶ Las noticias y relaciones que circularon sobre esta batalla, donde, según Cervantes, «quedó el orgullo y soberbia otomana quebrantada»,⁷ fueron muchas, lo que indica una gran demanda de información sobre un hecho histórico percibido por sus contemporáneos como único y trascendental. Lepanto marcó socioculturalmente la sociedad europea de la época, por lo que fue inevitable que la «cruzada española» se convirtiera en un nuevo filón literario. De acuerdo con García Hernán,⁸ «Lepanto fue una ocasión única para que escritores de toda condición y género literario conectaran al máximo con el público, en un tema de gran acogida, y, en estas condiciones favorables, estuvieran con ello más próximos para conseguir el objetivo de todo escritor: ser leído».

Conscientes del gran interés que este hecho de armas despertaba en el gran público, fueron muchos los soldados que, con gran olfato literario, escribieron sobre él. En las siguientes pági-

³ A. Redondo, *El mundo turco a través de las relaciones de sucesos de finales del s. XVI y de las primeras décadas del s. XVII: la percepción de la alteridad y su puesta en obra narrativa*, en T. Paba (ed.), *Encuentro de civilizaciones (1500-1750). Informar, narrar, celebrar. Actas del tercer coloquio internacional sobre relaciones de sucesos* (Cagliari, 5-8 de septiembre de 2001), Universidad de Alcalá de Henares, Alcalá de Henares 2003, p. 236.

⁴ M. de Cervantes, *Prólogo al lector*, en *Novelas ejemplares*, ed. de H. Sieber, Cátedra, Madrid 2000, t. I, p. 51.

⁵ F. de Herrera, *Relación de la guerra de Cipre y successo de la batalla naval de Lepanto*, Alonso Escribano, Sevilla 1572, f. B1r.

⁶ A. de Lofrasso, *El verdadero discvrsio de la gloriosa vitoria que N.S. Dios a dado al serenissimo s. Don Ioan de Avstria contra la armada del tvrco en las mares de Lepanto*, Pablo Cortey y Pedro Malo, Barcelona 1571, f. A3r.

⁷ M. de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, ed. de J.J. Allen, Cátedra, Madrid 2000, t. I, p. 467.

⁸ D. García Hernán, *Consecuencias político-culturales de la batalla de Lepanto: la literatura española*, «Mediterranea. Ricerche storiche», 23 (2011), p. 469.

nas nos vamos a ocupar de uno de ellos, Antonio de Lofrasso, soldado poeta originario de un pequeño reino de la Monarquía Hispánica, Cerdeña, quien en 1571 publica *El verdadero discurso de la gloriosa vitoria que N. S. Dios ha dado al Serenísimo don Juan de Austria contra la armada turquesca*. Se trata, cronológicamente –y éste es, seguramente, su principal mérito–, de uno de los primeros escritos en castellano sobre la victoria de Lepanto,⁹ precediendo y, probablemente, inspirando a otros autores.

2. *El verdadero discurso de la gloriosa vitoria que N. S. Dios ha dado al Serenísimo don Juan de Austria contra la armada turquesca*

En 1571 de las prensas de Jaime Cortey y de Pedro Malo sale en Barcelona un volumen¹⁰ que contiene dos composiciones de Lofrasso: un manual con una serie de consejos referidos a la educación de sus hijos, *Los Mil y Dozientos consejos y Avisos Discretos*, y una oda a la victoria cristiana en la batalla de Le-

⁹ Así, el 14 de noviembre de 1571 se publicaban unas coplas del andaluz Juan Granado, *Coplas y vera relación nuevamente compuestas por Juan Granado, el andaluz autor de comedias y natural de Baeza, sobre la famosísima victoria que el armada de la Santa Liga ha tenido, vistas i esaminadas por los señores inquisidores y con privilegio de su Excelencia por dos meses. Son las más copiosas y largas de cuantas han salida hasta aquí*. Véase A. Rodríguez Moñino, *Diccionario bibliográfico de pliegos sueltos poéticos (siglo XVI)*, Castalia, Madrid 1970, pp. 227-228. También aparece en 1571 un romance compuesto por Miquel Ferrer, *Glosa sobre el psalmo Laudate Dominum omnes gentes por la felicísima victoria que el serenísimo señor Juan de Austria ha alcanzado de la armada del turco en el golfo de Lepanto a los siete de octubre del año mil quinientos y setenta y uno y un romance que cuenta la historia según consta por las cartas que han venido [...] en Rodríguez Moñino, Diccionario bibliográfico..., p. 208.*

¹⁰ El título completo es *LOS MIL Y DOZIENTOS CONSEJOS / Y AVISOS DISCRETOS, Sobre los siete grados y estamentos, de nuestra / humana vida, para bivir en servicio de Dios, / y honra del Mundo, y en el principio del pre / sente libro el verdadero discurso de la gloriosa / vitoria que N. S. Dios ha dado al Sereniss. S. Don / IOAN d'Austria, cōtra l'armada Turquesca / DIRIGIDO EL DISCVRSO AL / Muy Illustre Conde de Sorris, y los Cōsejos a dos Hijos del Autor, Compuesto por / Antonio de lo Frasso, Militar Sardo / de la Ciudad de Lalguer.*

panto, *El verdadero discurso de la gloriosa vitoria que N. S. Dios ha dado al Serenísimo don Juan de Austria, contra la armada turquesca*. El volumen está dedicado a Jaime de Alagón y Folch de Cardona, Conde de Sorres y Marqués de Villasor, Teniente de Capitán General de las Galeras de Nápoles y Sicilia.¹¹

Lofrasso, refugiado en Barcelona para dar paz a su casa y a sus hijos como el mismo autor reconoce en una carta dedicada a estos, fechada el treinta de noviembre de 1571, encuentra en la gran victoria española su Kairós, el momento adecuado, la ocasión propicia, su oportunidad para granjearse la simpatía de una aristocracia que controlaba grandes territorios en Cerdeña. De este modo, en menos de dos meses, escribe esta «obrezilla poética» como él mismo la define en la dedicatoria, formada por ciento nueve octavas reales, estrofa típica de la poesía narrativa culta, en la que la unidad de la monarquía federativa, la lealtad al rey y la defensa de la fe serán los conceptos clave. En resumen: fingiendo querer informar al Conde de Sorres, nuestro escritor aprovecha para propagar una ideología de corte imperial que favorezca sus intereses.

El poeta sardo se presenta como un cronista histórico y con una gran riqueza de particulares que, erróneamente, podrían llevar a pensar en una posible participación directa en la batalla,¹² mediante un esquema narrativo tradicional, nos da a conocer todos los preparativos de la expedición, el itinerario seguido, la descripción de las fuerzas en campo y las decisiones tomadas por don Juan de Austria tras la batalla, subrayando siempre su valor y su mérito. Para acentuar su eficacia y dramaticidad, el texto va acompañado con un grabado que muestra el abordaje de un barco turco por una galera cristiana. Todo esto lleva a Alziator a afirmar que

La descrizione del grande scontro navale ha tali pregi d'esattezza storica da dover essere tenuta presente da chi vorrà approfondire lo studio delle operazioni. L'essere poi il poemetto edito a Barcellona nel novembre 1571, e cioè a meno di due mesi dall'epica giornata, ne fa un documento doppiamente inte-

¹¹ Lofrasso también le dedicará un soneto a este personaje en el libro X de su *Fortuna de Amor*.

¹² J. Arce, *La Spagna in Sardegna*, trad. it. de L. Spanu, Editrice TEA, Cagliari 1982, p. 171.

ressante in quanto esso è la prima opera che sia stata stampata sulla vittoria di Lepanto.¹³

El verdadero discurso inicia con la clásica invocación a Nuestro Señor:

La Santa Trinidad que Dios eterno
inmenso creador de todo el mundo
me dé favor que escriba en quaderno
con mi musa sujeto tan profundo,
por dezir del caso raro moderno
que nuestro siglo tiene hoy jocundo
de la immortal vitoria alcançada
contra bárbara gente en tal jornada (vv. 1-8).

Tras recordar a las musas, se pasa a explicar el nacimiento de la Santa Liga, impulsada, principalmente, por el papa Pío V y por Felipe II, inspirados por «la divina Magestad del Cielo» (v. 25). Como va a ser común en estas obras, el sentimiento patriótico se va a ver reforzado por el religioso. Para Lofrasso, Dios está de parte de la Monarquía hispánica y va a ser el mismo Creador quien conceda la victoria, como reza el título de la relación. Y es que, como afirma Redondo,¹⁴ «estos relatos gustaban mucho [...] a lectores y oyentes porque les daban la impresión de que los cristianos, y especialmente los católicos españoles, tenían a Dios de parte suya, pues la verdadera religión había de triunfar necesariamente».

De este modo, llegamos a la presentación de los protagonistas de esta batalla, o sea, don Juan de Austria y su consejero en temas navales, don Luis de Requesens, «cavallero catalano prudente» (v. 77). La descripción de la figura de don Juan es hiperbólica:

Su Magestad muy bien ha elegido
a su propio hermano, nuevo Marte,
en obras y en valor tan belicoso
y en todas las empresas vitorioso.

¹³ F. Alziator, *Introduzione*, en L. Spanu, *Antonio Lo Frasso. Poeta e romanziere sardo ispanico del Cinquecento*, Ettore Gasparini Editore, Cagliari 1973, p. 47.

¹⁴ Redondo, *El mundo turco a través de las relaciones de sucesos...*, p. 240.

¿A quién mejor podía dar la empresa?
 ¿A quién mejor dar tan grande potencia?
 ¿A quién mejor que con más fortaleza
 hiziese al Turco tal resistencia?
 ¿A quién mejor con poca gente ofessa
 ganasse la vitoria tan inmensa,
 sino el de Casa de Austria soberano,
 hijo de Carlo, Emperador Romano?
 Sereníssimo don Ioan se llama,
 de Austria general de la armada;
 el que por su valor y alta fama
 rindió a los de la Sierra Nevada.
 Maoma no le pudo hurdir trama
 que no quedase baxo la espada
 de tal señor, pues de sangre adversaria
 sangrienta lleva tan sacra Cesaria (vv. 53-72).

Lofrasso no sólo señala el papel fundamental de don Juan en la Rebelión de las Alpujarras, sino que subraya el hecho de que este sea el hijo del Emperador. La relación nos va a recordar en varias ocasiones el ascendente de Carlos V sobre las acciones y el carácter de don Juan, pero esta actitud en ningún momento implica que el poeta sardo se decante a favor de la figura del héroe soldado en detrimento de la del Rey Prudente: es Felipe II el que tiene siempre la última palabra y, sólo gracias a su sabiduría, ha sido posible la victoria. Lofrasso, afincado en Barcelona, se limita a recoger el entusiasmo de una ciudad que, tras la victoria de Lepanto, ve el resurgir de la marina catalana y vuelve a sentirse dueña del Mediterráneo. Además, como buen conocedor de los mecanismos del poder, nuestro poeta sabía que insistir en la grandeza imperial española facilitaba la conexión con el público. Como indica García Hernán,¹⁵

Otro tema que es recurrente en este tipo de literatura es la introducción en el texto de personajes reales, de carne y hueso, que no sólo aportan verosimilitud al relato, sino que atraen al público porque los sienten más próximos. Desde luego, para el caso de Lepanto, el ejemplo de Don Juan, revestido de una aureola de héroe que se confunde con los grandes héroes literarios como Ulises o El Cid, es paradigmático en este sentido.

¹⁵ García Hernán, *Consecuencias político-culturales de la batalla de Lepanto...*, p. 488.

De este modo, la figura histórica de don Juan coexiste con el personaje literario, el héroe que se confunde con la persona.

A continuación, el autor describe cómo la infantería española embarcó en cincuenta galeras más la Real y zarpó del puerto de Barcelona en dirección a Génova, donde don Juan descansó dos días en el palacio del príncipe Doria. Desde Génova se desplazó a Nápoles, ciudad a la que llegaron el ocho de agosto. Tras haber embarcado en las galeras españolas un tercio de infantería y las necesarias provisiones, se dirigieron rumbo a Mesina el veinte del mismo mes, no sin antes haber escuchado misa en la iglesia mayor de Santa Clara. En el puerto siciliano, les esperaba don Juan de Cardona con las restantes fuerzas aliadas:

Al puerto de Mecina se junctaron
todos, saludando a su Alteza.
Unos y otros cañones despararon,
no había más que ver de tal nobleza (vv. 241-244).

La flota cristiana, preocupada por la llegada del otoño, partió de Mesina el 17 de septiembre de 1571 «con dozieintas seis Galeras Reales / y veintequatro Naves principales» (vv. 263-264). Tras una breve escala en Gozo, los aliados se refugiaron en Igoumenitsa (Gumeniza) para «a los tres y ha las nueve de mañana» (v. 297) levar anclas y descender hasta la isla de Cefalonia.

Nuestro soldado-escritor-periodista nos sorprende con gran profusión de detalles. De ahí la abundancia de fechas, horas y lugares, algo que, como recordaba Pierre Civil, caracteriza este tipo de relaciones,¹⁶ o la presencia de largas listas de personajes, con la finalidad de atraer la atención del lector y aumentar la veracidad del relato. Citando a García Hernán,¹⁷

¹⁶ P. Civil, *Las relaciones de batallas navales en el Mediterráneo (Siglos XVI y XVII): Estrategias narrativas*, en T. Paba (ed.), *Encuentro de civilizaciones (1500-1750). Informar, narrar, celebrar. Actas del tercer coloquio internacional sobre relaciones de sucesos* (Cagliari, 5-8 de septiembre de 2001), Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares 2003, pp. 110-111.

¹⁷ García Hernán, *Consecuencias político-culturales de la batalla de Lepanto...*, p. 490.

Este tema de los personajes realmente históricos es tan atractivo para los lectores-espectadores que incluso los autores no desdeñan exponer en sus textos prolijas listas que, si bien dañan la imagen desde el punto de vista de la calidad literaria, interesan al público por el mayor acercamiento entre el tema tratado y sus propias inquietudes.

Localizado el enemigo gracias a don Gil de Andrade (vv. 273-280), don Juan puso ruta hacia Lepanto con todas sus fuerzas en posición de combate:

Los cossaletes y arcabuzeros
estaban según que allá convenía
y en las proas los diestros bombarderos
cada uno sus municiones tenía.

Lofrasso pasa a describir la posición de la armada cristiana: la primera escuadra o «cuerno derecho» mandada por Gian Andrea Doria; la segunda o «cuerpo de batalla» al mando de don Juan de Austria, quien izaría la insignia azul donada por Pío V; la tercera escuadra o «cuerno izquierdo» quedaba al mando del veneciano Barbarigo. La retaguardia estaría protegida por la escuadra de don Álvaro de Bazán (vv. 325-360).

«Al punto que el sol más fuerça tenía» (v. 442) empezó el combate. Muy pronto los aliados se dieron cuenta de encontrarse en desventaja en primer lugar, porque la flota turca era más numerosa; en segundo, porque soplabá un viento del este que favorecía a los infieles:

El enemigo se yva acercando
la buelta de la Católica gente;
gran número de Galeras mostrando,
en su favor tenían el Doriente.
Con el viento en popa navegando
y el mar contra los nuestros cruelmente (vv. 385-390);

pero la Divina Providencia no abandona a los valerosos aliados y «[...] l'alto Dios de presto sin tardança / convertió mar y viento en bonança» (vv. 391-392). Los cristianos siguieron luchando con aún más arrojo, al tomarse esto como una señal divina. Al cambiar la dirección del viento, no sólo podían maniobrar mejor, sino que el humo provocado por los disparos, tan molesto en la batalla, ya no les volvía a la cara y se dirigía hacia los turcos:

Las dos Reales están combatiendo
y las otras también quanto podían.
Era tanto el humo y estruendo
que vnos con otros no se conocían;
mas después que los van reconociendo,
los nuestros con tal valor combatían
que, a poco a poco, les yuan ganando
lo que por ellos están desseando (vv. 449-456).

La batalla hombre contra hombre comienza, la lucha se recudece, el calor es asfixiante, pero el herido ejército musulmán ataca de forma desesperada una vez más. Sin líder y con la defensa desbaratada, los turcos comienzan a retirarse. Por fin, al atardecer, el mismo don Juan abatió el estandarte del enemigo a quien sólo le quedó la posibilidad de huir de la furia cristiana:

Los nuestros la vitoria siguiendo
no desmayan ahunque stan heridos;
antes el mar de sangre convirtiendo
van de los Turcos, muertos y tendidos (vv. 489-492).

No olvida el autor dar noticia de las naves capturadas y de los prisioneros, entre los que figuraban nombres tan conocidos como el de Alí Pachá y el de Hazán Pachá, este último hijo de Barbarroja y tampoco describir el reparto del botín de guerra y la ida de cuatro embajadores para informar de la victoria a los aliados (vv. 625-644).

Cierra la relación un hiperbólico elogio de la figura de don Juan de Austria y la tradicional oración de acción de gracias a Nuestro Señor por la merced recibida.

3. *¿A manera de conclusión?*

Al presentarse como cantor de Lepanto, interesándose por asuntos políticos en los que se veían implicados sus posibles protectores, Lofrasso demuestra su ambición personal, ya que, en teoría, el ocuparse de un tema de tanta actualidad y trascendencia tendría que haberle asegurado el interés de los lectores. Por desgracia, no fue así como demuestra el hecho de que esta relación haya pasado sin pena ni gloria y no aparezca ni siquiera

citada en los distintos estudios dedicados a los autores de Lepanto.¹⁸ Quizá esta escasa difusión se deba a que fue publicada dentro de *Los mil y doientos consejos*, uno de los tratados moralizadores tan de moda en el periodo, pero que, hoy en día, el único interés que muestra es el de presentarse como un intento de clasificación sociológica de las distintas capas de la población. Sin embargo, Lofrasso no cesa en su empeño, ya que, si lo hiciera, no honoraría el lema virgiliano de su escudo, y en 1573 publica la que, quizá, es su obra más conocida, *Los diez libros de Fortuna de Amor*.

Lo primero que nos llama la atención es la dedicatoria. Lofrasso no renuncia a su deseo de medrar dentro de la escala social y, si en el pasado se dirigió a un miembro de la familia Alagón, ahora dedicará su obra a Don Luis Carroz de Centellas, Conde de Quirra, heredero de los Carroz y de los Centellas, seguramente las familias nobiliarias que más se enfrentaron a los Alagón en Cerdeña.¹⁹ Lofrasso quiere defender su honor, aclarar su 'caso' y desea que su obra alcance la máxima difusión; de ahí la dedicatoria, la escritura en lengua española y el uso de la novela pastoril en los primeros libros. Además, deseoso por obtener el favor del público, no vacila a la hora de mezclar distintos géneros, siguiendo el hibridismo del género narrativo en la época, por lo que, consciente del interés de los lectores por las batallas navales, no dudará en introducir una en su *Fortuna*. Es verdad, si queremos ser justos, que Lofrasso había sufrido en su piel la 'psicosis del turco' que padecía Europa: Cerdeña, ese pequeño reino insignificante para la Monarquía, sufrió los ataques

¹⁸ A este propósito, véase, por ejemplo, J. López de Toro, *Los poetas de Lepanto*, Instituto Histórico de Marina, Madrid 1950 o en estudios más recientes como el de J. Vellyehí i Altamira, *La batalla de Lepant en la poesia del segle XVI, en relació amb La singular... de Joan Pujol*, en «Sessió d'Estudis Maratonins», 8 (1991), pp. 43-56.

¹⁹ M. Brigaglia, A. Mastino, G.G. Ortu, *Storia della Sardegna*, Laterza, Bari 2002, p. 31. En la figura de don Luis se unen las dos casas que poseían un mayor número de propiedades en Cerdeña, los Carroz y los Centellas, lo que llevó a que esta familia no participara en las luchas intestinas por el poder que, en el periodo en el que escribe Lofrasso, se produjeron en la isla. Esto, unido a las acusaciones veladas de deslealtad a la Corona que habían recibido los Alagón sardos y a la debilitación en la Corte de los Folch y Cardona, hará que Lofrasso decida cambiar el destinatario de su obra.

periódicos de los turcos, ataques que no se limitaron a las poblaciones del litoral, sino que afectaron también a sus grandes ciudades y que no solo no se redujeron tras la victoria de Lepanto, sino que, por el contrario se acentuaron,²⁰ pero por la misma razón creemos que podemos afirmar, sin lugar a dudas, que su prurito literario va a primar otra vez sobre su deber de soldado.

El episodio que nos interesa se encuentra en el libro IV. Ante la inminente tragedia para Fortuna de tener que casarse con Gilmeno, la pastora le propone a Frexano la fuga «allende el mar». Los enamorados se dirigen al puerto y se embarcan en una nave de vizcaínos que se dirige a España. En la travesía, la nave es objeto de un ataque capitaneado por Uluch Alí, el único de los grandes almirantes turcos que salió con vida de Lepanto.

Lo que nos interesa es destacar el sospechoso parecido existente entre la relación de 1571 y el episodio de *Fortuna de Amor*. En efecto, tras leer este episodio, tenemos la impresión de que Lofrasso vuelve sobre una de sus obras para adaptarla a un nuevo objetivo, práctica de reescritura muy difundida durante el Siglo de Oro.

Nos encontramos nuevamente con una composición escrita en octavas reales, en la que hay momentos en los que se tiene la impresión de que *El verdadero discurso de la gloriosa vitoria* se ha convertido en un borrador. Ambos textos presentan como era tradicional la misma estructura, primero la lucha de artillería y, tras el abordaje, el combate cuerpo a cuerpo. Esto hace que en los dos casos confluya la terminología militar con la marinera, tan afín a Lofrasso, y que los morriones, las rodela, las espadas, las picas y los coseletes convivan con el Céfito, la Tramontana, el Aquilón, el viento de Oriente, las maromas y las velas.

No podemos detenernos en describir detalladamente la estrecha relación que presentan ambos textos, ya que este no es el objeto del presente trabajo. Sin embargo, y ya que como muestra vale un botón, podemos decir que si en la Batalla de Lepanto se describía a don Juan de Austria como un «nuevo Marte / en obras y valor tan belicoso» (vv. 54-55), el patrón vizcaíno no le

²⁰ Ivi, p. 64.

irá a la zaga, «que entre su gente es un fiero Marte» (v. 116)²¹ y que si por su valor y su fuerza Lofrasso llama a los soldados de Lepanto «nuestros Leones de España» (v. 465), de la tripulación vizcaína dirá:²²

De la gente se hizo resseña,
a cada qual dan lugar señalado,
nadie por pelear morir desdeña,
no hay quien no muestre ser león esforçado.
Tendido l'estendarte y enseña
con las armas d'España esmaltado:
el águila, castillos y leones
y las de Aragón con sus blasones (vv. 48-55).

Y en los dos casos, las aguas del Mediterráneo terminarán vistiéndose de rojo:

Los nuestros la vitoria siguiendo
no desmayan ahunque stan heridos;
antes el mar de sangre convirtiendo
van de los turcos muertos y tendidos (vv. 489-492).

Parte de los moros allí mataron;
no les ha valido su osadía,
pues l'agua del mar vuelven colorada
de la sangre morisca derramada (vv. 125-128).²³

Decía Giuseppe Manno que Lofrasso era el escritor sardo más aristotélico por su sentido de la peripecia.²⁴ Es cierto, como hemos podido comprobar tanto en la relación como en la batalla naval presente en *Fortuna de Amor*, que este concepto está presente en su obra literaria, pero, sobre todo, ¿qué mayor peripecia que la vida del sardo? Una vida marcada por el riesgo y por los vaivenes de la política detrás de una ocasión que siempre estaba por llegar y siempre había pasado ya, una aventura literaria en manos de una diosa adversa que no quiso conceder al sardo su tan ansiado reconocimiento literario y lo condenó al olvido.

²¹ A. de Lofrasso, *Los diez libros de Fortuna de Amor*, ed. de M. Galiñanes, Aracne, Roma 2014, p. 266.

²² Ivi, p. 263.

²³ Ivi, p. 266.

²⁴ G. Manno, *Storia di Sardegna*, vol. III, ed. de A. Mattone, Ilisso, Nuoro 1996, p. 14.

FRANÇOISE CRÉMOUX

DE LA NOTICIA AL PLIEGO: TRAYECTO DE UN RELATO DE MARTIRIO
DURANTE LAS GUERRAS DE RELIGIÓN EN FRANCIA
(AÑOS 1560-70)

Las guerras de religión francesas dieron lugar en España, en la segunda mitad del siglo XVI, a una producción de relaciones de sucesos que, sin ser muy abundante, atestigua la importancia político-religiosa, para la Monarquía católica, de la situación francesa en el complejo panorama de los conflictos europeos entre protestantes y católicos. Más aún, en la España de Felipe II en la misma línea, es decir bajo un régimen político que se quiere providencial, y que define su política extranjera como defensa del catolicismo, la información que circula sobre los sucesos de Francia es bastante sensible. En efecto, a pesar de que el tratado del Cateau-Cambrésis, en 1559, puso fin a la rivalidad de las dos potencias y llevó a las bodas de Isabelle de Valois, hija de Henri II, con Felipe II, la nueva paz entre los dos países no está exenta de tensiones; la coincidencia entre la rebelión de los Países Bajos y los conflictos religiosos en Francia, a partir de los años 1565-68, preocupa muchísimo al monarca español. Felipe II teme a la vez que los franceses puedan aprovechar sus dificultades para echar mano de los territorios flamencos limítrofes del reino de Francia, y, peor aún, que una victoria de los protestantes en Francia permita la creación de un eje protestante franco-flamenco. Por dichas razones, las guerras de religión de Francia se transforman, a partir de 1568 sobre todo, en un terreno de acción determinante de la política de defensa del catolicismo y del mundo católico tal y como lo concibe Felipe II.

La gran atención que presta la Monarquía católica a los sucesos de Francia puede explicar que vayan circulando por España noticias de los conflictos franceses, y a la vez que circulen bajo formas que permitan integrar las relaciones producidas a un «relato nacional» que ya posee sus modelos y sus referencias. En lo que toca a la difusión de relaciones, un trabajo precedente¹ me ha permitido estudiar un corpus reducido de 9 relaciones que tratan de los conflictos religiosos en Francia, publicadas entre 1569 y 1594. Son textos de formas y amplitudes variadas, que relevan tres lógicas distintas. La primera es la de las relaciones largas que proponen, más que una información inmediata, una síntesis de eventos sucesivos ocurridos en un periodo reciente, y permiten una contextualización compleja y una narración detallada – y orientada. La segunda es la de las relaciones de sucesos en prosa, que son breves y relatan eventos importantes y/o dramáticos que acaban de producirse –batallas, masacres, atentados– entroncando directamente con la actualidad y asumiendo una función de información rápida sobre los sucesos del tiempo; la tercera es la de los *pliegos sueltos poéticos*, textos que mezclan el relato de actualidad con la forma de la poesía popular. El relato de actualidad, bajo esta forma específica, sufre numerosas contaminaciones, que pueden nacer de la lógica poética, de los motivos dominantes en el imaginario del tiempo, o simplemente de la proximidad con otro tipo de relaciones de sucesos, las de *casos y sucesos extraordinarios*, más cercanas a la invención, al relato maravilloso y milagroso que a la crónica.

El texto que aquí nos interesa releva precisamente de este tercer grupo, y se titula como sigue: *En este breve tractado se contienen dos cosas muy notables. La primera: es sobre el Martyrio de un devoto Religioso de la orden de sant Francisco. El qual fue martirizado en Francia en una ciudad que se dice macon. La segunda es un castigo que hizo nuestro señor en vn mal hombre que quiso sacar a una religiosa de su orden. Lleva a cabo unos versos puestos a lo divino. Agora nuevamente com-*

¹ F. Crémoux, *Les «pliegos sueltos» espagnols et les guerres de Religion en France: mises en formes, déformations et désinformation*, in P.-A. Mellet y J. Foa (eds.), *Le Bruit des Armes. Mises en formes et désinformations pendant les guerres de Religion*, Champion, Paris 2012, pp. 129-145.

puesto por Cristobal Bravo, privado de la vista corporal, natural de la ciudad de Cordoba... Fue publicado en Toledo por Miguel Ferrer en 1572. Se conserva un ejemplar de esta edición en la Biblioteca de Cataluña, y lo publicó José Manuel Blecua en facsímil en su libro *Pliegos poéticos del siglo XVI de la Biblioteca de Cataluña*.² Se trata de un in 4º de cuatro hojas, en letra gótica, sin ilustración. El pliego se volvió a editar en Zaragoza, en 1573, por Ana de Nájera, lo que da buen indicio de su éxito; única diferencia con la edición de Toledo, la de Zaragoza lleva una imagen de San Francisco en el verso de la última hoja. También se conserva en la Biblioteca de Cataluña.

El autor de la relación, Cristóbal Bravo, es un conocido de los que trabajan sobre pliegos poéticos del XVI. Ya al final de los años 60 Antonio Rodríguez-Moñino le consagraba un estudio biográfico.³ Así es como le caracteriza Augustin Redondo:

Bravo, natural de Cordoba, forma parte de este pequeño grupo de ciegos de las últimas décadas del siglo XVI, como Gaspar de la Cintera o Ginés de Sandoval, que no sólo son difusores de poesía en pliego de dos a cuatro hojas (con romances de ciegos, quintillas y coplas de ciegos) sino que escriben ellos mismos parte de esta poesía, en un momento en que se empiezan a constituir las hermandades que reúnen a estos «privados de la vista corporal». La producción de Cristóbal Bravo, como la de los otros poetas ciegos, figura en pliegos sueltos, con fines vulgarizadores destinados a un público amplio de lectores y oyentes [...].⁴

Para Augustin Redondo, la obra de Bravo desarrolla dos facetas bastante diferentes; por un lado, unos escritos «de inten-

² J.M. Blecua, *Pliegos poéticos del siglo XVI de la Biblioteca de Cataluña*, Joyas Bibliográficas, Madrid 1976.

³ A. Rodríguez-Moñino, *Cristóbal Bravo, poeta ciego del siglo XVI (Intento bibliográfico, 1562-1963)*, en *Homenaje al profesor Alarcos García*, Universidad de Valladolid, Valladolid 1966, II, pp. 411-430.

⁴ A. Redondo, *Prosa didáctica y poesía 'popular' hacia 1570: Antonio de Torquemada y Cristóbal Bravo, frente a un 'caso' incorporado a la posterior leyenda de don Juan Tenorio*, en E. Artaza et al. (eds.), *Estudios de Filología y Retórica en Homenaje a Luisa López Grigera*, Universidad de Deusto, Bilbao 2000, pp. 427-448; artículo reeditado en A. Redondo, *Revisitando las culturas del Siglo de Oro. Mentalidades, tradiciones culturales, creaciones paraliterarias y literarias (Estudios filológicos)*, Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca 2007, pp.192-193. Cito a partir de esta segunda edición.

ción jocosa y de espíritu carnavalesco», unos textos claramente relacionados con tradiciones folklóricas, y en particular obras en versos de romance que tuvieron amplia difusión. Por otra parte, Bravo tiene una producción «de orientación netamente didáctica» y religiosa, de la que relevan textos como su *Reprehensión contra el pecado de luxuria* o la relación doble que aquí nos ocupa, y cuyos dos textos son, según Redondo «vinculados al universo religioso, con una orientación netamente contra-reformista»; el que nos interesa relata «dos martirios», «antitéticos y complementarios».

Recordemos que este *Breve tratado* se compone efectivamente de dos historias distintas; y las dos se pueden efectivamente leer como dos historias de martirio. La primera –y la que nos ocupa– se sitúa en el contexto de las guerras religiosas francesas, y cuenta el destino de un fraile franciscano martirizado en Mâcon por los protestantes que se han adueñado de la ciudad. La segunda cuenta el horrible castigo sufrido por un caballero seductor de una monja, que se ve despedazado por unos perros endemoniados. El conjunto del pliego duplica pues, en sus dos vertientes, la temática del martirio, y como lo analiza A. Redondo que se ha interesado por la segunda relación, y ha analizado su deuda con el *Jardín de flores curiosas* de Torquemada,

[la primera es...] ejemplo positivo del sufrimiento por la verdadera religión: [la segunda es] ejemplo negativo del sufrimiento ocasionado por la transgresión de los preceptos de la religión católica. [...] Ambas relaciones prosiguen en resumidas cuentas la misma finalidad: aleccionar por el ejemplo positivo o negativo.⁵

En el primer relato, el acento está claramente puesto en el valor del martirio. La historia está contextualizada exclusivamente por la mención de la ciudad de Mâcon. No aparecen en el relato más precisiones, ni fecha, ni aclaraciones sobre el estado del conflicto en el momento del martirio, ni descripciones que puedan realmente anclar la situación. El texto declina los tópicos y efectos obligados de este tipo de relato, ampliamente modeliza-

⁵ *Ibidem.*

dos en la hagiografía, y muy presente ya en los pliegos españoles,⁶ pero más bien asociado a la guerra entre Islam y cristianidad. De hecho, las relaciones de las muertes edificantes de mártires cristianos a manos de Turcos o moros se multiplican en pliego suelto a partir del final del siglo XVI y durante el siglo XVII, hasta transformarse el martirio en una de las temáticas recurrentes de este tipo de publicaciones. En todas estas relaciones, los lugares y contextos tienen una función referencial amplia, y sirven ante todo como telón de fondo de un gran teatro de la herejía, como espacios y momentos que permiten poner en escena las sangrientas demostraciones atribuidas a los enemigos del catolicismo. Así que, en esta relación como en la mayoría de las que exploran la misma temática, nos topamos con una imprecisión histórica que impide, a primera lectura, saber si se trata de hechos que realmente han ocurrido. El hecho de que la segunda relación del mismo pliego siga una lógica narrativa idéntica, que asocia la reivindicación de autenticidad de los sucesos relatados con una imprecisión aparentemente voluntaria en la manera de contarlos, da la sensación de una construcción ideológica, que echaría mano de modelos religioso-narrativos para forjar, bajo color de verdad, unos cuentos edificantes.

El relato, escrito en octosílabos, está métricamente organizado en 41 quintillas, y obedece a una estructura narrativa comple-

⁶ Ver entre otros pliegos: *Relacion verdadera del martirio, y transito glorioso de Pedro Borquin, natural de la ciudad de Mallorca, que murió quemado viuo, en obsequio de la fè santa de Iesu Christo, en la ciudad de Argel a 30 de agosto deste año de 1564 tiempo en que los Padres Redemptores de la Orden de nuestra Señora de la Merced, rede[m]pcion de los cautiuos; el maestro Fray Ignacio Vidondo, por la prouincia de Aragon; y el Padre Presentado Fray Gaspar de Esteue por la prouincia de Valencia, estauan exerciendo la profession de su Santo instituto en aquella ciudad, a donde llegaron à 16 de dicho mes: escrita por un cautivo amigo del glorioso martir, que se hallò presente al tiempo que le pusieron en el suplicio, y espirò en èl, s.e., Sevilla 1564; Verdadera relacio sobre vn martirio que dieron los Turcos enemigos de nuestra sancta fee catholica en Costantinopla a vn deuoto Frayle de la orden de sant Francisco llamado Fray Gonçalo Lobo. Con vn milagro que nuestra señora de Monserrate hizo con vn clerigo de missa, natural de Caçalla que es en el Andaluzia. El qual yendo a Oran a rescatar a vn hermano suyo que estaua captiuo en Buxia, fue captiuo y vendido a vn renegado, llamado Alicaysi, Juan Bautista, Córdova 1577.*

tamente dedicada –y prácticamente limitada– al propio martirio. La relación en efecto empieza con dos quintillas de introducción dedicadas a instalar el relato en una atmósfera de oralidad, y a llamar la atención al público de lectores oyentes sobre «un caso de admiración»: «Illustre congregación / Valerosa compañía / Señores tened atención». Una vez teatralizadas las condiciones del relato, se completa la introducción, en la segunda quintilla, con un exordio a la gloria divina y una presentación muy breve a la vez del tema de la relación –el martirio– y de su héroe, un tal «fray Hieronimo Lelo». De entrada, el tema del martirio aparece asociado, por no decir asimilado, a la idea de ‘victoria’ –«Dire el martyrio y victoria», reza el texto. Se trata obviamente de la victoria de la fe católica, presente en el exordio y bajo cuyo signo se abre el relato; esto es lo que precisamente da a la relación a la vez su función pedagógica y su interés memorialista– ambos puestos de relieve en la introducción y la conclusión.

Las cuatro quintillas siguientes son las que esbozan un contexto histórico-político, presente de manera a la vez localizada y alusiva. Aquí van las tres primeras:

Siendo exercito juntado
De los herejes de Francia
Con vil intento dañado
Esta gente sin substancia
Hizo un hecho no pensado.
Los hijos de maldición
Determinaron un día
Mover con gran munición
Par le dar batería
A la ciudad de Macon.
Juntados setenta mil
Fuertemente la cercaron
Y tuvieron tal ardid
Que a media noche la entraron
Con astucia muy sutil.

Como vemos, las indicaciones contextuales son pocas y bastante borrosas: estamos en Francia, y en la ciudad de Macon, nombrada sin más. El conflicto religioso francés no está explicitado para nada, y de los luteranos, presentados como ‘los herejes’, lo único que se afirma es su maldad; esto podría significar dos cosas complementarias: por una parte puede mostrar hasta

qué punto los españoles están al tanto de los sucesos de Francia, por lo menos saben que allí hay guerra entre católicos y luteranos, y por otra que el autor de la relación considera más que suficiente tal conocimiento superficial. En cuanto a lo ocurrido en Mâcon, no se precisa ninguna fecha, la situación brevemente planteada es la de un ejército luterano descrito como muy importante –gran munición, 70 000 hombres– que logra cercar la ciudad y luego entrar en ella de noche. La cuarta y última quintilla de ‘contexto’ cuenta como los luteranos entran a saco en la ciudad, matando y destruyendo iglesias. Pero la relación no insiste en estas destrucciones y matanzas colectivas, sino que se concentra en un lugar, el monasterio de san Francisco, donde sin más motivo que su condición de religioso católico, los luteranos ejercen sobre « el guardián » de dicho monasterio todo un catálogo de suplicios.

Si se compara la brevedad de la pintura contextual con el número de quintillas consagradas a la descripción de los suplicios –treinta y una quintillas– se ve claramente que el relato se amolda exclusivamente al martirio del fraile franciscano. Son precisamente el ritmo y la descripción pormenorizada de cada etapa de los suplicios sucesivos que los luteranos imponen al fraile los elementos que dan forma y estructura al poema. La lógica narrativa sigue literalmente pedazo a pedazo la destrucción paulatina del cuerpo del franciscano, en un largo y doloroso vía crucis que asocia a cada suplicio un tiempo y un espacio diferente. En efecto, los verdugos atacan una tras otra todas las partes del cuerpo del mártir, en un proceso que va de lo más externo a lo más hondo. El proceso también lleva al fraile y a sus verdugos desde el espacio sagrado hasta el espacio público, y luego al espacio salvaje, y el camino, en un movimiento de dinámicas opuestas, le lleva a él cada vez más cerca de la santidad y a ellos cada vez más cerca del estado salvaje.

La relación detalla el proceso a través de una serie de etapas a la vez espantosas y moralizantes. Primero, al llegar al monasterio los luteranos encuentran al fraile arrodillado en oración, y le cortan una mano «para quitarle la cruz». La segunda etapa son los golpes que le infligen, llevándolo de camino a su general. La tercera etapa es una tentativa de conversión, de parte del

general, operada por la violencia y luego por la tentación del oro; como se niega a abjurar el fraile le cortan la otra mano. Como cuarta etapa, al día siguiente, le cortan ambas muñecas y los dedos de los pies. El tercer día, quinta etapa, le cortan los pies. Durante todas estas operaciones los verdugos toman precauciones para no acabar con la vida del mártir, y así poder alargar el suplicio. La sexta etapa, de seis días, consiste en ahumarle sin quemarle del todo. Después se pierde la cuenta de los días y la evocación de los espacios: sólo queda la monstruosa y repetitiva regularidad de los suplicios, y de parte del mártir, la obstinada afirmación de la fe y la predicación destinada a sus verdugos. En la séptima etapa le desuellan la cara y le sacan los ojos, en la octava le aplastan los brazos con mazos y le destruyen los hombros a palos; en la novena le abren con un cuchillo y hacen doce tiras de su piel, que se venden a subasta por la calles de la ciudad. Para terminar, le atan a una tabla y le tiran al río. Pero reaparece en la otra ribera, para reanudar con su incansable predicación; al final para cortar su sermón, un luterano le dispara con un arcabuz y acaba –por fin– con su vida. Toda la lógica narrativa está concentrada en la gradación de los suplicios y en la detallada, insoportable y horrificada descripción de cada uno de ellos, apoyada en el ritmo repetitivo del octosílabo. Al punto álgido de lo intolerable se llega, en esta letanía de crímenes, en el momento en el que, después de cortar vivo al desgraciado fraile, los luteranos organizan, gracias a un pregonero, la subasta de las tiras de carne, vendiéndolas como «agujetas» y encontrando clientes para tal mercancía... La escena, mezcla de terror y de absurdo, permite hacer entrar definitivamente a los luteranos en el campo de lo diabólico, y presentar a su religión, encarnada en tales prácticas, como un desvarío, una locura, el camino más corto hacia la perdición de sus almas:

O venta de maldición
O diabólica malicia
O pueblo de confusión
Que tan de veras cobdicia
Su cercana perdición.

La acumulación de escenas horribles lleva, como he dicho, a una especie de cumbre del martirologio, al sermón final que, al

cabo de su agonía y entre una reaparición casi milagrosa y su muerte final, el desgraciado monje desarrolla delante de los herejes, intentando hasta el final de sus fuerzas y de su vida obtener su conversión.

Las cuatro quintillas conclusivas sirven para construir la figura del franciscano como la un mártir, reconocido e inmediatamente venerado como tal por los católicos. Enseguida después de su muerte, llegan con unos barcos «los cristianos de león» – entiéndase Lyon– que, mientras los luteranos se vuelven a encerrar en Mâcon, llevan el cuerpo a Lyon con grandes honores y allí lo entierran, con grandes procesiones y ceremonias, en San Buenaventura, es decir en la iglesia de los franciscanos.

Los procedimientos retóricos y poéticos utilizados en esta relación buscan a la vez la dramatización más extrema del caso contado, para producir efectos de miedo y escándalo, y la construcción de una oposición maniquea entre católicos y protestantes, haciendo de los primeros los buenos y de los otros los malos. Como he dicho al empezar el presente análisis, este tipo de construcción es bastante tópico en los relatos de martirios que florecen en pliegos, y se hacen pregones de un catolicismo militante. La relación parece relevar de un sistema simbólico más que informativo, y podríamos pensar que el pliego poético vehicula un discurso preexistente, o una síntesis de los horrores de la guerra de alguna manera, más que la relación de unos hechos verdaderos.

Por otra parte, la historiografía y la documentación francesas dan muestras muy claras de la verosimilitud de semejante relato. Existen numerosas fuentes de tales historias de mártires. Victor Carrière, historiador católico de los primeros años del siglo XX, publicó por partes en la *Revue d'Histoire de l'Eglise de France*⁷ un extenso trabajo titulado *Les épreuves de l'Eglise de France au XVI siècle*. En su capítulo V, *La persécution huguenote*, dibuja un largo catálogo de las numerosas fuentes del siglo XVI que permiten reconstituir las masacres que caracterizan el tiempo de las guerras de religión de Francia, y concretamente que

⁷ Cfr. Tomo 16, n° 73 (1930), pp. 473-501 para el capítulo que nos interesa: *La persécution huguenote*.

permiten reunir un largo listado de ‘mártires’ católicos. Tales fuentes se pueden repartir en tres grupos; primero están las encuestas, sean reales, judiciales o diocesanas. Luego están las «remonstrances du clergé» es decir las amonestaciones del clero, que a veces afectan la semblanza de dolencias o súplicas. Las del obispo de Autun –ciudad que pertenece, como Mâcon, al ducado de Borgoña, y cercana a ella– dan una idea de la presencia de las fuerzas protestantes y de sus actuaciones en la zona. Escribe el obispo en 1570:

[Les calvinistes se sont saisis des] villes de la Charité et Vézelay depuis 14 mois et [ont] exercé toutes sortes d’inhumanités et pilleries sur les bénéficiers dudit diocèse, tellement que la plupart desdits bénéficiers résidant en leurs bénéfices ont été cruellement occis et meurtris ; même les curés de Poil et de Moux ont été pendus près le crucifix de leurs dites églises, et les autres bénéficiers dudit diocèse pillés et du tout ruinés, ayant abandonné leurs bénéfices pour la crainte et violences desdits ennemis.⁸

Por fin están los documentos de las congregaciones y órdenes religiosas. Es interesante apuntar que en tal corpus, son los franciscanos los que ocupan el primer rango de los ‘contribuyentes’ documentales. Su más antiguo martirologio francés del tiempo, lo establecieron ellos en 1565, y por esta fecha ya contaba con 50 mártires, 2 clarisas y 48 franciscanos, de los cuales 31 aparecen con nombre propio. Este texto circuló probablemente en el seno de la orden y de sus redes, por toda Europa, y así se retrababa a la orden franciscana como la que más sufrió, en Francia, las ‘persecuciones’ protestantes. Lo que podría explicar la elección de la figura central de nuestra relación...

De manera general, todas las fuentes evocadas, a través de piezas y documentos diversos, dibujan un panorama en el que los eclesiásticos fueron las víctimas designadas y más numerosas de las violencias de «ceux de la Religion Prétendue Réformée». Así lo resume el obispo de Bourges en una queja dirigida al monarca francés en 1580:

Votre Majesté sait assez combien de sortes d’afflictions a souffert l’Eglise en ce royaume depuis vingt ans, combien de meurtres et de sang répandu, com-

⁸ Citado por Carrière, *La persécution huguenote*, p. 478. El documento está en los Archives Nationales, caja con signatura G8 1239, documento n° 101.

bien de ruines et de désolations des lieux saints, combien d'usurpations du bien sacré de l'Eglise, brûlements de titres et de maisons, rançonnements, captivités, [...] tous lesquels maux se continuent encore aujourd'hui en votre royaume [...] Entre tous ces maux, vivent une bonne partie des ecclésiastiques de votre royaume, ne sachant quand ils s'en vont coucher si leur gorge sera entière le lendemain.⁹

En este mapa de los desastres de la Iglesia, la ciudad de Mâcon ocupa un lugar particular.¹⁰ Fue efectivamente uno de los puntos álgidos de los conflictos entre católicos y protestantes, y esto por varias razones. Primero, la ciudad, que pertenece a Francia desde la anexión del ducado de Borgoña, está a un tiro de piedra, o mejor dicho a un puente, del pueblo de Saint Laurent, que del otro lado del río Saône es el límite occidental de los estados de Saboya. Ciudad fronteriza pues, Mâcon queda muy cerca de la influencia de Ginebra y de las ideas calvinistas.¹¹ La tentación protestante en la ciudad también tiene que ver con los disfuncionamientos de la iglesia católica y de su jerarquía, en la medida en que el obispo titular está de capellán en la Corte y no reside ya en Mâcon. Finalmente, entre insatisfacciones locales e influencias exteriores, en 1554 se crea en la ciudad una comunidad protestante, de rama calvinista.¹²

A nivel nacional, por el edicto de Ecoen de Henri II en 1559 ha quedado prohibido el protestantismo so pena de muerte en la hoguera, y después de la conjuración de Amboise en 1560 – tentativa abortada de rapto del rey por parte de señores protestantes– llegan a las provincias cartas del Rey que prohíben las reuniones religiosas. Esto ocasiona en la ciudad de Mâcon reac-

⁹ Citado por Carrière, *La persécution huguenote*, p. 476.

¹⁰ Sobre la historia de Mâcon en las guerras de religión, se ha utilizado en particular el libro del pastor A. Bost, *Histoires de l'Eglise protestante de Mâcon*, André Ruel, Mâcon 1977 (obra escrita entre 1911 et 1915 cuando el autor estaba en la ciudad como pastor protestante), y el del historiador católico B. Rebuffet, *Les grandes heures des églises de Mâcon*, Autun 1974.

¹¹ De hecho, numerosos documentos (cfr. Rebuffet) atestiguan, desde los años 1528, la presencia de luteranos en tierras de Bresse, la provincia limítrofe del lado de Saboya. Y poco a poco, entre los años 30 y 40, aparecen en Mâcon algunas conversiones aisladas.

¹² A partir de esta fecha aparecen nuevas actitudes de resistencia al clero: se multiplican por ejemplo quejas de canónigos que no logran que sus deudores les paguen.

ciones contradictorias, y se va ahondando el foso entre las dos comunidades. Así es como en 1561, mientras Charles IX y Catherine de Médicis asisten al coloquio de Poissy entre católicos y protestantes, en Mâcon salen elegidos a las elecciones des ‘échevins’ –es decir de las autoridades municipales– una mayoría de calvinistas. Es un golpe pacífico el que pone la ciudad entre manos de los protestantes, que autorizan inmediatamente su culto, para asombro de la mayoría católica de los vecinos.

Es entonces cuando entra la situación en una fase violenta, como consecuencia de la coyuntura nacional. En efecto, por edicto de enero de 1562, el culto protestante está autorizado en Francia, bajo condición de que las asambleas se reúnan fuera de las ciudades. El edicto, que con excepción de la ciudad de Mâcon no se ha publicado en Borgoña, queda roto a los pocos meses, a causa de la matanza de protestantes en Vassy, a manos de gente de François de Lorraine, duque de Guise, jefe de los católicos, en el mes de marzo 1562. Como es bien sabido, este suceso da comienzo a las guerras de religión en Francia. En todas partes los protestantes, desconfiando de la protección real, toman las armas bajo la conducta del príncipe de Condé, su protector. En Mâcon, las tensiones se agravan entre católicos y protestantes, sobre todo después de la noticia de la toma de Lyon por los protestantes. Las autoridades protestantes de Mâcon piden refuerzos del ejército de Lyon, y así empieza una ocupación militar protestante de la ciudad, por tropas de mercenarios,¹³ el 5 de mayo de 1562.

Como era de esperar la situación degenera rápidamente: los mercenarios saquean los edificios católicos de la ciudad, destruyen las imágenes, roban los objetos de cultos de oro y plata, queman los títulos de propiedad de la Iglesia. Se llevan a la cárcel a muchos católicos que se libran sólo contra rescate. Mientras tanto el ejército del rey se prepara a reconquistar Mâcon, y en el mes de junio fracasa una primera tentativa del ejército real. A final de julio llega a la provincia un ejército protestante de 5000 suizos. Mientras que el ejército católico reúne nuevas fuerzas, la ciudad se transforma en una verdadera plaza fuerte

¹³ A estos mercenarios se les apoda ‘huguenots’, del alemán ‘Eidgnossen’, lo que significa ‘confederados’.

protestante. A pesar de esto, el ejército del Rey logra tomar la ciudad el 19 de agosto. Entonces empiezan unas represalias despiadadas.

A pesar de todo se van a abrir cuatro años de forzada paz católica: Mâcon se dota de nuevos 'échevins', católicos éstos; la ciudad reconstruye sus iglesias, sus defensas y fortificaciones se refuerzan, se edifica una fortaleza nueva, y se nombra a un gobernador militar que aplica métodos de terror contra la 'herejía'. El edicto de pacificación de Amboise, firmado en 1563, permite calmar las cosas, aunque los dos partidos quedan insatisfechos y las tensiones siguen vivas. Y en el invierno de 1567, la ciudad va a sufrir una revancha sangrienta, de parte de unos protestantes exasperados. En la noche del 27 al 28 de septiembre de 1567, un ejército de campesinos sublevados por los protestantes que se habían visto forzados a dejar la ciudad, de unos 500 hombres mal armados, entra de noche en la ciudad, gracias a cómplices que abren las puertas desde dentro. En pocas horas acaba con la resistencia de los católicos, desorganizados por la sorpresa. Empieza entonces un terrible período de venganza, con la ayuda de soldados del ejército protestante llegados de Tournus. Las represalias, respuesta sangrienta a la represión católica consecutiva a la ocupación de 1562, llevan a la destrucción completa de las iglesias de Mâcon, y de sus archivos y documentos, pero también de los conventos, de las escuelas y edificios representativos de la autoridad real. También lleva a terribles atrocidades contra el clero local.

Estos acontecimientos de septiembre 1567 son los que parecen corresponder con las pocas indicaciones que da Cristóbal Bravo en su «breve tratado». En efecto, en los hechos como en la relación, los protestantes entran de noche y «por astucia», toman la ciudad en un tiempo muy breve, y la saquean quemando iglesias y conventos. Estos pocos indicios de coincidencias entre la «sorpresa» de Mâcon –como la llamaron los contemporáneos– y la relación se ven confirmados, siglos después, en el libro de un cronista local, el abad Laplate, que firma en 1765 un manuscrito titulado *Mémoires pour servir à l'histoire sacrée et profane de Mâcon*. Las fuentes principales del abbé Laplate son

historiadores de finales del XVI o principios del XVII, contemporáneos de los hechos. Él cita principalmente a Pierre de Saint-Julien de Balleure (1519-1593), historiador borgoñón, conocido sobre todo por su obra *Histoire des Bourgongnons et Antiquités des estats de Bourgogne. Et des antiquités d'Autun, de Châlon et de Mâcon*, obra impresa en 1581 en París.¹⁴ Se apoya también en obras de Jacques Severt, teólogo que fue canónigo de Lyon y de Mâcon; éste escribió en las primeras décadas del siglo XVII libros de teología en latín, y sobre todo, de los temas que nos interesan, el *De Atheismo et Haeresibus recentiores controuersiae generales* de 1621 y el *Anti-martyrologe, ou Vérité manifestée contre les histoires des prétendus martyrs de la nouvelle religion*, de 1622.

La síntesis establecida por el abbé Laplate de los sucesos de septiembre 1567 está completada con un relato del suplicio impuesto al guardián del convento de los franciscanos que tiene varios puntos de semejanza con la relación de Bravo:

Le couvent des cordeliers ne fut pas plus épargné, le père Jean Bossu leur gardien souffrit dans ces jours de désolation un genre de martyre qui fait horreur. Après l'avoir gardé quelques jours en prison, il l'en tirèrent la corde au col, le conduisirent aux quatre portes de la ville à chacune desquelles ils lui coupaient quelques membres, ils le menèrent de là auprès du pont où ils le brûlèrent à moitié, le trainèrent ensuite sur le pont et le précipitèrent dans la rivière.¹⁵

El suplicio así descrito, en varias etapas, que empieza con el cortar miembros, pasa por el fuego y termina en el río, parece coincidir con lo que cuenta nuestro pliego, y más aún en su figura central: en ambos casos se trata del guardián del convento de los franciscanos, aunque el nombre no coincida.

Otro texto esencial viene a confirmar estas semejanzas, y con tal lujo de detalles que no cabe ya lugar a dudas: la relación de Cristóbal Bravo, aún con exageraciones retóricas y deformaciones fonéticas, cuenta un caso que por espantoso no es menos

¹⁴ Chez Nicolas Chesneau, rue Saint Jacques, au Chesne Verd, Paris 1581.

¹⁵ Abbé Laplate, *Mémoires pour servir à l'histoire sacrée et profane de Mâcon*, Bibliothèque municipale de Mâcon, Ms., p. 235.

verídico, y ocurrió efectivamente en la ciudad de Mâcon, cuando la sorpresa de 1567. Así lo relata el padre Jacques Fodéré, que fue franciscano, doctor en teología, guardián del convento de San Buenaventura de Lyon y luego provincial de su orden para Borgoña, en su libro de historia de la orden y de los conventos de su provincia titulado *Narration historique et topographique des convents de l'ordre S.-François et monastères S.-Claire, érigés en la province anciennement appelée de Bourgogne*, publicado en 1619:¹⁶

Mais l'an 1567 les hérétiques [...] dressèrent nouvelles conspirations sur la plus grande part des meilleures villes de la France, dont Mascon en fut l'une, laquelle ils surprindrent un dimanche 28 de septembre devant jour, mais avec une bien plus gottique et barbare cruauté que la précédente fois contre les ecclesiastiques: et pour ne parler icy de tous ceux qui furent inhumainement traités par ces centaures, je me contenteray de reciter (non sans horrible frayeur, ansi avec la main et la plume tremblante) comme ces Tygres crucierent par dessus toute cruauté brutale le Venerable (et je diray vray martyr de lefus - Chrift) P. F. Iean Bossu, Religieux proffès du Couvent de Beaune et pour lors Gardien de cestuy-cy de Mascon, lequel dès le même dimanche prise de la ville ils le mirent dans un cachot, les fers aux mains et aux pieds, et le mercredi suivant premier jour d'Octobre ils le sortirent de prison, la corde au col, et le conduisirent ainsi par toute la ville, l'un d'iceux le tirant par la dicte corde, et les autres le poussant par derrière à coup de pieds: estant près la porte Saint Anthoine ils luy couperent l'oreille droicte, de là revenant près la porte de la Barre luy coupèrent l'oreille senestre. Descendus à la place nommée la cour du Prévost ils luy coupèrent le nez, puis venant près la porte de Bourgneuf tout au deuant du Couuent, ils luy coupèrent le bout des doigts: de là ils le ramenèrent à la place, qui est au bout du pont, où ils firent un grand feu, et lui ayant attaché une corde à chaque main, deux de ces bourreaux le tenoient estendu en croix, le tirant en telle posture de rudesse, et d'autres le poussant par derrière, le firent passer et repasser au travers du feu jusqu'à ce qu'il eut les jambes tellement rousties, qu'il ne se pouvoit plus supporter sur pied. Et c'est chose incroyable de la constance avec laquelle il supportait tous ces supplices pour l'amour de Jesus Christ, et pour la défense de la religion chrétienne, exhortant d'un grand zèle les catholiques qu'ils voyait assemblés aux carrefours des rues à demeurer fermes et constants en la vraye foy et religion apostolique. Après tout ceci ils le conduisirent sur le pont de Saône, le mutilèrent, et le jetèrent de haut en bas du pont dans la rivière, laquelle le porta droit sur le sable du côté de Bresse, environ à deux traicts de mousquet au-dessous du pont. Auquel lieu accourut un de ces barbares, et le trouvant encore palpitant et hanelant, il l'acheva de tuer avec sa

¹⁶ Pierre Rigaud, Lyon 1619.

pertuisane, puis le repoussa dans la rivière: et ainsi finit ses jours ce saint père.¹⁷

La relación española y el relato del padre Fodéré se corresponden en casi totalidad; el héroe es guardián del convento de los franciscanos de Mâcon en ambos casos, el esquema del martirio es el mismo: suplicio larguísimo, miembros cortados, exposición por la ciudad, suplicio del fuego y luego del agua. Y todo esto en un mismo recorrido por la ciudad que pasa por el convento, llega hasta el puente y se termina en el agua. También aparece en ambos relatos una escena en la que el mártir pronuncia un verdadero sermón. Sólo dos elementos pues difieren profundamente en el texto español: en primer lugar, la escena atroz de la subasta de las tiras de carne es obviamente una creación o reutilización de otra historia por parte de Cristóbal Bravo, inscrita en la pedagogía del miedo muy común en los pliegos de corte contra reformista. En segundo lugar, el final en el que los católicos de Lyon recuperan el cuerpo y lo entierran en San Buenventura es también un elemento añadido, pero es un elemento que demuestra el conocimiento que tiene Bravo –o su fuente– de la organización religiosa de los franciscanos de la región.

Queda demostrado que el pliego, por horrrífico que sea, construye un caso a partir de una noticia real. En efecto, el relato del padre Fodéré está confirmado por algunos documentos manuscritos conservados en los archivos municipales de Mâcon, en particular un *Mémoire de ce qui será remonstré à Monseigneur le mareschal de Vieilleville*,¹⁸ escrito según parece en 1568, por los católicos de Mâcon que se quejan al gobernador de Lyon y a otros consejeros del Rey de los crímenes cometidos por los hugonotes durante los sucesos de 1567. El asesinato del padre Bossu figura en esta memoria, entre otros muchos, aunque sin ningún tipo de detalle. La relación de Cristóbal Bravo, claramente, reelabora una noticia de verdad para transformarla en lección ejemplar, en instrumento ideológico anti protestante, en

¹⁷ Fodéré, *Narration historique*, fol. 427.

¹⁸ *Archives municipales de Mâcon*, legajo GG 122, documento 31.

defensa teatralizada del catolicismo. Queda por descubrir de donde había sacado el poeta ciego dicha noticia. En efecto, el texto de Fodéré se publicó solo en 1619, el de Balleure, el historiador borgoñón, en 1581, los dos pues posteriores al pliego. El final de la relación quizás permita imaginar alguna transmisión mediante la orden franciscana, anterior a la publicación del libro del padre Fodéré.

A modo de apostilla final ecuménica, quiero completar esta historia de martirio. Porque la horrible y triste historia del padre Bossu aparece hoy, con la distancia histórica, como unas represalias hacia los culpables de otro martirio, el que el ministro calvinista Bouvet sufrió a manos de los católicos de Mâcon, después de la reconquista católica de la ciudad en agosto de 1562. Théodore de Bèze, el gran historiador y teólogo protestante, en su *Histoire ecclésiastique des églises réformées au royaume de France*, publicada en 1580, relata con grandes detalles la muerte del desdichado Bouvet.¹⁹ La similitud de su largo su-

¹⁹ T. de Bèze, *Histoire ecclésiastique des églises réformées au royaume de France*, Librairie Fischbacher, Paris 1889, Tomo III, p. 522: «Et sur ces entrefaites arriva Tavanés à Mascon, le vingt & uniesme d'Aoust, pour la bien venue duquel s'estans ces bourreaux saisis de l'autre Ministre, nommé Bonnet, natif de Mascon, de l'une des anciennes maisons de la ville, homme de grande érudition, de vie irréprehensible qui avoit servi ailleurs au ministere plus de vingt ans, combien donc qu'il eust esté desjà rançonné par trois fois, ils le proumenerent avec mille moqueries, nazardes & coups de poing par tous les carrefours, crians que qui voudrait venir ouïr prescher ce dévot & saint personnage eust à se trouver au lieu & place de l'escorcherie ; là où ayant esté mené, buffeté & moqué deux heures durans, il les pria seulement de luy permettre de prier Dieu avant que mourir; sur quoy, après qu'ils luy eurent coupé la moitié du nés & l'une des oreilles, luy disant: «Prie maintenant tant que tu voudras & puis nous te enverrons à tous les Diables, il se mit à genoux, levant les yeux au ciel & priant d'une telle constance que mesmes aucuns des bourreaux s'en allèrent gemissans. Puis, adressant sa parole à celui qui luy avoit coupé le nés: «Mon ami, dit-il, me voilà prest à ceste heure à souffrir ce qu'il te plaira. Mais je te prie & tes compagnons de penser de plus près à vos actions envers ceste pauvre ville, car il y a un Dieu devant lequel il vous en faudra rendre conte». Disant ceste parole, l'abondance du sang qui luy sortoit du nés l'empescha de parler plus outre, & comme un capitaine passant par là eust crié aux soldats, disant: «Laissez ce miserable de par le Diable», l'un d'eux, le prenant par la main, le mena au bord de la rivière de Saône, au dessous de l'escorcherie, & là, seignant le vouloir laver & luy oster le sang qu'il avoit sur le visage, le mit sur un petit bateau, où il ne fut pas plus tost qu'on le

plicio con el del padre Bossu demuestra de forma evidente que el caso del franciscano es una réplica en forma de respuesta de los protestantes a los católicos.

renversa dans la rivière, dans laquelle, se debatant & criant à Dieu misericorde, ces bourreaux l'achevèrent à coups de pierres [...]».

BEATRIZ ÁLVAREZ GARCÍA

DAR CUENTA DE LA VERDAD. LAS RELACIONES DE SUCESOS
EN TORNO A CÁDIZ (1625) COMO INSTRUMENTO
DE JUSTIFICACIÓN PERSONAL

El 1 de noviembre de 1625 una flota anglo-holandesa compuesta por unos 106 barcos atacó la bahía de Cádiz, donde una escasa guarnición militar protegía la plaza. Con la llegada del otoño, el VIII duque de Medina Sidonia, encargado de organizar y distribuir las tropas del área, como capitán de la Baja Andalucía, había ordenado retirar las defensas que habían protegido la ciudad a lo largo del verano. Aunque en marzo habían llegado los primeros avisos de una posible expedición inglesa contra las costas de la Península Ibérica,¹ no parecía probable que con la llegada del mal tiempo, los ingleses intentasen ya una expedición. Sin embargo, Manuel Pérez de Guzmán falló en sus cálculos y el 1 de noviembre apareció en la bahía de Cádiz y bajo una intensa lluvia la flota anglo-holandesa.

El comandante de dicha flota, Edward Cecil, vizconde de Wimbledon, no supo aprovechar la ventaja que le daba la sorpresa. Había partido del puerto inglés de Plymouth tres semanas antes y tras un complicado viaje que él mismo detalló en su diario llegó a la entrada de la bahía gaditana.² La falta de unos ob-

¹ Avisos que se recogían en relaciones, cartas y consultas del Consejo de Estado: Real Academia de la Historia [RAH], 9/3660(14), *Relación de lo sucedido en Cádiz, con la venida de la Armada de Inglaterra*, s.a., s.i., s.l., 1625; RAH, 9/3581(6), *Nombramiento de Fernando Girón como gobernador de Cádiz*, Madrid, 15 de febrero de 1625.

² E. Cecil, Vizconde De Wimbledon, *A Journall and Relation of the Action which by His Maiesties Commandement, Edward Lord Cecil, Baron of Put-*

jetivos claros desde el inicio y la mala preparación, tanto de las tropas como de los recursos, lastraron el viaje desde su partida. La carencia de carne, agua y cerveza dejaron a la tripulación exhausta antes de llegar. Una tripulación que no poseía la instrucción adecuada para una empresa militar de aquella envergadura: la mayoría de ellos habían sido reclutados a través de levadas forzosas y procedían del campo, sin apenas experiencia en la armada militar.³

Después de muchas dudas y varios cambios de opinión, pues antes se había manejado la posibilidad de atacar La Coruña o Lisboa, Edward Cecil y sus capitanes se decantaron por el rico puerto de Cádiz, una plaza que en la memoria colectiva inglesa recordaba los logros de 1587 y 1596, cuando Francis Drake y el conde de Essex asediaron respectivamente y con éxito la ciudad. Con el objetivo de repetir la hazaña, la flota anglo-holandesa se acercó a la costa. Sin embargo, en vez de entrar directamente en la bahía, Cecil navegó primero hacia el Puerto de Santa María, aconsejado por sus capitanes de guerra. Este cambio de los planes iniciales permitió a los contingentes españoles reorganizarse y pedir socorro a las localidades más cercanas, que enviaron tropas de refuerzo a petición del duque de Medina Sidonia y de Fernando Girón, gobernador de la ciudad. Este último, miembro del Consejo de Guerra y de Estado, había recibido tal título de manos de Felipe IV el 15 de febrero de 1625.⁴ En su nombramiento ya se planteaba la posibilidad de que se produjese un ataque sobre la ciudad, por lo que el monarca ordenaba fortifi-

ney and Vicount of Wimbledon, Admirall, and Lieutenant Generall of His Maiesties Forces, did undertake upon the Coast of Spaine, Eliot's Court Press, Londres 1625.

³ G. Tooke, *The history of Cales passion: or as some will by-name it, the miss taking of Cales; presented in vindication of the sufferers*, impreso por W. Hunt, Londres 1652; R. Stewart, *Arms and Expeditions: the Ordnance Office and the Assaults on Cádiz (1625) and the Isle of Rhé (1627)*, en M. Fissel (ed.), *War and Government in Britain, 1598-1650*, Manchester University Press, Manchester 1991, pp. 112-132; R. Lockyer, *Buckingham, the Life and Political Career of Georges Villiers, First Duke of Buckingham, 1592-1628*, Longman, Londres 1984.

⁴ RAH, 9/3581(6), *Nombramiento de Fernando Girón...*; Archivo Ducal de Medina Sidonia [ADMS], leg. 2412, s.f., *Carta de Felipe IV al duque de Medina Sidonia*, Madrid, 15 de febrero de 1625.

carla y establecer los medios de socorro de común acuerdo entre Fernando Girón y el duque de Medina Sidonia.

Cuando la armada inglesa se acercó, la ciudad esperaba la llegada de la flota de las Indias cargada de plata, y muchos confundieron la llegada de las naves inglesas con la de los galeones de Indias. De hecho, las naves anglo-holandesas se avistaron por primera vez hacia las ocho de la mañana, pero la confirmación de que eran naves enemigas no se produjo hasta más tarde, cuando un barco del puerto de Cádiz se acercó a reconocerlas y fue recibido con cañonazos.

Fernando Girón dio aviso a los lugares circundantes de la llegada de la flota enemiga, incluido al duque de Medina Sidonia, y éstos enviaron compañías para reforzar los escasos soldados que residían en Cádiz. Las tropas procedían de diversas villas cercanas bajo la jurisdicción del duque de Arcos y del duque de Medina Sidonia, como Niebla, Chiclana o Vejer de la Frontera, y del cabildo de la ciudad de Sevilla. También las galeras y armadas de lugares cercanos se pusieron sobre aviso. El tráfico en el puerto gaditano era intenso y en octubre habían llegado parte de las galeras procedentes de la liberación de Salvador de Bahía en Brasil al mando de don Fadrique de Toledo. De forma preventiva se habían apostado en la zona de Málaga, con la intención de interceptar cualquier flota que tratase de cruzar al área mediterránea. Asimismo, doce galeras estaban en el Puerto de Santa María, de las cuales siete fueron enviadas a defender el fuerte de El Puntal y cinco se quedaron en el Puerto. También el marqués de Cropani, que fue en el transcurso de la batalla designado por Felipe IV como encargado de suceder a Fernando Girón si éste moría, dirigió su armada hacia la zona de la Carraca.⁵

Aquella misma tarde, parte de la flota inglesa se dirigió hacia el fuerte de El Puntal. Esta maniobra entraba dentro de la lógica estratégica, puesto que el fuerte era la puerta de entrada hacia la bahía y la Isla de León. Estaba defendido por apenas una guarnición de soldados al mando de Francisco Bustamante que se rindió en la mañana del día tres. Desde allí la flota inglesa des-

⁵ ADMS, leg. 2412, s.f., *Carta de Felipe IV al duque de Medina Sidonia*, Madrid, 8 de noviembre de 1625.

embarcó en tierra y empezó a ocupar una zona de huertas comprendida entre el fuerte y el puente de Zuazo, donde se encontraba el corregidor de Jerez, Luis Portocarrero. Se produjo en ese momento uno de los episodios probablemente más cómicos de todo el acontecimiento, pero que también dio lugar a numerosas críticas en Inglaterra.⁶ Era esta zona un área de viñas donde se guardaban en varias haciendas barricas con vino. El hambre y la ausencia de bastimentos en la flota inglesa provocaron que los soldados se dirigieran a calmar su sed con todo el vino que encontraron. Quedaron en tan malas condiciones que fue imposible llevar a cabo ninguna otra acción coordinada, de forma que las tropas españolas pudieron aprovechar aquella situación en su beneficio y obligar a la armada inglesa a retirarse.

El jueves 6 de noviembre salió Fernando Girón al campo de batalla y al día siguiente se iniciaron las conversaciones para poner fin a la batalla. Según las relaciones, se produjo un intercambio de prisioneros y posteriormente la armada inglesa abandonó Cádiz para dirigirse hacia Rota, desde donde salió el día siguiente con rumbo a Inglaterra. Aunque la flota de las Indias no había llegado aún, no se cruzó con las naves inglesas, y ese retraso en su viaje le permitió llegar a puerto seguro el día 29 de noviembre, lo que sin duda fue un alivio para Felipe IV y sus consejeros, quienes centraron todos sus esfuerzos en garantizar su seguridad por encima de la de la propia ciudad de Cádiz.⁷ No en vano, una carta que se enviaba el 8 de noviembre pedía que «mientras mis fuerças marítimas no están unidas, lo que conviene más es que el enemigo se enpeñe en el sitio de Cádiz».⁸

De forma lógica, este éxito fue celebrado por sus contemporáneos, mientras que en Inglaterra se iniciaba una campaña para dictaminar públicamente quiénes habían sido los responsables

⁶ Como por ejemplo los libelos *Upon the English Fleete Sett Forth. Anno 1625* y *Vox Britannia ad Hispaniam. 162*, en A. Bellany, A. McRae (eds.), *Early Stuart Libels. An Edition of Poetry from Manuscript Sources*, 2005 [<http://www.earlystuartlibels.net/htdocs/index.html>].

⁷ ADMS, leg. 2412, s.f., *Carta de Felipe IV al duque de Medina Sidonia*, Madrid, 8 de noviembre de 1625.

⁸ *Ibidem*.

de tal fiasco militar.⁹ En las siguientes páginas detallaremos el impacto cultural en forma de relaciones de sucesos que el asedio anglo-holandés y su sonoro fracaso tuvieron en España. Tras las experiencias previas de 1587 y 1596, la victoria de 1625 se presentaba como una suerte de redención de las anteriores derrotas. Sin embargo, este suceso que venía a completar el *annus mirabilis* de 1625 para Felipe IV no lo hizo exento de polémica. Sus principales agentes y protagonistas buscaron capitalizar el prestigio de la victoria con vistas a sus propios intereses políticos. Para ello hicieron uso de una opinión pública emergente y, desde luego, lejos de ser influyente, pero que acercaba la realidad de las relaciones de poder cortesanas a pie de calle.¹⁰ Una opinión pública que se manejaba también a través de las relaciones de influencia y patronazgo sobre los impresores y que tuvo su máxima expresión en la creación de numerosos impresos en forma de relaciones de sucesos. Se puede plantear, por lo tanto, que las diferentes narrativas que observamos en las relaciones surgidas en torno al desarrollo de la batalla de Cádiz son producto de una situación interna conflictiva en las relaciones de poder de la Baja Andalucía. La información en torno al asedio de Cádiz se convirtió en el marco idóneo para dirimir una serie de tensiones entre la autoridad real y la señorial de los duques de Medina Sidonia. Muchos autores han puesto de manifiesto cómo las relaciones podían ser manipuladas de forma subjetiva por las altas capas de poder para extender una versión de la historia o una determinada idea en un proceso incipiente de progresiva politización de la sociedad.¹¹ Las relaciones de sucesos establecen así una conciencia colectiva que entiende determinados

⁹ Lockyer, *Buckingham...*; P. Hammer, *Myth-Making: Politics, Propaganda and the Capture of Cadiz in 1596*, «The Historical Journal», 40 (1997), pp. 621-642; T. Cogswell, *Foreign Policy and Parliament. The Case of La Rochelle, 1625-1626*, «The English Historical Review», 99 (1984), pp. 241-267.

¹⁰ M. Olivari, *Avisos, pasquines y rumores. Los comienzos de la opinión pública en la España del siglo XVII*, Cátedra, Madrid 2014.

¹¹ D. García Hernán, *Guerra, propaganda y cultura en la Monarquía Hispánica: la narrativa del Siglo de Oro*, «Obradoiro de Historia Moderna», 20 (2011), pp. 281-302; F. Precioso Izquierdo, *¿La edad de la política? Balance historiográfico de los estudios sobre comunicación e información política en la sociedad ibérica moderna*, «Mediterranea», 36 (2016), pp. 79-100.

sucesos dentro de una zona temporal comprendida y asumida como presente.¹² Esta conceptualización establece también una batalla de índole interna para lograr el prestigio de la victoria, una lucha por la memoria que queda para la posteridad pero que, sobre todo, actúa como elemento legitimador de proyectos y reivindicaciones, tanto presentes como futuras.

Por su importancia política en el momento y su impacto sobre la vida de las poblaciones andaluzas, las relaciones de sucesos que se publicaron debieron ser numerosas. Actualmente, éstas se encuentran dispersas en diferentes archivos (Biblioteca Nacional de España, Real Academia de la Historia, Archivo Ducal de Medina Sidonia, Museo Naval, Biblioteca de Catalunya), pero contamos con al menos treinta y seis ejemplares, si bien varias de ellas son copias o derivadas de otras. Como era de esperar, la mayoría de las relaciones fueron publicadas en ciudades cercanas a Cádiz, como Córdoba o Sevilla, o en la misma Cádiz, muestra del interés evidente de la población por los sucesos más cercanos, pero también circularon por áreas más extensas hacia el resto de la Península, como Madrid, Valladolid, Huesca o Barcelona. Incluso traspasaron el ámbito peninsular y al año siguiente se publicó una en Lima por Gerónimo de Contreras.¹³

Como es habitual en las relaciones de sucesos, no contamos con el autor intelectual de todas ellas, aunque éste aparece con mayor frecuencia en las manuscritas que en las impresas. En ocasiones las relaciones manuscritas proceden de consultas hechas al Consejo de Guerra, donde también se relató el transcurso de la batalla.¹⁴ En otras ocasiones, sin embargo, fueron la base narrativa sobre la que después se construyó el discurso oficial

¹² D. Woolf, *News, History and the Construction of the Present in Early Modern England*, en B. Dooley, S. Baron (ed.), *The Politics of Information in Early Modern Europe*, Routledge, Londres 2001, pp. 94-100.

¹³ Biblioteca Nacional de España [BNE], MSS/2358, ff. 146r-147v, *Sucesos de Cádiz desde Sábado primero de Noviembre, que el Inglés entrò en la Baya, hasta Sábado ocho del mismo, que salió della*, s.a., impreso por Jerónimo de Contreras, Lima 1626.

¹⁴ Archivo General de Simancas [AGS], Guerra y Marina, leg. 913, f. 188, *Carta del marqués de la Hinojosa al Consejo de Guerra*, Lisboa, 19 de noviembre de 1625; AGS, Guerra y Marina, leg. 913, f. 188, *Carta de Tomás de Larráspuru al Consejo de Guerra*, Belem, 18 de noviembre de 1625.

de las relaciones de sucesos, las crónicas de la época, obras de teatro y el programa iconográfico expuesto por Felipe IV en el Salón de Reinos.

De entre todas las relaciones localizadas, hemos seleccionado dos, de acuerdo con parámetros de similitud comparativa, basados en su naturaleza, su lugar de publicación, su versión y su repercusión:

1) BNE, MSS/18175, ff. 34r-36v, *Relación de lo sucedido en Cádiz. Anno de 1625 por el mes de Diciembre*, s.a., Lourdes, 1625, manuscrita, prosa, 4 hojas.

2) RAH, 9/3660(13), *Copia de vna carta que don Fernando de Legaspi embió desde Xerez de la Frontera a Madrid, a don Francisco de Mendoça*, Fernando de Legazpi, impreso por Luis Sánchez, Madrid, [1625], prosa, 4 hojas.

Aunque ambas relaciones se generaron en un entorno cortesano y tienen una extensión similar, muestran ciertas diferencias tanto en la forma como en el contenido. La *Relación...* carece de autor explícito y tampoco posee ninguna referencia a una dedicatoria concreta que permita saber con total seguridad a quién estaba dirigida. Aunque a simple vista parece una relación de carácter generalista dedicada a un público indeterminado, dos elementos juegan en contra de esta afirmación. El primero de ellos es que es una relación manuscrita, que evidencia un deseo expreso de dar cuenta de lo sucedido a otra persona con un interés concreto. Otra teoría posible sería que se tratase del manuscrito previo a la relación impresa, algo no improbable teniendo en cuenta que fue la base de otras relaciones.¹⁵ Esto supondría una relación tradicional y lineal de producción del material escrito, pero investigaciones recientes ya han apuntado que este proceso no es en absoluto general, ni tan siquiera es el más habitual, y han señalado la convivencia de manuscritos e impresos con líneas de edición y procesos diferenciados.¹⁶

¹⁵ RAH, 9/3666(73), *Sucesos de Cádiz desde Sábado primero de Noviembre, que el Inglés entrò en la Baya, hasta Sábado ocho del mismo, que salió della*, s.a., impreso por Francisco de Lira, Sevilla 1625; copias de la misma edición en: RAH, 9/3667(38) y BNE, VC/224/50.

¹⁶ A. Pettegree, *The Invention of News. How the World came to Know about Itself*, Yale University Press, New Haven y Londres 2014.

La segunda evidencia apunta de hecho en otra dirección completamente diferente. Al final de la relación encontramos la única referencia a su contextualización exacta en el proceso de producción: la relación fue escrita, según señala su autor, en Lourdes en 1625. Es muy probable que fuese escrita durante el viaje de Felipe IV a Aragón, Cataluña y Valencia para ser jurado por las cortes, por lo que la relación estaría probablemente dirigida a informar al rey o a su séquito de lo sucedido en Cádiz. Pero, aunque éste sería el autor material de la relación, no es el autor intelectual. El espacio temporal que abarca la relación es muy reducido, apenas del sábado uno de noviembre al sábado ocho. Sabemos que fue en este día cuando se compuso –y, previsiblemente, cuando las noticias salieron de Cádiz– por las referencias sintácticas que realiza el autor. Habla de *este día* y *esta noche*, pero no se atreve a realizar afirmaciones completas sobre ello, sino tan sólo suposiciones: «i a sido tanto el vendaval i agua que a abido esta noche que se entiende lo abrán pasado mui mal». Sin embargo, sorprende la falta absoluta de referencia a una experiencia personal, como sí es habitual en otros casos para lograr mayor credibilidad. En definitiva, lo más probable es que fuese una relación manuscrita destinada a informar al monarca o su séquito de la marcha de los acontecimientos en Cádiz y fue despachada con total rapidez desde la ciudad, en un intento por lograr la máxima inmediatez.

En cambio, la *Copia de una carta...* muestra un proceso mucho mayor de reflexión. No sólo apela a la experiencia personal como garante de la verdad, sino que además lo hace a través de la (supuesta) reproducción fidedigna de una carta. Se trataría de la copia que Fernando de Legazpi envió a Francisco de Mendoza, obispo de Málaga. Su estructura interna se ajusta claramente a los propósitos de las relaciones de sucesos. Sin duda, este hecho está relacionado con el objetivo de dar a conocer su propia versión de la batalla y lograr la mayor veracidad posible a través de la referencia a un autor y un receptor concretos. La carta, según aparece en la relación, fue escrita el 10 de noviembre de 1625, apenas dos días después de que la flota inglesa dejase la bahía de Cádiz y se enviase la anterior relación. De ello se deduce que Fernando de Legazpi, de quien no poseemos más refe-

rencias salvo las incluidas en la introducción (que se encontraba en Jerez y que «[era] tan conocido en el Reyno por su calidad y servicios»),¹⁷ fue un testigo presencial y esta característica es explotada por el impresor para lograr una sensación de veracidad de la que carecía la anterior. Sin embargo, dado que se publicó en Madrid, esta referencia temporal no es indicativa del momento de publicación.

Fue la única impresa en Madrid, al margen de las enviadas al Consejo de Guerra. Sin embargo, la carta se escribió desde Jerez de la Frontera, lugar central en la organización de la defensa del duque de Medina Sidonia y donde, según otras relaciones, se alojó durante la batalla.¹⁸ La elección del lugar no puede ser casual, sino que permite vincular de manera explícita la redacción de la carta con un lugar y éste con el duque de Medina Sidonia. La ciudad de Jerez era una villa de realengo, pero su importancia militar la convirtió en la plaza fuerte principal asociada a la Capitanía del Mar Océano, cargo entonces ostentado por el VIII duque de Medina Sidonia.¹⁹ De este modo, y a través de una simple referencia, la relación hacía evidente el vínculo entre el duque y el monarca, resaltando de forma indirecta los cargos que éste ostentaba.

Dos elementos son indicativos de la importancia política de esta relación, por lo que parece claro que procede de la corte ducal. En primer lugar, es la única de todas las relaciones conservadas que incluye una dedicatoria explícita, la cual nos per-

¹⁷ RAH, 9/3660(13), *Copia de una carta...*

¹⁸ RAH, 9/3667(40), *Relación de lo sucedido con la armada enemiga en la baya de Cádiz desde 1º de noviembre a las 5 de la tarde que acabó de entrar hasta oy 5 del dicho mes a mediodía y lo q(ue) el duq(ue) de Medina Sidonia a dispuesto y prevenido para la defensa de la ciudad de Cádiz y puente de Suazo esta costa y lugares della y embiada por el conde de Palma al obispo don Ju(an) de la Sal en 6 de nov(iembr)e de 1625*, s.a., Cádiz, 11 de noviembre de 1625; RAH, 9/3681(87), *Verissima relación, en qve se da cventa del cerco qve los ingleses y olandeses pusieron a la ciudad de Cádiz día de todos los Santos, primero del mes de Nouie(m)bre, este año de mill y seiscientos y veinte y cinco. También se da cuenta de las batallas, y escaramuças que huuo, con otras cosas que sucedieron durante el tiempo que estuuo cercada*, Simón Herrero, impreso por Gaspar, Cádiz 1625.

¹⁹ L. Salas Almela, *Colaboración y conflicto. La Capitanía General del Mar Océano y Costas de Andalucía, 1588-1660*, Universidad de Córdoba, Córdoba 2002.

mite situarla en un contexto muy determinado y vincularla a través de relaciones de patronazgo a una familia específica. Está dirigida a la duquesa de Pastrana, Leonor de Guzmán y Silva, hermana del duque de Medina Sidonia y residente en Madrid. La impresión de esta carta, probablemente por encargo de la propia duquesa, tiene el objetivo evidente de reivindicar la actuación de la familia Medina Sidonia en la defensa de Cádiz. Por eso, la impresión de esta nueva relación tiene como claro objetivo, tal y como expone su impresor «por ser justo que fuera del Reyno se sepa algún rasguño del modo con que el gran Duque su hermano sirue a su Magestad».²⁰ Se puede observar aquí una primera finalidad propagandística. En segundo lugar, está impresa por Luis Sánchez, quien, de acuerdo con el *Diccionario de impresores españoles*, había sido antes impresor del rey.²¹ Parece claro, por lo tanto, que el objetivo de esta relación era extender la versión del duque de Medina Sidonia por la corte madrileña, haciendo valer su voz a través de diversos medios de difusión.

La primera de las relaciones escogidas se centra en lo que pasó en la ciudad desde que llegó la armada inglesa hasta que se marchó. Abarca un lapso temporal de una semana, que es el tiempo que duró el asedio, pero evita retrotraerlo más tiempo. La organización de las defensas de la ciudad queda así fuera de discusión, y ésta se focaliza en la acción de los protagonistas que se encontraban dentro de Cádiz, como Fernando Girón. Esta concepción tiene sentido a la luz de un posible informe para Felipe IV, cuyo interés recaería en el desarrollo del ataque en sí. El marco geográfico queda también restringido a la propia ciudad de Cádiz, de tal modo que los territorios bajo la jurisdicción del duque de Medina Sidonia apenas se mencionan. Se trata de una relación mucho más exhaustiva en cuanto a los datos precisos de la batalla, en la que todos sus personajes son especificados de uno en uno y caracterizados de manera individual, así como sus acciones.

²⁰ RAH 9/3660(13), *Copia de una carta...*

²¹ J. Delgado Casado, *Diccionario de impresores españoles*, 2 voll., Arco, Madrid 1996.

Por el contrario, la *Copia de una carta...* difiere sustancialmente en la estructura interna del contenido. Hace referencia a las provisiones realizadas por Medina Sidonia durante los meses anteriores para la defensa de la ciudad y de toda la frontera sur de Andalucía, pero omite los sucesos de las Huertas, El Puntal o la captura del prisionero inglés. De esta manera amplía la zona temporal establecida por las relaciones para incluir en el debate sobre la batalla y en sus noticias los acontecimientos previos, la organización de las defensas. El autor apela a una experiencia personal que coincide completamente con el marco temporal señalado, pues se remonta a los primeros avisos de un ataque inglés en marzo de 1625: «que hallándonos v(uestra) m(erce)d y yo en Sanlúcar los meses de Março, hasta fin de Setiembre», precisamente los mismos meses en los que Medina Sidonia mantuvo sus tropas en Cádiz. Los límites geográficos del acontecimiento están también menos definidos que en el caso de la *Relación...*, puesto que en este caso gran parte de la acción se desarrolla en Jerez, cuartel general de los ejércitos del duque. Asimismo, todos los lugares nombrados pertenecen a los señores de Medina Sidonia, mientras que se omite la actuación de otros grandes.

En cuanto al tema que nos ocupa aquí, que es la representación de la batalla con fines propagandísticos, la llegada de tropas desde Sevilla aparece como un acto de iniciativa del propio cabildo de la ciudad. Corresponde a Fernando Ramírez Fariñas, capitán general de la ciudad, la labor de guiar, organizar y distribuir las tropas y al cabildo sevillano la generosidad de enviarlas a Cádiz:

súposse esta nueba en Seuilla que sin reparar en el rigor e yncomodidad del tiempo que fue reçio de aguas despachó luego diez compañías de socorro cuidado del señor don Fernando Ramírez Fariñas ssu asistente y capitán general y mandó se prebiniessen las demás para si la neçesidad las pidiere [...].

La generosidad del cabildo de Sevilla no acaba ahí, sino que además, y por propia iniciativa de la ciudad y de su Iglesia, se

enviaron grandes provisiones de pan y bizcocho.²² Una vez explicada la disposición de las galeras, el autor comenta la situación de El Puntal, donde «estaba don Francisco Bustamante, capitán del presidio, con menos de cien hombres» y cómo

el duque de Fernandina hauissó a don Fernando Girón que aquella mesma noche metería en la ciudad setecientos hombres de las galeras, como lo iço, entrando los quatro cientos por tierra i los trescientos por la misma baía, desembarcándolos en la caleta de sancta Catalina sin quel enemigo lo pudiesse estorbar.²³

Todas estas referencias no hacen otra cosa que poner de manifiesto la heroica acción y la gran capacidad de estrategias de los personajes referidos. Todos ellos se enmarcan dentro de las características propias que debe de tener un buen militar. Sintomáticamente, los personajes mencionados en la *Relación...* (y que, por lo tanto, aparecen como los verdaderos protagonistas) participan todos en su calidad de cargos regios. Además de Fernando Girón, del que se destaca su heroísmo y sacrificio, el duque de Fernandina era el Capitán General de las Galeras de España, que se encontraban situadas en ese momento hacia Sanlúcar, protegida por la barra de la desembocadura. Fernando Ramírez era capitán de la ciudad de Sevilla y Luis Portocarrero, corregidor de Jerez. Este último actuaba como contrapeso a la influencia del duque de Medina Sidonia como Capitán general del Mar Océano y Costas de Andalucía y como máximo responsable militar de la Baja Andalucía.²⁴

En cambio, apenas hay una mención al duque de Medina Sidonia, en la que sólo se decía que había enviado más de quinientos caballeros a Cádiz. Cualquier otra referencia a su organización se realiza de manera indirecta, a través de referencias geográficas (Chiclana, Vejer) que evitan nombrar al duque personalmente. No obstante, no se puede asegurar que este hecho se

²² «particularmente la ssancta yglesia de Seuilla dio cien fanegas de pan amassado cada día, para cuiuo efecto asistió en la ciudad de Jeres vno de los señores prebendados; el consulado con treinta mill ducados y gran cantidad de uiscocho». BNE, MSS/18176, ff. 34r-36v, *Relación de lo sucedido...*

²³ BNE, MSS/18175, ff. 34r-36v, *Relación de lo sucedido...*

²⁴ L. Salas Almela, *Medina Sidonia: el poder de la aristocracia, 1580-1670*, Marcial Pons, Madrid 2008.

deba a una intención deliberada de minimizar su acción. Puede deberse simplemente a un deseo de simplificar la narración para hacerla más comprensible, apoyarse en los puntos que más interesaban a la población e identificar de forma directa los lugares de procedencia de los soldados que habían participado.

Aunque la omisión se debiese a razones pragmáticas, la reputación del duque de Medina Sidonia no se vio compensada al nivel que él consideraba que debía obtener. Así, en la *Copia de una carta...* sus disposiciones son ampliamente realizadas y los únicos personajes que aparecen son él mismo, su hermano y Fernando Girón. Mientras que la organización de la defensa de la ciudad de Cádiz es un asunto completamente ausente en la *Relación...*, es sin embargo el tema más resaltado de *Copia de una carta...* Una búsqueda de la reivindicación del duque de Medina Sidonia, de su actuación y de su gobierno son las razones que están detrás de esta diferencia.

El narrador, personificado en la figura de don Fernando de Legazpi, recuerda al interlocutor su maravilla y «espanto» ante las prevenciones exhaustivas que realizaba el duque, que incluye no solo la fortificación de la ciudad y otras plazas, sino también la provisión de bastimentos y municiones. Una retórica hiperbólica y apelativa que busca lograr el efecto de asombro e identificación en el lector, a través de referencias al mismo. Destaca también la correspondencia diaria que mantenía con otros lugares, «no sólo con las ciudades de su destrito», para poner de relieve el conocimiento que poseía de lo ordenado por el rey y de la situación en villas fuera de su señorío, como Sevilla. Todo ello configura una primera imagen de las cualidades morales del duque que predisponen al lector a recibirle como héroe del acontecimiento, acompañadas además de grandes muestras de generosidad, despego de los bienes materiales y situación del deber por delante de su propia familia: «empiar a empeñar su plata a Seuilla», «dexò su casa i ciudad por guardar las de su Rey; y lo q(ue) es más, dexò su hija, no acordándose en esta ocasión, ni aun de despedirse della».²⁵

²⁵ RAH, 9/3660(13), *Copia de una carta...*

Dos expresiones resultan especialmente significativas desde un punto de vista propagandístico, puesto que critican la acción desde la corte de Madrid y sus actitudes. Una vez resaltados los méritos y éxitos de la defensa organizada en los meses previos por el duque, el autor no puede dejar de notar su sorpresa ante lo poco reconocidos que están en Madrid, donde «se mira todo esto con antojos de larga vista, como si se hiziera en la China, o en defensa del Turco». Aunque asegura sentir lástima («lástima tengo a este Señor, que se à empeñado, y cansado, y nunca cesa de trabajar»), representa antes bien indiferencia (China, lugar tan lejano y exótico que no delata demasiada preocupación) o incluso enojo («en ‘defensa’ del Turco», en una asimilación a la herejía que no deja de resultar sorprendente). Una crítica tan amarga y clara a la corte indica que el patrocinio de esta relación corresponde a una figura de gran poder, esto es el duque de Medina Sidonia. La segunda se refiere al receptor de la carta, el obispo de Málaga, pero en el contexto de una relación impresa permite también interpelar al público general. La expresión en cuestión es «que tantas vezes reía v(uestra) m(erce)d el verlo meter allí, pareciéndole, que era preuención escusada», continúa con una referencia aún más clara de orígenes bíblicos: «los soldados [...] alçando las manos al Cielo: Viua la casa de Medina, que con cuerbos nos embía el sustento, como Dios lo embiaua a Elías». En esta referencia, las hazañas –pues se les otorga consideración de tales– del duque de Medina Sidonia quedan equiparadas a una acción milagrosa. Las referencias bíblicas se acompañan de otra de carácter clásico que alude al carácter gentil del duque en el reconocimiento de la acción de su secretario, don Juan de Liébana: «que honra de Alexandro es, según él dixo, que la muger, y hijas de Darío alabasen Harsames su Secretario, y Priuado».²⁶

Por supuesto, el autor no puede evitar resaltar que es gracias a la actuación del duque que el «Reyno [está] con reputación, y el enemigo retirado tan sin ella».²⁷ La victoria frente a las tropas inglesas en Cádiz hubiese sido imposible, según su percepción, sin la formidable ayuda prestada por la casa de Medina Sidonia.

²⁶ *Ibidem.*

²⁷ *Ibidem.*

Una intervención que se repite a lo largo de toda la relación en numerosas escenas: es el duque de Medina Sidonia quien pide al cabildo de Sevilla, la Casa de Contratación y el Consulado que envíen socorros a Cádiz y es su hermano, el arzobispo de Tiro y capellán de Felipe IV, quien, también por orden del duque, entra con barcos por las noches con provisiones para la ciudad (hay que recordar que según la otra versión, la persona que entraba con estos barcos a través de la caleta de Santa Catalina era el duque de Fernandina).²⁸ La diferencia entre ambas relaciones en lo tocante a la organización de las compañías de Sevilla tiene su origen en las tensiones entre la ciudad y el duque. Éste reivindicaba bajo su mando las armadas de galeras, del Estrecho, del mar Océano y las compañías de Sevilla y otros lugares de Capitanía, como medio para asentar su poder.²⁹

Se establece, por lo tanto, una jerarquía en la que toda decisión proviene del duque y en la que, casi de forma milagrosa, es éste quien provee de todas las soluciones, a veces incluso contra la opinión de otras personas. Por eso, no es de extrañar que al final de la relación el duque acabe siendo comparado con el sol, una iconografía generalmente aplicada al poder real pero que aquí se subvierte para identificar al representado como el verdadero artífice de la salvación de la ciudad, cuyo poder es necesario para mantener en orden la Baja Andalucía.³⁰ Es el duque quien, con sus brazos protectores (organización de la defensa), a

²⁸ Ambas versiones aparecen en otras relaciones. La que asegura que fue el hermano del duque el que entró se encuentra también en Biblioteca Pública del Estado en Huesca, B-72-10947(49), *Verdadera Relación de todo lo sucedido en Cádiz, co(n) la Armada Inglesa, hasta que se fue: y así mismo otras nuevas de Madrid, Flandes y otras partes*, s.a., impreso por Pedro Blusón, Huesca, 1625. La opuesta, que asegura que fue el duque de Fernandina, se encuentra en Biblioteca del Museo Naval, IMP-C264/1, *Svcessos de Cádiz desde Sábado primero de Novienbre, qve el Inglés entrò en la Baya, hasta Sábado ocho del mismo, que salió della*, s.a., impreso por Francisco de Lira, Sevilla 1625. La explicación más probable se encuentra en RAH, 9/3667(40), *Relación de lo sucedido...*, donde se explica que el duque de Medina Sidonia se lo encargó al duque de Fernandina.

²⁹ L. Salas Almela, *La agencia en Madrid del VIII duque de Medina Sidonia, 1615-1636*, «Hispania», 66, 224 (2006), pp. 909-958.

³⁰ V. Mínguez, *Los reyes solares. Iconografía astral de la Monarquía Hispánica*, Universitat Jaume I, Castellón de la Plana 2001; Salas Almela, *La agencia en Madrid...*, p. 910.

semejanza de la majestad real, ha protegido del desastre a la ciudad. La enorme aceptación popular de la referencia al sol como metáfora del rey hacía aún más evidente este hecho.³¹

Un último aspecto de capital importancia en esta relación es el número y rol de los personajes que aparecen. Aunque en la jerarquía narrativa es el duque el que se sitúa en la cúspide, su acción se ve reforzada por la aparición de otros miembros de su familia, en concreto su hermano, el arzobispo de Tiro, y su hijo, el conde de Niebla. Ambos están ausentes en la relación anterior, pero poseen aquí un papel destacado que tiene como objetivo fijar la continuidad de la dinastía familiar a través de sus ramas más cercanas, una finalidad reforzada por la propia dedicatoria. La referencia a sus antepasados es un claro intento de reivindicar el papel familiar y crear una reputación e imagen que pueda extenderse hacia atrás en el tiempo: «no halló con quien compararlo, sino con su hermano, ni a los dos, sino es con sus ínclitos antecesores».³² Su exitosa actuación, además, serviría para compensar los errores de su padre durante el ataque de 1596. El duque de Medina Sidonia asentaba sus reivindicaciones a Felipe IV en una serie de méritos logrados por su familia, es decir, basados en una estrategia familiar conceptualizada en el linaje y en el mérito hereditario. Sin embargo, estas relaciones le brindan la oportunidad de lograr una reivindicación de favores regios basados en el presente. Necesitaba, por lo tanto, ganar la batalla por la memoria en su favor y hacer ver la valía y el prestigio de su casa nobiliaria.

La publicación de estas relaciones supone la visión contrapuesta de dos maneras de acaparar el prestigio de la victoria. Por un lado, el ataque a Cádiz se enmarcó en una situación más amplia de búsqueda de consolidación del poder señorial del VIII duque de Medina Sidonia. Con las relaciones el duque trataba de reivindicar su papel en la zona de la Baja Andalucía, para demostrar la necesidad de su gobierno, la provisión de mayores recursos y los servicios prestados a la Monarquía. Para ello puso en juego todas las estrategias que pudo, desde la movilización de las redes familiares hasta las influencias sobre el terreno, in-

³¹ Mínguez, *Los reyes solares...*, p. 126.

³² RAH, 9/3660(13), *Copia de una carta...*

cluyendo la publicación de noticias. La variedad de relaciones desplegadas es definitoria de una progresiva politización de la sociedad en la Edad Moderna.³³

Se trata, efectivamente, de usar las relaciones de sucesos como vehículo transmisor de un mensaje ideológico.³⁴ Para ello el duque recurrió a la técnica de la omisión de determinados datos que podían eclipsar su actuación (sucesos de El Puntal, captura de un prisionero inglés), y a la reescritura de acontecimientos concretos (entrada de barcos por la caleta de Santa Catalina), de tal forma que de una manera u otra todo quedase jerárquicamente vinculado a él, que termina por manifestar su poder en la forma del sol.

Se observa una manipulación tanto en el marco temporal como geográfico y un encadenamiento de los sucesos destinados a fijar en la mente del lector una determinada imagen de la historia. El VIII duque de Medina Sidonia trataba de presentarse como el verdadero artífice del éxito militar, gracias a sus grandes dotes como gobernador y estratega. A través de todas estas estrategias narrativas y discursivas (estilo hiperbólico, apelaciones, jerarquización de los personajes), el duque buscaba reforzar su autoridad en la zona de la Baja Andalucía, presentándose como garante de la paz y el orden.³⁵ Lo cierto es que esta relación no fue la única publicada que puede adscribirse a su entorno. Poco después de la batalla el propio duque debió de encargarle a uno de sus servidores la elaboración de una relación que contase su versión de la forma más exacta posible. En ella, que se imprimió con el título de *Verdad de lo svcedido con ocasión de la venida de la Armada Inglesa del enemigo sobre Cádiz: En primero de Nouiembre de mil y seyscientos y veynte y cinco* y de la que existen al menos dos ejemplares, se recogen todas y cada una de las disposiciones que el duque había orde-

³³ Precioso Izquierdo, *¿La edad de la política?...*

³⁴ V. Campo, *La historia y la política a través de las relaciones en verso en pliegos sueltos del siglo XVII*, en M. C. García de Enterría, H. Ettinghausen, V. Infantes y A. Redondo, *Las relaciones de sucesos en España (1500-1750)*, Universidad de Alcalá de Henares, Alcalá de Henares 1996, pp. 19-32.

³⁵ Salas Almela, *La agencia en Madrid...*

nado para organizar las defensas.³⁶ En ella se aduce claramente que fue impresa para corregir otras versiones adulteradas, es decir, para restaurar una veracidad perdida y ahondar en las estrategias de reclamación de la victoria. Para sustentar todas estas afirmaciones y asegurar al lector su veracidad, el autor asegura haber comprobado los libros de los oficiales reales de Cádiz y Andalucía y la secretaría del duque.³⁷ Otra relación manuscrita, escrita anteriormente, deriva de cartas enviadas por el conde de La Palma para dar cuenta de lo sucedido y también señala la importancia de las defensas del duque:

Hecho esto con el último correo dio de todo noticia a su mag(esta)d y salió de San Lúcar para Xerez cumpliendo la orden q(ue) tiene de asistir en ella como plaça de armas desta provincia adonde convoca todos los socorros para irlos distribuyendo a las partes q(ue) pidiese la necesidad.³⁸

Por su parte, la versión de la *Relación...* tuvo mayor éxito y ediciones prácticamente iguales se publicaron también en Sevilla. Significa, por lo tanto, que fue ésta la versión que en un primer momento se extendió. Si se atiende a la relación conflictiva que la ciudad de Sevilla y los duques de Medina Sidonia mantenían, tal y como ha puesto de manifiesto L. Salas Almela, no es de extrañar que en ellas no aparezca apenas la actuación del duque.³⁹ El duque mantenía una serie de pleitos relativos a las posesiones ducales en la ciudad y el alfoz y de las actuacio-

³⁶ BNE, VC/224/68, *Verdad de lo sucedido con ocasión de la venida de la Armada Inglesa del enemigo sobre Cádiz: En primero de Nouiembre de mil y seyscientos y veynte y cinco*, Luis de Gamboa y Eraso, impreso por Salvador de Cea, Córdoba 1626, y ADMS, leg. 989, s.f., *Relación fecha en S(a)nlúcar a 10 de diz(iembre) de 1625 por don Luis de Gamboa y Eraso del Asedio que puso a la Ciudad de Cádiz en 1º de Nov(iembre) de 1625 la Armada Inglesa y lo que en su defensa hizo el s(eño)r Duque don Manuel Alonso, embiando a su costa socorro de gente y dineros con que pudo lograrse hacer levantar el sitio q(u)e por mar y tierra la havían puesto*, Sanlúcar de Barrameda, 10 de diciembre de 1625. Estudio en L. Salas Almela, *Combates después de la batalla: nobleza, propaganda política y defensa (Cádiz, 1625)*, en *Actas del III Congreso de Historia de Andalucía*, vol. 4, Obra Social y Cultural Cajasur, Córdoba 2003.

³⁷ BNE, VC/224/68, *Verdad de lo sucedido...* y ADMS, leg. 989, s.f., *Relación fecha en S(a)nlúcar...*

³⁸ RAH, 9/3667(40), *Relación de lo sucedido...*

³⁹ Salas Almela, *La agencia en Madrid...*, p. 911.

nes fiscales y militares. Su omisión en las relaciones, por lo tanto, era una forma de minimizar su área de dominación e influencia, cuanto menos simbólica, sobre la ciudad.

Queda preguntarse qué función exacta jugaban estas relaciones de sucesos en el marco de unas relaciones de poder conflictivas. Fueron uno de los muchos medios movilizados para aumentar la presión, justificar su actuación y defender sus pretensiones a través de la retórica de servicio al rey.⁴⁰ Sin embargo, a pesar de los intentos del duque por establecer una versión determinada, no tuvo el éxito esperado. Aunque una comedia (*La fe no ha menester armas y venida del inglés a Cádiz* de Rodrigo de Herrera) y un auto sacramental (*El socorro de Cádiz* de Juan Pérez de Montalbán) se basaron en la versión de sus relaciones de sucesos, éstos presentaban una narración alegórica que poco ayudaba al establecimiento de la memoria.⁴¹ Unos años después en el Salón de Reinos que celebraba las grandes batallas victoriosas de los ejércitos de Felipe IV, se colgaba un cuadro de Zurbarán sobre el asedio de Cádiz. En él se podía observar a Fernando Girón dirigiendo desde su silla la defensa contra la armada que se acercaba por el fondo.⁴² Entre los muchos personajes que aparecían, el duque de Medina Sidonia no estaba representado. Su lugar había sido ocupado por Fernando Girón. Así, en el programa iconográfico desplegado por Felipe IV y el conde duque de Olivares había terminado por imponerse la versión que presentaba como personajes principales a los cargos regios y minimizaba la actuación de Medina Sidonia. Si hoy conocemos con exactitud su actuación, es gracias a las relaciones de sucesos, cuya redacción él mismo se encargó de impulsar.

⁴⁰ Salas Almela, *Combates después de la batalla...*

⁴¹ T. Ferrer Valls, *El auto sacramental y la alegorización de la historia: El socorro de Cádiz de Juan Pérez de Montalbán*, «Studia Aurea», 6 (2012), pp. 99-116.

⁴² J. Brown y J.H. Elliott, *A Palace for a King. The Buen Retiro and the Court of Philip IV*, Yale University Press, New Haven 1980, pp. 161-178; J. Álvarez Lopera, *La reconstitución del Salón de Reinos. Estado y replanteamiento de la cuestión*, en A. Úbeda (ed.), *El palacio del Rey Planeta: Felipe IV y el Buen Retiro*, Museo Nacional del Prado, Madrid 2005, pp. 91-167.

ANTONIO ÁNGEL VALVERDE ROBLES

LA CONJURA AUSTRACISTA DE 1705 EN GRANADA
EN LAS NOTICIAS DE ESPAÑA Y EUROPA

El 19 de junio de 1705 fueron ahorcados en Granada un librero, un médico italiano, un tendero, un sastre, un espadero y un zapatero, como presuntos cabecillas de una conspiración para sublevar la ciudad a favor del Archiduque de Austria.¹ Una vez ajusticiados, «las cabezas de estos reos se pusieron en diferentes partes de la ciudad, para exemplo y memoria de su delito».

La cita es de una relación de 8 páginas en 4º, publicada sin fecha en Sevilla por el impresor alemán Francisco de Leefdael, titulada *Copia de carta, que refiere la sublevación intentada en Granada contra la Católica Magestad del Monarca de las Españas Don Phelipe Quinto (que Dios guarde)*.² La misma relación, a partir de ahora *Copia de carta*, se imprimió en Madrid sólo dos semanas después de la ejecución, el 4 de julio (fig. 1), por lo que probablemente es anterior a la de Sevilla. Leefdael eliminó varias líneas y cortó el título porque usó un tipo de letra mayor.

La relación circuló manuscrita y es posible que se imprimiera más de una vez en Madrid. En septiembre apareció una réplica extensa, una *Noticia historial* que la rectifica, y en la que se achaca la autoría de la *Copia de carta* a Antonio Bizarrón, edi-

¹ «Granada se declaró partidaria de Felipe V desde el primer momento y, salvo el incidente de 1705 que no tuvo ninguna transcendencia, su fidelidad se mantuvo inquebrantable». E. Martínez Ruiz: *El cabildo municipal de Granada ante los impuestos estatales durante la guerra de Sucesión, 1700-1713*, «Chronica Nova», 11 (1980), pp. 269-284: 270.

² El ejemplar que he manejado está en la Biblioteca Nacional: R/60361(10).

tor de la *Gaceta de Madrid*. Bizarrón edita meses después un anuario en el que se cuenta la conjura de Granada. Pero no mencionó la conspiración en la gaceta. Además, se imprimió un sermón, la noticia circuló en pliegos poéticos, y tuvo amplia repercusión internacional.

La «Copia de carta»

La *Gazette* de París la relató en varios números. De forma más amplia, casi seriada, en los Países Bajos aparecen informaciones de la conspiración granadina durante tres meses, en tres corantos en holandés y en tres gacetas en francés. La *Gazzetta di Mantova* sigue la conjura semanalmente hasta septiembre, e incluso traduce e imprime la *Copia de carta*. También se habla del motín de Granada en la gaceta de Viena. Además, ocupa amplios espacios en dos mercurios franceses. Uno publica dos cartas sobre la conjura que, impresas aparte, serían otra relación.

De la impresión madrileña de la *Copia de carta* hay una decena de ejemplares localizados.³ Uno, digitalizado por la Fundación Sancho el Sabio.⁴ Tiene dos líneas más por página que la de Sevilla, y en el titular se añade a Felipe Quinto su apodo, ‘el Animoso’. En ambas ediciones, tras la cabecera, figura «Granada, y Junio, à 6. de 1705». Aunque se relatan hechos posteriores al 19 de junio.

El CBDRS describe la impresión sevillana⁵ y recoge dos fichas casi idénticas de la *Copia de carta* impresas en Madrid. Una con el ‘don’, de «D. Felipe V el Animoso», en el titular, abreviado a ‘D.’. Con dos ejemplares en bibliotecas de Santia-

³ Un ejemplar en la Real Biblioteca. Signatura III/6533(10). El Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español localiza seis: en el Senado, en la RAE, la facultad de Letras de la UGR y en las bibliotecas de Cataluña, Valencia y Castilla la Mancha.

⁴ <http://www.memoriadigitalvasca.es/handle/10357/39900>

⁵ Código 195.

go.⁶ Y una ficha aparte para un ejemplar de la biblioteca da Ajuda,⁷ en que el 'Don' figura con todas sus letras.

Aguilar Piñal describe un ejemplar de Leefdael en la facultad de Letras de Sevilla de 19,5 cm, y otro madrileño, de 19 cm, en la Biblioteca Nacional.⁸ En la fundación Sancho el Sabio dicen que su original digitalizado mide 21 cm. Y el de la biblioteca de Cataluña, 20 cm. Podrían ser tres las impresiones de Madrid, de 19, 20 y 21 cm. Una de ellas, con el 'D.' abreviado.

Pérez Esteve: el manuscrito

Motín político en Granada durante la Guerra de Sucesión, de Rosa María Pérez Esteve, es el trabajo más completo de los publicados sobre la conjura granadina.⁹ Se apoya en Henry Kamen,¹⁰ Teófanos Egido¹¹ y Pérez Picazo.¹² Y en historiadores del XVIII y el XIX, como Alfred Baudrillart,¹³ William Coxe,¹⁴ Bacallar y Sanna,¹⁵ el conde de Robres¹⁶ y el duque de Saint Simon,¹⁷ embajador de Francia en Madrid desde 1705.

Pero, sobre todo, Pérez Esteve la relata a partir de un manuscrito, con el mismo título de las impresiones de Madrid y Sevi-

⁶ También es la n° 195 del CBDRS. Con ejemplares en la biblioteca de la Catedral de Compostela y en la de la Universidad.

⁷ N° 196 del CBDRS.

⁸ F. Aguilar Piñal, *Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII*, vol. 9. CSIC, Madrid 1999, p. 175, n° 1319 y 1320.

⁹ En *Andalucía Moderna (Siglo XVIII)*, Actas del 1^{er} Congreso de Historia de Andalucía, vol. 11, Córdoba 1985, pp. 151-157.

¹⁰ *La Guerra de Sucesión en España 1700-1715*, Grijalbo, Barcelona 1974.

¹¹ *La opinión pública y la oposición al poder del Estado en la España del siglo XVIII (1713-1750)*, Valladolid 1971.

¹² *La publicística española*, CSIC, Madrid 1966.

¹³ *Philippe V et la cour de France, 1700-1715*, Paris 1889.

¹⁴ *España bajo el reinado de la casa de Borbón (1700-1788)*, Madrid 1846.

¹⁵ *Comentarios de la guerra de España e historia de su rey Felipe V, El Animoso*, Genova 1725.

¹⁶ A. López de Mendoza y Pons, *Memoria para la historia de las guerras civiles en España*, 1882. Reeditado en 1892 y 2006.

¹⁷ L. de Rouvroy, *Memoires*, 1853, pp. 158 y 159. BN, manuscritos, n° 18262, hojas 45-73.

lla, si se le cambia el inicio, *Copia de carta que refiere la sublevación... por Refiérese la sublevación....*¹⁸ El texto es idéntico. Es la *Copia de carta* manuscrita que corre pareja a dos o tres versiones impresas en España, y al menos otra en Italia.

Pérez Esteve dice del autor que defiende la fidelidad borbónica de los granadinos, y la de sus autoridades y notables, «sin restar veracidad a la narración». Afirma con el conde de Robres que no es un levantamiento popular ni hay movimientos de masas. Y dice que el motín «no obedece ni a reivindicaciones sociales ni a crisis de subsistencia, si bien estos factores pueden estar operando».¹⁹

Noticia historial

A finales de septiembre de 1705 se redactó, y se debió imprimir poco después, también en 4º, otra relación anónima y sin pie de imprenta, de 72 páginas, en la que el autor ejecuta lo que describe en el título: *Noticia historial del delito, descubrimiento, providencias, prisiones, y castigos, executados en la muy noble, leal, nõbrada, y gran ciudad de Granada, en las personas de algunos hombres, que aunque pocos, advenedizos, y de baxos ministerios, presumieron poder turbar su quietud, en perjuizio de su fidelidad* (fig. 2).²⁰ Escrita por un granadino vocacional, puntualiza y corrige a la *Copia de carta*. En las pp. 4 y 5, dice:

Pero antes de dár principio, será conveniente prevenir de cuántos errores está compuesta una carta fñgida, que sobre este hecho, con fecha en Granada à 6. de Junio de este presente año, se ha repartido en la Corte, impressa por Antonio Bizarròn;²¹ porque además de referir las circunstancias del successo tan

¹⁸ *Refiérese la sublevación intentada en Granada contra la Católica Magstad del Monarca de las Españas Don Phelipe Quinto (que Dios guarde)*. BN, Manuscrito 18262, pp 44-73.

¹⁹ Pérez Esteve, *Motín político*, p. 157.

²⁰ Ejemplares en la Biblioteca Nacional (VE/1449/6) y en la de la UGR (A-I4): <http://hdl.handle.net/10481/8599>.

²¹ La autoría de la *Copia de carta* al editor de la *Gaceta de Madrid* sólo se la adjudica este anónimo autor.

desfiguradas, que à penas se reconocen, falta enteramente à la verdad en muchas, y muy graves.

El autor se propone restituir la honra del conde de Luque y la de Granada, como ciudad leal a Felipe V. En la p. 64 declara: «A este estado hemos visto llegar el suceso de Granada con sus incidencias, hasta oy 25 de Septiembre de 1705, en que se acaba de escribir esta Noticia Historial de él». Detalla los precedentes, las detenciones, las ejecuciones y las repercusiones. Inserta unas decenas de correcciones a la *Copia de carta*, e insiste en que Bizarrón miente cuando relata que hubo un careo judicial entre el médico ejecutado y el conde de Luque, que estaba preso en la Alhambra. A Luque lo llamará Felipe V a su lado, y pasará años como su hombre de confianza. El conde de Eril, preso con Luque, se unirá al Archiduque y lo seguirá a Viena. La justicia sólo se cebó sobre artesanos y comerciantes. En los libros del cabildo de Granada se relata la ejecución de otros tres reos en noviembre de 1705,²² de los que nadie da noticia.

Sermón en acción de gracias

También en septiembre, Antonio González de Reyes imprime en Madrid, en 24 páginas en 4º, el *Sermón en acción de gracias, por averse descubierto la intentada sublevación de la ciudad de Granada*, de Gregorio Baca de Haro (fig. 3),²³ pronunciado en la capilla Real de Granada, junto a la tumba de los Reyes Católicos. Coincide con la *Copia de carta* y la *Noticia historial* en el tono para describir a los sublevados: «no eran éstos de los principales», «gente poca, ordinaria y de baxa esfera», «del Parlamento baxo, la hez y escoria de esta República».

Baca de Haro adjudica a Dios la delación que descubre la conjura, defiende la lealtad de los granadinos a Felipe V, y

²² Archivo Municipal de Granada. Libros de Cabildo. 17 y 24 de noviembre de 1705.

²³ El escrito de aprobación está fechado el 7 de septiembre de 1705, y el de la licencia de impresión, dos días después. Dos ejemplares en la biblioteca de la UGR: A-031-190 (8), y A-031-259 (9). Uno está digitalizado: <http://hdl.handle.net/10481/8612>.

achaca la conjura a valencianos y forasteros. Destaca lo que dice sobre la quietud de los detenidos: «En tantas prisiones que se han hecho, no ha auido muerte ni desgracia alguna, siendo tan común en tales delinquentes defenderse intrépidos, y no rendirse fáciles. Cosa admirable y maravillosa».

Compendio annual

Al año siguiente Juan García Infançon imprime en Madrid el *Compendio annual de los sucesos principales de la Europa en el año de 1705*, de Juan de la Cruz,²⁴ con 368 páginas. De la Cruz publicó ‘compendios anuales’ al menos desde 1701, todos a expensas del librero y editor de la gaceta madrileña, Antonio Bizarrón. Relata que los conjurados, en la procesión,

avían de arrojarse armados sobre oidores, cavalleros y eclesiásticos, prendiendo à unos, y matando à otros, que conducidos à la Alhambra, en que avía oculta inteligencia, se avían de mantener hasta que llegasse el socorro.²⁵

Señala que las tropas de auxilio más cercanas estaban en Extremadura. Y que los sublevados recibirían ayuda de la armada inglesa, que desde Gibraltar, ocuparía la costa de Granada.

Compendio famoso y Perico y Marica

También se defiende la lealtad granadina hacia Felipe V en un pliego poético de cuatro páginas en 4º, anónimo y sin pie de imprenta, titulado *Compendio famoso que un villano haze a nuestro Católico Monarca Don Felipe V, en que declara todos los sucessos que han acaecido en su Reynado, con feliz Triunfo de sus enemigos. Refiere también las excelencias de la Gran Ciudad de Granada*²⁶ (fig. 4).

²⁴ Un ejemplar en la Biblioteca de Cataluña: <https://play.google.com/store/books/details?id=f1del8UuYIAC&rdid=book-f1del8UuYIAC&rdot=1>

²⁵ J. de la Cruz, *Compendio annual*, p. 136.

²⁶ http://www.memoriademadrid.es/fondos/OTROS/Imp_31516_bhm_mo-192-0006p.pdf

El autor, que dice vivir a legua y media de Granada, denigra al Archiduque, a los aliados, y a los amotinados. Dice:

«Què os hà parecido, / señor, el enredo / que hà avido en Granada, / con quatro Plebeyos?». Y al final: «En Granada, nunca / cupo un pensamiento, / señor, que no fuera / para obedeceros. / [...] / Sí; porque es Granada, / Patria de Estrangeros, / sus Advenedizos, / de embidia cubiertos, / a sus Naturales / buscaron el riesgo».

El suceso también se recoge en dos cuartetos de una coplilla de dos famosos personajes de las relaciones de la época: *Perico y Marica nuevamente aparecidos en esta Corte, después de cinco años de ausencia...*²⁷ (fig. 5)

En verso dialogado, relatan sucesos de Europa y España. Después de hablar del sitio de Badajoz, dicen: «Y ya desde aquí, / vamos à Granada, / à donde el Cielo / bolvió por su causa. / En esso Perico, / detención no hagas; / pues tuvo principio / de una Fraylada». Y no se detienen.

Relación de la reina inglesa y el Gran Turco

Otro impreso en verso de 1705 que menciona la sublevación granadina es la *Nueva y curiosa relación que ha salido oy, donde se dà cuenta, y declara la embaxada que embió la Reyna de Inglaterra al Gran Turco [...]*²⁸ (fig. 6). Su anónimo autor relata en cuatro páginas una petición de la reina Ana para aliarse con el sultán, y la machista respuesta del otomano:

«Tú eres la que sacaste / al buen Archiduque de Austria / de la casa de sus padres / con engañosas palabras, / diciendo que le darías / la gran Corona de España». Y más adelante: «Por ti se armó una trayción / de la ciudad de Granada, / y por ti grandes enredos / han sucedido, y se hablan, / y pues por ti es todo esto, / mírate bien, y repara/ que te engaña el corazón, / eres muger, y esto basta».

²⁷ http://www.memoriademadrid.es/busador.php?accion=VerFicha&id=31519&num_id=9&num_total=43.

²⁸ http://www.memoriademadrid.es/busador.php?accion=VerFicha&id=31515&num_id=5&num_total=43

La «Gaceta de Madrid» calla

La *Gaceta de Madrid* no menciona el intento de sublevación de Granada entre junio y septiembre de 1705. Sí informa el 9 de junio, tras los primeros arrestos, de que «el Rey ha nombrado por presidente de [la Chancillería de] Granada a Don Juan Miguélez, inquisidor de la Suprema»,²⁹ sin relacionar la sustitución con la ineptitud del anterior presidente ante la conjura. El 14 de julio relata que el Rey ha hecho coronel del cuerpo de Infantería de Granada al capitán Jacinto Vázquez.³⁰ No hay más referencias a Granada en la gaceta madrileña en el verano de 1705.

46 gacetas holandesas

Frente a este silencio, aparecen noticias sobre el motín granadino en casi medio centenar de números de seis gacetas holandesas desde abril de 1704 a marzo de 1707. Según Delpher, la web de la Biblioteca Real de los Países Bajos, que ha digitalizado los números disponibles de 11 gacetas entre 1618 y 1809, en esa época se publicaron al menos 19 en holandés y en francés. No cuenta las impresas en castellano.³¹ De las digitalizadas, todas las que estaban en el mercado en las fechas de la conjura publican noticias sobre Granada. Tres corantos en neerlandés: *Amsterdamse Courant*, *Opregte Leidse Courant* y *Opregte Haarlemsche Courant*. Y tres gacetas en francés, las de Amsterdam, Rotterdam y Leiden.

²⁹ *Gaceta de Madrid*, 1705, p. 92: <http://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1705/023/A00092-00092.pdf>

³⁰ *Gaceta de Madrid*, 1705, p. 152. <http://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1705/028/A00112-00112.pdf>

³¹ En Delpher sólo he localizado un número de la *Gazeta de Amsterdam*, de 9 de septiembre de 1675, y figura equivocadamente como si fuera de la *Gazette d'Amsterdam*.

Noticias de 1704

Como en Amsterdam, en Leiden se imprimía un coranto y también una gaceta, una de las más reputadas de Europa: *Nouvelles extraordinaires de divers endroits* (fig. 7). En ella, un año antes de la conjura, el 22 de abril de 1704, se informa de condenas a muerte en Córdoba, Sevilla y Granada por repartir manifiestos a favor del rey Carlos III. De abril de 1704 a junio de 1706, al menos 16 números de esta gaceta refieren la conspiración.

En noviembre y diciembre de 1704, y en enero de 1705, los corantos de Amsterdam y Haarlem, y las gacetas de Rotterdam y Leiden relatan las detenciones de dos implicados en el motín de Granada, los condes de Cifuentes y de Eril.³² También la *Gazzetta di Mantova*³³ publica el arresto de Eril en la Alhambra y la fuga de Cifuentes de la casa del alcaide donde estaba preso.

Junio de 1705

Situemos cronológicamente los hechos. En mayo de 1705, los austracistas granadinos, coordinados con los de Madrid, Cádiz, Málaga, y las sitiadas Badajoz y Ciudad Rodrigo, planean sublevarse al unísono en la fiesta del Corpus, el 11 de junio. En Madrid secuestrarían a los reyes. En Cádiz tomarían la fortaleza de San Sebastián, y en Granada la Alhambra. Y la flota anglo-holandesa desembarcaría 10 mil soldados en Gibraltar y Almería para tomar la costa de Málaga y Granada. El 17 de mayo se descubre el plan en Granada, y el 24 se realiza una redada.

³² El 27 de noviembre de 1704 aparece la noticia en el coranto de Amsterdam y en la gaceta de Rotterdam. Esta última, el 2 de diciembre añade el arresto del conde de Veraguas. Las crónicas de estas prisiones y fugas aparecen en el coranto de Haarlem el 4 y el 18 de diciembre. El 8 de enero de 1705, la gaceta de Leiden detalla la huida de Cifuentes y el traslado de Eril a la Alhambra.

³³ La colección, casi completa, desde 1665 a 1901, está digitalizada: http://digilib.bibliotecateresiana.it/sottogruppo_periodico_esplora2_anni.php?op=esplora_ric2&cata=schemano_edit&gruppo=GAZZETTA%20DI%20MANTOVA

Los cabecillas huyen hacia Gibraltar; el 31 de mayo son apresados en Ronda, y el 17 de junio los envían a Madrid. El 19 ahorcan a seis conjurados. La *Copia de carta*, de 4 de julio, impresa en Madrid, finaliza con las ejecuciones.

El 20 de junio, 15 días antes de la *Copia de carta*, el coranto de Haarlem³⁴ (fig. 8) revela la conjura granadina, con varios arrestados, entre ellos un médico. Sus lectores se informaron bien de Granada. El coranto habla del motín el 20, 25 y 27 de junio; y en cuatro números de julio, agosto y septiembre.

También el 20 de junio la *Gazette* de Francia³⁵ informa de que un monje implicó a un centenar de hombres para prender fuego a la ciudad durante la procesión; que el cabecilla y cuatro cómplices se embarcaron en Motril para escapar a Gibraltar, pero una tempestad los arrojó a la costa, y están presos; que hay siete detenidos en Marbella, y varios en Granada.

Tres días más tarde, el 23 de junio, la gaceta de Leiden³⁶ publica una crónica similar a la de Haarlem. El 25 de junio relata que la conspiración estaba dirigida por un cirujano francés; que había 60 detenidos, y varios caballeros; que huyó a Gibraltar un monje, y otros muchos; y que se reforzó la guarnición de Granada con dragones franceses. Relata un intento de sublevación en Melilla con ejecuciones, y que en Madrid se había conspirado contra la vida de los reyes. El coranto de Haarlem, el 25 de junio, repite esas noticias. Y el 27 informa de que se investiga a los detenidos.

Tras las de Haarlem, Leiden y París, la *Gazzetta di Mantova* informa escuetamente el 24 de junio de una gran conspiración en Granada. Lo amplía una semana después y el tema tendrá un largo recorrido en el semanario italiano, que publica sobre la

³⁴ El *Haarlem Courant*, nacido en 1656, que sigue hoy como *Haarlem Dagblad*, se reimprimió en Haarlem y Amsterdam. Muy reeditado durante una década, cuando en 1664 su editor consigue la exclusiva legal de difundirlo, lo llama 'Verdadero Coranto de Haarlem', u *Opregte Haerlemsche Courant*. En 1705 salía dos veces por semana, martes (*dingsdaegse*) y sábados (*saturdaegse*), con muchos especiales los jueves (*donderdaegse*).

³⁵ Digitalizada, con muchas lagunas, de 1631 a 1791: <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/cb32780022t/date>

³⁶ La gaceta de Leiden, *Nouvelles extraordinaires de divers endroits*, (1679-1798), se llamó antes *Traduction libre des gazettes flamandes et autres*. En 1705 salía tres veces por semana.

conjura en todos sus números hasta el 2 de septiembre. El 19 de agosto, la gaceta mantovana, de cuatro páginas, imprime la traducción de la *Copia de carta*.

Un día después, el 25 de junio, aparecen noticias del motín en la gaceta de Leiden, el coranto de Haarlem, y en el trisemanal coranto de Amsterdam (fig. 9), que informa de que muchos conspiradores están presos. Su texto da a entender que ya publicó antes de la sublevación, pero las colecciones de Delpher son incompletas.

El 27 de junio, la *Gazette* de París informa de que la mayoría de los amotinados están en prisión. Que el marqués de Leganés, arrestado, ha sido conducido a Pamplona por mantener correspondencia con el enemigo. Que se le han requisado sus papeles. Y que el Rey ha dado al inquisidor Juan Miguélez la presidencia de la Chancillería granadina (fig. 10).

El 29 de junio, la gaceta de Rotterdam informa de la destitución del presidente de la Chancillería «por no comportarse como exigía la coyuntura», y habla de ceses y detenciones en Extremadura.³⁷ Y el 30 de junio, el coranto de Amsterdam publica que el cabecilla de Granada está preso en Madrid, donde se tramó un atentado contra los reyes y se detuvo al marqués de Leganés.

Noticias de Julio

El 1 de julio, la *Gazzetta di Mantova* publica que la conjura la urdieron un médico y un fraile y, cuando dice que «tenía que ejecutarse el 11 de junio», añade que «se asegura que, por ese motivo, el almirante marchó hacia la frontera» (fig. 11).

El 2 de julio, la gaceta de Leiden ofrece la más amplia información publicada hasta esa fecha, casi una relación. Relata que Amelot descubre la conspiración que iba a estallar en Madrid al día siguiente, 11 de junio, para eliminar al Rey y la Reina, encabezada por el marqués de Leganés; que el mismo día, en Granada, Cádiz, Sevilla, Badajoz y otras ciudades se

³⁷ Es el primer número digitalizado de la gaceta de Rotterdam en 1705. Por el texto se deduce que también informó antes de los sucesos de Granada.

proclamaría a Carlos III. Y que Felipe V ordena detener a Leganés, lo aleja de Madrid y confisca sus papeles. El 3 de julio, la gaceta de París informa de que el monje está preso en la Corte y se trabaja en el proceso de Leganés.

También el 3 de julio, la bisemanal gaceta de Viena, o *Wienerigge Diarium*,³⁸ (fig. 12) publica que los amotinados querían tomar la guarnición para ponerse bajo la protección de Carlos III. Advierte de que lo dicen las gacetas parisinas, e insinúa que los borbónicos temen que se sucedan los motines.³⁹

Noticias posteriores a la Copia de carta

Tras la *Copia de carta*, de 4 de julio, la información sigue brotando en Europa. El día 8, la gaceta de Mántova relata que Leganés será conducido de Pamplona a París. El 9 de julio, el Coranto de Haarlem se hace eco de la llegada a la cárcel de la corte de Fray Francisco Sánchez. El 11 de julio, la *Gazette* de París informa de que Leganés sigue en Pamplona.

El día 15, la gaceta mantovana repite la información de París, y relata en exclusiva dos noticias protagonizadas por italianos. Que en Barcelona se encarceló a un fraile napolitano con 80 mil pesos y letras de cambio, para despertar alguna conspiración. Y que en Cádiz se encarceló a algunos cómplices de la de Granada, entre ellos al duque de Calabritto, también de Nápoles. Añade que Felipe V fue a la procesión del Corpus con 300 oficiales armados, y más de 100 guardias; que se rumorea que en Madrid pretendían secuestrarlo, y que la conspiración perdura en otras ciudades.

La información continúa seriada en Mántova. El 22 de julio, la crónica de Viena señala aflicción en la corte de Madrid, una vez abortadas las maquinaciones en favor del Archiduque, con muchas detenciones y celo implacable, y que la investigación

³⁸ El primer número digitalizado por la Biblioteca Nacional de Austria en 1705 es el 149. Salía miércoles y sábados.

³⁹ Fundada en 1703, sigue en el mercado. En 1705 tenía 8 o 12 pp. Y más, cuando inserta relaciones. Desde 1780 se llama *Wiener Zeitung*.

hace sospechosas a personas del común, por lo que se vive en un incómodo estado de aprehensión.

El 23 de julio la gaceta de Leiden inserta información amplia, similar a la de Mántova. Ese mismo día, el coranto de Haarlem informa del hallazgo en Madrid de documentos y cartas que implican a grandes señores en la conspiración granadina. Y el 27 de julio, la gaceta de Rotterdam relata que se ejecutó en Granada a siete cómplices y jefes del complot (fig. 13).

El 29 de julio, la gaceta mantovana cuenta que el virrey de Cataluña ha bloqueado calles de Barcelona con cañones y soldados. El 5 de agosto publica el rumor de la muerte en Portugal del almirante de Castilla. El 12, desde París, confirma la muerte del almirante y dice que Leganés será trasladado a Burdeos. Desde Madrid relata que el almirante murió «por un accidente apopléjico repentino». Y que Leganés estaba grave.

El 19 de agosto, la gaceta italiana difunde el falso rumor de la muerte del rey de Portugal,⁴⁰ con una crónica de Livorno que refiere relatos de capitanes de navíos holandeses, salidos de Lisboa. El editor, cauto, añade, «pero como el aviso es un informe de marinos, hay que esperar confirmaciones por otras partes». La crónica de Génova trae noticias de otro navío holandés, también salido de Lisboa:⁴¹ dice que se había abierto el cadáver del almirante por sospechas de envenenamiento; y que el rey de Portugal agonizaba. Desde Madrid añade que el archiduque se embarcó con 5 mil soldados y 1.200 caballos.

Al final, la *Gazzetta* publicita un suplemento: «Aparte se ha impreso una *Copia de la carta donde se hace referencia en exclusiva a la conspiración urdida en la ciudad de Granada contra la Majestad Católica de Felipe V, monarca de España*» (fig. 14). En la portada de la relación, añade al título: «traducida del español». Esta versión de la *Copia de carta* no se fecha el 6, sino el 26 de junio. Tiene ocho páginas, como las de Madrid y Sevilla. Pero usa tipos más pequeños, 81 caracteres por línea frente a los 70 de la impresión de Leefdael. La traducción, aun-

⁴⁰ Pedro II murió en diciembre de 1706.

⁴¹ En ambos casos, de Lisboa a Génova, y de Lisboa a Livorno, la travesía duró 17 días.

que casi literal, alarga el texto de forma barroca, y acentúa el estilo culterano del original.

El 26 de Agosto, la gaceta italiana publica como rumor que el Almirante ha dejado sus bienes y joyas al Archiduque, e informa de la mala salud de Leganés. Al final publicita otra relación que refiere los *Detalles de la última acción seguida en el río Ada, en las cercanías de Cassano, entre el ejército de las dos coronas y el imperial*. La biblioteca Teresiana ofrece digitalizadas, junto a este número, esta relación, y otra más con el mismo tema y la misma fecha, impresa en Milán.⁴²

El 27 de agosto, en el coranto de Haarlem se dice que hay implicaciones de la conjura en Almería y que se ha procesado a inocentes. El 2 de septiembre, la gaceta de Mantova, en la crónica local, fechada el día de salida, dice que «la semana pasada, en la relación impresa aparte de la gaceta, no se reveló bien la comunicación de los que retiraron los heridos del campo de batalla, debido a que los franceses no permitieron durante más de dos días el retiro de los cuerpos de los enemigos heridos». La gaceta oficial del ducado de Mantova es siempre cauta. Las tropas francesas y austriacas se disputan Milán y Torino,⁴³ y muchos contenidos los publica en calidad de rumor. Como en el periodismo actual, se usa ‘al parecer’ ante hechos no confirmados. A pesar de estas precauciones del duque, Mantova sería ocupada por las tropas austriacas en 1708.

El coranto de Haarlem indica el 3 de septiembre que en Granada se recauda dinero para las tropas de Felipe V. Y en la gaceta de Leiden, el mismo día, se dice que el Papa ha autorizado la petición de Felipe V, al que apoda el ‘breve’, para proceder contra los religiosos de la conjura de Granada y otros acusados de crímenes de lesa majestad. Como indico en la nota 22, los libros de Cabildo de Granada recogen que tres conjurados, con su juicio aplazado por su apresamiento ‘en sagrado’, fueron ejecutados en noviembre.

⁴² Las dos están fechadas el 16 de agosto. La de Milán la imprime M. A. Pandolfo Malatesta.

⁴³ Hay noticias sobre una edición en francés de la *Gazzetta*, en estas fechas, para los soldados y oficiales franceses estacionados cerca de Mantova.

El 5 de septiembre, la gaceta de Francia señala que se instruye el proceso a los detenidos. Y el 9 de septiembre, la de Mantova informa de que la armada anglo-holandesa llegó a Gibraltar el 4 de agosto y el archiduque visitó la fortaleza, y añade que ‘se asegura’ que los portugueses demandan la paz.

Noticias de 1706 y 1707

La mayor parte de estas noticias son ciertas. Pero en 1706 y 1707 se produce una intoxicación informativa, una publicación de rumores en cadena, mezclados con noticias veraces. El 11 de enero de 1706, la *Gazette de Rotterdam* habla de sublevaciones en Granada, Murcia y Andalucía. Tres días después lo reitera la de Leiden (fig. 15). Añade que Andalucía parece dispuesta a levantarse, y que se han llevado tropas a Cádiz y Málaga para mantenerlas a raya.

Dos meses después, el 8 de marzo, cuando Felipe V prepara su reconquista de Barcelona, el coranto de Leiden publica otro rumor de revueltas en Granada, con arrestos, y el mismo día lo repite la gaceta de Rotterdam. Añade que, si se confirma, será difícil que se emprenda el proyecto de Cataluña. Al día siguiente, en la gaceta de Leiden se afirma que los granadinos aclamaron a Carlos III, y la de Amsterdam⁴⁴ (fig. 16) secunda que estos levantamientos podrían impedir que Felipe V comande la invasión de Barcelona.⁴⁵

Cuatro meses después llega un nuevo bombardeo de falsos rumores, mezclados con noticias ciertas. El 5 de julio de 1706, el coranto de Leiden, y el 6 de julio la gaceta de esta misma ciudad, informan de la toma de Salamanca por los aliados, y

⁴⁴ En esta relación de gacetas holandesas sólo ha aparecido hasta ahora, en marzo de 1706, la francófona *Gazette d'Amsterdam*, que desde 1703 se titula *Amsterdam, Avec privilège de Nos-Seigneurs les Etats de Hollande et de West-Frise*. En el mercado editorial desde 1662, a partir de 1691 la edita Jean Tronchin Dubreuil, cuando consigue el privilegio de traducir y publicar las gacetas holandesas en francés. Tronchin era de Ginebra, y en su ciudad se reimprimió su gaceta durante casi un siglo.

⁴⁵ De estos presuntos levantamientos en 1706, no hay indicios fuera de las gacetas holandesas.

añaden que Aragón proclama a Carlos III. Era cierto, pero añaden la falacia de que Murcia y Granada también proclaman al Archiduque. El 6 de agosto, de nuevo la gaceta de Leiden mezcla verdades y mentiras. Relata que Carlos III había sido aclamado en todas las ciudades de las dos Castillas,⁴⁶ León, Extremadura y Murcia, y que Sevilla había enviado su sumisión a Madrid.⁴⁷ Y el 26 de diciembre, la gaceta de Rotterdam publica que se llenan las prisiones de gentilhombres partidarios del Rey Carlos, y lista los nobles expulsados de Madrid, como el duque del Infantado, que sí que estuvo preso en la Alhambra.

En 1707, el 31 de marzo, la gaceta de Rotterdam y el coranto de Haarlem informan de agitación en Granada. Y las gacetas de Leiden y Amsterdam publican tres crónicas casi iguales en las tres mismas fechas, los días 1, 19 y 29 de abril. Relatan que el duque del Infantado está preso en la Alhambra y hablan del traslado del duque de Pastrana de la cárcel de Granada a Bayona. El 29 de abril informan de otra conmoción en Granada en favor del rey Carlos. También el coranto de Amsterdam, el 28 de abril, habla de «un gran movimiento agitador en beneficio de Carlos III».

«*La Clef du Cabinet*»

La competencia de la *Gazette* de París, además de las gacetas francesas de Holanda, fueron los mercurios. Dos de ellos, men-

⁴⁶ Aquí, lo erróneo es el 'todas', ya que sí que fue aclamado en Toledo, Cuenca y otros lugares.

⁴⁷ La falsa sumisión de Sevilla al Archiduque la publicó la *Gaceta de Madrid* cuando la Corte estaba ocupada por las tropas aliadas. Ver A.A. Valverde Robles, *La verdad en los seis números 'austracistas' de la Gaceta de Madrid del verano de 1706*, en J. García López y S. Boadas (coord.), *Las relaciones de sucesos en los cambios políticos y sociales de la Europa Moderna*, Universidad Autónoma de Barcelona, Bellaterra 2015, pp. 219-230. En Extremadura y León, Carlos III fue aclamado en las ciudades que capitularon ante el avance de las tropas aliadas hacia Madrid. Y en Murcia, las ciudades de Cartagena y Orihuela pasaron al bando aliado.

suales, informaron sobre la conjura: «La Clef du Cabinet des princes de l'Europe»⁴⁸ (fig. 17) y el «Mercure Galant».⁴⁹

En el número de julio de 1705, «La Clef du Cabinet», de 80 páginas, relata en un párrafo el descubrimiento de la conspiración. El de agosto abre con conjuras en Ciudad Rodrigo, Badajoz, Cádiz y Granada.⁵⁰ Luego inserta una relación breve, que titula *Traición del marqués de Leganés*. El narrador lo acusa del plan para eliminar a los reyes, y relata su arresto y el relevo de sus empleos en palacio y en el ejército. De la conjura de Cádiz ofrece exclusivas: que se apresó al mayor del fuerte de San Sebastián por pretender tomarlo; que el obispo de Cádiz entregó a unos conspiradores; y que se autorizó a las jurisdicciones reales a juzgar en última instancia para acelerar los procesos.

El número de septiembre también se inicia con novedades de Granada. Relata que Felipe V ha facilitado a algunos súbditos los medios para justificarse. El conde de Luque fue uno de esos favorecidos. Añade que, como «ejemplo de severidad», se ejecutó en Granada a siete autores de la conspiración.⁵¹ E informa de que el marqués de Leganés, trasladado a Bayona, dijo que rechazó de los austracistas el vicereinado de Navarra.

«*Mercure Galant*»

En julio, el «*Mercure Galant*» (fig. 19), en un volumen de 431 páginas, informa de la concesión del cargo de consejero fiscal de Granada a Alberto de Castilla. Algunos autores achacan el descontento de comerciantes y artesanos, los ejecutados

⁴⁸ Algunos ejemplares de entre 1697 y 1713, en la BNF (Gallica): <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/cb32743376g/date&rk=107296;4>

⁴⁹ Gallica ha digitalizado 412 números de 1684 a 1714. http://gallica.bnf.fr/services/engine/search/sru?operation=searchRetrieve&version=1.2&collapsing=disabled&query=%28dc.title%20all%20%22Mercure%20galant%22%29%20and%20dc.type%20all%20%22fascicule%22%20and%20arkPress%20all%20%22cb40216887k_date%22&rk=21459;2

⁵⁰ Inserta una nota a pie de página y se cita: «Ver Julio, página 8».

⁵¹ Cita sus informaciones de julio y agosto, y destaca entre los ajusticiados a Francisco María Carambona, el médico italiano.

en Granada, a la subida de impuestos y a la bajada del interés de los censos.

En la introducción a dos cartas anónimas, que ocupan 18 páginas, relata que los ‘traidores’ actuaron por promesas de obispos y condados. La primera, *Copia de una carta de Granada, de 2 de junio*, es otra relación (fig. 18). Si salió el 1 de julio, sería la más temprana sobre la conjura. Su autor podría ser juez o abogado, como el de la *Noticia historial*, ya que tiene acceso a las declaraciones de los detenidos. Afirma que «la Justicia que se haga, hará ruido en toda la tierra. Es en eso en lo que yo trabajo».

Habla de las juntas de conjurados y del plan, que no lo fija para la procesión del Corpus, sino en la víspera, «durante la noche, cuando todo el mundo sale para ver los altares que se levantan en las calles». Dice que en la Alhambra, «a la hora marcada», un grupo atacaría al cuerpo de guardia para hacerse con las armas y la artillería. Simultáneamente, incendiarían la Chancillería, las casas de los jueces y la del corregidor.

Relata la redada, informa de que el médico ‘romano’ «delató a un preboste, y su testimonio duró veinticuatro horas sin interrupción», lo que dio lugar a muchos encarcelados, «todos gente común, excepto los dos hombres de consideración que ya estaban presos en la ciudadela, el Conde de Eril y el Conde de Luque, que se han puesto en una torre aparte, privándoles de toda comunicación». La orden de incomunicar a Luque y Eril, con otros documentos sobre su reclusión, figuran en los archivos de la Alhambra.⁵² Y dice que el ayuntamiento pidió una ejecución pública y ejemplar.

La otra carta, fechada en Granada el 9 de junio, relata la detención de un agustino que iría por las calles con un crucifijo para proclamar al Archiduque. Y afirma que, «secretamente, he podido ver la mayor parte de las declaraciones». Yo aún no lo he conseguido. Añade tres cartas de Cádiz, donde avisa de otra traición, y de las precauciones tomadas en la procesión del Corpus. Y una carta de Málaga, que informa de las ejecuciones en Granada.

⁵² El proceso judicial no consta en el archivo de la Chancillería.

La historiografía

La conjura de Granada no ocupa grandes espacios en los textos de los historiadores, que poco añaden a lo publicado en relaciones, gacetas y mercurios. El artículo más difundido, *Felipe V rechazado. Conjura en Granada*, de J. Calvo Poyato,⁵³ se apoya en la *Copia de carta* y en la *Noticia historial*. Descarta la trama nobiliaria, pero relaciona la conjura con los condes de Luque, Eril y Cifuentes, y los marqueses de los Trujillos y Casasola, este último capitán general de la Costa de Granada. Afirma que «evitaron su proceso porque su implicación estaba a expensas del rumbo que tomaran los acontecimientos». Dice que las autoridades serían sustituidas por personalidades adeptas al Archiduque, y califica de importante el papel de algunos canónigos de la catedral de Granada.

Terrasa Lozano achaca el descontento de los nobles a la política de sometimiento de la grandeza.⁵⁴ Albareda Salvadó señala como implicados al mariscal de campo Juan de Cepeda y al director de la fábrica de pólvora de Granada Pablo Bermúdez de la Torre.⁵⁵ Saavedra Zapater⁵⁶ dice que el medro y los rigurosos procesos contra los sospechosos de infidencia provocan que parte de la nobleza y de los altos cargos de la administración se pasase al Archiduque. Y añade el aumento de las cargas fiscales.

Para Concepción de Castro, los fines y los auténticos responsables de la conjura aún no están esclarecidos. Y afirma que reflejó el descontento urbano ante las medidas hacendísticas que

⁵³ En «La Aventura de la historia», nº 74 (2004), pp. 40-45. Y en «Los Andaluces», boletín nº 35, enero de 2005, p. 2. <http://www.islamyalandalus.es/2/index.php/historia-4291/andaluces/6815-felipe-v-rechazado-conjura-en-granada>. Una versión reducida en *ABC* (20-08-2011).

⁵⁴ *El asunto del banquillo de 1705 y la oposición de la grandeza a las mudanzas Borbónicas*, «Cuadernos Dieciochistas», nº 14 (2013), pp. 163-197.

⁵⁵ *La guerra de Sucesión en España (1700-1714)*, Crítica, Barcelona 2011, p. lxxxii.

⁵⁶ J.C. Saavedra Zapater, *Entre el castigo y el perdón: Felipe V y los austracistas de la Corona de Castilla, 1706-1715*, «Espacio, Tiempo y Forma», ser. IV, «Historia Moderna», 13 (2000), pp. 469-503. <http://revistas.uned.es/index.php/ETFIV/article/view/3407>

se tomaron.⁵⁷ García-Badell⁵⁸ muestra cómo los gastos de guerra obligan a los municipios a endeudarse con censos, que compraron vecinos y oficiales de los gremios. Felipe V decretó en 1705 la bajada del interés de esos censos, por lo que la rebelión de Granada «abre interrogantes que desbordan el proaustracismo de sus responsables», que «tenían entre sus objetivos a ‘golillas’ y ‘pelucas’, copartícipes del beneficio de la bajada de los censos».

Pérez Aparicio destaca la actividad de los eclesiásticos, por su jurisdicción especial y la aquiescencia de sus superiores.⁵⁹ Y García Cárcel⁶⁰ señala una pluralidad de matices políticos tras la polarización entre borbónicos y austracistas, y una inmensa cantidad de no alineados, a los que se les llamó perplejos.

Bacallar y Sanna, como hace la mayoría de los historiadores, y también la coplilla de Perico y Marica, centra la conjura en Fray Francisco Sánchez. Baudrillart cede el protagonismo de la conjura a la relativa inmunidad de los religiosos, y dice que las disensiones e intrigas entre los ministros galos en Madrid dieron materia para formar una opinión pública antifrancesa.⁶¹ Decenas de historiadores, desde los coetáneos de los hechos hasta los actuales, mencionan de pasada el suceso granadino. La mayoría, con la cita breve de un historiador, o con un retal de la *Copia de carta* o de la *Noticia historial*.

Además de los de Calvo Poyato y Pérez Esteve, hay dos artículos monográficos más sobre la conjura. Caparrós⁶² la relata a partir de las actas de cabildo de la ciudad, junto a la *Noticia*

⁵⁷ C. de Castro, *A la sombra de Felipe V: José de Grimaldo, ministro responsable (1703-1726)*, Marcial Pons, Madrid 2004, p. 104.

⁵⁸ I. M. García Badell, *Los primeros pasos de Felipe V en España: los deseos, los recelos y las primeras tensiones*, «Cuadernos de Historia del Derecho», 15 (2008), pp. 45-127.

<http://revistas.ucm.es/index.php/CUHD/article/view/CUHD0808110045A>.

⁵⁹ C. Pérez Aparicio, *Los primeros pasos del Austracismo en el País Valenciano (1700-1705)*, en *Disidencias y exilios en la España Moderna. Actas de la IV reunión científica de Historia Moderna*, II, Universidad de Alicante, Alicante 1996, pp. 501-513: 505.

⁶⁰ R. García Cárcel, *España partida en dos*, «La Aventura de la historia», nº 83 (2005), pp. 40-43.

⁶¹ Baudrillart, *Philippe V*, p. 192.

⁶² J.M. Caparrós, *Guerra de Sucesión en España. Un episodio granadino (1705)*, «Boletín de la Universidad de Granada», CLII, nº 17, pp. 443-452.

historial y el *Sermón en acción de gracias*. Rabasco Valdés⁶³ usa documentos de los archivos de la catedral y la Chancillería de Granada, de la BN y del AHN. Se arropa con Bacallar y Sanna, Domínguez Ortiz y Pérez Picazo, y se deja seducir por el narrador de la *Noticia historial*. También usa la *Copia de carta* y el *Sermón*.

Conclusiones

González Cruz afirma que las relaciones bélicas se creaban en el entorno del poder, y se editaban anónimas, pero supervisadas por el consejo de Estado.⁶⁴ Dice que el aparato de poder filtraba información a las gacetas; y muestra cartas entre Grimaldo y el marqués de Castelrodrigo para su impresión en la *Gaceta de Madrid*. Y cartas de Bizarrón a Grimaldo.⁶⁵ En marzo de 1706, el gacetero le dice: «remito ese papelito, a expensas mías impreso, y aunque juzgo que parecerá bien, no quiero que se destribuya asta que, leiéndole VS, me dé su beneplácito».⁶⁶ Habla de condenas en España y América por introducir impresos holandeses que, en Venezuela, contribuyeron a la proclamación en Caracas de Carlos de Austria. De los sermones políticos, dice que incentivaron la opinión pública.

La conspiración se difunde en España en pliegos y relaciones, impresas y manuscritas, y en gacetas y mercurios en Europa que también incluyen cartas de relación o las imprimen como suplementos. Las gacetas se nutren de relaciones, y de otras gacetas. Todos reimprimen, versionan y se retroalimentan, incluso con impresos del enemigo. Y cuando uno aporta novedades, se las apropian los demás. Como en el periodismo actual.

⁶³ *Actitud de la ciudad de Granada en la sucesión de Felipe V (1700-1706)*, «Anuario de historia contemporánea», nº 1, 1974, pp. 33-68.

⁶⁴ *Propaganda e información en tiempos de guerra. España y América (1700-1714)*, Sílex, Madrid 2009.

⁶⁵ González Cruz, *Propaganda e información*, p. 72.

⁶⁶ *Ivi*, p. 79.

Mercier-Faivre⁶⁷ dice que, aunque las gacetas ofrezcan una apariencia uniforme, impriman las mismas noticias y usen los mismos corresponsales, al confrontar los textos se observa que los reelaboran, juzgan y comentan. Dice que al gacetero se le califica de vendedor ambulante de rumores a sueldo del poder. Y que la imagen de los mercurios, los periódicos literarios, es diferente, ya que aportan una mirada personal sobre la realidad, frente a la aparente neutralidad de los gaceteros.

Antonio Bizarrón no publica nada de la conjura en la *Gaceta de Madrid*, pero edita una relación bien informada, que se reimprimió en Sevilla y en Mantova, y corrió manuscrita. Se debió vender junto a la propia gaceta, y junto al *Compendio annual*, que también edita Bizarrón. La segunda relación, la *Noticia historial*, es definitiva. Ofrece los más nimios detalles de la conjura. Hay que añadir las cartas del mercurio galante, su propagación en pliegos poéticos, y el sermón impreso, que incrementó su difusión popular.

En cuanto a las gacetas, la mayoría de sus informaciones son del extranjero, incluso en las de Holanda e Inglaterra, donde gozaban de más libertad de imprenta. Eso exculpa en parte el silencio de la *Gaceta de Madrid*. Hablar de temas locales podía implicar problemas con la licencia de impresión. La *Gazette*, que poseía la exclusiva de edición de gacetas en Francia, se reimprimió múltiples veces con licencia, y a mediados del XVIII se tiraba en medio centenar de ciudades francesas. Las francófonas de Amsterdam y Leiden se reeditaron en Ginebra. Y, como ha estudiado Díaz Noci,⁶⁸ la *Gazeta de Amsterdam*, en castellano, se reeditó en San Sebastián. Las gacetas holandesas, gracias a la exclusividad en Francia de la *Gazette*, se quedaron una porción del mercado informativo en la lengua predominante en Europa, el francés. Para Jean Sgard,⁶⁹ algunas funcionaron como agencias de noticias .

⁶⁷ A.-M. Mercier-Faivre, *Le travail du gazetier*, «El Argonauta español», nº 6 (2009), en línea: <http://argonauta.revues.org/635>.

⁶⁸ J. Díaz Noci, *Gacetas españolas de los Países Bajos en el siglo XVII. La Gazeta de Amsterdam y Noticias Principales y Verdaderas*, «Ámbitos», nº 7-8 (2002).

⁶⁹ *Dictionnaire des journaux, 1600-1789*. <http://dictionnaire-journaux.gazettes18e.fr/>

Baudrillard relata que Felipe V le preguntó a su abuelo si eran ciertos los rumores de que el marqués de Leganés era inocente. Luis XIV le respondió:

Desearía que pudieran cesar los discursos de los que V.M. se queja; pero es imposible arrebatar al público la libertad de hablar: se la ha atribuido en todos los tiempos, en todos los países, y en Francia más que otros lugares. Hay que intentar no darle más que asuntos que aprobar y que alabar.⁷⁰

Sólo un detalle más. La información recopilada sobre impresos en Europa se ha realizado a partir de lo que está digitalizado e indexado. Por ello, lo expuesto es sólo una muestra de lo publicado sobre la conjura de Granada.

⁷⁰ Baudrillard, *Philippe V*, p. 210.

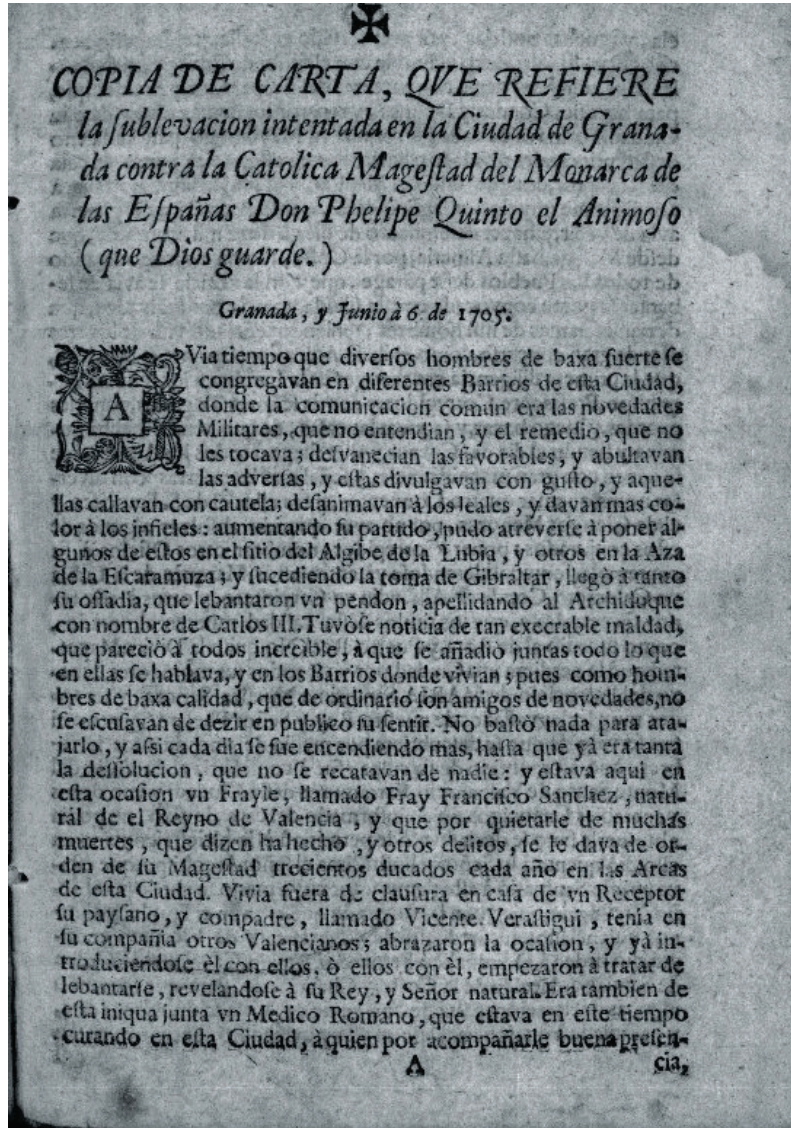


Fig. 1

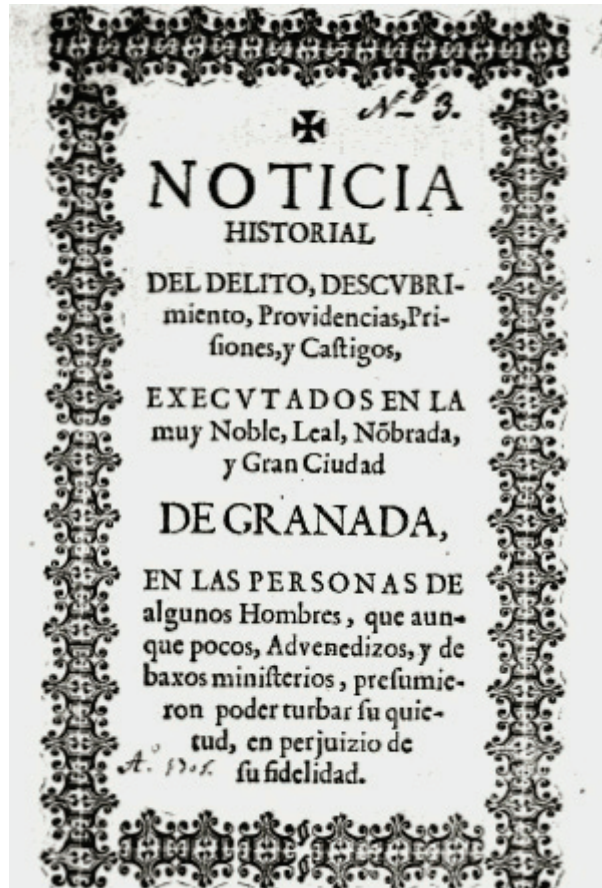


Fig. 2

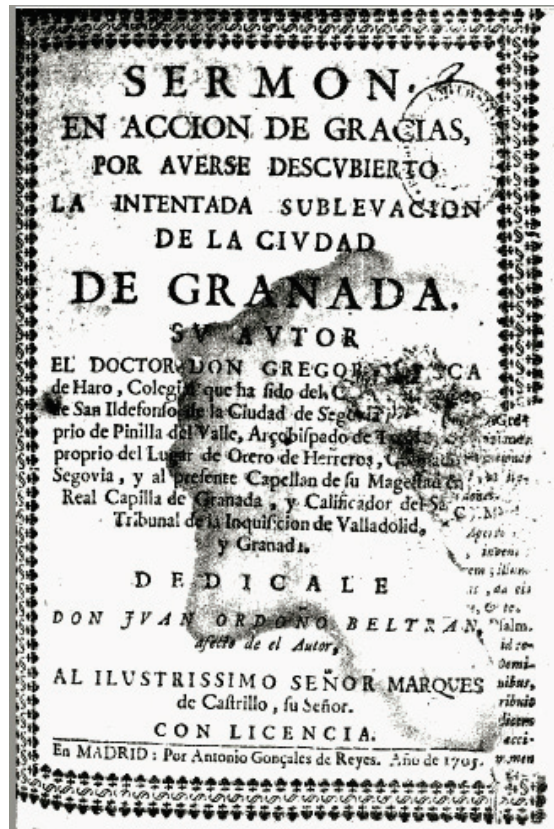


Fig. 3

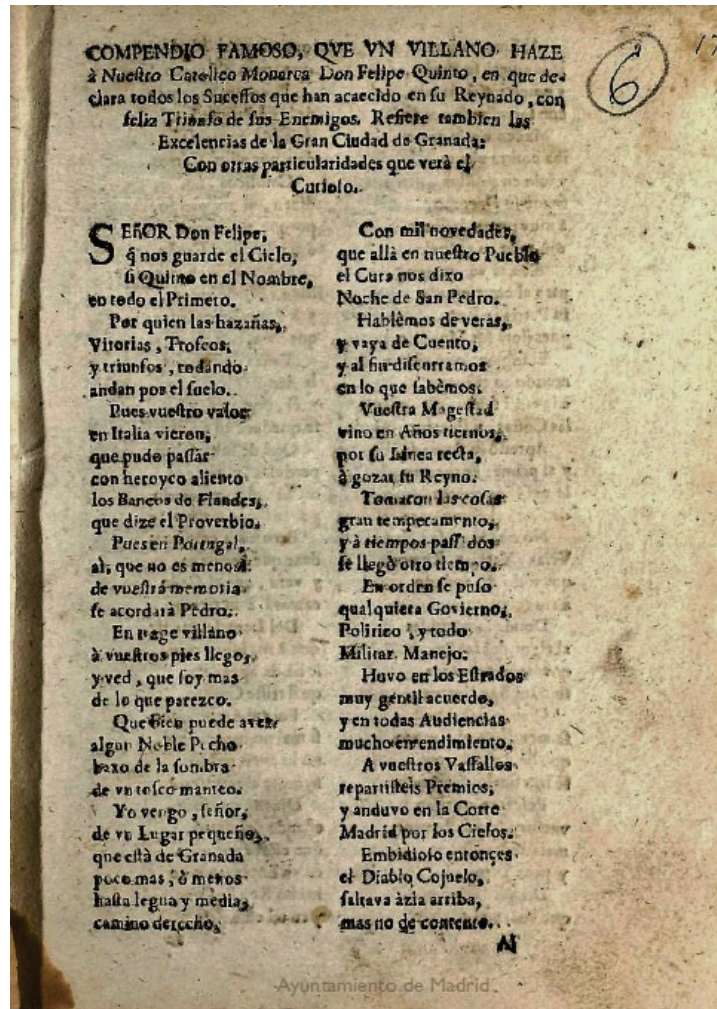


Fig. 4

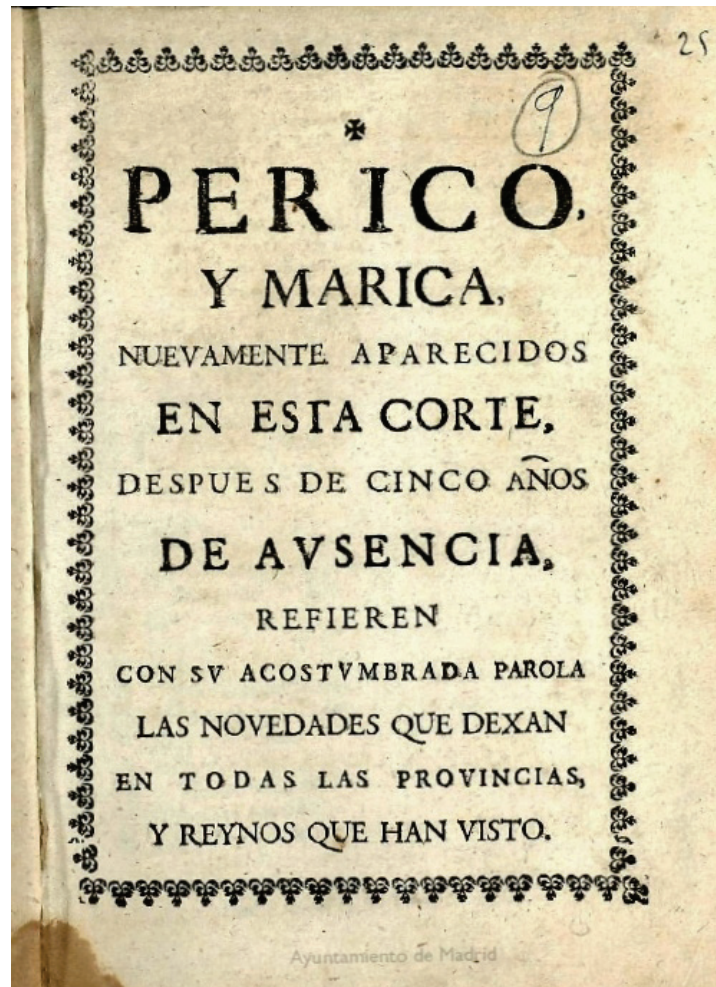


Fig. 5

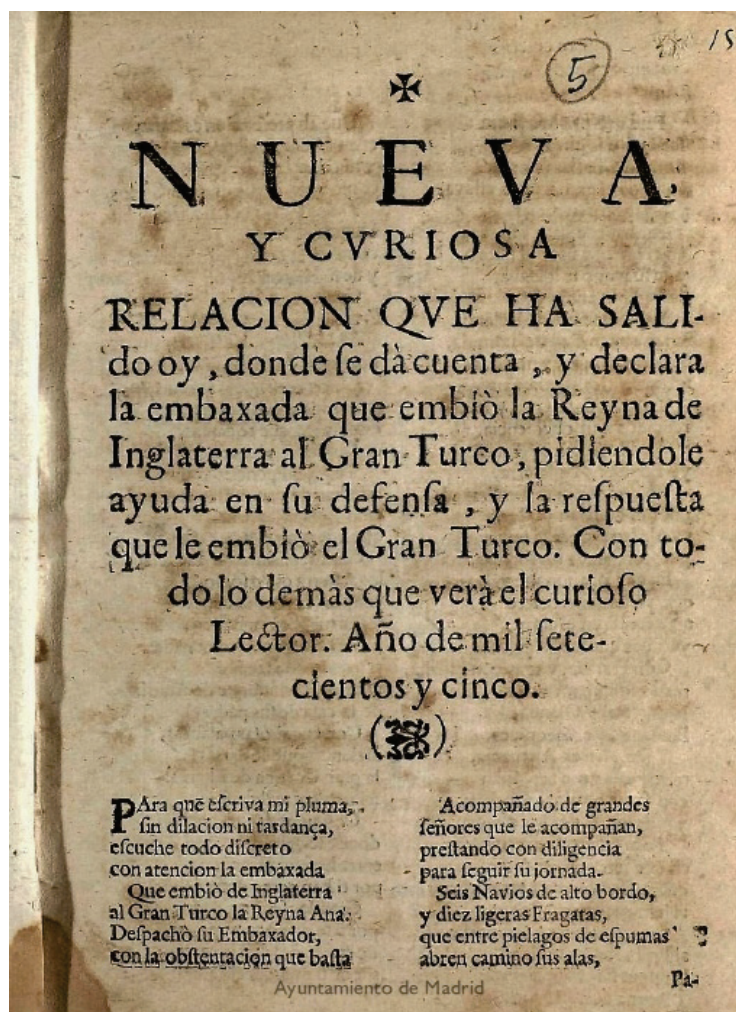


Fig. 6

N° 48



PROVINCIA & SECRETUM

NOUVELLES EXTRAORDINAIRES DE DIVERS EN DROITS,

du MARDI 23, Juin 1705.

De l'Armée Impériale sous le Prince Eugene de Savoie à Gavardo dans le Breslan le 5 Juin.

Armée des Ennemis sous le Grand Prince de France, continue de se retrancher jusqu'aux denis dans toutes les avenues de son Camp à la veüe de la nôtre. Le 31 du Mois dernier, on a prit qu'ils avoient jeté un Pont sur la *Chiesà* à 3 quarts de lieue de notre Quartier general. Sur cet avis, le Prince Eugene monta d'abord à cheval; Et s'étant rendu en personne de ce côté là sous bonne escorte, il trouva la chose véritable que même l'Ennemi avoit déjà construit une bonne Redoute à la tête de ce Pont. Nos Fourrageurs ne laissent pourtant pas, d'aller au fourrage à la gauche du *Naviglio*. Les Ennemis tombèrent bien sur eux avec 500 Chevaux; Mais ils furent repoullés avec perte de 10 Hommes; Et de notre côté on n'en perdit que six. Cependant ils vinrent en suite prendre poste dans une Caserne, qui les rendoit Maîtres du *Naviglio* & qui n'étoit qu'à 500 pas de notre Garde avancée. Là dessus, le Prince Eugene commanda le Prince Alexandre de Wirtemberg avec 1000 Mousquetaires, 200 Grenadiers, 500 Chevaux, & 4 Pièces de Canon, pour aller attaquer l'Ennemi dans ce Poste. On commença cete attaque sur les 8 heures du soir; Et les Ennemis furent bientôt delogés de la Basse. Cour qui étoit entourée d'une bonne Muraille; Mais ils se retirèrent dans le Corps de la Caserne ou autrement Maison de Campagne, où l'on eut bien de la peine à les forcer, d'autant plus qu'ils étoient soutenus par 3 de leurs Régiments. Nos Gens empêchèrent pourtant toute la Nuit ces Régiments, de passer le *Naviglio*; Et pendant cete nuit là, ils forcèrent tous les Appartemens de la Caserne, à la réserve d'une Cave où s'étoient renfermés quelques Officiers & Soldats, & en passèrent beaucoup d'autres au fil de l'Épée; Mais comme ce n'étoit pas le dessein de nos Gens, de se maintenir dans la Caserne, ils se retirèrent un peu avant le jour; pour ne pas être trop exposés au

Canon des Ennemis; Cete Action ne nous a coûté que 150 Hommes, y compris même les blessés; Mais il n'en est pas de même à l'égard des Ennemis; Car les 4 Compagnies de Grenadiers qu'ils avoient dans la Caserne, ont été taillées en pieces, excepté 40 qu'on a fait Prisonniers, & quelques autres qui étoient dans la Cave. Il y en eut aussi beaucoup de tués par notre Canon, des 3 Régimens qui étoient venus sur l'autre bord du *Naviglio* pour les soutenir. Le 1 de ce Mois à la pointe du jour immédiatement après la retraite de notre Detachement, ces 3 Régimens des Ennemis passèrent le *Naviglio*, & reprirent possession de la Caserne, que nos Gens n'avoient pu brûler faire de paille; Ils commencèrent même à l'environner d'abord d'un Retranchement, & à tirer depuis là jusques sur le Bord de la *Chiesà*, une Ligne de communication qui a depuis été perfectionnée. Le 2, Monfr. de Rozavion Major General, fut commandé par le Prince Eugene, avec un Detachement de 1000 Fantassins & 500 Chevaux, pour aller prendre poste dans la Valée de *Navis* par *St. Osto*. Le 3, nous fimes un Fourrage du côté de *Salo*; Et l'on a prit, que les Ennemis continuoient d'infecter le Lac de *Garda* jusqu'après de *Riva*, avec leurs Barques armées en guerre. Le 4, nous recumes d'Allemagne les Recrues pour les Régimens du Prince Gui de Saxe & du Colonel Zomjungen, ce qui fait 2 bons Bataillons de renfort. Aujourd'hui 5, nos gros bagages ont commencé à desfilier vers la Valée de *Navis* par *St. Osto*; Et l'on croit que toute l'Armée suivra bientôt, d'autant plus que le Prince Eugene a fait grandie considérablement les chemins qui conduisent de ce côté là, comme étant l'endroit le plus facile & le plus seur, pour descendre dans la Plaine afin d'exécuter s'il est possible les desseins projetés. Cependant, les François continuent de piller & saccager tous les Lieux du Breslan où ils peuvent penetrer, sans avoir la moindre deferençe pour la Republique de Venise, à qui cete Province appartient; Et ils ont encore ruiné Aujourd'hui le beau Bourg de *Gymne*.

b b b

Fig. 7



Fig. 8

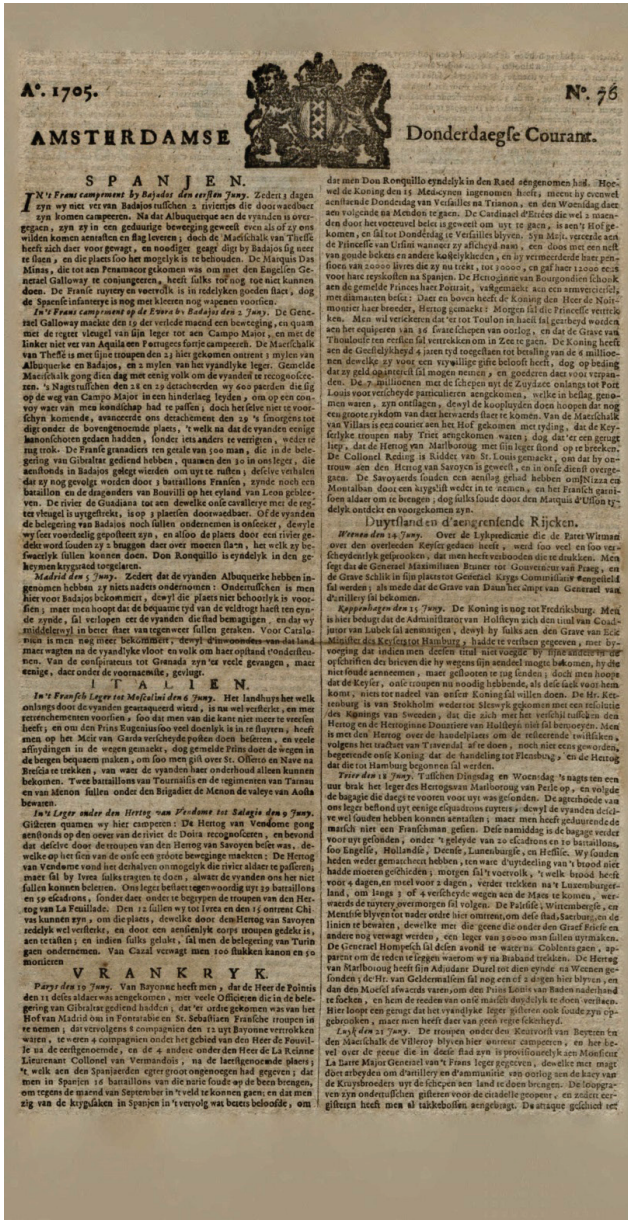


Fig. 9

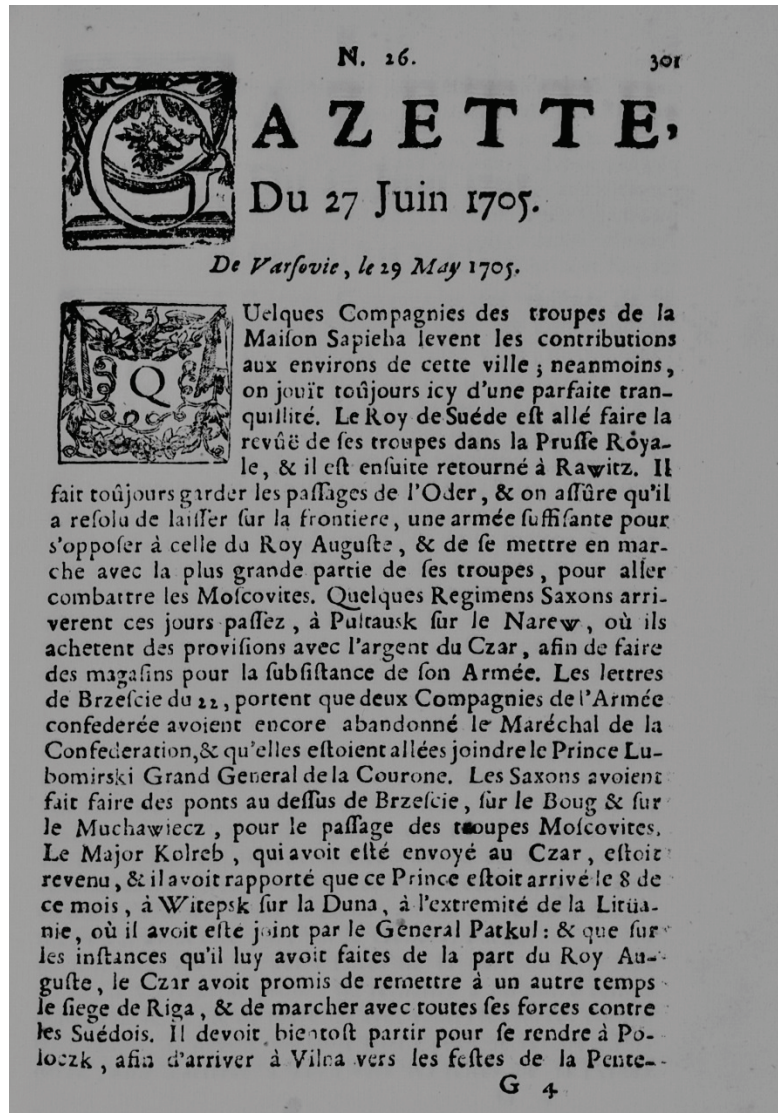


Fig. 10